Estudios transfronterizos Galicia-Portugal: migración, exilio, cultura y música (siglos XVI-XX)

Editado por:
Carlos Pazos-Justo, María Jesús Botana Vilar,
F. Javier Garbayo Montabes, Domingo L. González Lopo.

Coordinadora de la edición:
María del Carmen Lorenzo Vizcaíno

I+D+i: *Españoles en Portugal (1715-1868): emigración laboral y exilios políticos*.
Ref: PID2021-123476NB-100

I+D+i: *Galicia-América: música civil, ideología e identidades culturales a través del Atlántico (1800-1950)*.
Ref: PID2020-115496RB-I00

unesco
Cátedra 226 sobre Migracións (USC)

XUNTA
DE GALICIA

Estudios transfronterizos Galicia-Portugal: migración, exilio, cultura y música (siglos XVI-XX)

Estudios transfronterizos Galicia-Portugal: migración, exilio, cultura y música (siglos XVI-XX)

Editado por:
Carlos Pazos-Justo, María Jesús Botana Vilar,
F. Javier Garbayo Montabes, Domingo L. González Lopo.

Coordinadora de la edición:
María del Carmen Lorenzo Vizcaíno

Deseño e maquetación
Fundación USC

Edita
Cátedra UNESCO 226 sobre Migraciones (USC)

ISBN 978-84-09-77496-8
D.L.: C 1637-2025

ÍNDICE

PRÓLOGO 7

BLOQUE 1: Emigración laboral

La emigración gallega a Portugal (1500–1850): un estudio bibliométrico 17
Silvia Sierra Rolle, Paula Barbero Russo

Vicente José Carvalho. Um pedreiro galego em Guimarães na segunda metade do séc. XVIII 31
Eduardo Pires de Oliveira

Metodoloxía e resultados da análise xeohistórica da emigración laboral galega a Lisboa nos séculos XIX e XX 57
Juan López Bedoya, José Ramón Pérez Salgado

BLOQUE 2. Exilio y destierro.

Justicia y emigración forzosa en la Edad Moderna. Gallegos condenados en las colonias penales del Imperio portugués (siglos XVI-XIX) .. 87
Hortensio Sobrado Correa

La rebelión liberal de Oporto (1828): exiliados portugueses en tránsito por Galicia 137
Paula Barbero

El levantamiento gallego de 1846: derrota y exilio de los «perdedores» en Portugal 155
Camilo Fernández Cortizo, Aurora B. Rego

BLOQUE 3: Emigración y cultura

De *El Gallego* a *Galicia ó lonxe*. Contributo para a fixação e análise da imprensa da emigração galega em Portugal (1881-1999).....187
Carlos Pazos-Justo

Os galegos no primeiro cinema portugués. Unha aproximación a partir de cinco produtos cinematográficos 205
María Jesús Botana Vilar, Carlos Pazos-Justo

BLOQUE 4: Emigración y música

Rutas líricas del siglo XIX: un viaje musical entre Galicia y Portugal 229
María del Carmen Lorenzo Vizcaíno

De tránsitos líricos por el Atlántico: grandes cantantes gallegas de ópera y zarzuela en los circuitos lusoamericanos (1830-1970).....261
F. Javier Garbayo Montabes

BLOQUE 5: Emigración y Salud

Passar para o outro lado: o impacto das epidemias na mobilidade das populações na fronteira galaico-minhota (séc. XIX e inícios do século XX)....291
Alexandra Esteves, Sílvia Pinto

PRÓLOGO

Carlos Pazos-Justo, María Jesús Botana Vilar,
F. Javier Garbayo Montabes, Domingo L. González Lopo

La presente monografía reúne once capítulos firmados por quince investigadores e investigadoras portugueses y gallegos, cuyas temáticas se agrupan en un proyecto común, acotado en su título *Estudios transfronterizos Galicia-Portugal: migración, exilio, cultura y música (siglos XVI-XX)*. Las relaciones históricas, ciertamente multiseculares, entre Galicia y Portugal estuvieron marcadas por una más o menos intensa circulación, según las épocas, de población, de bienes y mercancías, de productos culturales, de epidemias, etc. La "raya" galaico-portuguesa no se comporta, en consecuencia, como una divisoria; por el contrario, es un espacio dinámico y cambiante de tránsito, ciertamente más permeable y casi invisible en épocas de paz y de relaciones bilaterales amigables, que posibilitaba relaciones transfronterizas migratorias, económicas, sociales, culturales, políticas y sanitarias que, avanzado el siglo XVIII, se extendían por el territorio portugués, sobre todo al norte del curso del río Tajo.

Los diferentes capítulos tratan precisamente de interpretar, con una visión transnacional y, en ocasiones, comparada, las relaciones, producciones, condiciones y circunstancias de la emigración gallega a Portugal desde el siglo XVI al XX. La obra, multidisciplinar en razón de la formación académica de sus autores y autoras –Historia Moderna, Historia Contemporánea, Historia del Arte, Geohistoria, Ciencias de la Cultura– y de las líneas de investigación desarrolladas –emigraciones históricas, historia social de la población, historia rural, historia de la salud, historia de la marginación y de la delincuencia, historia de la sociabilidad, historia cultural, historia del arte, historia de la música, historia política y geohistoria– se reafirma como un

proyecto colectivo, fruto de la colaboración de los equipos de investigación de los dos Proyectos del Plan Nacional "*Galicia-América: Música civil, ideología e identidades culturales a través del Atlántico (1800-1950)"* y *"Españoles en Portugal (1715-1868): emigración laboral y exilios políticos***"** y de los Centros de Estudos Galegos de la Universidade do Minho, de la Universidade Nova de Lisboa y de la Universidade do Algarve (Portugal).

En consecuencia, por la propia diversidad de las líneas de investigación y, por extensión, de sus temáticas, las fuentes documentales consultadas, así como los métodos aplicados, presentan la necesaria heterogeneidad. En el primer caso, los fondos documentales garantizan la perspectiva de uno y de otro lado y, por extensión, una interpretación transnacional de los procesos y fenómenos vinculados a la presencia plurisecular y a las actividades de los gallegos en Portugal. Con tal fin, la consulta documental explora fondos diversos de bibliotecas y archivos municipales, distritales y nacionales portugueses y españoles. Su enumeración y descripción sería prolija y todavía más las de los fondos y series documentales; sin pretensión de exhaustividad, su relación contiene fuentes ministeriales, gubernativas, municipales, diplomáticas y consulares, militares, judiciales, inquisitoriales, religiosas, hospitalarias, periodísticas y cinematográficas. En concordancia con la diversidad del aparato documental, las metodologías se adaptan a las temáticas estudiadas y, por supuesto, a la naturaleza de las fuentes documentales consultadas. El tratamiento estadístico de los datos, con la consiguiente creación de las respectivas bases de datos, es una constante en la mayor parte de los textos dedicados a la emigración laboral, al exilio y al destierro y, finalmente, al impacto de las epidemias en la movilidad interfronteriza; en todo caso, tampoco descartan el análisis cualitativo, primordial en los restantes textos que completan el índice del libro.

Diversa documental y metodológicamente, la presente monografía comparte una heterogeneidad de temáticas, vinculadas a distintas líneas de investigación emergentes, que se anticipan en los respectivos títulos de los capítulos. Clasificados en cinco bloques temáticos, se construye así un volumen colectivo, coral, que juega con diferentes y, a la vez complementarias, perspectivas y, asimismo, con escalas diversas espaciales (rurales, urbanas, continentales, ultramarinas) y temporales (desde la corta hasta la media duración, desde el siglo XVI al XX) sobre la emigración y la presencia de los gallegos en Portugal.

El bloque inicial, referido a la emigración laboral, agrupa tres capítulos, los cuales, al margen de esta coincidencia temática, utilizan fuentes documentales y métodos diferentes y adoptan enfoques, también distintos.

El primer capítulo, *La emigración gallega a Portugal (1500-1850): un estudio bibliométrico*, de la autoría de Silvia Sierra Rolle y de Paula Barbero (Universidade de Santiago de Compostela), puede ser considerado como el primer estudio bibliométrico de la producción científica, publicada entre 1960 y 2023, sobre la emigración y las relaciones económicas entre Galicia y Portugal (1500 a 1850). Reúne en la correspondiente base de datos 254 referencias bibliográficas (artículos de revistas, capítulos de libros, comunicaciones congresuales, tesis doctorales, etc.), las cuales, tratadas estadísticamente, informan sobre la tipología de las publicaciones, el año y lugar de edición; asimismo, sobre las temáticas (emigración laboral y dedicaciones profesionales, exilio y destierro, comercio, pesca, etc.), su cronología histórica, sobre el número de autores y de obras y, finalmente sobre su impacto medido mediante el recuento de citas. En definitiva, mediante la presentación de estos diferentes indicadores bibliométricos, puede elaborarse un estado de la cuestión o un balance historiográfico de los estudios sobre la emigración gallega, con la ventaja añadida de poner a disposición de los investigadores un repertorio bibliográfico, susceptible de ser ampliado periódicamente para futuras investigaciones.

El segundo capítulo, *Vicente José Carvalho. Um pedreiro galego em Guimarães na segunda metade do séc. XVIII* cuyo autor es Eduardo P. de Oliveira (ARTIS. Universidade de Lisboa), analiza la movilidad laboral de un oficio especializado, como es la de los maestros canteros gallegos que trabajan en la provincia de Miño, sobre todo a partir de la década de 1730. En todo caso, su actividad se concentraba en determinados municipios; en el Alto Miño, en concreto en los de Arcos de Valdevez, Paredes de Coura y Ponte de Lima; en el Bajo Miño, a su vez, en los de Barcelos, Vieira do Minho, Vila Nova de Famalicão y Vila Verde, si bien los más destacados maestros canteros gallegos de este periodo fijaron su residencia en Braga y en Guimarães; en la primera ciudad, Paulo Vidal y en la segunda, Vicente José Carvalho, cuya vida y obra se rememora. Mediante la consulta principalmente de las "notas de tabelião" de los archivos municipales de Braga y de Guimarães y, asimismo, de publicaciones especializadas se detallan su naturalidad y filiación, los cambios de residencia y, a continuación, sus obras e intervenciones en diferentes edificios, con la cronología correspondiente (1750-1797) y el valor de remate. Concluye el autor señalando que, sin duda, es uno de los artistas gallegos más sobresalientes de los muchos que trabajaron en Guimarães en la segunda mitad del siglo XVIII, con algunos de los cuales formó sociedad, conservándose, por ejemplo, la formalizada mediante escritura pública, en 1759, con otros dos canteros gallegos.

El tercer capítulo, *Metodología y resultados del análisis geohistórico de la emigración laboral gallega a Lisboa en los siglos XIX y XX*, de la autoría de Juan López Bedoya (Universidade de Santiago de Compostela) y de José Ramón Pérez Salgado (Instituto de Estudos de Deza), nos desplaza a Lisboa, donde residía la colonia de emigrantes gallegos más numerosa, que se convierten en el objetivo de su estudio, entre 1850-1930. Mediante la combinación de fuentes de variada naturaleza, debidamente testadas (actas de bautismo, de matrimonio; registros de defunciones, registros de entradas y de salidas de enfermos en hospitales, protocolos notariales, noticias y reportajes periodísticos, registros de propiedad) y la aplicación del GIS, se ensaya una metodología novedosa, geohistórica, diacrónica y multiescalar, Con tal fin, se enlazan e interconectan cuatro dimensiones: la primera, doblemente espacial; la segunda, laboral; la tercera, personal y la última, temporal. En el primer caso, se jerarquizan estadísticamente y se georreferencian las parroquias y municipios de procedencia migratoria y, asimismo, en el destino lisboeta las calles y barrios de presencia gallega, bien por razón de residencia o de trabajo. En este caso, la dimensión laboral adopta diferentes variantes de geoestadística y de geolocalización; por ejemplo, de las dedicaciones económicas de los gallegos (restauración gastronómica) o de los emigrantes de diferentes municipios (Ponte Caldelas). La dimensión personal pone el foco de atención en algunos de los "triunfadores", que logran una proyección social y empresarial de gran éxito, tales como Manuel Moreira (+1876), Agapito Sierra (+1939) y Apolinar Contreras (+1967). El resultado final es la reconstrucción de los patrones residenciales y laborales y de sus correspondientes flujos, posibilitando la recreación de una ruta por la Lisboa de los gallegos (*Lisboa á Galega*).

El segundo bloque temático se interesa por la migración forzosa, bajo la forma, por una parte, de destierro interior y exterior a las colonias ultramarinas por ejecución de sentencias de los tribunales inquisitoriales y seculares; por otra, bajo la forma de exilio político a causa de la represión de sus opositores por los respectivos gobiernos portugués y español.

En el primer caso, el capítulo de Hortensio Sobrado Correa (Universidad de Santiago de Compostela), *Justicia y emigración forzosa en la Edad Moderna. Gallegos condenados en las colonias penales del Imperio portugués (siglos XVI-XIX)*, recurre a fuentes documentales hasta el presente inéditas o muy poco consultadas en los estudios migratorios: procesos de los tribunales de la Inquisición (1536-1821) de Coimbra, Évora y Lisboa; listas de presos y de sentenciados por los juicios de las cárceles y tribunales de la *Relação* de Lisboa (1794-1825) y de Oporto (1813-1822); asimismo libros de reos condenados a "degredo" (1753-1840) y, finalmente, listas de desterrados de

los Diarios oficiales de la primera mitad del XIX (*Gazeta do Governo*, *Diário do Governo*). Con estas fuentes, se analizan inicialmente las condiciones personales (número, sexo, estado, edad y actividades profesionales) de los gallegos procesados y condenados por los diferentes tribunales inquisitoriales y seculares de la *Relação* de Lisboa y de Oporto; a continuación, cuestiones judiciales y penales como tipos de delitos y penas impuestas, entre las cuales se encontraban las de destierro interno y el externo a las colonias portuguesas de África, Brasil e India, pese al foro especial reconocido a los súbditos españoles a través del Juez Conservador de la Nación Española. El número de gallegos desterrados y sus destinos concluyen el estudio.

Los dos siguientes capítulos son monográficos sobre los exilios políticos, de los liberales portugueses en Galicia en 1828 y de los progresistas gallegos en Portugal, en 1846. Entre uno y otro exilio, la situación política de uno y otro reino había experimentado un cambio radical; la transición del absolutismo al liberalismo se había consumado.

Durante el primer tercio del siglo XIX, en el marco de la violenta confrontación entre la Revolución y la Contrarrevolución, la alternancia en el poder de liberales y de absolutistas generó en los dos reinos peninsulares una situación política y militar convulsa. A partir de 1823 triunfaba de nuevo el absolutismo; en España, con la reinstauración de Fernando VII como monarca absoluto (1823-18339) y, años después en Portugal, durante el reinado de D. Miguel (1828-1834). Inmediatamente, los gobiernos respectivos promovieron una campaña de persecución y de represión sin precedentes contra los opositores. Las primeras víctimas del régimen miguelista fueron, por una parte, los liberales españoles que se habían refugiado en Portugal en número creciente a partir de julio de 1826 y, por otra, los portugueses implicados en la rebelión de Oporto, iniciada en mayo y sofocada a comienzos de julio de 1828.

El capítulo, *La rebelión liberal de Oporto (1828): exiliados portugueses en tránsito por Galicia*, firmado por Paula Barbero (Universidade de Santiago de Compostela), elabora un primer relato precisamente del tránsito de los liberales portugueses por Galicia, combinando la información contenida en las memorias de Silva Maia (1841), Sá da Bandeira (s. a.) y Luz Soriano (1886), todos ellos participantes en este éxodo. El texto reconstruye el itinerario por territorio gallego; relata la hostilidad de las autoridades con los transeúntes, su reclusión en depósitos y, finalmente, precisa los puertos de salida (Ferrol, A Coruña y Ribadeo) y de destino (Portsmouth y Falmouth y Burdeos), los navíos, las fechas de embarque y el número de exiliados a bordo y su perfil socioprofesional. A este respecto, las estimaciones de los liberales que entraron en Galicia oscilan entre 12.000-6.000 y, en cambio,

las de los embarcados, según las memorias de Sila Maia y de Luz Soriano, se reducen a 2.397 que, la documentación consultada en Fondo *Estado* del Archivo Histórico Nacional (Madrid), incrementa ligeramente a 2.488. La diferencia de cifras se explica porque en el tránsito por Galicia un importante contingente decidió regresar a Portugal, al menos 2.595.

La situación política en 1846 experimentó en los dos reinos peninsulares un cambio radical. La transición del absolutismo al liberalismo se consumó, no sin conflictos y revueltas en tiempos posteriores a 1833/1834, como consecuencia del enfrentamiento por el poder entre moderados y progresistas en España y, a su vez, de cartistas y setembristas en Portugal. El capítulo, con título *El levantamiento gallego de 1846: derrota y exilio de los <<perdedores>> en Portugal*, de la autoría de Camilo Fernández Cortizo (Universidade de Santiago) y de Aurora B. Rego (CITCEM-Porto) analiza precisamente, con un enfoque transnacional, dos sublevaciones respectivamente contra el gobierno moderado español y el cartista portugués: el levantamiento gallego de 1846, iniciado a comienzos del mes de abril, y, del otro lado de la frontera, la Rebelión del Miño o la revuelta da María da Fonte, cuyos primeros tumultos se anticipan a mediados del mes de marzo. Mediante la consulta combinada de fondos documentales de archivos portugueses y españoles, de variada naturaleza –ministeriales, gubernativos, diplomáticos, consulares y militares– se reconstruye el marco político de una y otra rebelión y sus repercusiones sobre las relaciones bilaterales, con una perspectiva de uno y otro lado. A continuación, se cuantifican e identifican los refugiados – "perdedores" del levantamiento gallego, soldados amotinados en alta mar y desertores militares–, a cuya supuesta actividad conspirativa respondió el gabinete moderado español con una concentración de tropas en la frontera, interpretada por el portugués como una amenaza de invasión; finalmente, la consiguiente crisis política y militar terminó por desactivarse en agosto de 1846.

El tercer bloque temático, bajo el rótulo *Emigración y cultura*, agrupa dos trabajos de investigación que exploran respectivamente la imagen y el tratamiento de los gallegos en la prensa periódica de la emigración gallega y en diferentes producciones de la cinematografía portuguesa.

En el primer caso, en el capítulo *De El Gallego a Galicia ó lonxe. Contributo para a fixação e análise da imprensa da emigração galega em Portugal (1881-1999)***,** su autor, Carlos Pazos-Justo (Grupo Galabra-UMinho), conforme va realizando la relación, a modo de un primer inventario, de publicaciones periódicas vinculadas a la emigración gallega a Portugal, propone su agrupación en cuatro fases entre 1881-1999 (1881-1910; 1911-1936; 1936-1975/1975; 1975-1999), justificadas por decisivos sucesos políticos en uno y

otro estado, que, a la postre, tienen un significativo impacto precisamente en el desarrollo de las iniciativas periodísticas de la emigración gallega en Portugal. Identifica y cuantifica –4 en Oporto y 18 en Lisboa– estas iniciativas, en su mayor parte efímeras, destacando las funciones que cumplen –asistencia, sociabilidad, identidad, expresión política, memoria colectiva, publicidad comercial–. Desde esta perspectiva, la prensa periódica proporciona una rica información sobre las ideas y prácticas de las comunidades gallegas en Portugal, pero también de la aparición, desde finales del siglo XIX, de un grupo emergente de gallegos con una situación social y económica destacada, quienes se convierten en los principales promotores de las asociaciones y de las iniciativas periodísticas de las comunidades gallegas en Portugal.

El siguiente capítulo *Os galegos no primeiro cinema portugués. Unha aproximación a partir de cinco produtos cinematográficos*, de María Jesús Botana Vilar (CIAC-Universidade do Algarve) y Carlos Pazos-Justo (Grupo Galabra-UMinho) abre una nueva línea de investigación sobre la presencia gallega en Portugal que, a partir del análisis de tres documentales y dos películas de ficción filmados entre 1911 y 1933, explora la construcción del arquetipo del gallego, de su imagen tópica y "repertorial" en el cine. Aparecen en pantalla una galería de personajes en unos casos anónimos y en otros no tanto; entre los primeros, algunos probablemente gallegos en el ejercicio de sus oficios, destacando el del aguador, que ejemplifica el arquetipo del trabajador gallego que se ocupaba en los trabajos más duros (*A Água Que Se Bebe*, 1929-1933; *Alfama*, 1930). El contrapunto es Diogo Alves, el asesino del *Aqueduto da Águas Livres de Lisboa*, personaje popularizado por folletos de cordel y posteriormente por el cine por sus múltiples robos y asesinatos, entre 1836 y 1839 *(Os Crimes de Diogo Alves,* 1911). En el otro extremo social, en el documental *Graça* (1930) se presenta en escena ya a un "triunfador" y a su obra, a Agapito Serra Fernández, fundador del barrio obrero de la Estrela d'Ouro (Lisboa, 1907) y del Royal Cine (1929).

El cuarto bloque temático, bajo la etiqueta *Emigración y Música*, suma dos capítulos más centrados en los intercambios musicales entre Galicia y Portugal, en los que el teatro lírico, ocupó un lugar destacado en el siglo XIX.

El capítulo *Rutas líricas del siglo XIX: un viaje musical entre Galicia y Portugal***,** de María del Carmen Lorenzo Vizcaíno (Universidad Internacional de La Rioja), analiza las giras de compañías líricas entre Galicia y el norte de Portugal durante la segunda mitad del siglo XIX, revelando una intensa red de intercambios culturales transfronterizos. A través del análisis de archivos y prensa de la época, se reconstruyen las rutas seguidas por estas compañías, que conectaban ciudades como Santiago, A Coruña, Vigo, Porto y Lisboa. La mejora de las infraestructuras de transporte, especialmente el ferrocarril

y las rutas marítimas, facilitó la movilidad de músicos, cantantes y repertorios. La ópera italiana dominó inicialmente el panorama, pero la zarzuela española, especialmente el género chico, ganó gran popularidad en Portugal, demostrando que Galicia y el norte de Portugal compartieron un espacio musical común, donde las fronteras políticas se diluían ante la vitalidad de los intercambios artísticos.

Completa este bloque el capítulo titulado *De tránsitos líricos por el Atlántico: grandes cantantes gallegas de ópera y zarzuela en los circuitos lusoamericanos (1830-1970)*, cuyo autor es F. Javier Garbayo Montabes (Universidade de Santiago de Compostela). A través de la actuación de grandes figuras de la lírica gallega en los teatros de Lisboa y Oporto, a lo que se añade los viajes americanos, especialmente a Brasil, en este texto se analiza, con un enfoque poliédrico, la circulación transnacional de estas intérpretes en el contexto de la expansión de la ópera y de la zarzuela en el espacio atlántico, con especial atención a sus repertorios y a las redes profesionales y sociales que posibilitaron su movilidad. El trabajo considera la gran labor de estas mujeres como agentes culturales activas que negociaron espacios de visibilidad, prestigio y autonomía artística en un entorno marcado por la migración, el intercambio artístico y las dinámicas patriarcales de la industria musical y la sociedad. Así, Cristina y Carlota Villó, Carolina Casanova de Cepeda, Dorinda Rodríguez, Ofelia Nieto, Ángeles Ottein, Lola Rodríguez Aragón, María Luisa Nache e Inés Rivadeneira fueron primeras figuras que alcanzaron un gran reconocimiento entre España y Portugal, proyectándose en importantes casos más allá del Atlántico.

El último capítulo, el único del bloque temático *Emigración y Salud*, titulado *Passar para o outro lado: o impacto das epidemias na mobilidade das populações na fronteira galaico-minhota (séc. XIX e inícios do século XX)*, de autoría de Alexandra Esteves y de Sílvia Pinto (Universidade do Minho), aborda una temática novedosa, como es la de la incidencia en la frontera de las epidemias de cólera de los años finales del siglo XIX y su impacto sobre la movilidad de población y de mercancías y sus repercusiones sobre las economías de un lado y del otro de la raya. Mediante la consulta de fondos de los Archivos Municipales de Valença (estadísticas del lazareto, entre 1886-1890; correspondencia gubernativa) y de Arcos de Valdevez y, asimismo, del Arquivo Histórico Militar (telegramas, correspondencia, mapas de fuerza), completados con noticias de la prensa periódica e información de la literatura médica especializada (*A Medicina Contemporánea*) se describen las estrategias de prevención y de control epidémico mediante el establecimiento, con ocasión de las epidemias de cólera de 1884-1886 y de 1890, de cordones sanitarios, de cuarentenas y de lazaretos, dedicando en este caso una especial

atención al de Valença. El estudio de los aspectos de su organización y de su funcionamiento (edificios, alimentación, cuerpo de guardia) se completa con un análisis del número de transeúntes –en su gran mayoría, gallegos sujetos a restricciones y a cuarentena–, su sexo y sus profesiones. Se levantaba así una "frontera epidemiológica" que preservó el territorio portugués de la propagación del cólera, en una época –años finales del siglo XIX– en que se duda ya de la eficacia sanitaria de estos sistemas de protección y también de su conveniencia por su impacto negativo sobre la circulación de población y de mercancías y, en general, sobre las actividades económicas.

En resumen, los once *Estudios Transfronterizos Galicia-Portugal* componen un puzle, con piezas de diferentes colores, formas y bordes, como corresponde a otras tantas líneas de investigación, en general novedosas y emergentes. Clasificadas en cinco bloques temáticos –emigración laboral, exilio y destierro, música, cultura y salud pública–, los once capítulos presentan fotogramas diversos y diferentes en sus fuentes, en sus métodos y en sus objetivos, multidisciplinares, pero, que puestos en movimiento, proyectan una película de duraciones diversas, desde la corta hasta la larga duración. La gran riqueza de la presente monografía está en su diversidad y, a la vez, en su unidad; también en abrir nuevas líneas de investigación, acompañadas de propuestas para su desarrollo en el futuro.

LA EMIGRACIÓN GALLEGA A PORTUGAL (1500–1850): UN ESTUDIO BIBLIOMÉTRICO[1]

Silvia Sierra Rolle & Paula Barbero Russo
Universidade de Santiago de Compostela

Resumen: Este trabajo ofrece un análisis bibliométrico de las publicaciones dedicadas a la emigración gallega hacia Portugal entre 1500 y 1850, editadas entre 1960 y 2022. A partir de una base de datos compuesta por 254 referencias, se estudian la producción científica, las cronologías abordadas, la tipología documental, los autores y las citas recibidas. El estudio revela la escasez de trabajos específicos sobre esta temática y el predominio de publicaciones individuales. Asimismo, se identifican las obras y autorías más citadas, y se plantea la ampliación futura del corpus bibliográfico. De este modo, la bibliometría se presenta como una herramienta eficaz para detectar vacíos historiográficos, analizar tendencias y fortalecer el conocimiento académico sobre las migraciones gallegas al país luso.

Palabras clave: Emigración gallega a Portugal; Estudios bibliométricos; Bases de datos; Historia Moderna; Producción científica.

A emigração galega para Portugal (1500–1850): um estudo bibliométrico

Resumo: Este trabalho apresenta uma análise bibliométrica das publicações dedicadas à emigração galega para Portugal entre 1500 e 1850, editadas entre 1960 e 2022. A partir de uma base de dados composta por 254 referências, são examinadas a produção científica, as cronologias abordadas, a tipologia documental, os autores e as citações recebidas. O estudo revela a escassez

1 Este trabajo se enmarca en la Tesis Doctoral de Silvia Sierra Rolle, dirigida por el profesor Camilo Fernández Cortizo. Su investigación constituye una aportación rigurosa y prometedora al estudio de la emigración gallega, que su autora confía en poder presentar en un futuro próximo.
Para la redacción de este texto se ha contado con la financiación del proyecto EMEXESPO. Españoles en Portugal (1715-1868): emigración laboral y exilios políticos (PID2021-123476NB-100), del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España. Además, el trabajo fue presentado en el *Colóquio Internacional Cruzamentos Galiza-Portugal. Redes migratórias e culturais*, celebrado en la Universidade Nova de Lisboa los días 10 y 11 de abril de 2025.
Queremos expresar nuestro más sincero reconocimiento al investigador principal y al equipo del mencionado proyecto por su respaldo constante, y por acompañarnos con generosidad y cercanía en los primeros pasos de nuestra trayectoria investigadora.

de trabalhos específicos sobre esta temática e o predomínio de publicações de autoria única. Identificam-se também as obras e autorias mais citadas, propondo-se a ampliação futura do corpus bibliográfico. A bibliometria é apresentada como uma ferramenta eficaz para detectar lacunas historiográficas, analisar tendências e aprofundar o conhecimento acadêmico sobre as migrações galegas para o território português.

Palavras-chave: Emigração galega para Portugal; Estudos bibliométricos; Bases de dados; História Moderna; Produção científica.

Galician emigration to Portugal (1500–1850): a bibliometric study.

Abstract: This study offers a bibliometric analysis of publications dedicated to Galician emigration to Portugal between 1500 and 1850, published between 1960 and 2022. Based on a database of 254 references, it examines scientific output, the chronological periods addressed, document types, authors, and citations received. The study reveals a scarcity of specific works on this topic and a predominance of individual publications. It also identifies the most cited works and authors and proposes the future expansion of the bibliographic corpus. In this way, bibliometrics is presented as an effective tool for detecting historiographical gaps, analyzing trends, and strengthening academic knowledge about Galician migration to Portugal.

Keywords: Galician emigration to Portugal; Bibliometric studies; Databases; Early Modern History; Scientific output.

1. Introducción

Este trabajo plantea como objetivo el estudio de las publicaciones editadas entre los años 1960 y 2022 que presenten como temática las migraciones gallegas al país luso en el marco cronológico de los años 1500 a 1850.

Partimos del supuesto que la bibliometría es el fundamento de este trabajo, constituyendo una disciplina que aplica métodos matemáticos y estadísticos al estudio tanto de las publicaciones científicas, como de sus autores y los elementos bibliográficos que se encuentran en ellas, con un fin espe-

cífico: obtener información sobre la evolución de la ciencia y la actividad de quienes la practican. Es por esto por lo que nos posibilita analizar de manera cuantitativa una gran variedad de información, como la bibliografía publicada sobre un tema histórico, su evolución, los autores, la visibilidad y estructura, el lugar geográfico o la época cronológica.

De este modo, permite valorar factores como el impacto de la actividad científica de un autor, el alcance de su investigación y las fuentes utilizadas, siguiendo una serie de leyes bibliométricas, entre las cuales destacan tres:

1. Dispersión de publicaciones (Branford)
2. Productividad de los autores (Lotka)
3. Medición de la literatura científica (Burton y Kebler)

También es posible calcular toda una serie de indicadores bibliométricos:

- Indicadores de producción (basados en el recuento de publicaciones)
- Indicadores de visibilidad o impacto (derivados del recuento de citas)
- Indicadores de dispersión (total de revistas especializadas que concentran la mayor parte de las publicaciones)
- Indicadores de distribución (que identifica los centros de investigación relevantes)

2. Fuentes y metodología

Una vez explicado el contexto bibliométrico, podemos comenzar a hablar de las fuentes y la metodología aplicada. Las primeras mencionadas se corresponden principalmente con:

- Libros y capítulos
- Artículos de revistas
- Actas de congresos
- Tesis doctorales
- Otros

Los sistemas de búsquedas empleados para su consulta fueron diversas plataformas en línea como Dialnet, Academia.edu, Research gate, Repositorios de Universidades y Grupos de investigación.

La metodología se centra en la elaboración de una base de datos que, en su fase inicial, debe cumplir tres requisitos clave:

1. Temático (publicaciones sobre migraciones gallegas a Portugal)
2. Cronológico (referidas al periodo 1500-1850)
3. Editorial (publicadas entre 1960 y 2022)

Asimismo, se aplicarán en el vaciado de la información diferentes criterios. Por ejemplo, se tendrán en cuenta los parámetros editoriales, es decir, el tipo de publicación, si se trata de un libro colectivo, individual, capítulo de libro, artículo de revista, recensión, reseña, acta de congreso, tesis doctorales u otros. También recogimos la fecha de edición, limitándose como ya se ha mencionado a las obras publicadas entre 1960 y 2022, y por último, el lugar de edición.

Tras la creación de esta base de datos y la aplicación de los diferentes parámetros citados, se procedió a la selección y análisis por una parte de los autores de las obras, es decir, el número de autores, número de autores por obras y número de obras por autor. Además, se analizaron las citas, tanto en la bibliografía como en las citas a pie de página: número de citas por autor, número de citas por publicación, número de obras en la que se cita un determinado estudio, número de citas por publicaciones de un mismo autor.

En los últimos años, los estudios bibliométricos han experimentado un crecimiento exponencial, vinculado a la proliferación de bases de datos, elementos imprescindibles para la elaboración de referencias. A ello se suma el avance de la inteligencia artificial, que en un corto plazo se perfila como una herramienta revolucionaria, especialmente útil en la búsqueda y el análisis bibliométrico, y ya en términos más amplios, capaz de facilitar y enriquecer el ejercicio cotidiano de la investigación.

Teniendo en cuenta el campo que nos ocupa —la historia moderna— y las bases de datos útiles para quienes investigan en este ámbito, podemos señalar una notable diversidad, entre las que destacan, por ejemplo, las siguientes:

1. **Catálogo colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español:** útil para la localización de las ediciones impresas entre los siglos XV-XIX
2. **Portal Índices CSIC:** que recoge todos los artículos publicados en las revistas científicas españolas desde el 1975

3. **Proyecto *Modernitas:*** de gran utilidad por su producción de información bibliográfica relativa a la historia moderna y que complementa a su vez los registros del CINDOC

Si nos centramos en los estudios bibliométricos sobre historia moderna, debemos señalar que se trata de una línea de investigación reciente y aún poco desarrollada. Los trabajos centrados en la temática migratoria son, en particular, casi inexistentes. Pese a su escasa presencia, dentro del periodo moderno pueden encontrarse algunos estudios de carácter bibliométrico que merecen ser destacados. Entre ellos figuran los realizados por Bolaños González (2002), Francisco Fernández Izquierdo (2007, pp. 266-271 y 2008, pp. 59-98), David Martín López (2009, pp. 169-184) y Carmen Martín-Moreno *et al*. (2009, pp. 201-209). Por su parte, en el ámbito de la Universidade de Santiago de Compostela, cabe destacar la contribución del profesor Camilo Fernández Cortizo. El primero de ellos, publicado en 2015, lleva por título «Demografía histórica e historia de la familia en el norte de Portugal en la Época Moderna. Estudio bibliométrico (2001-2012)». El más reciente, en cambio, se centra en las migraciones gallegas al reino de Portugal y constituye un repertorio bibliográfico sobre las relaciones económicas y los movimientos migratorios entre ambos territorios entre 1500 y 1850. A su lado, se encuentra también el trabajo de Silvia Sierra Rolle, «La asistencia hospitalaria en Galicia en la Edad Moderna: estudio bibliométrico», publicado en 2022 como capítulo de libro en una monografía colectiva, junto a su comunicación centrada específicamente en la migración gallega hacia Andalucía, titulada «Emigración gallega a Andalucía: un estudio bibliométrico», presentada en 2020 en el marco del II Seminario Internacional *Jóvenes Investigadores. Los Horizontes de la Historia*, celebrado en la Facultade de Xeografía e Historia da USC.

3. Los indicadores bibliométricos

3.1. Tipología documental

En este caso, se han diferenciado actas de congreso, artículos de revista y de prensa, capítulos de libro, comunicaciones, monografías y tesis. Todas estas publicaciones cumplen con los criterios previamente establecidos: temática (migraciones gallegas a Portugal), cronología (siglos XVI a comienzos del XIX) y datos de edición (1960–2022). En total, la base de datos, elaborada por Silvia Sierra Rolle para su tesis doctoral, cuenta con 254 referencias.

Tabla 1. Tipología documental

Tipología documental	Publicaciones	Porcentajes
Actas	33	13
Artículo	84	33,1
Capítulo	60	23,6
Comunicaciones	5	2
Monográfica	39	15,4
Prensa	1	0,4
Tesis	32	12,6
Total	**254**	**100**

Fuente: Elaboración propia.

En la referida base de datos predominan numéricamente los artículos de revista, que representan un 33,1 % del total, seguidos por los capítulos de libro (23,6 %). En este caso, cabe hacer una mención especial al libro editado por Eiras Roel, *Aportaciones al estudio de la emigración gallega: un enfoque comarcal* (1992), ya que una parte significativa de los capítulos registrados en nuestra base de datos se encuentran recogidos en esta obra.

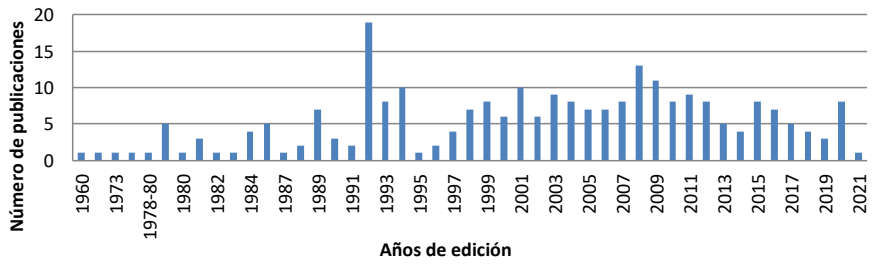
Las monografías representan un 15,4 % del total; en segundo lugar figuran las actas de congreso (13 %) y, a continuación, las tesis doctorales (12,6 %). Las proporciones más bajas corresponden a las comunicaciones (2 %) y a los artículos de prensa, que apenas alcanzan el 0,4 %.

3.2. Años de edición y cronología histórica

Si nos centramos en los años de edición de las publicaciones, conviene señalar que el punto de partida es 1960, con la aparición del artículo *La emigración gallega intrapeninsular en el siglo XVIII*, de Antonio Meijide Pardo, publicado en la revista *Estudios de Historia Social de España*. Tal como destacan Ofelia Rey y Manuel-Reyes García Hurtado, este trabajo marcó una inflexión en el tratamiento historiográfico de la cuestión (Rey Castelao y García Hurtado, 2003, p. 85).

En la gráfica 1 se observan dos fases de concentración de publicaciones. La primera tiene lugar entre 1992 y 1994, alcanzando su punto máximo en 1992, con un 7,5 % del total. Este pico coincide con la publicación de la obra ya mencionada: *Aportaciones al estudio de la emigración gallega: un enfoque comarcal* (1992) y, asimismo, de las comunicaciones presentadas a la *I Conferencia Europea de la Comisión Internacional de Demografía Histórica. Migraciones internas y medium-distance en Europa, 1500-1900* (1993), editadas en 1994.

Gráfica 1. Años de edición

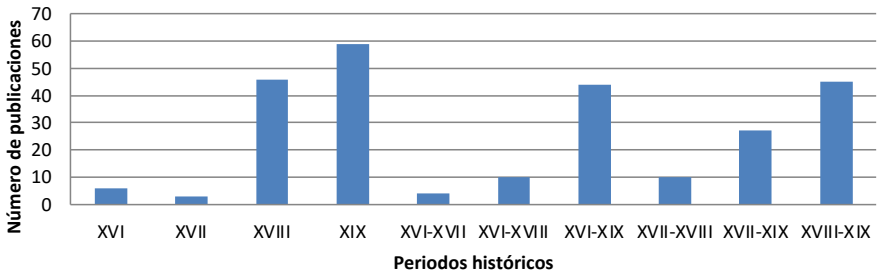


Fuente: Elaboración propia.

La siguiente fase se sitúa entre los años 2008 y 2009, con un máximo en 2008, que representa el 5,1 % del total. Ese año destaca por la publicación del número 17 de la revista *Obradoiro de Historia Moderna*, que reúne una serie de trabajos sobre temática migratoria. Si bien no se centran de forma específica en la emigración gallega hacia Portugal, aportan datos lo suficientemente relevantes como para ser incorporados a nuestra base de datos.

Nos centramos ahora en la cronología de las publicaciones. La división que aparece en la gráfica 2 responde al hecho de que algunas obras se enfocan en un periodo concreto, mientras que otras abarcan más de un siglo en su análisis.

Gráfica 2. Cronología de las publicaciones



Fuente: Elaboración propia.

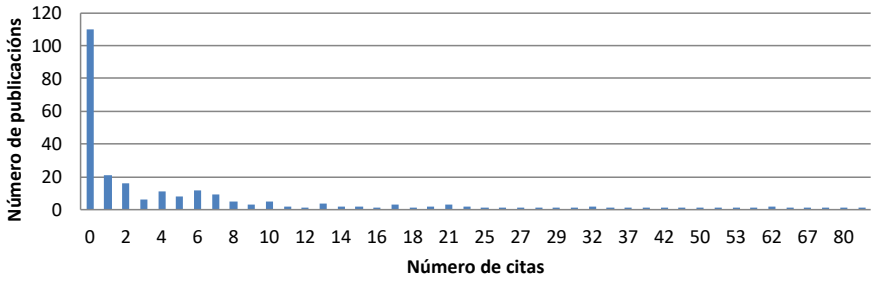
Al observar la gráfica 2, puede afirmarse que el siglo más tratado en las publicaciones es el XIX, ya que, de forma individual, concentra el mayor porcentaje (23,2 %). El siglo XVIII, por su parte, también representa en solitario una proporción destacada (18,1 %).

Le sigue en importancia numérica el estudio del periodo que abarca los siglos XVIII–XIX (17,7 %) y, a continuación, el comprendido entre los siglos XVI–XIX (17,3 %). La citada gráfica nos permite apreciar que los estudios que incluyen el siglo XIX —ya sea de forma exclusiva o en combinación con otros periodos— representan un 68,9 % del total.

3.3. Citas

Continuamos la comunicación abordando otra de las cuestiones clave en el campo bibliométrico: las citas recibidas por las publicaciones. En este sentido, es importante señalar que, para la elaboración de la siguiente gráfica 3, solo se han considerado aquellas citas que cumplen con los mismos criterios establecidos para la base de datos: temática, cronología y periodo de edición. En este sentido, presentaremos dos tablas: la primera recoge las citas que recibe cada publicación, y la segunda, el número de veces que dichas obras han sido citadas en nuestra base de datos.

Gráfica 3. Número de citas en las publicaciones



Fuente: Elaboración propia.

De la gráfica 3 se desprende que el grupo más numeroso corresponde a las obras que no incluyen citas a pie de página, con un 43,3 % del total. La explicación puede resumirse en que, en su mayoría, se trata de publicaciones editadas en Portugal que abordan la historia del país y dedican parte de su contenido al estudio de los emigrantes gallegos en su territorio. En gran medida, esto responde al hecho de que, al basarse en fuentes directas, estas obras no requieren bibliografía complementaria específica sobre esta temática.

Así observamos que el tramo de citas comprendido entre 0 y 10 concentra los mayores porcentajes, ya que, a medida que aumenta el número de citas, las proporciones se reducen progresivamente. Este tramo de 0 a 10 citas representa el 81,1 % del total, frente al conjunto del resto de tramos, que en su totalidad alcanzan únicamente el 18,9 %.

Una situación similar se observa en la gráfica 4. De nuevo, el mayor porcentaje corresponde a publicaciones que no han sido citadas, con un 22,8 %. Si observamos los datos por tramos, como en la gráfica 3, el intervalo de 0 a 10 citas vuelve a concentrar el mayor número de casos, con un 75,6 %. Le sigue aquellos que recibieron de 11 a 20 citas (12,6 %), el de 21 a 30 (7,5 %) y, finalmente, con 31 citas en adelante (4,3 %).

Entre las obras más citadas en nuestra base de datos, destaca *La emigración gallega intrapeninsular en el siglo XVIII* (1960), autoría de Antonio Meijide Pardo, que acumula un total de 83 referencias. A continuación se sitúa *Clientelas e artistas em Guimarães nos séculos XVII e XVIII* (2011), de Antonio José Oliveira, con 54 menciones.

Gráfica 4. Total de citas en publicaciones

Fuente: Elaboración propia.

3.4. Autores

Para finalizar, nos centramos en el análisis de los autores; en este sentido, el total de autores responsables de las 254 publicaciones que integran nuestra base de datos asciende a 123, lo que permite calcular un promedio de 2,06 trabajos por autor. Este dato supera el promedio de publicaciones por autor registrado en estudios bibliométricos centrados en citas de revistas españolas de humanidades y en trabajos de historia moderna de España publicados en revistas y actas de congresos (1,08). Además, resulta ligeramente superior al recogido por Camilo Fernández Cortizo en su estudio *Demografía histórica e historia de la familia en el Norte de Portugal en la Época Moderna: estudio bibliométrico (2001–2012)*, donde el promedio fue de 1,92 (Fernández Cortizo, 2015, p. 163)

Tabla 2. Número de autores por publicación

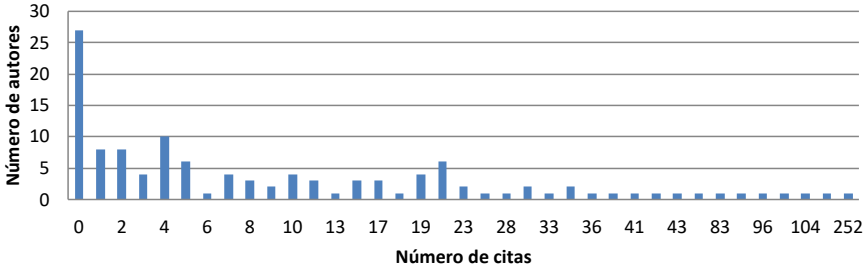
Publicaciones	Número de Publicaciones	Porcentajes
1 autor	242	95,3
2 autores	10	3,9
3 o más autores	2	0,8
Total	**254**	**100**

Fuente: Elaboración propia.

En la distribución de autoría por publicación, se observa un claro predominio de las obras firmadas por un solo autor, que representan el 95,3 % del total. Les siguen, con porcentajes significativamente menores, las publicaciones con dos autores (3,9 %) y, en último lugar, aquellas con tres o más

firmantes, que apenas alcanzan el 0,8 %. Finalmente, se analizó el número total de citas recibidas por cada uno de los 123 autores registrados en nuestra base de datos. De este modo, el mayor porcentaje corresponde a los autores que no han sido citados, con un 22 %. Al dividir la información por tramos, como se hizo anteriormente, se aprecia que el intervalo de 0 a 10 citas concentra el 62,6 %; el de 11 a 20 alcanza un 17,1 %; el de 21 a 40 representa un 11,4 %; y, por último, el tramo de 41 citas en adelante suma un 8,9 %. De este modo, es posible destacar a los autores con mayor presencia en la base de datos. En primer lugar figura Camilo Fernández Cortizo, con un total de 252 citas, seguido por Domingo González Lopo, con 173. Igualmente, completan el grupo de autores más citados: Ofelia Rey Castelao (104 menciones) y Jorge Fernandes Alves (100).

Gráfica 4. Citas de autores



Fuente: Elaboración propia.

4. Conclusiones

En este trabajo se han calculado e interpretado diferentes indicadores bibliométricos que, si bien han sido presentados de forma sintética, permiten una primera aproximación al estudio de la evolución y la producción científica en el ámbito de la emigración gallega a Portugal (1500-1850). En este sentido, se analizan las publicaciones y autores más citados, así como las cronologías abordadas y la tipología documental disponible.

En este sentido, cabe destacar que la bibliometría ofrece posibilidades para ampliar el análisis a una gran variedad de indicadores, como la tipología migratoria o las fuentes utilizadas, entre otros. Además, resulta especialmente útil para detectar vacíos historiográficos, medir el impacto de determinadas

obras, caracterizar redes de autoría y colaboración, o sistematizar repertorios bibliográficos que sirvan de base para futuras investigaciones.

Para finalizar, proponemos la ampliación progresiva de esta base de datos, con el objetivo de seguir profundizando en el conocimiento historiográfico sobre la emigración gallega a Portugal y en las formas en que ha sido representada en la producción académica. En este sentido, es importante destacar que entre 2022 y 2025, el Proyecto EMEXESPO ha impulsado una intensa actividad científica en torno a esta temática, materializada en la publicación de artículos en revistas especializadas, capítulos de libro, presentaciones en coloquios, seminarios y congresos. Así como en la organización de reuniones científicas y la coordinación de obras colectivas. Todos estos materiales, que en el futuro serán incorporados a nuestra base de datos, pueden consultarse actualmente a través de la página web del mencionado proyecto[2].

5. Bibliografía citada

BOLAÑOS GONZÁLEZ, José Iván (2002), "Análisis de la evolución de la producción científica de la Geografía Humana de Canarias", *Monografías* [Consulta: 16 de febrero de 2022]. Disponible en línea: https://www.monografias.com/trabajos16/geografia-humana-canarias/geografia-humana-canarias.

EIRAS ROEL, Antonio (coord.) (1992), *Aportaciones al estudio de la emigración gallega. Un enfoque comarcal*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Secretaría de Relacións coas Comunidades Galegas.

EIRAS ROEL, Antonio; REY CASTELAO, Ofelia (1994), *Migraciones internas y medium-distance en la Península Ibérica, 1500-1900*, Santiago de Compostela.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2015), "Demografía histórica e historia de la familia en el norte de Portugal en la Época Moderna. Estudio bibliométrico (2001-2012)", en Rey Castelao, Ofelia y Suárez Golán, Fernando (eds.), *Los vestidos de Clío: métodos y tendencias recientes de la historiografía modernista española (1973-2013)*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 151-169.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2020), "Emigración y relaciones económicas entre Galicia y Portugal (1500-1850). Repertorio bibliográfico", en Fernández Cortizo, Camilo; González Lopo, Domingo Luis y Sobrado Correa, Hortensio (eds.), *Gañar a vida cruzando a raia: emigración ga-*

2 Disponible en línea: https://emexespo.es

llega a Portugal (siglos XVI-XIX), Santiago de Compostela, Andavira, pp. 15-39.

FERNÁNDEZ IZQUIERDO, Francisco (2008), "El pensamiento político hispánico en el contexto de la historiografía modernista: su presencia en las citas de publicaciones españolas de los años 2000 y 2001", en Aranda Pérez, Francisco; Rodrigues, José M. D. S. (eds.), *De Re Publica Hispaniae. La vindicación de la cultura política en los reinos ibéricos en la primera modernidad*, Madrid, Sílex, pp. 59-98.

FERNÁNDEZ IZQUIERDO, Francisco *et alii* (2007), "Bibliometric Study of Early Modern History in Spain Based on Bibliographic References in National Scientific Journals and Conference Proceedings", en Torres-Salinas, Daniel y Moed, Henk F. (eds.), Proceedings of ISSI 2007. *11th International Conference of the International Society for Scientometrics and Informetrics*, Madrid, CSIC, pp. 266-271.

MARTÍN LÓPEZ, David (2009), "La historiografía de temática urbana en revistas y congresos españoles de historia moderna", en FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilio et alii (eds.*), El mundo urbano en el siglo de la Ilustración*, tomo I, Santiago de Compostela, pp. 169-184.

MARTÍN-MORENO, Carmen *et alii* (2009), "Características de la investigación española en historia moderna a partir de las actas de congresos", en BORGES, María Manuel; SANZ CASADO, Elías (coords.), *A Cieência da Informação Criadora de Conhecimiento*, Coimbra, pp. 201-209.

MEIJIDE PARDO, Antonio (1960), *La emigración gallega intrapeninsular en el siglo XVIII*, Madrid, Instituto «Balmes» de Sociología.

Obradoiro de Historia Moderna (2017), núm. 26 (abril), Universidade de Santiago de Compostela.

REY CASTELAO, Ofelia y GARCÍA HURTADO, María-Rosa (2003), "Las migraciones en la Galicia moderna: breve reflexión historiográfica", en LÓPEZ LÓPEZ, Roberto y GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luis (coords.), *Balance de la Historiografía Modernista. 1973-2003*, Santiago de Compostela, pp. 77-92.

SIERRA ROLLE, Silvia (2020), "Emigración gallega a Andalucía (1500-1850): un estudio bibliométrico (1960-2017)", *II Seminario Internacional Jóvenes Investigadores. Los Horizontes de la Historia*, Facultade de Xeografía e Historia da Universidade de Santiago de Compostela.

SIERRA ROLLE, Silvia (2022), "La asistencia hospitalaria en Galicia en la Edad Moderna: estudio bibliométrico", en BARBERO, Paula; BARRENA GÓMEZ, Ana; LIZARDO, Rich (eds.), *Hospitales durante el Antiguo Régimen. Instituciones benéfico-asistenciales, siglos XV-XIX*, Palermo, Palermo University Press, pp. 103-120.

VICENTE JOSÉ CARVALHO. UM PEDREIRO GALEGO EM GUIMARÃES NA SEGUNDA METADE DO SÉC. XVIII

Eduardo Pires de Oliveira[1]
ARTIS / Instituto de História de Arte /Universidade de Lisboa

Resumo: Vicente José Carvalho foi um mestre pedreiro galego que trabalhou em Guimarães na segunda metade do século XVIII. Foi de tal forma importante que se pode considerar o mais importante da cidade daquele tempo (1753-1799). Entre as obras que construiu avulta a Casa Lobos Machado (1754). A seu lado trabalharam também os seus filhos e outros familiares. A sua arte foi a de erigir edifícios e não a de projectar.

Palavras chave: Vicente José Carvalho, Guimarães, Pedreiro, Casa Lobos Machado.

Vicente José Carvalho. Un maestro cantero gallego en Guimarães en la segunda mitad del siglo XVIII.

Resumen: Vicente José Carvalho fue un maestro cantero gallego que trabajó en Guimarães durante la segunda mitad del siglo XVIII. Fue tan relevante que puede considerarse el más importante de la ciudad en aquella época (1753-1799). Entre las obras que construyó destaca la Casa Lobos Machado (1754). Junto a él trabajaron también sus hijos y otros familiares. Su arte consistía en levantar edificios, no en proyectarlos.

Palabras clave: Vicente José Carvalho, Guimarães, Pedrero, Guimarães, Casa Lobos Machado.

1 epoeduardo@gmail.com
Este texto é devedor das leituras e sugestões de Alberto Gonçalves, Aurora Rego, Lúcia Afonso e sobretudo de Antero Ferreira e de Mariana Barros que me deram a conhecer os assentos de casamento e de óbito, onde está apenso o seu testamento e que também me forneceram a lista dos filhos de Vicente, em que se inclui a informação de que um deles fora apadrinhado por um Lobo Machado, informação muito interessante, pois Vicente foi um dos dois construtores desta magnífica casa vimaranense.
O presente trabalho foi realizado no âmbito do Projeto de Investigação "Españoles en Portugal (1715-1868): emigración laboral y exilios políticos" (PID2021-123476NB-I00). Ministerio de Ciencia e Innovación (España)

Vicente José Carvalho. A Galician stonemason in Guimarães in the second half of the 18th century.

Abstract: Vicente José Carvalho was a Galician master stonemason who worked in Guimarães during the second half of the 18th century. He was so prominent that he can be considered the most important stonemason in the city at that time (1753–1799). Among the buildings he constructed, the Casa Lobos Machado (1754) stands out. His sons and other relatives also worked alongside him. His craft was building structures, not designing them.

Keywords: Vicente José Carvalho, Guimarães, Stonemason, Casa Lobos Machado.

1. Galegos no Minho.

A emigração galega para o Minho recebeu um forte incremento a partir dos derradeiros anos do primeiro terço do século XVIII, sobretudo devido à grande necessidade que a província sofreu de trabalhadores especializados: pedreiros e de organeiros. A saída de pedreiros minhotos para o Eldorado que foi o território de Minas Gerais (Ramos, 1993, pp. 639-662; Oliveira, E.P., 2016, s. p.), tornou o Minho deficitário nestes artistas em alguns dos seus concelhos, o que ocasionou a vinda, da vizinha Galiza, de muitos homens que tinham esta profissão, sobretudo da região envolvente de Pontevedra.

No Alto Minho, os pedreiros galegos surgiram, sobretudo, nos concelhos de Arcos de Valdevez e de Ponte da Barca, terras onde estes artistas escasseavam, ao contrário dos concelhos de Caminha, Vila Nova de Cerveira e de Paredes de Coura onde os havia em tão grande abundância que tinham que sair à procura de trabalho para as terras de além Minho, nomeadamente para as províncias de Trás-os-Montes e da Beira Alta, bem como para o resto do país e muito particularmente para Castela (Rego, 2024).

O Baixo Minho era, também, abundante de pedreiros, nomeadamente na zona mais a Norte do concelho de Barcelos, onde se encontram em número excepcionalmente grande nas freguesias de Barroselas, Carapeços e na sua envolvente, em que se tem de incluir Poiares (Ponte de Lima). Mas como era mais densamente habitado, havia uma maior necessidade destes artífices galegos, que a documentação nos faz encontrar um pouco por todo o lado, seja nas cidades maiores, como Braga e Guimarães, seja nos restantes con-

celhos. Caso curioso, os pedreiros galegos que andaram pelo Baixo Minho estiveram sobretudo nas zonas rurais dos diversos concelhos, excepto nas duas cidades maiores, Braga e Guimarães, em que tiveram uma significativa preponderância nas áreas urbanas (Oliveira, E. P., 2015, pp. 155-267; Cardona, 2018, pp. 95-108).

Num texto que apresentamos num colóquio anterior, em Santiago de Compostela, tivemos a oportunidade de nos dedicarmos ao caso de Braga e, muito particularmente, ao estudo da actividade de um pedreiro, Paulo Vidal, que não só chegou a acompanhar o arcebispo D. Gaspar de Bragança e o engenheiro Carlos Amarante na importante visita que foi feita ao Bom Jesus do Monte para avaliar o estado de ruína em que se encontrava a igreja deste Santuário (5 de Julho de 1780), como teve o ensejo de executar obras concebidas por André Soares, nomeadamente a nova fachada da igreja dos Congregados, ou, ainda, de ser chamado para dar pareceres sobre a situação em que estavam a decorrer diversos trabalhos na cidade. E acrescente-se, também, um caso absolutamente excepcional: Vidal foi um dos raros pedreiros galegos que se abalançou pela área da concepção, do risco, isto é, também projectou obras de arquitectura, normalmente em situações que estavam relacionadas com a Igreja (Oliveira, E. P., 2020, pp. 155-195).

Do pouco que se vai conhecendo sobre a vida destes homens em Braga, sabe-se, pelo *Rol das Ordenanças*, hoje à guarda do Arquivo Municipal de Braga, que no ano de 1764 havia alguns que moravam numa zona central da cidade, na cangosta da Palha, hoje rua D. João de Novais e Sousa.

As empreitadas em que participaram foram, na maior parte das vezes, em nome individual. Mas também podiam, pontualmente, associar-se entre si, fosse numa relação familiar (pai/filho, ou com irmãos), fosse com outos colegas de profissão, fruto de algum interesse pontual. Os pedreiros galegos eram, sem dúvida, bastante considerados, mas tem que se dizer que, exceptuando Paulo Vidal, – devido a também ter alargado, embora de uma forma pontual, o seu trabalho à feitura de riscos de casas e igrejas –, que eles integravam, tão só, o número dos mestres e oficiais de qualidade desta arte que trabalhavam no concelho de Braga.

2. Galegos em Guimarães: Vicente José Carvalho.

Tudo foi bastante diferente em Guimarães. Nesta povoação – que era, então, uma importante e muito activa vila –, para além de terem sido vários os mestres que tomaram obras importantes, houve um pedreiro que se destacou – e muito – pelo seu trabalho e pela sua capacidade de organização. Foi Vicente José Carvalho.

Vicente José Carvalho (no assento de casamento[2] aparece como André da Senra) era filho de André de Senra e Alberta de Carvalho. Nasceu na freguesia de São Pedro de Marcon, na área de Pontevedra. No ano de 1753 sabemos que estava a morar em Santa Eulália de Fermentões, uma freguesia limítrofe da cidade de Guimarães, situada a cerca de 3,5 quilómetros, porque nesse mesmo ano casou com Mariana Teresa de Almeida, natural desta freguesia (Morais-Costa, 2004, pp. 51-52).

A sua casa tornar-se-ia um centro excepcional para a arte da pedraria, pois o seu filho, João Manuel Carvalho, o seu irmão André e o seu cunhado, Francisco Portela Carvalho, trabalharam a seu lado em várias obras, como iremos ver. Temos a informação de que, até 1769, Vicente José Carvalho teve, além de João Manuel, mais três filhos do sexo masculino (António Jacinto, Rodrigo Manuel e Luís António) para além de várias filhas. Não sabemos, porém, se estes três filhos seguiram a arte do pai e do irmão, pois não temos mais nenhuma informação sobre eles; mas é bem possível que esse tenha sido o seu destino.

Em Fermentões está referenciado como morador nos lugares de Calçada e de Caneiros.

Vicente José Carvalho morreu no dia 31 de Agosto de 1799. O seu assento de óbito[3] inclui o testamento, por onde se pode ver a forma como quis ir amortalhado, quais eram os bens que tinha e como os quis dividir entre os filhos. Em nenhum momento foram deixadas informações que nos possam remeter para a sua arte de pedreiro.

Segundo o investigador vimaranense Alberto Vieira Braga nos ensinou, já há mais de meio século, Vicente José Carvalho *entrou numa actividade larga e consecutiva de trabalhos de certo vulto, operando só ou associado com o mesmo fôlego admirável e refletido de construtor consciente e senhor das suas possibilidades, cumprindo e respeitando inteiramente os compromissos e tratados a que se obrigava* (Braga, 1963, p. 74).

2 https://archeevo.amap.pt/viewer/descriptions/182041/64182
3 https://archeevo.amap.pt/viewer/descriptions/182044/64801

Embora a sua obra conhecida tenha sido muito grande e incluído trabalhos significativos, foram dois os momentos principais da sua vida como pedreiro de grande nomeada:

1. 1754. Construiu a Casa Lobo Machado, juntamente com o seu colega Amaro José Farto, também galego, pelo preço de 250$000 réis mais a pedra de alvenaria
2. 1759. Estabeleceu uma sociedade com *Sebastião Vila Verde e Pedro Antonio Lourenço mestres de pedraria naturais do Reino da Galiza e assistentes na freguezia de Santa Eullalia de Formentoes termo da vila de Guimaraes*.

Não se sabe em que data é que Vicente José Carvalho chegou a Guimarães ou porque é que veio para esta cidade. Sabe-se, apenas, que está referenciado desde o ano de 1750, data em que foi responsável por uma obra feita para o convento feminino do Carmo (Rocha, 1993, p. 145)..

2.1. Casa Lobo Machado

Foto 1. Casa Lobos Machado. Guimaraes, 1754l

Em 28 de Fevereiro de 1754, mestre Vicente Carvalho abalançou-se à construção de uma das obras mais importantes do rococó civil minhoto e português, a Casa Lobo Machado, em Guimarães, de sociedade com Amaro José Farto, também galego, pelo preço de 250$000 réis, mais a pedra de alvenaria[4] (Oliveira, M. A., 1977, pp. 217-223).

Amaro José Farto era um mestre pedreiro galego bem conhecido. Sabe-se que contratou outras obras de grande dimensão artística. Em 1749 *era assistente na rua de Sam Domingoz*, Guimarães. Em 1750 morava. na rua da Ramada, do campo da Feira, também em Guimarães, e foi referido como sendo mestre-de-obras de pedraria (Oliveira-Oliveira, 1997, pp. 167-202).

4 Arquivo Municipal Alfredo Pimenta (AMAP) *Livro de notas do tabelião* Domingos Fernandes Rocha, N-887, de 8.12.1753 a 6.10.1755, fls. 20 a 22.

Não deve ter sido, portanto, fruto de um qualquer acaso a associação que fizeram para a construção desta belíssima casa vimaranense. Embora este edifício tenha sido acrescentado em data que se desconhece, quiçá em finais do século XVIII (**foto 2**), nessa alteração houve o cuidado de respeitar a obra anteriormente realizada, pois a alteração que recebeu foi, também, naquele estilo. E são, precisamente, estes ornatos que tornam esta casa um edifício excepcional.

Foto 2. Casa Lobos Machado. Guimaraes, fim sec. XVIII

A questão que se coloca na parceria daqueles dois mestres pedreiros é que não conseguimos saber qual foi a parte do trabalho que teve a seu cargo cada

um dos dois sócios, pois é muito provável que um tenha ficado responsável pela construção da casa propriamente dita e o outro se tenha encarregado de toda a imensa parte dos finos ornatos de gosto rococó que a tornam muito conhecida e muitíssimo apreciada, de tal forma que alguns autores a têm colocado na alçada de André Soares, uma atribuição compreensível, mas com que não estamos de acordo (Conceição, 2018, pp. 18-44).

Ainda na década de 1750, no ano de 1759, Vicente arrematou, juntamente com o seu irmão André, a obra da capela-mor e sacristia da igreja paroquial de São João de Brito, situada a Norte de Guimarães, a cerca de cinco quilómetros das suas casas (Morais-Costa, 2004, pp. 51-52).

2.2. A Sociedade de Construção de Edifícios, 1759

E foi em finais deste mesmo ano de 1759, no dia 20 de Outubro, que Vicente José Carvalho se abalançou para outro momento – que poderia ter tido uma importância excepcional na sua vida futura –, a criação de uma sociedade no âmbito da construção civil, juntamente com Sebastião Vila Verde e Pedro António Lourenço, *ambos mestres de pedraria naturais do Reino da Galiza e assistentes na freguezia de Santa Eullalia de Formentoes termo da vila de Guimaraes*.

Como atrás dissemos, foram muitas as sociedades feitas entre os mais variados artistas, sobretudo da mesma área de trabalho. É possível, até, que tenham havido outras sociedades semelhantes ou iguais a esta. Mas, tanto quanto sabemos, é a primeira vez que nos deparamos com uma sociedade entre pedreiros em que houve o cuidado de a estruturar com uma forma legal, através de um acordo redigido e lavrado num tabelião público. E, mais invulgar ainda, num tabelião da cidade de Braga em vez de outro de Guimarães.

A questão que se coloca é que não é fácil compreender porque razão é que os mestres pedreiros quiseram realizar este documento em Braga, na Praça do Pão, no cartório de Rafael da Rocha Malheiro, situada a cerca de 20 quilómetros de distância das suas casas. Ou, dito de outra forma, a um dia de caminho, considerando a ida e a volta.

Porque é que não o fizeram em Guimarães, cidade que estava apenas a cerca de três quilómetros e meio das suas casas e onde existia mais do que um tabelião? Será que tomaram esta decisão por uma razão de secretismo? Para depois poderem estabelecer contratos sem que os seus colegas de profissão soubessem? Ou terá sido porque o tabelião bracarense era mais conceituado e os poderia ajudar de uma forma mais efectiva no clausulado da sociedade que queriam criar? O que não há dúvida é que o documento está muito bem feito, muito cuidadosamente redigido.

Infelizmente a resposta que podemos dar a estas perguntas é um rotundo *não temos forma de saber*, apesar dessa resposta ser muito importante para se conhecer melhor a forma como estes homens, galegos ou minhotos, actuavam do ponto de vista empresarial.

Vejamos o documento[5]:

1. Os três mestres eram naturais... *da freguesia de Sam Pedro de Marcon termo da villa de Pontevedra...*
2. Os três homens eram... *assistentes na freguezia de Santa Eullalia de Fermentoes termo da villa de Guimaraes...*
3. O contrato de sociedade era válido durante cinco anos... *estavão contratados de fazer suciedade entre si em todas as obras que tem tomado athe o presente e tomarem daqui por diante dentro de sinco annos primeiros seguintes athe se acabarem os ditos posto que as tenha tomado coalquer delles outro...*
4. A sociedade tinha como objectivo... *todas as obras que tem tomado e tomarem daqui por diante todos trabalharão com todo o cuidado e deligencia...*
5. No que respeita aos resultados económicos, ficou acertado que... *todo o ganho ou perca que ouver em qualquer das ditas obras o partirão entre todos assim o ganho como a perda se a ouver ou thomar daqui por diante conformandose uns com os outros naquilo que for mais conveniente para todos por modo que cada hum de cumprimento as escripturas que tiver feito das obras que tem tomado e tomarem daqui por diante...*
6. Era obrigatório estarem todos de acordo na adjudicação das obras que viessem a contratar... *e não poderão daqui por diante nenhum delles outorgantes tomar obra alguma sem ser a prazer de todos...*
7. Os três mestres teriam que estar presentes no momento em que fosse recebido o dinheiro pelo seu trabalho, pelo que não poderiam...*nem cobrar dinheiro das ditas obras sem estarem todos prezentes...*
8. Os três mestres ficavam impedidos de contratar sozinhos novas obras, ou deixar as que tinham em mão, sob pena de grave perda

5 Arquivo Distrital de Braga (ADB). *Nota do Tabelião Geral*, 1ª série, vol. 752, fls. 148-148v. Este documento foi pela primeira vez referenciado por ROCHA, Manuel Joaquim Moreira da – *Arquitectura civil e religiosa de Braga nos séculos XVII e XVIII. Os Homens e as Obras*. Braga, 1994, p. 31-32 que nos deixou um breve resumo do documento.

pecuniária... *que no cazo que algum delles socios tome ou remate alguma obra e depois a passe a outro mestre com algum lucro sera obrigado a partir o dito lucro com elles ditos socios e ocultando o dito lucro lho pagara em dobro...*

9. As atitudes ou decisões que fossem aceites ou tomadas por dois dos três sócios eram válidas para os três... *como tambem se algum deles ditos socios duvidar em alguma coisa e não quiser estar por ella concordando os outros dois sera obrigado a estar pello ajustarem os outros dois sócios...*
10. Os três sócios comprometiam-se a aceitar todas estas condições sob pena de perderem o dobro dos valores que estivessem em causa... *e se obrigavão como obrigarão cada hum in solidum por suas pessoas e todos seus bens moveis e de raiz havidos e por haver e terso de suas almas que tudo cada hum expressamente hipotecava a estar por este contrato de suciedade na forma assim declarada e a não hirem contra elle sob pena de pagarem de pena em nome della o que a elle faltar aos que por ella estiverem todo o prejuizo que lhe cauzar em dobro...*
11. Aceitando todas estas condições ... *huns e outros assim o diceram e outorgarão e aceitarão de parte a parte e mandarão fazer o presente instromento e delle dar huns e outros e os que comprir e eu tabeliam geral como pessoa publica estipulante e aceitante tudo estipullei e aceitei em nome das mais pessoas que toca e a que tocar pode...*

Uma pergunta se impõe: o que é que aconteceu a esta sociedade? Qual é que foi o seu futuro? Será que vingou? Ou será que se desfez passado algum tempo?

Se se desfez, nenhum dos três pedreiros teve o cuidado de ir a um notário para destratar a sociedade que ajudara a criar pois não encontramos um documento de distrate. Mas, claro, também o poderiam ter feito por mútuo acordo evitando, assim, uma nova ida a Braga –, embora também o pudessem ter realizado tanto em Guimarães, como noutro local qualquer...

A verdade é que nos cinco anos sequentes, até 20 de Outubro de 1764, nós não encontramos nenhum contrato com a participação dos três mestres. Mais ainda: não conhecemos nenhum contrato, nem em nome de Pedro António Lourenço, nem de Sebastião Vila Verde!

Mas, em contrapartida, temos notícia de duas participações de Vicente José Carvalho em obras. Uma foi o *Contrato entre as relegiozas do Carmo*

com Visente Carbalho Pedreiro[6]. Este contrato foi assinado em 15 de Março de 1760, ou seja, pouco mais de cinco meses após a assinatura do contrato de sociedade. Por aquele documento, mestre Vicente teria de fazer para as freiras do convento do Carmo *uma obra de pedraria de huma caza comunal na forma de duas pelantas e apuntamentos, que se aviham asinados por ellas ditas relegiozas e elle dito mestre pedreiro e dentro da clausura deste dito seu conbento*... Esta obra teria de ser levantada num prazo curto de tempo, cerca de quatro meses, deveria estar finda até ao mês de Julho (Oliveira, A. J., 2011, pp. 85-86). Neste documento, que foi lavrado no tabelião Francisco de Sousa Lobo, não aparecem as costumeiras testemunhas.

O outro contrato foi realizado no dia 20 de Abril de 1763 no tabelião vimaranense Luís Francisco Sampaio Varela[7]. É o

Contrato que fas esta comonidade dos Rellegiozos dos Capuchos desta villa com o Mestre Pedreiro Bernardo Joze da Sylva para a obra do dormitorio e com o Mestre Pedreiro Vicente de Carvalho e Antonio da Cunha Correia Valle mestres de obras de pedraria

Pela data, vê-se que o documento foi realizado quase ano e meio antes de findar o prazo dos cinco anos que mestre Vicente tinha acordado com os seus colegas Pedro António Lourenço e Sebastião Vila Verde!

Lendo os dois documentos, em momento nenhum encontramos o nome dos seus dois colegas galegos. Nem como fiadores nem, sequer, como testemunhas! E se pelo primeiro contrato se pode ver que Vicente Carvalho trabalhou sozinho, no segundo tudo é muito mais estranho, porque sendo uma obra muito extensa, foram três os mestres que se comprometeram com a obra que era composta por duas componentes muito diferentes: uma consistia na construção de um dormitório conventual; a outra, no levantar de uma nova fachada para a igreja conventual.

O pedreiro Bernardo José da Silva, que era natural do Porto, arcou com a edificação do novo dormitório dos franciscanos; ficou combinado que seria pago conforme o trabalho que fosse realizando, isto é, à braça.

Em contrapartida, a obra da nova fachada da igreja **(foto 3)** iria ser construída através de uma parceria composta pelo mestre pedreiro Vicente José Carvalho e pelo entalhador António da Cunha Correia Vale, que receberiam por esse trabalho a quantia de 448$000 réis. Sendo esta uma obra de pedraria é muito estranha esta associação entre um pedreiro e um mestre de uma área muito diferente, um entalhador que, ainda por cima, era muito conceituado na Guimarães do seu tempo.

6 AMAP, N-959, fls. 33v-34v.
7 AMAP, N-1044, fls. 40-42v.

É muito interessante – e de certa forma estranho – que o nome de Vicente José Carvalho tenha surgido neste documento também com outra qualidade, pois foi fiador de Bernardo José da Silva.

Foto 3. Convento de Santo Antonio. Fachada da igreja. 1763.

Olhando estes dois trabalhos – um a solo e outro numa parceria – contratados por mestre Vicente, parece haver boas razões para se pensar que a sociedade lavrada em 20 de Outubro de 1759 não teve qualquer efeito. Mais ainda: permite que se possa levantar a hipótese de Vicente Carvalho ter sido não apenas um mestre pedreiro competente mas, também, um empreiteiro,

pois há casos em que os fiadores podem ter sido os responsáveis principais pelas obras em que aparecem. E, como iremos ver de seguida, o nome de Vicente José Carvalho irá aparecer várias vezes com esta qualidade de fiador.

2.3. Vicente José Carvalho como fiador

A qualidade de fiador não está ainda estudada do ponto de vista histórico. Poderia, claro, querer dizer muita coisa. Mas também poderia corresponder, essencialmente, a quatro situações diferentes:

(1) O fiador era um homem com bastante dinheiro e que era capaz de arcar com qualquer problema criado pela pessoa que avalizava;
(2) O fiador era alguém que conhecia muito bem a pessoa, o artista, que iria apoiar junto do dono da obra;
(3) O fiador poderia ser o responsável por uma oficina ou por uma determinada firma que, porém, não aparecia na documentação como o artista que iria executar a obra porque preferia ficar "na rectaguarda", servindo como fiador;
(4) O fiador poderia ser uma pessoa relativamente simples, mas que gozava de uma imensa credibilidade na sociedade em que estava enquadrado, na sua área geográfica de residência ou de trabalho.

Que se conheça, Vicente José Carvalho serviu de fiador tanto a pedreiros como entalhadores.

Com os pedreiros, temos

(1) Ao pedreiro portuense Bernardo José Lima. Na obra do dormitório do convento de S. Francisco (1763), informação que surge, curiosamente, no mesmo contrato de obra em que aceitou construir – de parceria com um entalhador (!!!), António da Cunha Correia Vale a fachada da igreja deste convento (Morais-Costa, 2004, pp. 41-52).
(2) Ao seu cunhado Francisco Portela Carvalho, também galego e igualmente mestre pedreiro. Na nova fachada e outras obras que foram realizadas na igreja do convento de S. Domingos (1776) (Oliveira, A. J., 2011, pp. 216-217).

(3) Ao seu filho João Manuel de Carvalho. Na construção na residência paroquial e capela-mor da igreja matriz da freguesia de Torre, concelho de Amares (1783); neste caso, Vicente José Carvalho foi fiador juntamente com Pedro António do concelho de Amares (Oliveira, A. J., 2011, pp. 378-379);
(4) Em um retábulo na igreja de Donim, sita na área do concelho de Guimarães (1790); neste caso, Vicente José Carvalho foi fiador juntamente com Domingos Machado, morador no lugar de Sapos, da freguesia de São João de Penselo (Oliveira, A. J., 2011, pp. 382-383);
(5) Na capela-mor de Nª Sª da Guia, Guimarães, em 1791; neste caso, Vicente José Carvalho foi fiador juntamente com o seu cunhado Francisco Portela Carvalho (Oliveira, A. J., 2011, pp. 253 -256).

Com entalhadores é interessante ver que serviu como fiador sete vezes, entre 1776 e 1784, sempre ao mestre José António Cunha:

(1) caixas dos órgãos da igreja do convento de Santa Rosa de Lima (1776); neste caso,
Vicente José Carvalho foi fiador juntamente com Pedro Antunes, mestre carpinteiro, morador na rua da Madroa (Oliveira, A. J., 2011, pp. 125-126);
(2) retábulo-mor da igreja paroquial de Vila Fria, Felgueiras (1778) (Oliveira, A. J., 2011, pp. 420-421);
(3) caixas dos órgãos da igreja do convento da Costa (1779) sendo que neste caso em uma parceria com Manuel Joaquim Proença; neste contrato Vicente José Carvalho foi fiador juntamente com Domingos Gomes Salgado, mestre carpinteiro (Oliveira, A. J., 2011, pp. 54-55);
(4) retábulo-mor e tribuna na igreja paroquial de Esturãos, Fafe (1780) (Oliveira, A. J., 2011, pp. 422-423);
(5) retábulo na igreja do convento da Costa (1780) (Oliveira, A. J., 2011, pp. 56-57)[8];
(6) tribuna do retábulo-mor da igreja da Ordem Terceira de S. Francisco (1782) (Oliveira, A. J., 2011, pp. 229-230).
(7) cadeiral da igreja do convento da Costa (1784); neste caso, Vicente José Carvalho foi fiador juntamente com António Fran-

8 Vicente José Carvalho... *não se encontrava presente durante a celebração desta nota notarial. Por esse motivo era representado pelo seu procurador Miguel José Cosme, pintor, morador em Guimarães*.

cisco de Macedo, mestre carpinteiro (Oliveira, A. J., 2011, pp. 58-59).

Por sua vez, Vicente José Carvalho teve como seus fiadores

(1) O pároco de Fermentões, Vicente Monteiro, na construção da Casa Lobo Machado (1754)
(2) António Macedo de Azevedo, homem de negócios, morador no Toural e rexio da vila de Guimarães na obra de construção do corpo intermédio (nave) da igreja dos Santos Passos (1773);
(3) Domingos Machado, lavrador, morador no lugar de Sapos (?), da freguesia de São João de Pencelo e o seu cunhado Francisco Portela Carvalho, na obra de construção da capela-mor da igreja dos Santos Passos (1790);
(4) Francisco Portela Carvalho, seu cunhado, na construção da capela-mor e fachada da demolida igreja de S. Paio (Oliveira, A. J., 2011, pp. 292-293).

2.4. Trabalhos de Vicente José Carvalho realizados em sociedade com familiares e com outros pedreiros galegos vimaranense

Que se conheça, Vicente José Carvalho trabalhou quase sempre de forma isolada. Conhecem-se, porém, três momentos em que construiu edifícios em associação com familiares e um com a parceria de dois outros pedreiros galegos:

(1) Com o irmão André, em 1768, na construção da sacristia e capela-mor da igreja paroquial de Brito
(2) Com o filho João Manuel Carvalho e o cunhado Francisco Portela Carvalho, em 1782, na Casa do Cabido; e em 1784 na torre da igreja de S. Dâmaso **(foto 4)**
(3) Apenas com o filho João Manuel Carvalho, em 1797, na construção da torre da igreja matriz de S. Salvador de Briteiros
(4) Com Domingos Passos e Pedro António Lourenço, no ano de 1786, na construção de calçadas, em Guimarães

Foto 4. Igreja de S. Damaso

2.5. Valor das obras arrematadas

São 28 os documentos que conhecemos que se referem à vida e, sobretudo, à obra de Vicente José Carvalho; é um número que temos de considerar invulgar, pois é muitíssimo grande. Mas não temos dúvida que estes 28 documentos são uma gota no oceano porque foram, essencialmente, encontrados em livros notariais. Tivessem sido trabalhados os livros das confrarias e a documentação dos conventos e disporíamos de um conhecimento muitíssimo maior sobre a sua vida e obra. É que num momento em que o dinheiro não era abundante, acreditamos que a ida a um notário era algo que só era decidido depois de ter havido uma forte ponderação, pois a realização de uma escritura tinha os seus custos; em contrapartida, a referência numa acta de uma con-

fraria ou o lançamento de uma despesa num livro de obras não ocasionava qualquer despesa, porque era algo que tinha de ser obrigatoriamente feito.

Repare-se que, exceptuando a Casa Lobo Machado, a construção de uma levada em Vilela, Arcos de Valdevez, e a participação na obra das calçadas de Guimarães, nunca nos referimos a edifícios civis. A razão é muito simples: os proprietários destes edifícios não necessitavam de gastar dinheiro na realização de um documento notarial pois raramente precisavam de apresentar contas a ninguém, a não ser às suas famílias. Os donos das obras informavam-se sobre os pedreiros e, considerando-se satisfeitos, considerando-os idóneos, evitavam os gastos numa ida a um cartório de um notário.

Foram 4 os documentos redigidos na década de 1750; 5 na década de 1760; 6 documentos na década de 1770; 9 documentos na década de 1780; e 4 documentos na década de 1790.9999

É muito interessante anotar que estes trabalhos foram realizados todos na área do concelho de Guimarães e, maioritariamente, na então vila. Conhece-se apenas um documento relativo a uma obra que tem de se considerar que foi feita num local bastante distante, a cerca de 70 quilómetros, em Arcos de Valdevez: é o da construção de uma levada na freguesia de Vilela, em 1771, no valor de 440$000 réis. Anos mais tarde, em Março de 1777, recebeu 36$000 réis que ainda lhe eram devidos por aquele trabalho. Nestas actividades fora da área de Guimarães, acresce ainda o contrato realizado em Braga para a criação de uma sociedade de pedreiros.

Os valores que foi recebendo eram, em geral, elevados; alguns eram mesmo muito elevados. O problema que se coloca é que é muito difícil avaliar a dimensão real desses pagamentos, porque se umas vezes a quantia com que era pago se referia apenas ao trabalho braçal, outras há que têm incluído o valor da pedra que iria ser utilizada, sendo que neste caso poderia incorporar o trabalho da modelação da pedra, dando-lhe as dimensões apropriadas, que podia, ainda, alcançar outro valor bastante diferente conforme o grau do pico com que cada pedra era afeiçoada.

Quando a empreitada implicava a saída para fora da área da residência, os valores poderiam tornar-se muito diferentes conforme se considerava – ou não – a obrigatoriedade de o dono da obra ter de fornecer um lugar de dormida e/ou os "caldos", isto é, a alimentação, aos trabalhadores envolvidos na obra.

Repare-se: o trabalho de construção da Casa Lobos Machado (1754) – que envolveu imenso trabalho de escultura, de autêntica talha lavrada em granito – foi contratado por 250$000, valor que ficou mais alto porque houve ainda a obrigatoriedade de fornecer a pedra já lavrada. Em contrapartida, a construção da torre da igreja de São Dâmaso, que Vicente Carvalho contratou

em 1784 com o seu filho José Manuel e o seu cunhado, foi acertada por um valor 2,72 vezes maior, 680$000! E não podemos considerar aqui eventuais desvalorizações do dinheiro porque tanto num momento como no outro o ágio do juro corria com o mesmo valor, geralmente 5%. É extremamente difícil, portanto, fazer comparações entre os valores que são conhecidos.

São os seguintes os valores de que temos conhecimento para as obras em que Vicente José Carvalho trabalhou, seja em contratos em nome individual, ou numa parceria:

> **Guimarães. Casa Lobo Machado. 1754,** 250$000 mais a pedra lavrada.
> **Guimarães. Convento de Santo António.** Fachada da igreja. De parceria com o entalhador (!!!) António da Cunha Correia Vale. **1763.** 448$400.
> **Guimarães. Convento de S. Domingos.** Reparações. **1767.** 197$000.
> **Guimarães. Brito.** Capela-mor e sacristia da igreja paroquial. De parceria com o irmão André Carvalho. **1768.** 185$920.
> **Arcos de Valdevez. Vilela.** Uma levada situada ao lado de um rio. **1771**, 440$000.
> **Guimarães. Igreja dos Santos Passos.** Igreja: construção da nave. 1**773.** 10.000 cruzados mais a cal e o saibro. Ou seja, 4.800$000 réis.
> **Guimarães. Igreja de S. Dâmaso.** Torre da igreja. De parceria com o filho João Manuel Carvalho e o cunhado Francisco Portela Carvalho. **1784.** 680$000.
> **Guimarães.** Pavimentação de calçadas. De parceria com Domingos Passos e Pedro António Lourenço. **1786.** Cada braça nova 9$000. Cada braça velha $400.
> **Guimarães. Igreja de S. Paio.** Fachada e capela-mor. **1787,** 360$000.
> **Guimarães. Igreja dos Santos Passos.** Construção da capela-mor. **1790.** 1289$000.
> **Guimarães. Salvador de Briteiros.** Torre da igreja paroquial. De parceria com o filho João Manuel Carvalho. **1797.** 700$000.

Alguns destes valores têm de ser considerados bastante altos. Avultam, muito particularmente, os dois relativos aos contratos que lavrou com a Irmandade dos Santos Passos, um para a construção da nave (10.000 cruzados, ou seja 4.800$000 réis) e outro para a da capela-mor da igreja (1289$000).

Mostram-nos que Vicente Carvalho deveria ter uma companha (de quantos homens?) a trabalhar com ele e que era muito competente na organização dessa estrutura.

O facto de em 1786 ter aceite fazer um trabalho que é geralmente considerado de menor relevância – a pavimentação de calçadas da vila –, confirma a existência de uma companha e indica-nos, quiçá, que poderia estar a passar um tempo em que lhe aparecia pouco trabalho; ou que o momento estava a não ser bom em Guimarães para a arte da pedraria, pois pelo menos um dos seus dois companheiros, Pedro António Lourenço era, também ele, um pedreiro galego muito conceituado, sendo conhecidos 16 documentos sobre a sua actividade (Oliveira, E. P., 2015, pp. 223-226).

Um facto muito interessante que deve ser referenciado é que em Fermentões, freguesia situada a cerca de 3,5 quilómetros, para Norte, de Guimarães, viviam pelo menos sete pedreiros galegos, sendo que três deles (mas talvez seis, se juntarmos o irmão, o cunhado e o filho de Vicente José Carvalho) eram naturais de Marcon. Relembro que em Guimarães temos notícia de 19 pedreiros galegos:

Pedreiros galegos moradores em Fermentões, Guimarães
Carvalho, André
Carvalho, Francisco Portela (lugar da Calçada)
Carvalho, João Manuel (lugar da Calçada)
Carvalho, Vicente José (lugar da Calçada)
Lourenço, Pedro António
Sousa, Pedro
Vila Verde, Sebastião

Pedreiros galegos naturais de S. Pedro de Marcon, Pontevedra
Carvalho, André
Carvalho, Francisco Portela
Carvalho, João Manuel
Carvalho, Vicente José
Lourenço, Pedro António
Vila Verde, Sebastião

3. Em modo de conclusão

Que retrato é que fica de Vicente José Carvalho após este texto? Não é, claro, o de um homem que criou beleza, maravilhas, em Guimarães. É, sim, o de um homem que soube ler e interpretar os desenhos e as propostas que recebeu e, aí sim, transformá-las em peças belas.

Da mesma forma que um impressor realiza um livro tornando visível a beleza do romance ou d poesia escrita pelo poeta ou pelo prosador – e só depois de ter passado pela mão de um designer –, o mestre pedreiro só será bom se for competente, isto é, se souber interpretar fielmente os desenhos, os projectos que lhe são entregues. Se souber afeiçoar as pedras, dar-lhes um pique muito semelhante, ou as arestas bem vivas – ou bem biseladas –, umas vezes com as pedras bem unidas entre si e outras com os espaços bem homogéneos entre elas.

Um bom mestre pedreiro não é um criador de projectos de arquitectura; tem, sim, de ser um bom intérprete desses projectos de arquitectura.

Pode, por vezes, atrever-se a conceber, a riscar alguma obra, sobretudo nos meios mais isolados ou com menos informação, o que, sem dúvida, deve ter acontecido por mais de mil e uma vez nas aldeias, nos locais mais recônditos. Ou pode, também, ter muitas vezes ajudado a melhorar ou a tornar reais as ideias que corriam sem forma nas cabeças das pessoas e que as não sabiam/conseguiam efectivar.

Mas o seu papel – como o de qualquer técnico – é o de, sobretudo, saber interpretar bem e fielmente as ideias que o ideólogo, isto é, o arquitecto, o autor do risco, vertera para o papel, dando-lhe a materialidade que o encomendante desejava, transformando essas ideias – ou aquele papel, o projecto – em algo bem real, em algo bem material. Ou resolver os problemas técnicos que poderiam, eventualmente, existir numa construção.

O mestre pedreiro é, assim, a extensão da mão do artista que concebeu a maravilha. E que sendo competente lhe dá a materialidade e a beleza que o projectista e o encomendante desejavam – e muitas vezes sonhavam – para aquele projecto.

Pelo que pudemos ver através da documentação que compulsamos, é bem possível que Vicente José Carvalho nunca tenha riscado nenhuma obra. O que não impede que das suas mãos tenha saído beleza, o que se vê – e muito claramente – nessa maravilha que é a Casa Lobo Machado, ou na nova fachada da igreja dos franciscanos vimaranenses.

O galego Vicente José Carvalho foi, sem dúvida, um dos artistas que mais sobressaiu entre os muitos artífices que viveram e trabalharam em Guimarães no século XVIII.

Quadro 1. Obras e intervenções de Vicente José Carvalho

Local	**Obra**	**Parceria Familiar**	**Parceria Não Familiar**	**Ano**	**Fiador Vicente**	**Preço**
1. Guimarães: Convento Carmo				**1750**		
2. Guimarães:	Casamento			**1753**		
3. Guimarães: Casa Lobo Machado	Casa		Amaro José Farto	**1754**		250$000
4. Braga	Sociedade pedreiros			**1759**		
5. Guimarães: Convento Carmo				**1760**		
6. Guimarães: Convento Santo António	Fachada nova da igreja		António Cunha Correia Vale	**1763**		448$400
7. Guimarães: Convento Santo António	Dormitório			**1763**	Bernardo José Lima	
8. Guimarães: Convento S. Domingos	Igreja: reparações			**1767**		197$000
9. Guimarães: Brito	Capela-mor e sacristia	André (Irmão)		**1768**		185$920
10. Arcos Valdevez	Levada rio			**1771**		440$000
11. Guimarães: Igreja Santos Passos	Corpo da igreja			**1773**		10.000 cruzados
12. Guimarães: Convento S. Domingos				**1776**	Cunhado Fr Portela Carvalho	
13. Guimarães: Convento Santa Rosa Lima	Caixa dos órgãos			**1776**	José António Cunha	
14. Felgueiras Vila Fria	Retábulo			**1778**	José António Cunha	
15. Guimarães: Convento Costa	Caixa dos órgãos			**1779**	José António Cunha/ Manuel Joaquim Proença	
16. Fafe Esturãos	Retábulo			**1780**	José António Cunha	
17. Guimarães: Convento Costa	Retábulo			**1780**	José António Cunha	

Local	Obra	Parceria Familiar	Parceria Não Familiar	Ano	Fiador Vicente	Preço
18. Guimarães: Casa do Cabido	Casa	João Manuel (Filho) Francisco Portela (Cunhado)		**1782**		
19. Guimarães: Ordem 3ª S. Francisco	Retábulo-mor			**1782**	José António Cunha	
20. Amares. Torre	Residência paroquial e capela-mor			**1783**	Fiador filho João Manuel Carvalho	
21. Guimarães: Igreja S. Dâmaso	Torre	João Manuel (Filho) Francisco Portela (Cunhado)		**1784**		680$000
22. Guimarães: Convento da Costa	Cadeiral			**1784**	José António Cunha	
23. Guimarães	Calçadas		Domingos Passos Pedro António Lourenço	**1786**		Braça nova 9$000 Braça velha $400
24. Guimarães: Igreja de S. Paio	Fachada e capela-mor			**1787**		360$000
25. Guimarães: Donim	Torre e retábulo da igreja matriz			**1790**	Filho João Manuel	
26. Guimarães: Igreja Santos Passos	Igreja. Capela-mor			**1790**		1289$000
27. Guimarães: Capela Nª Sª Guia	Capela-mor			**1791**	Filho João Manuel	
28. Guimarães: Salvador de Briteiros	Torre da igreja matriz	João Manuel (Filho)		**1797**		700$000

4. Fontes

Arquivo Distrital de Braga (ADB).
Nota do Tabelião Geral, 1ª série, vol. 752, fls. 148-148v.

Arquivo Municipal Alfredo Pimenta (AMAP).
N-887
N-954 (nova cota)
N-998 (nova cota)
N-1084
N-1012
N-1222 (nova cota)
N-1253 (nova cota)
N-1255 (nova cota)
N-1256 (nova cota)
N-1257 (nova cota)
N-1260
10-23-1-54-1 (documento avulso).

5. Bibliografía.

BRAGA, Alberto Vieira (1963), "Mestres de pedraria do reino da Galiza, assistentes em Guimarães". *Gil Vicente*, 2ª série, Guimarães, 14 (5-6), Maio-Junho, pp. 66-76.

CARDONA, Paula Cristina Machado (2018). "A comunidade de artistas galegos no Alto Minho nos séculos XVIII e XIX. Legado artístico". *CEM, Cultura. Espaço e Memória*, Porto, 6, pp. 95-108.

CARVALHO, A. L. de (1951), *Curiosidades de Guimarães*. Vol. 7. Guimarães.

CONCEIÇÃO, Fernando (2011), *A Casa dos Lobo Machado: uma perspectiva histórica*. In: *A Casa dos Lobo Machado: De espaço privado a espaço de interesse público.* Guimarães: Associação Comercial e Industrial, pp. 18-47.

MORAIS, Maria Adelaide Cardoso de Meneses Pereira de; COSTA, José Cardoso de Meneses Couceiro da (2004), *Nossa Senhora da Consolação e Santos Passos. História de uma Real Irmandade*. Guimarães, Real Irmandade de Nossa Senhora da Consolação e Santos Passos.

OLIVEIRA, António José (2011), *Clientelas e Artistas em Guimarães nos séculos xvii e xviii*, Vol. II. Porto, s/n.

OLIVEIRA, António José; OLIVEIRA, Lígia Márcia Cardoso Correia de Sousa (1997), "Amaro José Farto, pedreiro galego na arquitectura vimaranense do século xviii". *Revista de Guimarães*, Guimarães, 107, pp. 167-202.

OLIVEIRA, Eduardo Pires de (2003), *Os alvores do rococó em Guimarães e outros estudos sobre o barroco e o rococó do Minho*. Braga, APPACDM Distrital de Braga, pp. 15-61.

OLIVEIRA, Eduardo Pires (2015), "Pedra a pedra: pedreiros galegos na arquitetura minhota do século xviii". *Bracara Augusta*, Braga, 60 (131), pp. 155-267. Sep.

OLIVEIRA, Eduardo Pires (2016), *Minho e Minas Gerais no seculo xviii*. Braga, autor.

OLIVEIRA, Eduardo Pires (2020), *Paulo Vidal, um pedreiro galego que alcançou a excelência no Minho, na segunda metade do século xviii*, en FERNANDEZ CORTIZO, Camilo; GONZÁLEZ LOPO, Domingo L., SOBRADO CORREA, Hortensio, *Gañar a vida cruzando a Raia. Emigración Gallega a Portugal (siglos xvi-xix)*. Santiago de Compostela, Alvarellos Editora, pp. 155-195.

OLIVEIRA, Eduardo Pires; BEDOYA, Juan (2025), *Pedreiros galegos no Minho. Roteiro*. Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, Cátedra UNESCO 226 sobre Migracións (USC).

OLIVEIRA, Manuel Alves de (1977), "Rectificação a uma nota de Robert C. Smith a propósito da Casa dos Lobos Machados". *Bracara Augusta*, Braga, 31 (83-84), pp. 217-223.

RAMOS, Donald (1993), "From Minho to Minas: the portuguese roots of the Mineiro family". *Hispanic American Review (North Carolina)*, vol. 73 (4), Nov. pp. 639-662.

REGO, Aurora Botão (2024), *As mãos que bordaram a pedra. Mestres canteiros e pedreiros de Gontinhães. Vila Praia de Âncora (séculos xvii e xviii)*. Vila Praia de Âncora, Junta de Freguesia, 2024.

ROCHA, Manuel Joaquim Moreira da (1994), *Arquitectura civil e religiosa de Braga nos séculos xvii e xviii. Os Homens e as Obras*. Braga

ROCHA, Manuel Joaquim Moreira (1993), "Pedreiros galegos no noroeste português no século xviii. In: Las relaciones artísticas entre España y Portugal: Artistas, mecenas y viajeros", en *Simposio Hispano – Portugués de Historia del Arte*, 7º. *Actas*. Olivença, s./n., pp. 143-155.

ADENDA

1759. 20 de Outubro

Sociedade que fazem Vicente de Carvalho, Sebastião Vila Verde e Pedro Antonio Lourenço mestres de pedraria naturais do Reino da Galiza e assistentes na freguezia de Santa Eullalia de Formentoes termo da vila de Guimaraes.

Em nome de deos amen saibão quantos este publico instromento de suciedade virem que no anno do nasimento de Nosso Senhor Jesus Christo de mil setecentos e cinquenta e nove annos aos vinte dias do mes de outubro do dito anno nesta cidade de Braga no terreiro // fól. 148v // da praça do pao della e cazas do cartorio deste oficio ahi perante mim tabeliam geral e testemunhas ao diante assinadas aparecerão presentes Vicente de Carvalho e Sebastião de Vila Verde e Pedro Antonio Lourenço mestres de pedraria naturais da freguesia de Sam Pedro de Marcon termo da villa de Pontevedra assistentes na freguezia de Santa Eullalia de Fermentoes termo da villa de Guimaraes pessoas por mim conhecidas e por elles todos e cada um foi dito que elles estavão contratados de fazer suciedade entre si em todas as obras que tem tomado athe o presente e tomarem daqui por diante dentro de sinco annos primeiros seguintes athe se acabarem os ditos posto que as tenha tomado coalquer delles outro cuia suciedade digo delles outorgantes cuja suciedade tem ajustado na forma seguinte que em todas as obras que tem tomado e tomarem daqui por diante todos trabalharão com todo o cuidado e deligencia e todo o ganho ou perca que ouver em qualquer das ditas obras o partirão entre todos assim o ganho como a perda se a ouver ou thomar daqui por diante conformandose uns com os outros naquilo que for mais conveniente para todos por modo que cada hum de cumprimento as escripturas que tiver feito das obras que tem tomado e tomarem daqui por diante e não poderão daqui por diante nenhum delles outorgantes tomar obra alguma sem ser a prazer de todos nem cobrar dinheiro das ditas obras sem estarem todos prezentes e que no cazo que algum delles socios tome ou remate alguma obra e depois a passe a outro mestre com algum lucro sera obrigado a partir o dito lucro com elles ditos socios e ocultando o dito lucro lho pagara em dobro e que nesta forma estavão contratados como tambem se algum deles ditos socios duvidar em alguma coisa e não quiser estar por ella concordando os outros dois sera obrigado a estar pello ajustarem os outros dois socios e se obrigavão como obrigarão cada hum in solidum por suas pessoas e todos seus bens moveis e de raiz havidos e por haver e terso de suas almas que tudo cada hum expressamente

hipotecava a estar por este contrato de suciedade na forma assim declarada e a não hirem contra elle sob pena de pagarem de pena em nome della o que a elle faltar aos que por ella estiverem todo o prejuizo que lhe cauzar em dobro e huns e outros assim o diceram e outorgarão e aceitarão de parte a parte e mandarão fazer o presente instromento e delle dar huns e outros e os que comprir e eu tabeliam geral como pessoa publica estipulante e aceitante tudo estipullei e aceitei em nome das mais pessoas que toca e a que tocar pode estando a tudo presentes por testemunhas Antonio Jose Ribeiro da Rua da Cruz de Pedra desta cidade e João Marcos meu familiar que todos aqui assignarão depois desta lhes ser lida por mim tabeliam geral Rafael da Rocha Malheiro que o escrevi

Vicente de Carvalho
Pedro Antonio Lourenço
Sebastião Vila Verde
Antonio Jose Ribeiro
João Marcos

METODOLOXÍA E RESULTADOS DA ANÁLISE XEOHISTÓRICA DA EMIGRACIÓN LABORAL GALEGA A LISBOA NOS SÉCULOS XIX E XX

Juan López Bedoya
Universidade de Santiago de Compostela

José Ramón Pérez Salgado
Universidade de Santiago de Compostela

Metodología y resultados del análisis geohistórico de la emigración laboral gallega a Lisboa en los siglos XIX y XX

Resumen: El presente trabajo expone el ensayo metodológico y los primeros resultados obtenidos de una investigación acerca de la emigración laboral gallega a Lisboa en los siglos XIX y XX en el seno del Proyecto EMEXESPO. Se introduce un procedimiento geohistórico multiescalar, diacrónico, sincrético y de evolución retroactiva, que trabaja con fuentes tipológicamente dispares que recogen tanto al territorio de origen como de destino y que alcanzan todo el arco cronológico apuntado. El análisis geoespacial se potencia mediante herramientas de información geográfica que asocian un espacio virtual georreferenciado a bases de datos construidas sobre aproximadamente 2.500 casos de óbitos, bautismos, enlaces matrimoniales, entradas y salidas de enfermos en hospitales, protocolos notariales, noticias y reportajes periodísticos y registros de propiedad. Los resultados arrojan luz sobre la evolución de los tipos de trabajo y la condición socioprofesional de los emigrados, incluyendo los flujos paisajísticos y elementos patrimoniales asociados.

Palabras clave: Galicia, emigración laboral, Lisboa, Siglos XIX-XX, metodología.

Metodologia e resultados da análise geohistórica da emigração laboral galega para Lisboa nos séculos XIX e XX

Resumo: Neste artigo é apresentada a abordagem metodológica e os resultados iniciais de um estudo sobre a migração laboral galega para Lisboa nos séculos XIX e XX, no âmbito do Projecto EMEXESPO. Utiliza-se um procedimento geo-histórico multiescalar, diacrónico, sincrético e retroactivo, trabalhando com fontes tipologicamente díspares, abrangendo tanto o território de origem como o de destino, abrangendo todo o intervalo cronológico indicado. A análise geoespacial é reforçada por ferramentas de informação geográfica que associam um espaço virtual georreferenciado a bases de dados construídas sobre aproximadamente 2.500 casos de óbitos, batismos, casamentos, admissões e altas de doentes em hospitais, protocolos notariais, notícias e reportagens de jornais e registos prediais. Os resultados lançam luz sobre a evolução dos tipos de trabalho e do estatuto socioprofissional dos emigrantes, incluindo os fluxos paisagísticos e os elementos patrimoniais associados.

Palavras-chave: Galiza, emigração laboral, Lisboa, séculos XIX-XX, metodologia.

Methodology and results of the geohistorical analysis of Galician labor emigration to Lisbon in the 19th and 20th centuries

Abstract: This paper presents the methodological approach and initial findings of a research project on Galician labor emigration to Lisbon during the 19th and 20th centuries, conducted within the framework of the EMEXESPO Project. It introduces a multiscale, diachronic, syncretic, and retroactive geohistorical method that works with typologically diverse sources covering both the territory of origin and destination, spanning the entire chronological arc under study. The geospatial analysis is enhanced through geographic information tools that link a georeferenced virtual space to databases containing approximately 2,500 records of deaths, baptisms, marriages, hospital admissions and discharges, notarial protocols, news articles, reports, and property registries. The results shed light on the evolution of job types and the socio-professional status of emigrants, including landscape flows and associated heritage elements.

Keywords: Galicia, labor emigration, Lisbon, 19th–20th centuries, methodology.

1. Introdución

Galicia ten, no noroeste da Península Ibérica, un comportamento humano orixinal conferido por un medio físico de contundentes e compartimentados elementos orográficos e por unha prolongada e intensa historia con camiño de seu. Entre os eventos que marcan ese camiño atópanse as continuadas correntes migratorias, masivas nos dous últimos séculos tanto ao continente americano, primeiro, como a Europa despois. Estas teñen suscitado a atención de numerosos investigadores e ocupado una produción bibliográfica extensa. Á par e antes, nunha longa e incesante mobilidade, a migración a Portugal en xeral e a Lisboa en particular non ten sido obxecto da mesma atención. Con todo, existen rigorosos traballos cuxa revisión foi abordada por Fernández Cortizo (2020, pp. 15-39), produción que medra regularmente nos últimos anos (Sierra Rolle y Barbero, 2025)[1].

Esta corrente migratoria remonta, polo menos, ata o século XVI, non sendo nin testemuñal nin circunscrita a períodos concretos, senón que tivo lugar sen interrupción dende o século XVI ao XIX (Fernández Cortizo 2020, p. 16). O fenómeno manifestou unha notable expansión dende os anos 20 do século XVIII. Hai momentos clave nos que este fenómeno se viu intensificado, como a Guerra de Sucesión Española e o recrutamento militar forzoso en torno a 1830 (Pazos-Justo, 2012, p. 354). No tránsito entre os séculos XIX e XX sufriu un proceso de marcada urbanización do que Lisboa, urbe na que residía a colonia galega máis numerosa, e Porto foron as cidades máis beneficiadas (Fernandes Alves, p. 123; González Lopo, 2003, p. 174). Os datos manexados nesta investigación confirman que a diáspora a Lisboa foi continua e regularmente nutrida. No que respecta aos lugares de emisión, aínda que o proceso afecta a moitas comarcas galegas, pode considerarse como unha emigración do interior montañoso da Galicia meridional, nucleada maioritariamente nas provincias de Pontevedra e Ourense, moi especialmente na serras meridionais que unen estas dúas provincias e os concellos da Raia.

Non é fácil nin prudente, ante os datos manexados até o de agora, establecer cifras totais fiables sobre o volume de galegos en Lisboa nas diferentes épocas históricas. Necesitaranse traballos específicos que aborden por completo as excelentes fontes existentes pero, en aras de que o lector se faga unha idea xeral da súa importancia e como argumentaremos neste traballo, é moi posible que ao longo do século XIX e inicios do século XX Lisboa superase a cifra de 10.000 galegos.

1 SIERRA ROLLE, Silvia y BARBERO, Paula (2025), La emigración gallega a Portugal (1500-1850): un estudio bibliométrico, 12 pp. Manuscrito corrixido para a súa publicación na presente obra.

O presente traballo, suxeito ao desenvolvemento do proxecto de investigación EMEXESPO[2], pretende contribuír metodolóxica e analiticamente ao coñecemento desta extraordinaria corrente migratoria, abordando algunhas das súas fases históricas máis importantes dende a perspectiva dun ensaio metodolóxico que, potenciado por técnicas de información xeográfica, enfronta a problemática dende un prisma diacrónico, multiescalar e de evolución en fases retrospectivas.

2. Obxectivos e fases de investigación

2.1. Obxectivos

Varios son os propósitos marcados na presente investigación, o principal, o de realizar, sentando as bases procedimentais dende o estudo dos exemplos portugués e lisboeta, un ensaio que abra camiños metodolóxicos na investigación xeohistórica sobre a emigración, coa pretensión de xeneralizalo en liñas de investigación de demografía histórica. O método axústase a varios termos: *Xeohistórico*, porque afonda na análise espacial dun fenómeno migratorio en orixe e destino; *Sincrético***,** porque combina e sistematiza conxuntamente tipos de fontes tipoloxicamente afastadas; *Diacrónico*, porque acolle fontes e datos de distintos períodos históricos; *Retroactivo*, xa que explica o pasado dun fenómeno migratorio cara atrás dende as xeracións máis modernas; *Multiescalar 4D* porque segue unha análise a distintas escalas en catro dimensións (espacial, temporal, gremial, de fluxos ou tránsitos humanos).

A segunda das motivacións pretendeu reflexar, estatística e cartograficamente, a distribución espacial da emigración nas áreas emisoras e na cidade de Lisboa desde mediados do século XIX. Ao tempo, buscou proporcionar as claves do proceso evolutivo de integración dos inmigrantes no tecido urbano a nivel social e comercial.

Outro obxectivo, máis aplicado, na preocupación por devolver á sociedade unha información útil coa que interpretar este fenómeno histórico e facilitar a autoidentificación do colectivo afectado, foi o de inventariar e xeolocalizar o patrimonio da emigración en todas as súas dimensións, elaborando unha ferramenta interpretativa específica para o aproveitamento tanto

2 EMEXESPO: "Españoles en Portugal (1715-1868): emigración laboral y exilios políticos". Proxecto do Plan Nacional "Generación de Conocimiento 2021", coa referencia PID2021-123476NB-I00.

da comunidade actual emigrada en Lisboa como das familias e localidades dos territorios implicados en orixe.

2.2. Fases de estudio

2.2.1. Organización dos datos

Como primeira fase do estudo, pensando na consistencia metodolóxica, abordouse o problema do tratamento coherente dos datos de fontes moi dispares cronolóxica e tipoloxicamente, nas que a información se presentaba con distintas sistemáticas ou mesmo sen ela. Para a preparación das bases de datos que apoiaran a posterior análise xeohistórica precisábase unha estruturación común con campos afíns que aseguraran os estudos evolutivos diacrónicos e sincréticos. Optouse por establecer, como vectores, algúns campos que se consideraban fundamentais para entender a corrente migratoria e que presentaban nas fontes o suficiente reporte informativo, asegurando a súa combinación mediante unha nomenclatura común.

2.2.2. Ensaio multiescalar

Solucionado o modo de estruturación e combinación coherente das fontes, ademais de comprobada a súa fiabilidade, elixiuse o modo de afondar no fenómeno migratorio, que definimos como multiescalar en 4 dimensións: espacial, temporal retroactiva, gremial e de dinámica de fluxos. No ámbito espacial, logo de analizar a cidade no seu conxunto, descendeuse ao traballo concreto sobre un barrio testemuña, elixíndose a parroquia do Socorro (barrios do Socorro e Mouraría) pola riqueza de datos e a tradición habitacional galega, a cal se remonta, polo menos, ata mediados do XIX. Segundo Rodrigues (1994, p. 68) alí se atopaban, xunto coa Alfama, as maiores aglomeracións de inmigrantes da cidade de Lisboa no século XIX, ademais de ser, tras este barrio, o lugar onde máis galegos se concentraban (Rodrigues, 1995, p. 1997).

No obxectivo de coñecer ben todas as escalas urbanas a nivel espacial, temporal e temático, descendeuse da cidade ao barrio, do barrio á rúa e da rúa aos edificios, grazas á detallada aportación de fontes coma os rexistros parroquiais do tránsito entre os séculos XIX e XX, ou os de entrada de doentes nos hospitais a mediados da primeira das centurias. A riqueza informativa

permitiu ensaiar estudos a microescala, por rúas e domicilios, descubríndose orixinalidades como a importancia das "lojas" como lugares de residencia dos inmigrantes. A especial concentración de galegos nalgunhas rúas foi moi significativa e serviu para describir os modos en que ocupaban os barrios en distintas épocas, valorando a progresiva integración na sociedade lisboeta. O singular asentamento nalgúns inmobles levou a realizar un pequeno estudo no interior de edificios analizando os modos de habitación das familias e a importancia de certos sectores socioeconómicos nalgunhas rúas paradigmáticas.

2.2.3. Estudo gremial

Aos anteriores, nunha terceira fase, seguiron os estudos temáticos gremiais. Introduciuse neles o efecto diacrónico retroactivo, isto é, o retroceso no tempo (ata mediados do século XIX) a saltos discretos mantendo a estrutura das bases de datos. Aínda que se fixeron valoracións sobre distintos empregos característicos dos galegos, tal é o caso dos serventes ou os moços de frete, escolleuse o gremio dos "aguadeiros" pola súa especial representatividade e a posibilidade de estender a actividade a todos os barrios nun sector tan sensible como o da auga. Efectivamente, o de "aguadeiro" constituíu un oficio clave para entender a evolución da sociedade lisboeta e da propia comunidade galega nestes séculos. Houbo un antes e un despois coa construción do *Acueduto de Aguas Livres*, que xa servía auga en 1748 e que foi rematado no século XIX, pero a labor do "aguadeiro" mantívose vixente. Seguindo a Velloso d'Andrade (1851) xeorreferenciáronse os chafarices e bicas, valorando estatisticamente a cantidade de "aguadeiros" ao tempo que se relacionaba cos lugares de residencia dos profesionais galegos. Tentouse dirimir o peso que os galegos tiñan no colectivo e a súa pegada urbana.

2.2.4. Traballo de campo

Todos os datos presentes nas fontes foron xeorreferenciados exhaustivamente. A pesares da grande cantidade de apoios cartográficos utilizados foi ineludible un traballo de campo que comprobase a fiabilidade do realizado a nivel informático. Deseñáronse distintas rutas optimizadas coa busca dun *percorrido mínimo óptimo*. Os itinerarios tiveron en conta a nube de puntos cartografada facendo especial atención ás direccións dubidosas e aos rueiros transformados urbanisticamente, comprobándose 1.034 referencias en 6 xornadas a pé que sumaron 105 km. O traballo de campo serviu tamén para descubrir a impor-

tante memoria viva da actividade dos galegos en Lisboa, lembrando vidas, procedencias, traballos e establecementos comerciais, algúns dos cales permanecen aínda en mans de familias de orixe galega. Grazas ás entrevistas foi posible incluír algúns establecementos comerciais de galegos que non apareceran nas fontes de datos.

2.2.5. Análise SIX

Unha das ferramentas máis potentes que existe á hora de realizar análise xeoespacial, sexa histórica ou presente, é a que proporcionan os sistemas de información xeográfica (SIX)[3]. Ademais de ofrecer excepcionais resultados da distribución espacial de fenómenos, pois cada punto do mapa virtual leva asociada información que facilita relacionar feitos no territorio, permite implementar análises estatísticas baseadas na correlación de múltiples variables.

O éxito depende de ordenar correctamente e dun xeito específico a información que nos proporcionan as fontes. Acomodándose a esta circunstancia diferenciáronse 23 campos informativos, algúns comúns a todas as fontes e outros exclusivos de cada unha. Consideráronse chave, isto é, ineludibles, de necesaria presenza nas fontes utilizadas, os de: nome do emigrado, lugar de procedencia (concello, parroquia), profesión e lugar de residencia en Lisboa. O resto foron tratados inicialmente como independientes, ancorados a cada unha das fontes e á súa época histórica, afastándoos de posibles análises evolutivas. A todos aplicóuselles un control de representatividade para asegurar análises coherentes das épocas ou temáticas implicadas.

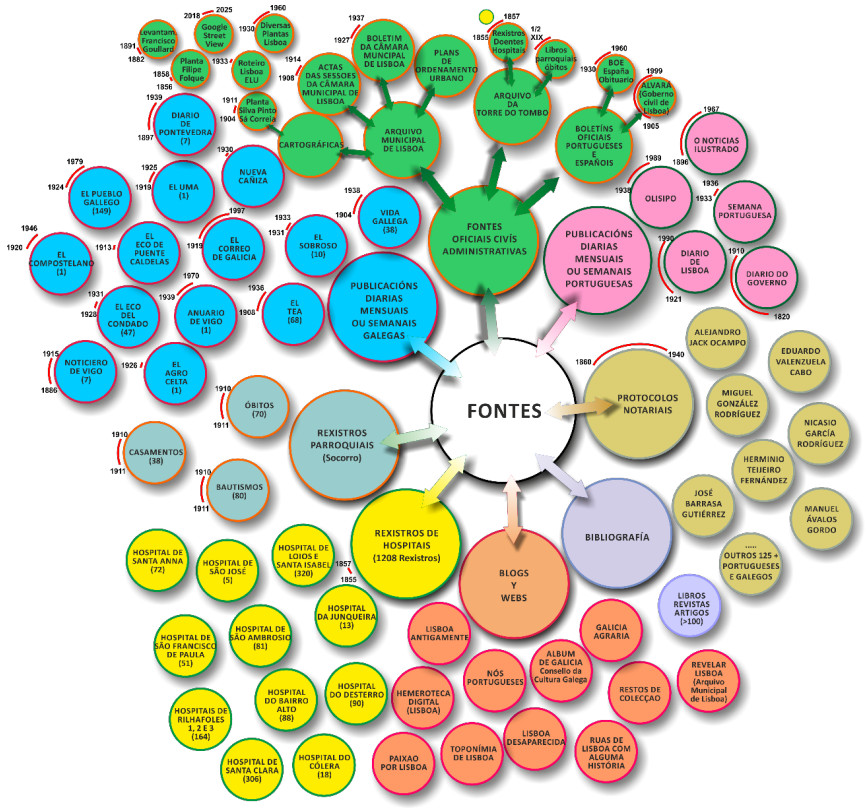
Con toda a información xeorreferenciada pasouse a realizar a análise espacial mediante un sistema de consultas e a aplicación de ferramentas xeoestadísticas, o que permitiu illar ou correlacionar variables e poder dar resposta no espazo e no tempo a cuestións como, por exemplo, a distribución sobre o plano de Lisboa dos negocios de restauración rexentados por galegos; localizar os negocios dun empresario concreto; coñecer as trazas da actividade dos emigrados dun determinado municipio ou parroquia; ou relacionar as residencias dos doentes en 1856 cos hospitais aos que eran asignados. A intersección desta información cos límites dos distritos e parroquias lisboetas da época permitiu extraer xeoestadísticas por barrios e circunscricións parroquiais, analizando a concentración ou dispersión residencial ou da actividade económica dos galegos.

3 Un sistema de información xeográfica (SIX) non é máis ca un programa informático que conten un espazo virtual xeorreferenciado ao que se pode asociar unha base de datos específica coa información que queremos analizar espacial e estatisticamente.

3. Fontes

A complexa nube de fontes tratadas (Figura 1), ampla e variada en tipoloxía, sen un arco cronolóxico acoutado, resultado dese interese metodolóxico diacrónico e sincrético para universalizar o procedemento, aportou derredor de 2.500 emprazamentos de galegos. Con todo, trátase só da punta dun "iceberg" nun fenómeno migratorio de volumes extraordinarios e sostidos dende mediados do século XIX a mediados do XX.

Figura 1. Fontes utilizadas nas distintas fases da investigación.



3.1. Un amplo e variado abano de fontes

Na primeira fase do estudo combináronse fontes tipoloxicamente opostas, pretendendo que o peso fose equilibrado. Optouse, no caso das non sistematizadas, polas xornalísticas (1900-1940), fixando a atención na información aportada nos anuncios que recollían negocios galegos. No caso das fontes oficiais e sistemáticas atopouse como moi pertinente, pola forca de datas e a posible aparición de individuos comúns, o obituario trimestral do consulado español en Lisboa, anunciado no Boletín Oficial del Estado (1930-1960).

Das fontes xornalísticas obtivéronse 442 referencias, logrando importantes reportes no nome do emigrado, a composición e razón fiscal da actividade realizada e a localización exacta do negocio; pola súa parte, do obituario consular foron extraídas 469 referencias, utilizando unha mostra de 14 trimestres dos 120 posibles nese arco cronolóxico. Trátase dunha mostra que, sendo significativa a nivel de representatividade, constitúe só unha pequena parte do total de posibles falecidos nestas décadas (11,7 %), o que implica que estatisticamente nesas décadas poderían ter falecido máis de 4.000 galegos.

Ambas fontes aportan campos comúns que permiten o seu uso conxunto, como o nome do emigrado, a profesión, o lugar de residencia e a procedencia (parroquia e concello de orixe). O resto de campos informativos, tratados individualmente, completaron unha minuciosa carta de identidade do emigrado e da súa actividade. A través deles lográronse interesantes conclusións de tipos social e económico do colectivo emigrado, dalgúns persoeiros e de familias destacadas.

Para unha correcta xeolocalización dos case que 900 rexistros, utilizáronse abondosas fontes divulgativas en liña, interesantes *blogs* e *webs* que constitúen espazos expositivos de obxectivo histórico-patrimonial cuxa información gráfica e textual foi clave para colocar no plano moitas actividades, negocios e edificios de galegos hoxe desaparecidos ou en escenarios moi transformados. Algunhas das máis interesantes foron "Restos de Colecção"[4], centrado no comercio e outras actividades económicas desaparecidas en Lisboa; "Lisboa de Antigamente"[5] ou "Lisboa Desaparecida"[6], preocupadas pola transformación urbanística da cidade e que permitiron recoñecer o lugar exacto de antigos negocios, a numeración antiga de rúas ou a transformación de espazos construídos e logo convertidos en espazos abertos, verdes ou en complexos residenciais de traza moderna; "Ruas de Lisboa com alguma história"[7], que aportou acontecementos sociais e económicos das distintas rúas, incluíndo

4 https://restosdecoleccao.blogspot.com/
5 https://lisboadeantigamente.blogspot.com/
6 https://toponimialisboa.wordpress.com/
7 https://aps-ruasdelisboacomhistria.blogspot.com/

cambios na nomenclatura e extensión do viario e dos barrios; "Toponímia de Lisboa"[8], especialmente útil para recoñecer os distintos nomes que tivo cada vía urbana e denominacións que o vulgo lles atribuía, solucionando os termos ambiguos e de recorrencia odonímica aparecidos nos rexistros históricos; "Paixão por Lisboa"[9] e Revelar Lisboa[10], da Cámara Municipal de Lisboa, que xunto co seu Arquivo son os grandes fornecedores de documentación gráfica.

Co obxectivo de contextualizar e afinar as análises xeohistóricas realizadas para esta fase xeorreferenciouse a situación urbanística e socioeconómica da época, superpoñendo en capas a información do estudo feito por Jorge Martíns e Emidio Eduardo Abrantes en 1937-1938 "Elementos para o Estudo do Plano de Urbanizaçao da Cidade de Lisboa"[11].

A partir deste ensaio inicial, nas seguintes fases do traballo buscáronse fontes que permitiran realizar un traxecto diacrónico retroactivo ata acadar o espazo cronolóxico propio da Idade Moderna. Primeiramente fíxose a transición do século XX ao XIX. O aumento do volume informativo levou a modificar a escala de traballo, cumprindo co obxectivo do ensaio multiescalar. Centrouse a atención nos paradigmáticos barrios da parroquia do Socorro (Mouraría, Palma e São Lazaro), de tradición habitacional galega, optando por unha fonte sistemática, os "Registos Paroquiais e Civis", que conteñen os libros parroquiais de bautismos, casamentos e óbitos[12].

Esta información permitiu entender a realidade socioeconómica da poboación galega no último terzo do século XIX e facilitou unha análise de detalle a nivel residencial. Descubriuse a importancia das propias "lojas" nas que se traballaba como morada, podendo coñecer ao por menor os grupos, familias e condición social dos residentes nas mesmas. Similares conclusións se fixeron para os restantes tipos de domicilios.

Outro tipo de fontes utilizadas que acompañaron, como as *web*, a todas as fases da investigación, foron os protocolos notariais e a sección de "Formalização notarial de atos jurídicos"[13] do Arquivo Municipal de Lisboa. Esta, representada mediante actas e libros, dá información dende inicios do século XIX, ofrecendo referencia de inmobles e propiedades adquiridas, modificadas, intercambiadas ou rexentadas por galegos. Respecto aos protocolos, consultáronse máis de 130 notarios entre 1860 e 1940, converténdose nunha importantísima fonte á hora de xeorreferenciar a presenza estable de galegos na cidade e detectar sagas familiares de especial presenza na urbe.

8 https://toponimialisboa.wordpress.com/
9 https://paixaoporlisboa.blogs.sapo.pt/
10 https://revelar.lisboa.pt/
11 https://arquivomunicipal3.cm-lisboa.pt/X-arqWEB/Result.aspx?id=1223343&type=PCD
12 Consultados na páxina "Nós, Portugueses" https://nosportugueses.pt/pt/paroquiais
13 https://arquivomunicipal3.cm-lisboa.pt/X-arqWEB/

Nunha fase posterior da investigación, retrocedendo ata 1855-1857, a meirande parte dos datos procede dos rexistros de entrada e saída de doentes dos hospitais provisórios de cólera e febre amarela (1833-1857), dixitalizados no Arquivo Nacional da Torre do Tombo. Utilizáronse máis de 1.200 referencias de galegos.

Tamén acompañaron en todo o proceso de xeolocalización fontes cartográficas históricas e actuais, dixitalizadas, en papel ou dinámicas. Do arquivo municipal de Lisboa obtivéronse varias plantas: Levantamento da Planta de Lisboa de Julio António Vieira da Silva Pinto e Alberto de Sá Correia, 1904-1911[14]; os levantamentos de Francisco Goullard entre 1882 e 1891[15]; e o Atlas da carta topográfica de Lisboa, de Filipe Folque, 1856-1858[16]. Este último, foi vital na xeorreferenciación dos citados rexistros hospitalarios. En papel utilizáronse numerosos planos e rueiros, destacando a Guía e Planta de Lisboa realizada por Cabral do Nascimento e António Soares para Portugália Editora de Lisboa en 1943 e o Roteiro de Lisboa de 1933 da Emprêsa Literária Universal de Lisboa.

Por último, implementáronse dúas ferramentas cartográficas actuais para acadar a máxima exactitude na xeolocalización: a Ortofotografía oficial de maior resolución (píxel de 25 cm) da Direcção Geral do Território do Governo de Portugal[17], para poder diferenciar non só cada edificación, senón tamén as súas partes dende o tellado, xa que cada edificio en Lisboa pode conter varios pares de números de vivenda; a aplicación Google Street View, entre os anos 2018 e 2025, para cotexar a correspondencia entre tellado e fachada, asignando con exactitude métrica cada referencia informativa.

3.2. Problemática das fontes

Se ben cada tipo de fonte contén unha problemática específica que condiciona o seu baleirado, compilación, deseño de bases de datos e tratamento estatístico, poden sintetizarse dous tipos de dificultades comúns: a fiabilidade e representatividade; os problemas lingüísticos e de xeorreferenciación. Para salvar estas limitacións realizáronse estudos de calidade do reporte informativo e un ensaio de técnicas de corrección.

14 https://arquivomunicipal3.cm-lisboa.pt/X-arqWEB/
15 https://arquivomunicipal3.cm-lisboa.pt/X-arqWEB/
16 https://arquivomunicipal3.cm-lisboa.pt/X-arqWEB/
17 https://cartografia.dgterritorio.gov.pt/wms/ortos2018?service=wms&request=getcapabilities

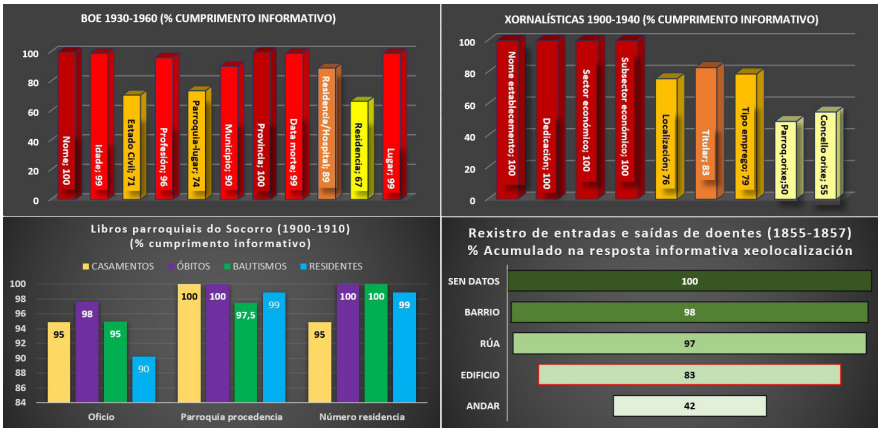
3.2.1. Fiabilidade das fontes. Representatividade

As fontes mostráronse en xeral cunha consistencia elevada na devolución homoxénea de datos. Nas xornalísticas acadouse un reporte do 100% no nome do establecemento, dedicación e sector e subsector económico, mentres o nome do emigrante achegouse nun 85 %, así como nun 75% o emprazamento exacto do negocio. No obituario do BOE o cumprimento foi do 100% no nome e a provincia de orixe, 90 % nos de concello de procedencia (75% parroquia-aldea), data da morte e idade (o que implica coñecer o ano de nacemento), nun 96 % na profesión e nun 90% no lugar exacto de residencia.

No referente aos rexistros parroquiais do Socorro a devolución de datos foi tamén moi alta, dando consistencia á validez do deseño inicial de bases para o estudo sociolaboral do século XX. Todas as variables traballadas superaron o 90%. Algunhas, como a parroquia de procedencia e a rúa e número exacto de residencia en Lisboa, chegaron ao 100 % nos libros de óbitos e bautismo (95% no de casamentos).

Tamén os rexistros de hospitais de mediados do século XIX permitiron acadar un elevado grado informativo para a xeolocalización residencial dos galegos. Un 42 % dos rexistros dos enfermos certificaron o nivel de porta e piso dentro do edificio, o que permitiu establecer interesantes conclusións na estratificación vertical das vivendas. A análise aportou resultados sorprendentes, sendo unha liña de traballo de valor para estudos de Historia da familia e Historia gremial. Axudou a entender o modo de habitación dos migrantes da época, os evidentes efectos chamada por gremio e a estrutura e progresiva reunificación familiar. Xeolocalizar a nivel de portal e edificio foi posible nun 82,6 % dos casos, valor elevadísimo que facilitou distribuír a poboación tanto no plano como na estrutura tridimensional urbana. Para unha análise por rúas a porcentaxe de especificación informativa acadou o 96,6 %. Sen embargo, non se comportou como unha boa fonte para analizar os territorios de emisión dos emigrados. Un 79% dos doentes aportou indicación a nivel rexional, e só o 20% informaron a nivel de concello. Ademais, nesta variable os hospitais presentaron unha marcada heteroxeneidade na recollida de datos, destacando positivamente os do Desterro, Bairro Alto e Loios-Santa Isabel.

Figura 2. Fiabilidade na resposta das fontes en distintos campos informativos.



3.2.2. Problemática lingüística e ambigüidades espaciais

Entre os problemas de consistencia que amosaron as fontes informativas destacaron tamén, pola recorrencia e influencia, os lingüísticos e os xeradores de ambigüidade a nivel espacial. Os lingüísticos amosaron dúas vertentes diferenciadas. Por unha banda, as dificultades onomástico-antroponímicas nos nomes e apelidos dos emigrantes; por outra, as mudas na odonimia urbana.

Nos primeiros, dúas foron tamén as razóns principais que explican a grande cantidade de deturpacións: en moitos casos era o propio emigrante quen facilitaba un apelido de pronunciación ou grafía portuguesa para integrarse na sociedade de destino e ser tratado coma un máis; tamén era frecuente un "espírito práctico" nos funcionarios á hora de apuntar nomes de difícil pronunciación, interpretando a pronunciación galega coas letras representativas do seu abecedario, por exemplo tornando as "s" en "z" e viceversa. Estas prácticas apuntáranse xa no terremoto de Lisboa (Chantal, 1965, pp. 45-46), momentos de avalancha de enfermos e feridos nos que os extenuados escribas simplificaban os apelidos e os asimilaban a aquelo que coñecían ou lles sonaba como mais familiar. Así se chegaba a unha menor diversidade antroponímica da real por homoxeneización; mesmo se adscribían os chegados á casa ou familia na que servían como domésticas ou criados.

A problemática é moi evidente no caso dos rexistros de entrada nos hospitais, observándose tamén nos libros parroquiais no tránsito entre os séculos XIX e XX e incluso nos anuncios xornalísticos deste último século, neste caso xa mais asociados a unha lusofonización voluntaria. Estes problemas ob-

sérvanse na actualidade nas lapas de emigrantes retornados nos cemiterios galegos, existindo tamén casos de castelanización para as propias adaptacións lusófonas en retornos de segundas e terceiras xeracións, os cales non sempre devolven os apelidos orixinais galegos.

Outro tipo de problemática atinxe á difícil localización de datos debido a modificacións urbanísticas propias da muda expansionista da cidade. Nalgúns casos, como no barrio do Socorro, foron profundas, provocando que o rastreo actual da información se complique. Os rueiros analizados para o período entre finais do XIX e mediados do século XX falan de rúas e pequenos barrios desaparecidos, de renumeración nas rúas, de esquinas de prazas oitavadas ou retiradas para ampliar as vías e favorecer o tráfico rodado.

Para superar estes problemas foron utilizadas ferramentas cartográficas históricas e presentes ao tempo que se deseñaron algoritmos espaciais. Coa cartografía histórica realizáronse reconstrucións virtuais de espazos modificados. Os cálculos algorítmicos foron utilizados en lugares de fondas transformacións urbanísticas, con cambios no nome das rúas e a súa numeración. Foi o que sucedeu nos barrios que se estenden entre a Mouraría e a Praza da Figueira, así como nas cartesianas rúas da Baixa próximas a este antigo foro comercial. Un algoritmo ideado utilizouse para localizar establecementos comerciais xa desaparecidos a partir doutros que persisten, comparando as numeracións antigas e presentes e calculando o ratio en metros por cada par de números de rúa (5,82 metros para a Rúa dos Correeiros, 6,36 para a Rúa da Prata, 6,08 para a rúa dos Douradores e 5,93 para a rúa Áurea). Así puido ser calculada, por exemplo, a distancia entre a Pensión-Restaurante Mariño, no 201 da rúa dos Correeiros e o Restaurante Antigo Cesteiro, no 240-251 da rúa dos Correeiros (numeración inexistente agora e pertencente á desaparecida Rúa das Galinheiras). A distancia, calculada en 145 metros permitiu localizar o portal no que se atopaba o segundo dos restaurante nas primeiras décadas do século XX, sito no límite occidental da praza da Figueira.

4. Algúns resultados da investigación

Máis alá do obxectivo principal, metodolóxico, os ensaios analíticos traducíronse en resultados que axudan a esbozar unhas trazas socioeconómicas e de distribución espacial da comunidade emigrada galega en Lisboa dende mediados do século XIX.

4.1. O número de galegos residentes en Lisboa

Como xa se indicou, non é prudente sentenciar valores numéricos exactos, nin sequera aproximados, do volume total de emigrados galegos en Lisboa nas diferentes épocas históricas, sendo poucos os autores que se internaron no seu cálculo.

A mediados do século XIX, a porcentaxe de galegos ingresados nos hospitais de Lisboa era o 27 % do total de doentes, valor que hai que matizar por múltiples causas que confiren especialmente á natureza das fontes e ao tipo de situación familiar, socioeconómica e laboral do propio colectivo. Sen taxas de hospitalización por habitante resulta complexo indicar valores xerais. Rodrigues (1994, 53) cifraba nuns 12.000 os galegos residentes en Lisboa a principios do século XIX, quen ademais (Rodrigues, 1994, p. 55) aseguraba que a mediados do XVIII, os estranxeiros residían fundamentalmente nos barrios máis céntricos e que, na Alfama, estes estranxeiros proviñan de Galicia. Seguindo a enorme concentración de galegos que atopamos no barrio da Alfama en 1856 e 1857 nos rexistros dos hospitais, parece coherente pensar que, cando menos, os volumes e porcentaxes aportados por estes autores existían tamén a mediados do XIX.

Para a segunda metade dese século, partindo dos datos de 1890, na cidade de Lisboa Fernandes Alves (2002, p. 123) transmite que había 13.405 emigrantes españois, constituíndo o 65% dos 27.138 presentes no Portugal continental. Esta cifra oficial pode non achegarse á realidade que amosan as fontes que fomos manexando, debendo ter en conta que, ademais, no século XIX o número de galegos que non figuraban nos rexistros oficiais aumentara considerablemente, principalmente para escapar do servizo militar no seu país (Fernandes Alves 2002, p. 120). Os rexistros civís e parroquiais dos barrios da parroquia do Socorro do período 1900-1911 duplicaban xa aos valores de óbitos nas fontes de mediados do século XIX. Aparece pois a posibilidade de aproximarse, como marca inferior de clase, ao valor de 10.000 emigrados galegos para o conxunto dunha urbe que contaba en 1900 con case que 710.000 habitantes e na que os estranxeiros recoñecidos oficialmente se aproximaban a 20.000 (Anuario Estatístico de Portugal 1900, 1907). Tanto máis se, como dixemos, a cifra quedaba bastante curta por motivos político-militares (Fernandes Alves, 2002, p. 120). Este dato, que parece en exceso magnificado, puidera ter sido, pola contra, minimizado até o momento. Rodrigues (1994, p. 54) aporta que en 1900, dentro dos estranxeiros en Lisboa, case que o 71% eran españois, cifra que aumentara en máis de 2 puntos respecto a 1890, demostrando ser unha valor á alza.

Dos autores citados parece desprenderse que o peso dos galegos na comunidade española de Lisboa non debeu de baixar do 50% ao longo de todo o século XIX e inicios do XX, mentres as nosas valoracións sobre os datos do BOE entre 1930-1960 confirman cifras similares (52,5%). Á luz do argumentado e das fontes manexadas é posible valorar que o número de galegos en Lisboa dende inicios do século XIX non debeu estar por debaixo dos 10.000, parecendo plausible unha forca entre este valor e os 15.000 emigrados dende esas datas ata mediados do século XX.

4.2. Distribución da poboación galega en Lisboa dende mediados do século XIX

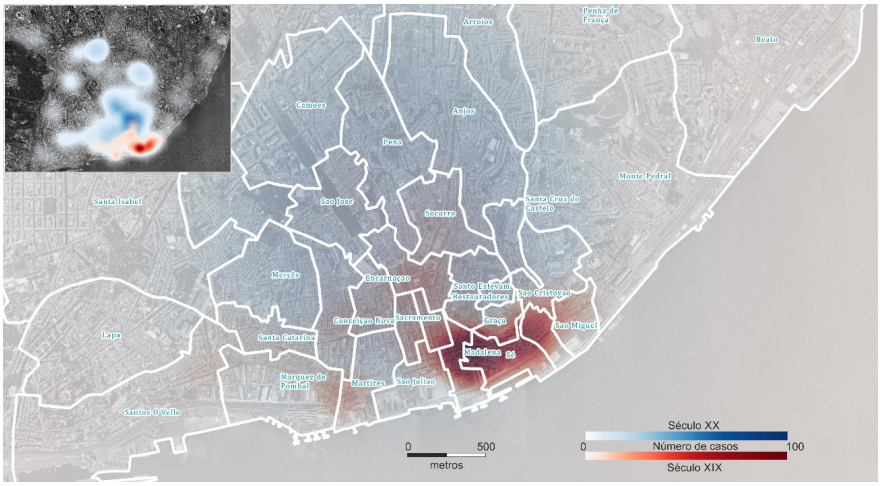
4.2.1. O século XIX

A distribución da poboación lisboeta no século XIX estaba circunscrita a uns límites urbanos non só determinados polo seu crecemento natural demográfico e urbanístico, senón tamén por políticas desenvolvidas tras o terremoto dentro da planificación acometida por Carvalho e Melo. Intentando evitar un enxameado de centros habitacionais, o marqués prohibira asentarse máis alá dos limites inscritos nun arco de círculo que partía de Alcântara para chegar aos Arroios pasando por Campolide (Chantal, 1965, p. 57). Isto condicionou o crecemento dunha cidade que, a mediados do século XIX, presentaba, en urbanización pechada e densa, unha amplitude que se alongaba dende os "cais" e a Alfama ata os extremos norte do barrio de Alcantara e das barriadas existentes derredor do Hospital de São José e a Mouraría. As vías de saída da cidade organizaban unha estrutura dendrítica con brazos maiores nos camiños das localidades das contornas e outros menores cara cuarteis, conventos, canteiras e infraestruturas hidráulicas próximas. Isto explica tamén as diferencias entre a distribución dos galegos a mediados do XIX e a principios do século XX, cando a cidade medrara xa considerablemente desfacéndose do corsé pombalino tras a expansión demográfica e urbanística iniciada na segunda metade do XIX (Ferreira, 1987, pp. 218-220; Pereira, 1994, pp. 510-511).

A figura 3 permite valorar a orixinal concentración residencial dos galegos dentro deste corsé imperante ata ben andado o século XIX. Este hábitat contaba cun fenómeno de gran influencia na distribución residencial: a presenza dos galegos nos principais lugares de abastecemento comercial e hídrico, chafarices e prazas. Profesións como as de "aguadeiro" e "moço de

fretes", que constituían o 30% dos empregos, fomentaban a omnipresencia dos galegos neses lugares influíndo na concentración residencial. Esta forte ligazón posiblemente tivo tamén influencia na dispersión das enfermidades infecciosas, como igualmente puido tela na anormal elevada porcentaxe de galegos nos hospitais naquela época (27%).

Figura 3. Distribución dos galegos en Lisboa. Mediados S. XIX / mediados S. XX.



Os galegos de mediados do XIX residían, na súa maior parte, no barrio da Alfama, sendo a primeira nacionalidade de inmigrantes (Rodrigues, 1994, p. 55). Os nosos datos confirman este feito, con especial concentración nos actuais distritos de Sé e São Miguel-São Thiago. Alí acadaban densidades extraordinarias nalgunhas rúas. A das Canastras, a das Portas do Mar e o Beco do Jardim eran vías paradigmáticas. Só na última, de apenas 21 metros de longo, aparecen 55 galegos nos rexistros dos hospitais (1856-1857). As tres rúas, contiguas, poden considerarse o cerne da aglomeración galega nesa época con 110 ingresos hospitalarios en apenas 125 metros de lonxitude viaria. Non contamos con taxas de hospitalización por habitante na época, pero é de supoñer que os galegos residentes nestas rúas acadasen as dúas ou tres centenas. Tamén eran lugares de principal residencia dos galegos as rúas entre Sé e A Baixa e, nesta, a área da Praça da Figueira. Abundaban no distrito de Restauradores, nos rueiros das barriadas do Carmo-Chiado-Trindade, alongándose cara Santa Catarina, e tamén na zona Sao Paulo-Remolares, con expansión cara Boavista, xa no distrito de Marquez de Pombal.

No que se refire ao tipo de vivenda, era moi frecuente que os galegos desa época vivisen preto ou no lugar de traballo e non só no caso dos criados. Dos

1.210 rexistros recollidos nos hospitais cerca da metade indicaban exactamente a posición (piso, loja, sobreloja, anteloja) e, deles, a metade aseguraban que residían en "lojas". Este proceso de concentración na "trastenda" ou "sobretenda", lonxe de retroceder, foi incrementándose a medida que avanzou o século, acompañando ao traslado de traballadores galegos cara o sector do comercio.

4.2.2. O século XX. Integración residencial e laboral na vida lisboeta

No século XX atopamos unha distribución ben distinta que acada todos os barrios da cidade, especialmente os máis céntricos (Figura 3). Dous factores tiveron especial importancia nesta redistribución: a expansión urbanística e a descentralización produtiva e industrial da urbe; a integración social e laboral dos galegos na sociedade lisboeta.

Cara finais do século XIX constátase un despegue demográfico e un importante desenvolvemento industrial en Lisboa (Alcantara, 2013, p. 2), aumentando os centros de produción, cunha distribución dispersa das oficinas e edificios fabrís pero con tendencia a fuxir cara barrios periféricos como Alcantara, Xabregas ou Beato (Alcantara, 2013, p. 4). A grande oferta de emprego redistribuíu o mapa residencial da clase traballadora (Pereira, 1994, pp. 510-511), na que os galegos comezaron a tomar importancia.

A investigación realizada indica a existencia de profundos cambios residenciais na comunidade galega derivados dunha muda na súa estrutura socioprofesional ao consolidarse unha maior diversidade no emprego. Estes pasaron de presentar un comportamento habitacional e gremial de *guetto*, con importantes concentracións en "becos", "pátios" e "casas de malta" a unha distribución máis variada. A inicios do século XX faise evidente a transición cara un modelo laboral e residencial similar ao dos portugueses aproveitando o progreso comercial e administrativo da cidade. Moraban principalmente en Restauradores, Baixa, Sacramento, Socorro e Trindade.

O modelo de ocupación en rúas e edificios non variaría moito con respecto ao de mediados da centuria anterior. Tal e como se comprobou na parroquia do Socorro (1901-1910), existían rúas como a de São Lázaro (Figura 4A) nas que a maior parte dos emigrados se asentaba nos baixos das "lojas", nas "trastendas" dos pequenos establecementos comerciais, onde podían residir ata 6 e 8 galegos dunha ou máis familias.

A progresiva adaptación e integración da comunidade galega a nivel socioeconómico, nas vertentes residencial e laboral, presentou modelos de

dispersión e concentración opostos. A superposición no SIX da información comercial e urbanística do Plan de Lisboa 1937-1938 sobre os datos dos emprazamentos residenciais e comerciais galegos permitiu facer unha análise por barrios.

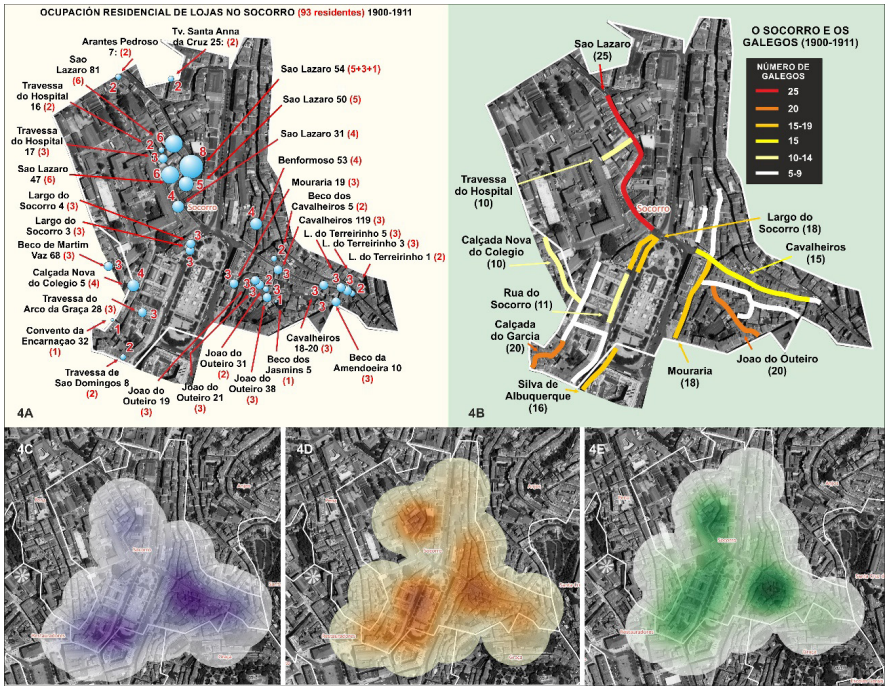
A confección de mapas de calor evidenciou a elevada coincidencia entre o lugar de negocio dos galegos e as áreas de forte e mediana especialización comercial da Lisboa do momento. Á vez, a nivel residencial, unha distribución oposta pero moi interesante confirma que os galegos, en función do seu maior poder adquisitivo e diversificación laboral, acadaron unha redistribución por todo o plano de Lisboa. Esta foi coincidente coa propia expansión dos portugueses ao longo dos novos barrios, froito do grande crecemento industrial e da denominada ruptura urbanística oitocentista cara ao norte dende as últimas décadas do século XIX (Ferreira, 1994, p. 218-220). Para confirmar as apreciacións, unha análise xeoestatística sobre as series de datos por barrios reiterou ese xogo de concentración laboral / dispersión residencial, delatada polo parámetro de desviación estándar, con valores de 11,35 para a primeira e 1,59 para a segunda.

4.2.3. A escala de detalle. Hábitat nos barrios, rúas e casas

Máis alá da distribución no conxunto urbano, os estudos pormenorizados dalgunhas circunscricións amosaron mudas internas nalgúns barrios. A representación en mapas dos datos de bautismos, casamentos e óbitos da parroquia do Socorro no tránsito entre os séculos XIX e XX, debuxan unha translación espacial interna no asentamento dos galegos debida a modificacións urbanísticas e potencialidades laborais.

Cun núcleo orixinal na alta Mouraría, a diversificación profesional, con tendencia a concentrar man de obra nas actividades comerciais, o deterioro urbanístico dalgúns sectores do barrio e o aumento da importancia do Hospital de São José como lugar xerador de emprego para múltiples profesións como os axudantes sanitarios, os cocheiros, ou os mozos de frete levaron, no cambio de século, a un basculado cara á baixa Mouraría nas rúas Nova da Palma, Socorro (largo e rúa), Silva de Albuquerque, São Lázaro, Cavaleiros e Calçada do Garcia (Figura 4C, D e E).

Figura 4. Residentes en lojas da rúa de Sao Lazaro entre 1900 e 1910 (4A); Residentes por rúas 4B; Migración interna dos galegos no cambio de século (4C, D e E).



O estudo do tipo de vivenda permitiu corroborar a progresiva integración da comunidade inmigrante na realidade socioeconómica da cidade. Mediante a aplicación *google street view* e as minuciosas especificacións residenciais das fontes cotexouse o aspecto e posición actual dos edificios nos que morreron os galegos a mediados do século XX, colectivo saído de Galicia dende finais do século XIX. A correlación co tipo de traballo desempregado rendeu tamén conclusións sociolaborais de interese.

Os barrios e rúas ocupados, mesmo a posición nelas, evidenciaron o grao de progresión e *status* social acadado polos galegos. As profesións máis humildes habitaron os barrios, rúas e construcións máis modestas. Foi o caso dos mozos de corda, serventes ou mulleres viuvas e sen traballo co marido en clases similares. Repetíronse as residencias en becos, patios e pasos entre barrios ou en barriadas periféricas, mentres a precariedade dos vendedores ambulantes quedou explícita co seu leito de morte en edificios asistenciais. Pero a maior parte dos emigrantes foron ocupando barrios de clase media, en distintos emprazamentos en función da súa profesión e progreso gremial. Os cociñeiros pasaron a residir en mellores lugares sempre próximos aos restaurantes; os comerciantes ocupaban vivendas boas en barrios dispares, cos máis enriquecidos (xunto cos industriais) en avenidas importantes como

a da *Liberdade* ou nos ensanches máis recoñecidos; as elites combinaron estas residencias con quintas e palacetes nos arredores tal e como ben aparece na prensa da época.

4.3. As ocupacións laborais dos galegos

Os rexistros de entrada de doentes nos hospitais (1856-1857), os libros parroquiais do tránsito dos séculos XIX e XX, o obituario do BOE (1930-1960) e as fontes xornalísticas desta última centuria debuxaron o rostro das profesións dos galegos ao longo dos 100 últimos anos do paroxismo migratorio a Lisboa, ofrecendo os seguintes resultados.

4.3.1. Mediados do século XIX

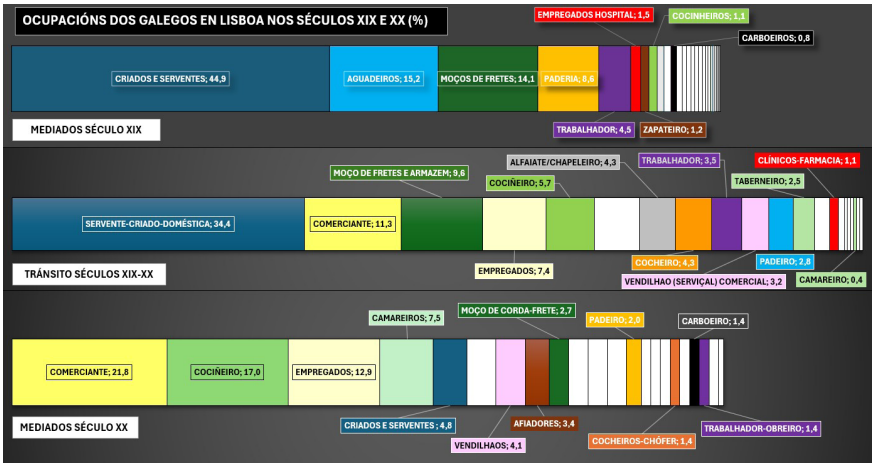
O citado rexistro de entrada de doentes levounos a concluír que os criados e serventes eran maioría entre os emigrados galegos, acadando o 45% do total de ocupados. Non é de estrañar se nos atemos ás herdanzas da propia sociedade lisboeta, adquiridas e mantidas dende mediados da centuria anterior tras o terremoto de Lisboa. Mesmo a finais do século XVII e inicios do XVIII constituían unha notable maioría entre os empregos. Por exemplo, en 1702, no barrio de Santa Justa, un terzo do total incluíase nesta ocupación (Rijo, 2012, p. 74) que, como explicaban os viaxeiros da época, era máis unha condición que un simple traballo.

En tempos do Terremoto a aristocracia tiña ao seu servizo unha pléiade de criados empeñados en moi distintas ocupacións, prácticas imitadas por unha burguesía enriquecida. O caso é que os palacetes e casas nobres tiñan decenas de lacaios dentro dos seus recintos. Para Carrère (1797, p. 49) estas aglomeracións tan significativas nas propiedades dos fidalgos podían entenderse como unha especie de entidade de poboación independente, un "petit village", unha "aldeola" según Chantal (1965, pp. 104-105). Esta autora describe (1965, pp. 104-108), seguindo ao propio Carrère (1797, 49-56), as funcións dos tipos máis comúns de serventes, o que permite entender unha constelación da que os galegos formaban parte importante. Aínda que os criados e serventes eran unha enorme maioría, non deben considerarse de maneira homoxénea, existindo notables diferencias profesionais entre eles, recollidas de maneira narrativa por algúns autores (Carrère, 1797, 49-56; Chantal, 1965, 104-108), quen diferenciaban entre criados e serventes cociñeiros, mozos de cociña,

"chefes" de mesa, criados de mesa e de servir "palafraneiros", cocheiros, "aguadeiros", "governantas", "mordomos", "copeiros", "postilhoes", lacaios ou paxes.

Entre os galegos abundaban tamén algunhas profesións exercidas de maneira liberal, fóra da servidume, entre as que cabe citar a dos "aguadeiros" (15,2 %), "moços de frete" (14,1 %), empregados de panadaría (8,6%) e, aínda que en menor proporción, as de zapateiros, alfaiates, cocheiros ou carboeiros. Moitos declaraban residir onde desenvolvían a labor. Ata o cambio de século o modelo xa non variaría substancialmente.

Figura 5. Ocupacións dos galegos en Lisboa dende mediados do século XVIII.



4.3.2. O cambio de século. Cara un novo paradigma: das vellas ás novas profesións

A análise laboral dos galegos no tránsito entre os séculos XIX e XX tivo como fontes os libros parroquiais de bautismos, casamentos e óbitos. Consideráronse como paradigmáticas as parroquias de A Pena e O Socorro. Centrándose nesta última, os datos indican un cambio estrutural na pirámide ocupacional a semellanza da metamorfose que sufría a cidade no seu conxunto.

Debúxase un modelo mestura dunha integración na modernización do tecido produtivo urbano e dun estancamento-retraso propio dunha comunidade migrante. Constitúe, para os galegos, unha transición entre o vello paradigma e o modelo de modernidade que suporá o século XX, traendo o abandono progresivo dos oficios de "aguadeiro" e carboeiro, e a transformación dos "moços de fretes" en transportistas modernos.

Como sinais do avance integrador destacan: a maior variedade de oficios; a desaparición case que absoluta dalgunhas ocupacións arriba apuntadas e con grande tradición (neste caso debido á propia evolución da cidade); o aumento das profesións liberais e dos comerciantes (18%); unha fuxida crecente do oficio de servente e criado.

Outros sinais indican unha progresión lenta nestes cambios: o escaso número de camareiros e taberneiros; o maior pero relativo aumento de peso do oficio de cociñeiros (bo indicador de cambios por ser ocupación repetida dende o século XVIII), sen chegar a demostrar o empoderamento no sector que acaecerá no século XX; unha transición só parcial entre os antigos e os novos oficios delatada pola continuidade gremial, con abundancia de empregos no transporte, pero con aínda máis "moços de frete" e "armazem" (12%) que transportistas (cocheiro, "moço de cocheira"; condutor de vehículos na Armada) (5,5%); unha aínda elevada porcentaxe de serventes e criados (34%).

No lado oposto, pode entenderse como sinal de estancamento fronte á realidade lisboeta, sempre co matiz de estar valorando unha comunidade de inmigrantes, a falta de empoderamento, diversificación laboral e independencia económica das mulleres, que nun 93,5% seguían a traballar como domésticas-criadas.

Como sinal característico do barrio destaca o poder de emprego dos centros médicos, maiormente o Hospital de São José, onde se empregaban clínicos, axudantes, porteiros, serventes e "moços de frete" galegos.

4.3.3. A integración total no século XX

A información sobre as iniciativas profesionais dos galegos nas primeiras décadas do século XX indica que eran comerciantes, hostaleiros ou empregados. A hostalaría e o comercio aglutinaban o 85% dos empregos, a primeira como principal sector e que era fundamentalmente de restauración (88%). As vellas "casas de iscas" e "tabernas" dos galegos evolucionaran a casas de pasto, restaurantes ou cafés. Aqueles taberneiros foron empregándose como cociñeiros e, dende as casas de iscas e pasto, terminaron en afamados restaurantes. Moitos cafés rexentados e despois mercados por galegos foron lugares fundamentais emocional e socialmente na Lisboa do século XX[18]. A evolución quedou tamén demostrada polo empoderamento de moitos traballadores ao pasar na cadea de responsabilidades de camareiros a xerentes, de xerentes a propietarios e de propietarios a empresarios diversificados, ás veces em-

18 Diario de Lisbôa, 8-10-1940, pp. 5, 7.

pregando lazos familiares e de amizade adquiridos na propia comunidade e facendo florecer redes de apoio entre empresarios, comportamento gregario que se vai facendo máis palpable a medida que avanza o século.

No sector comercial, o segundo en importancia, destaca a tríade Combustibles-Alimentación-Bebidas (75% do total). Era habitual que os tres produtos, ás veces xunto co tabaco, fosen ofrecidos nun mesmo "negocio", tanto en almacenaxe como en distribución e venta directa, afectando tanto ao comercio maiorista como ao por menor, este triplicando ao primeiro. As redes familiares eran tamén clave na progresión dos negocios. Cabe apuntar que o sector dos combustibles tiña o seu pasado na tradicional especialización galega dos carboeiros urbanos nos séculos XVIII e XIX.

Con porcentaxes de emprego menores, os galegos ocuparon importantes establecementos industriais (4%) e de oferta de servizos (12%). Dentro deste último subsector destacou o 20,8% acadado polo transporte de mercadorías, derivado da progresión dos mozos de corda e frete. Outro que presentou gran avance foi o que reúne aos servizos de saúde (farmacias, médicos, dentistas), acadando un 29,2%, orixinalidade probablemente derivada do progreso dunha clase comerciante que, cun poder adquisitivo maior, pasou a ofrecer mellor formación e traballos aos fillos. No referente á Industria, a principal dedicación era a das bebidas (auga, cervexa e destilados), lembrando aos miles de "aguadeiros" que calmaron a sede da *Olissipo* dos séculos anteriores.

Outro indicador da progresión en todos os sectores foi o da mellora na localización dos negocios. Moitos establecementos comerciais, despachos de prestación de servizos e pequena industria pasaron aos cruzamentos máis transitados, outras veces a simples pero visibles esquinas, ás rúas que foron acollendo maiores fluxos humanos, multiplicándose alá onde a comunidade galega era numerosa.

En fin, o século XX supuxo unha expansión dos galegos sobre o plano de Lisboa, pasando a traballar en actividades que, en certa medida, xurdiron da adaptación dos antigos empregos ás novas necesidades do mercado urbano. Os servizos de transporte de mercadorías substituíron aos tradicionais mozos de corda, os carboeiros deron paso aos comerciantes modernos de combustibles, e os establecementos de elaboración e venda de bebidas herdaron o esforzo dos "aguadeiros".

4.4. Estudo da propiedade

O estudo xeoespacial da propiedade inmobiliaria dos galegos, fundamentado nos rexistros notariais particulares e nos libros de notas para escrituras diversas do apartado "*Formalização notarial de atos jurídicos*" do Arquivo Municipal de Lisboa, permitiu establecer varios modelos distintos de propiedade que representan á comunidade galega lisboeta ao longo do tempo.

En primeiro lugar apareceu, para dúas épocas históricas diferentes, a transformación urbanística dun barrio a partires da adquisición de propiedades por parte da figura dun empresario enriquecido:

> Unha concentración da propiedade en barrio xa urbanizado pero reconstruído polo empeño dun empresario mediante a adquisición de grandes propiedades "suprimidas" (desamortizadas) polo estado en 1834. Foi o caso de Manuel Moreira García dende a década de 1830 no barrio de Trindade. Mercou cadras completas de vivendas expandíndose cara rúas próximas. Actuou de cerne para que outros membros da comunidade galega mercasen vivendas nas proximidades.
>
> Unha promoción urbanística de nova creación, de obxectivo colectivista, nun barrio aínda en consolidación. Deriva tamén do enriquecemento dun empresario. Foi o caso da adquisición de amplas cercas de hortas propiedade da igrexa no outeiro de Nossa Senhora do Monte, no barrio da Graça, por Agapito Serra Fernández, a inicios do século xx, quen criou o barrio obreiro Estrella d'Ouro.

Outro modelo fala da concentración de propiedades de múltiples propietarios polo enriquecemento gremial dalgúns sectores produtivos, concentrándose en diversas vías de distintos barrios. Ademais do caso do barrio de Alfama na segunda metade do século xix, nas primeiras décadas do século xx apareceron os dos comerciantes dos rueiros entorno á Rua Portas de Santo Antão e á Rua do Principe (Primeiro de Dezembro).

Finalmente xurdiu, a finais do século xix e intensificado ata mediados do xx, un modelo diseminado que repetiu o comportamento da sociedade lisboeta, derivado dun empoderamento de múltiples comerciantes e industriais, pero tamén do maior poder adquisitivo medio da comunidade de emigrantes. Dentro del diféreancianse tres variantes: a dos comerciantes e industriais enriquecidos que mercan e restauran (ou fan construír) vivendas nos distintos barrios consolidados da cidade, por exemplo a de Apolinar Contreras na Rúa Pinheiro Chagas; o caso doutras elites que adquiren ou contratan a cons-

trucción de quintas na periferia, nas antigas saídas da cidade, como a do xoieiro Velloso Feyjoo na Alameda do Lumiar ou a de Marcial Piñón en Palma de Cima; e a de numerosos propietarios con pisos máis modestos espallados por toda a cidade.

Figura 6. Áreas con maiores rexistros de propiedades galega en Lisboa (1834-1940).

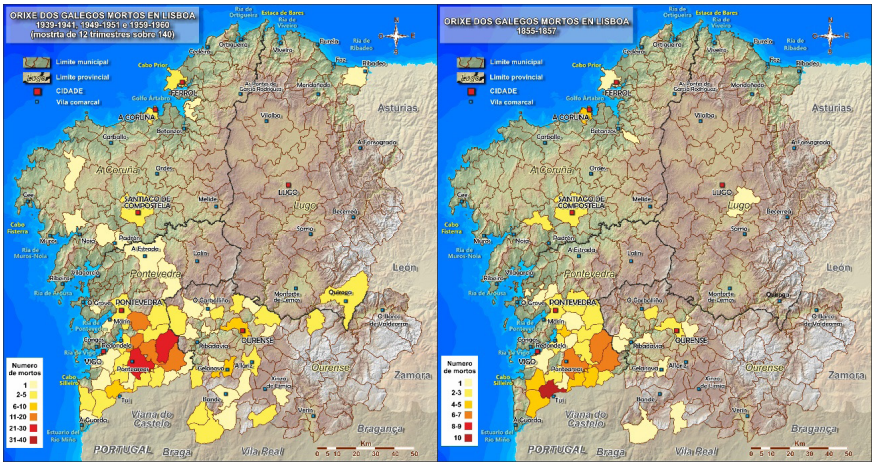
4.5. Procedencia xeográfica dos galegos

Os campos de orixe (parroquia, municipio, provincia) extraídos das fontes analizadas facilitaron a análise xeoespacial no territorio emisor e o debuxo do mapa municipal e parroquial da emigración galega a Lisboa. Máis da metade dos migrantes españois a esta cidade no século XX eran galegos e máis da metade destes proviñan dunha sola provincia, a de Pontevedra, concentrándose no sueste da mesma e afectando sobre todo ás parroquias próximas ás elevacións montañosas. Tamén tivo grande importancia o suroeste montañoso da provincia de Ourense, zona cuxo peso, respecto á pontevedresa, tivo variacións dende mediados do século XIX malia non ter chegado a igualar á primeira. Esta foi maior nos concellos das elevacións máis occidentais da provincia e nas comarcas de Celanova e A Limia. Ademais destas áreas principais, descubriuse outra corrente migratoria que partiu dende os centros urbanos galegos e as vilas intermedias, mais tampouco acadou os valores das parroquias da área principal.

A análise parroquial permite ver (Figura 7) que os municipios implicados de zonas secundarias estiveron só afectados nunha das súas parroquias, mentres na área principal foron a maioría as parroquias emisoras. Tanto a

nivel municipal como parroquial obsérvanse efectos chamada dependentes da contigüidade territorial, a rede viaria principal e as conexións comerciais tradicionais entre comarcas próximas ou economicamente complementarias.

Figura 7. Orixe municipal dos galegos a mediados do século XIX e mediados do XX.



A análise de mediados do século XIX é moito máis complicada debido á debilidade amosada polas fontes nestes campos informativos (só un 20 % indican parroquia e concello). Os resultados (Figura 7) parecen esbozar unha distribución similar á do século XX, o que anima a pensar en que existiu unha continuidade nas principais áreas emisoras, en especial no caso do interior montañoso pontevedrés. Así, vense representados municipios tan recorrentes posteriormente como Fornelos de Montes, Ponte Caldelas, Tui, O Covelo, Ponteareas, Pazos de Borbén, Mondariz, Soutomaior, Arbo, As Neves, Celanova, Lobios e Melón. O esbozo queda confirmado nos datos das honras fúnebres dos libros de óbitos parroquiais galegos, nos protocolos notariais da época e nos libros de óbitos das parroquias de Lisboa[19] consultados no arquivo dixital da Torre do Tombo.

19 Respecto aos libros de óbitos das parroquias lisboetas, dos 490 resultados de galegos nos anos 1855-1857, que fundamentan a figura 7B, 3 indicaron España, 365 Galicia, 15 Bispado de Tui, 3 Bispado de Ourense e 1 Bispado de Santiago. Os resultados útiles a nivel de concello foron 103.

5. Conclusións

Presentáronse neste traballo a metodoloxía e algúns dos resultados da investigación xeohistórica asociada ao proxecto EMEXESPO. Estes permiten avanzar no coñecemento do fenómeno migratorio laboral galego a Lisboa nos séculos XIX e XX.

O método, caracterizado como multiescalar, sincrético e diacrónico, abriu unha fiestra para sistematizar con fiabilidade e rigor unha combinación de fontes moi dispares e de épocas históricas distintas. Pódese argumentar que, todas elas, ben sexa aportando información común ao longo de todo o arco cronolóxico, ou orixinal e parcial para un momento ou temática concreta, manifestaron notable utilidade e a posibilidade do seu uso conxunto. A fiabilidade do método depende dun correcto ordenamento dos campos informativos e a súa combinación coherente, distinguindo campos chave de accesorios, e non sendo recomendable levar estes últimos ata posicións puristas ou maximalistas, prismas que as debilitan en estudios de tipo diacrónico. O rexistro dos hospitais lisboetas de mediados do século XIX ou a relación de óbitos do Boletín Oficial do Estado español na primeira metade do século XX, presentan minuciosidades e informacións similares, servindo de exemplo dunha utilización combinada para estudos evolutivos.

O uso de sistemas de información xeográfica resolveuse coma unha ferramenta de grande utilidade para potenciar a análise xeoespacial en diferentes épocas históricas ao enfrontar con éxito variables a partires dunha combinación de campos que respecta o illamento de fenómenos específicos ao tempo que evidencia, mediante correlacións, comportamentos colectivos da comunidade emigrada. Pódense descubrir tanto trazas comúns ao conxunto da poboación coma orixinalidades da vida e labor dos galegos. Trátase dun motor que permite incluír pormenorizadas análises xeoestatísticas para apoiar estudos espaciais multiescalares de grande valor dentro da Xeografía histórica.

Os datos extraídos das fontes apuntan a que, dende mediados del século XIX, as ondas migratorias de Galicia a Portugal tiveron dimensións extraordinarias en volume, un valor que as nosas proxeccións máis cautelosas levan a varios miles pero que, seguramente, superou a magnitude da decena de millar. Unha síntese dos resultados obtidos permite concluír que eran múltiples as condicións humanas, socioeconómicas, laborais e políticas dos nosos emigrados tanto nun momento concreto como ao longo do tempo. Primeiramente, a mediados do século XIX, como serventes e criados, logo, ben andado o século, "aguadeiros", "moços de corda e frete", "carvoeiros" e, co cambio cara ao século XX, hostaleiros e comerciantes, os emigrados galegos foron

adaptándose ás necesidades comerciais, urbanísticas e industriais da cidade, creando empresas de transporte, de bebidas ou carburantes. Fixeron progresar as "casas de iscas" e tabernas en cafés e restaurantes, converténdose de camareiros e mozos de mandados en xerentes e propietarios.

Inicialmente agrupados en patios e becos, en modestas rúas nas que ateigaban os edificios e compartían apartamentos e habitacións, ou ben como serventes en palacetes ou residindo nas propias "lojas" nas que traballaban, abordaron o século xx integrándose social e laboralmente na vida lisboeta mentres se estendían por todos os barrios da urbe.

6. Bibliografía

ALCÂNTARA, Ana (2013), Uma geografia da Lisboa operária em 1890, I Congresso de História do Movimento Operário e dos Movimentos Sociais em Portugal Lisboa, Março 2013, 16 pp.

ANUARIO ESTATÍSTICO DE PORTUGAL (1907), Anuário Estatístico de Portugal: 1900, Direcção Geral de Estatística e dos Próprios Nacionais do Ministério da Fazenda, Imprensa Nacional, Lisboa.

CARRÈRE, Joseph-Barthélemy-François (1797), Tableau de Lisbonne en 1796; suivi de lettres écrites de Portugal sur l'état ancien et actuel de ce royaume, Jansen, Paris.

CHANTAL, Suzanne (1965). A vida quotidiana em Portugal ao tempo do terramoto, Ediçao "Livros do Brasil", Lisboa.

FERREIRA, Vítor Matias (1994). A cidade de Lisboa, 1850-1980 para uma abordagem histórica e sócio-urbanística da capital do país. En A cidade em Portugal onde se vive Povos-Culturas, Vol. 2, pp. 217-242.

FERNANDES ALVES, Jorge (2002), "Imigração de galegos no Norte de Portugal (1500-1900). Algumas notas", en Eiras, A. e González Lopo, D.L., Movilidade e migracions internas na Europa Latina, USC-Catedra Unesco, Santiago de Compostela, pp. 117-126.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2020), "Emigraciones y relaciones económicas entre Galicia y Portugal (1500-1850): repertorio bibliográfico", en Fernández, C, González, D.L. e Sobrado, H., Gañar a vida cruzando a Raia, Albarellos, Santiago de Compostela, pp. 15-39.

FREIRE DE OLIVEIRA, Eduardo (1882), Elementos para a História do Municipio de Lisboa, Typographia Universal, Lisboa.

GINER DE LOS RÍOS, Francisco; GINER DE LOS RÍOS, Hermenegildo (1888), Portugal: *Impresiones para servir de guía al viajero,* Imprenta Popular, Madrid.

GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luís (2003), Migraciones históricas de los gallegos en el espacio peninsular (Siglos XVI-XIX), Obradoiro de Historia Moderna, 12, 167-182.

PAZOS-JUSTO, Carlos (2012), "Estratégias de socialização e vinculação com a metrópole do enclave galego de Lisboa entre os séculos XIX e XX", en Rodríguez-González, O., Carballo, L. e Baltrusch, B., Novas achegas ao estudo da cultura galega II, UDC, A Coruña, pp. 353-362.

PEREIRA, Nuno Teotónio (1994), Pátios e vilas de Lisboa, 1870-1930:a promoção privada do alojamento operário, Análise Social, vol. XXIX (127), pp. 509-524.

RIJO, Delminda (2012), "História, Sociedade e Família em Santa Justa antes do Grande terramoto de 1757: Palácio Cadaval e Hospital de Todos Os Santos", Rossio. Estudos de Lisboa, 0, pp. 62-85.

RODRIGUES, Teresa (1994), Os Movimentos Migratórios em Lisboa. Estimativa e efeitos na estrutura populacional urbana de Oitocentos, Ler História, 26, pp. 45-75.

RODRIGUES, Teresa (1995), Nascer e Morrer na Lisboa Oitocentista: Migrações, Mortalidade e Desenvolvimento, Edições Cosmos, Lisboa.

VELLOSO D'ANDRADE, José Sergio (1851), Memoria sobre chafarices, bicas, fontes e poços públicos de Lisboa, Belem, e miutos logares do termo. Imprenta Silvana, Lisboa.

JUSTICIA Y EMIGRACIÓN FORZOSA EN LA EDAD MODERNA. GALLEGOS CONDENADOS EN LAS COLONIAS PENALES DEL IMPERIO PORTUGUÉS (SIGLOS XVI-XIX)[1].

Hortensio Sobrado Correa
Universidad de Santiago de Compostela

Resumen: El trabajo tiene por principal objetivo abordar el estudio del fenómeno de la emigración gallega a Portugal en la Edad Moderna a través de la aproximación a la realidad de los gallegos que se desplazaron por motivos religiosos o laborales al país vecino entre los siglos XVI y XIX y que, por diversas circunstancias, fueron condenados por la justicia eclesiástica y civil por cometer algún pecado o crimen. Terminando, algunos de ellos, *degredados* fuera del Reino, iniciando así otro proceso de emigración involuntaria o forzosa hacia las colonias penales del Imperio portugués en sus posesiones en Ultramar.

Palabras clave: Emigración, pecado y crimen, *degredo*, Galicia y Portugal, siglos XVI-XIX.

Justiça e emigração forçada na Idade Moderna: galegos condenados nas colónias penais do Império Português (Séculos XVI–XIX).

Resumo: O objetivo principal deste trabalho é abordar o estudo do fenômeno da emigração galega para Portugal na Idade Moderna, abordando a realidade dos galegos que se mudaram por motivos religiosos ou de trabalho para o país vizinho entre os séculos XVI e XIX e que, por diversos motivos, foram condenados pela justiça eclesiástica e civil por terem cometido algum pecado ou crime. Alguns deles acabaram *degredados* para fora do Reino, iniciando-se assim mais um processo de emigração involuntária ou forçada para as colônias penais do Império Português nas suas possessões ultramarinas.

1 Estudio financiado con cargo al proyecto de investigación *Españoles en Portugal (1715-1868): emigración laboral y exilios políticos*. Proxecto Nacional I+D+I (PID2021-123476NB-100).

Palavras-chave: Emigração, pecado e crime, degredo, Galiza e Portugal, séculos XVI-XIX.

Justice and forced emigration in the early Modern Period: Galicians condemned in the penal colonies of the Portuguese Empire (16th–19th centuries).

Abstract: This study aims to examine the phenomenon of Galician emigration to Portugal during the Early Modern period by exploring the experiences of Galicians who moved to the neighboring country for religious or labor-related reasons between the 16th and 19th centuries, and who, due to various circumstances, were condemned by ecclesiastical or civil justice for committing sins or crimes. Some of them ended up being banished from the Kingdom, thus beginning another process of involuntary or forced emigration to the penal colonies of the Portuguese Empire in its overseas territories.

Keywords: Emigration, sin and crime, banishment, Galicia and Portugal, 16th–19th centuries.

1. Introducción

Las investigaciones llevadas a cabo en el ámbito de la historiografía gallega y portuguesa han constatado la existencia en la Edad Moderna de un tradicional flujo migratorio a un lado y otro de la raya (Moreira, 1985; Fangueiro, 1985; Fernández Cortizo, 2020a), que se intensifica fundamentalmente a partir de la década de 1720, cuando los gallegos se ven crecientemente atraídos por las oportunidades laborales generadas por el vacío demográfico dejado por el paulatino aumento de la movilidad interna de la población del norte de Portugal hacia otras zonas del país o a Brasil (Durães, 2006 y 2019; Lagido y Durães, 2006; González Lopo, 2009; Neves, 2018; Araújo, 2022).

Diversas fuentes documentales como los pasaportes internos, censos de población, libros de defunción, certificaciones de soltería, o registros de enfermos en hospitales y listas de presos en las cárceles, entre otras, reflejan la presencia de gallegos en tierras portuguesas a lo largo de la Edad Moderna (López Taboada, 1994; González Lopo, 1993 y 1999; Fernández Cortizo, 2020b). Confirmando la coexistencia de un doble flujo migratorio de ca-

rácter económico con destino tanto a áreas rurales como urbanas. Por una parte, a zonas del noroeste de Portugal, sobre todo a las provincias del Minho y de Trás-os-Montes y Alto Douro (Alves, 2002; Couto, 2011; Araújo, 2019; Esteves, 2019; Fernández Cortizo, 2007, 2010a y 2018), en las que los gallegos se ganaban la vida desempeñando labores agrícolas, sobre todo en el sector vitícola o trabajando como canteros (Fernández Cortizo, 1994; Rocha, 1995; De Oliveira, 1995, p. 280; Fernández Cortizo, 2007, p. 79; Durâes y Lagido, 2007; González Lopo, 2014; Machado, 2010; Oliveira, 2015; Pereira, 2016). Por otro lado, protagonizando un movimiento migratorio de carácter urbano, con destino preferente en Lisboa y ciudades del entorno (Setúbal, Cascais, Santarém), y secundariamente en Porto, Viana do Castelo, Guimarães, Braga, Vila do Conde, Vila Nova de Gaia, Ponte de Lima, etc., trabajando en oficios sin cualificación en el sector servicios (Alves, Ferreira y Monteiro, 1992; Alves, 1997; Monteiro, 1996; Piloto y Santos, 1998; Araújo, 2000; González Lopo, 2006, 2007, 2016a y 2016b).

En todo caso, no conviene olvidar que paralelamente a esta emigración de tipo laboral de gallegos a Portugal, junto con la derivada de otras actividades de carácter económico –relaciones pesqueras y comerciales, tráfico marítimo (Silva, 1984; Fangueiro, 1988; Capela, 1996; Silva y Cardoso, 1997; Barros, 1998, 2008; Oliveira, 2003; Rego, 2009, 2020)–, o social –circulación de expósitos entre Galicia y el Miño (Fonte, 2001, 2005 y 2009; Rodrigues, 2005)–, en el transcurso del XVI-XIX también coexistía un éxodo forzado por motivos políticos y religiosos. Movilidad que, en determinados momentos, atrajo de forma recíproca como refugio a un lado y otro de la raya (Martin, 2025, p. 89) tanto a gallegos como a portugueses, afianzando un flujo migratorio alimentado por cristianos nuevos que huyen de la represión inquisitorial (Braga, 1997; Rubio, 2023; Cañas, 2015), o en períodos de inestabilidad política por quintos prófugos, soldados desertores o exiliados políticos (López Taboada, 1994; Fernández Cortizo, 2007, 2010b, 2010c, 2013, 2017a, 2017b, 2018, 2023, 2024a y 2024b; Esteves, 2009).

Teniendo en cuenta dichos contextos, entre los objetivos de este trabajo está abordar el estudio del fenómeno de la emigración gallega a Portugal en la Edad Moderna a través de la aproximación a la realidad de los gallegos que se desplazaron por motivos religiosos o laborales al país vecino entre los siglos XVI-XIX y que, por circunstancias de la vida, fueron condenados por la justicia eclesiástica y civil por cometer algún pecado o crimen. Terminando, algunos de ellos, condenados a *degredo*[2] fuera del Reino, iniciando así un nuevo proceso de emigración involuntaria o forzosa hacia las colonias pe-

2 En Portugal se denomina *degredo* a la pena de destierro, impuesta judicialmente como castigo de un crimen grave. Véase, «Degredo», en (Salgado, 2023).

nales del Imperio portugués en sus posesiones en Ultramar[3], formando parte de un plan diseñado por la monarquía lusa para expulsar a los pecadores, delincuentes y vagabundos que pusiesen en riesgo la unidad social, política, cultural y religiosa, para colonizar y poblar dichos territorios.

Para ello hemos empleado una variada tipología de fuentes documentales, fundamentalmente de carácter eclesiástico y judicial procedentes de varios archivos, así como de prensa oficial portuguesa del XIX. De este modo, en el Archivo Nacional da Torre do Tombo (Lisboa) consultamos procesos de la Inquisición (1536-1821) incoados a gallegos por los Tribunales de Coimbra, Èvora y Lisboa[4], listas de presos y de sentenciados por los juicios de las cárceles y tribunales de la *Relação* de Lisboa (1794-1825) y de Porto (1813-1822)[5], así como libros de degredo, es decir, registros de las sentencias de los reos condenados a degredo (1753-1840)[6]. En la Biblioteca Nacional de Lisboa examinamos la *Lista das pessoas que das cadeas desta Corte vaó para o Estado da India e rio de Sena Servir a Sua Magestade, no presente año de 1755…*[7]. Completan la base documental del trabajo los Diarios oficiales del Estado Portugués de la primera mitad del XIX, como la *Gazeta do Governo* o el *Diario do Governo*, que también informan sobre los gallegos degredados a las colonias de la India, Brasil y África.

3 Durante la Edad Moderna, entre las migraciones forzosas estaban las deportaciones o destierros como resultado de las políticas punitivas y los sistemas penales europeos, que las utilizaron como una práctica frente a algunos delitos. Véase al respecto, Cadalso, 1895; Ortego Gil, 1998a; Toma, 2009; Asenjo González, 2015.

4 Arquivo Nacional da Torre do Tombo (en adelante ANTT), *Tribunal do Santo Oficio* (en adelante TSO), *Inquisição de Coimbra* (en adelante IC/025), *Inquisição de Évora* (en adelante IE/021), *Inquisição de Lisboa* (en adelante IL/028).

5 ANTT, *Feitos Findos* (en adelante FF), *Juízo dos Degredados* (en adelante JD), liv. 45. ANTT, *Ministerio de Negocios Eclesiasticos y Justiça* (en adelante MNEJ), *Relaçao Presos Oporto*, mç, 114, cx. 97, nº 4, e mç 116, cx 99.

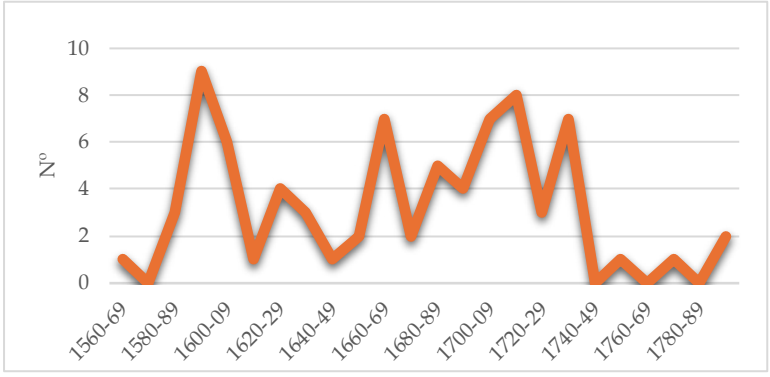
6 ANTT, FF, JD, livs. 9, 11, 12, 23, 26, 34, 37, 39. ANTT, MNEJ, Maço 40, cx.35, nº 1. ANTT, *Alfândegas de Lisboa* (en adelante AL), *Casa da Índia* (en adelante CI), livs. 1466, 1504,1508. ANTT, *Intêndencia Geral da Policía* (en adelante IGP), livs. 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240.

7 Biblioteca Nacional de Lisboa (en adelante BNL), R. 83563.

2. El combate del pecado por las autoridades eclesiásticas: gallegos procesados por la Inquisición portuguesa (1536-1821).

El tribunal de la Inquisición fue implantado por los Reyes Católicos en la Corona de Castilla en 1478 tras la bula *Exigit sincerae devotionis* otorgada por el papa Sixto IV, con la finalidad de mantener la ortodoxia católica en sus reinos y combatir las prácticas judaizantes de los judeoconversos (García Cárcel, 1990; Comella, 1998; Kamen, 2005). Sin embargo, en Galicia, el establecimiento del Tribunal del Santo Oficio fue muy tardío y la primera referencia data de 1520 (Contreras, 1982, pp. 23-27; Rubio, 2009). De igual forma, en Portugal dicha institución todavía tardaría un tiempo en fundarse (López-Salazar, 2012), pues la Inquisición portuguesa fue establecida formalmente en 1536 por el rey Juan III, y abolida por las Cortes Generales en 1821. Durante sus casi tres siglos de actividad condujo alrededor de 30.000 juicios, en los que casi unas 1.200 personas (apenas un 4 %) fueron condenadas a muerte (otras quemadas *en efigie*), y la mayoría sentenciadas a otras penas de diverso tipo (Herculano, 1852; Fernández Jiménez, 1994; Bethencourt, 1996; Marcocci y Paiva, 2013).

Gráfico 1. Evolución del número de procesos inquisitoriales incoados contra gallegos (1536-1821).



Fuente: ANTT, PT/TT/TSO/IC/025, procs. 38, 684, 1558, 1610, 1897, 1991, 2017, 2043, 2134, 3144, 3894, 4068, 4227, 4644, 4894, 4916, 4933, 5144, 5419, 5549, 6286, 6535, 6718, 7236, 7510, 8107, 8446, 8506, 8880, 8880-1, 9377, 9408, 9578, 9747, 9810, 9962, 10255, 10592. ANTT, PT/TT/TSO/IE/021, procs.150, 2978, 4479, 11011. ANTT, PT/TT/TSO/IL/028, procs. 392, 543, 584, 944, 1291, 1374, 1432, 2324, 2777, 2860, 2989, 3236, 3315, 3730, 3731, 3820, 3828, 3894, 3992, 4951, 5578, 5663, 5857, 5996, 6025, 6093, 7896, 7923, 10315, 11157, 12424, 12571, 12937, 15636.

Algunos de los gallegos que entre los siglos XVI-XVIII pasaron la raya, ora para refugiarse por motivos religiosos, ora para buscarse la vida trabajando en Portugal, acabaron por ser inculpados por el Santo Oficio luso (Braga, 1997 y 2002). Los 76 procesos inquisitoriales de gallegos documentados se concentran fundamentalmente a finales del s. XVI, y en menor medida a mediados del XVII y primeras décadas del XVIII (gráfico 1), coincidiendo con momentos de expansión y de mayor intensidad en la actividad contra los herejes por parte del Tribunal de la Inquisición (Romero, 1992).

Por lo que respecta al sexo y estado civil de los gallegos encausados por el Tribunal del Santo Oficio, destacan los varones (70 %), principalmente casados (55 %), y en menor medida solteros (41 %) y viudos (4 %). Aunque, se observa una destacada presencia de mujeres procesadas (30 %), sobre todo solteras (48 %), seguidas de las casadas (43 %), y viudas (9 %) (Ver tabla 1).

Tabla 1. Sexo y estado civil de los gallegos encausados en los procesos de la Inquisición portuguesa (1536-1821).

Gallegos/as	**Mujeres**	**%**	**Solteras**	**%**	**Casadas**	**%**	**Viudas**	**%**
	23	30,3	11	47,8	10	43,5	2	8,7
	Hombres	**%**	**Solteros**	**%**	**Casados**	**%**	**Viudos**	**%**
	53	69,7	22	41,5	29	54,7	2	3,8
Total	**76**	**100,0**	**33**	**43,4**	**39**	**51,3**	**4**	**5,3**

Fuente: ANTT, PT/TT/TSO/IC-IE-IL, procs. citados en gráfico 1

Del 66 % de los casos que ofrecen la edad de los condenados, se desprende el predominio de los tramos de edad de 20 a 30 años (40 %) y de 30 a 35 (24 %), constatándose una media de 35,7 años para las mujeres y de 36 para los hombres. Entre los encausados gallegos predominan ligeramente los cristianos nuevos (51 %), sobre los cristianos viejos, siendo dicha tendencia más acusada en el caso de las mujeres (78 %), que en el de los varones (40 %), ya que desde finales de la Edad Media varios judíos gallegos optaron por residir y ejercer una profesión en Portugal (Ferro, 2014). En lo que se refiere a las actividades socio-profesionales, se observa cómo más de la mitad de los gallegos procesados por la Inquisición tenían una ocupación laboral en actividades del sector productivo terciario (66%), y en menor medida del secundario (19 %) y primario (15 %) (ver tabla 2).

Tabla 2. Actividad socio-profesional de los gallegos encausados en los procesos de la Inquisición portuguesa (1536-1821).

Actividad (sector terciario)	**Nº**	**%**	**Actividad (sector secundario)**	**Nº**	**%**	**Actividad (sector primario)**	**Nº**	**%**
Aguadores	1	2,8	Caldereros	1	10,0	Jornaleros	2	25,0
Barberos	1	2,8	Cereros	2	10,0	Labradores	3	37,5
Boticarios	1	2,8	Herradores	1	10,0	Pescadores	3	37,5
Carceleros	1	2,8	Orfebres	1	10,0	**Total**	**8**	**100,0**
Criados servicio	3	8,6	Tejedores	1	20,0			
Estanqueros tabaco	1	2,8	Sastres	3	30,0			
Estudiantes	1	2,8	Zapateros	1	10,0			
Ejecutores rentas	1	2,8	**Total**	**10**	**100,0**			
Marineros	7	20,0						
Médicos	1	2,8						
Mercaderes	4	11,4						
Religiosos	1	2,8						
Soldados	4	11,4						
Religiosos	3	8,6						
Trabajadores	5	14,3						
Tratantes	3	8,6						
Total	**35**	**100,0**						

Fuente: ANTT, PT/TT/TSO/IC-IE-IL, procs. citados en gráfico 1

La mayoría de los gallegos desempeñan oficios de escasa cualificación como «trabajadores» (14 %), criados de servicio (9 %), aguadores (3 %), o bien son marineros (20 %) o soldados (11 %). En todo caso, es necesario tener presentes las peculiaridades de las actividades socio-profesionales según la confesionalidad religiosa de los inmigrantes. Así, mientras que los cristianos viejos están ocupados principalmente en el sector terciario (68 %) y en menor medida en el primario (18 %) y secundario (15 %); los cristianos nuevos lo hacen en el sector servicios (63 %), seguidos del secundario (26 %) y primario (10 %). Dentro de cada uno de los sectores productivos también se observan disparidades dependiendo de la confesionalidad de los encausados, así como del tipo de flujo migratorio (tabla 3).

Tabla 3. Actividad socio-profesional de los gallegos encausados en los procesos de la Inquisición portuguesa (1536-1821) según su confesionalidad religiosa.

Cristianos viejos								
Actividad Sector Terciario	**Nº**	**%**	**Actividad Sector Secundario**	**Nº**	**%**	**Actividad Sector Primario**	**Nº**	**%**
Aguaderos	1	4,3	Caldereros	1	20,0	Labradores	1	16,7
Criados servicio	3	13,0	Cedaceros	1	20,0	Pescadores	3	50,0
Marineros	7	30,4	Sastres	3	60,0	Jornaleros	2	33,3
Mercaderes	1	4,3	Zapateros	1	20,0	**Total**	**6**	**100,0**
Religiosos	1	4,3	**Total**	**5**	**100,0**			
Soldados	4	17,4						
Trabajadores	5	21,8						
Tratantes	1	4,3						
Total	**23**	**100,0**						

Cristianos nuevos								
Actividad Sector Terciario	**Nº**	**%**	**Actividad Sector Secundario**	**Nº**	**%**	**Actividad Sector Primario**	**Nº**	**%**
Barberos	1	8,3	Cereros	2	40,0	Labradores	1	50,0
Boticarios	1	8,3	Herradores	1	20,0	Jornaleros	1	50,0
Carceleros	1	8,3	Tejedores	1	20,0	**Total**	**2**	**100,0**
Estanqueros	1	8,3	Zapateros	1	20,0			
Estudiantes	1	8,3	**Total**	**5**	**100,0**			
Ejecutor rentas	1	8,3						
Médicos	1	8,3						
Mercaderes	3	25,0						
Tratantes	2	16,7						
Total	**12**	**100,0**						

Fuente: ANTT, PT/TT/TSO/IC-IE-IL, procs. citados en gráfico 1

En el sector terciario los cristianos nuevos trabajan fundamentalmente en actividades comerciales (50 %), como mercaderes, tratantes o estanquero de tabaco[8], así como en profesiones liberales como médico, boticario o barbero (25 %)[9], u oficiales del concejo como carcelero o ejecutor de rentas (17 %), mientras que ninguno de ellos se ocupa en actividades de escasa cualificación,

8 Sobre la importancia de los *cristianos nuevos* entre los comerciantes en Portugal, que llevó a que el término *cristão nôvo* se llegara a identificar con la actividad mercantil, véase al respecto, Smith, 1975, pp. 18 y ss.

9 Profesiones similares a las tradicionalmente desempeñadas por los judíos en Galicia, tales como médicos, artesanos (zapateros, sastres, tejedores, etc.), recaudadores de rentas reales, etc. Véase al respecto, Rubio, 2006a, pp. 378 y ss.

que monopolizan los cristianos viejos, como «trabajadores» (22 %), criados de servicio (13 %), aguadores (4 %), o bien son marineros (30 %) y soldados (17 %). Mientras que tienen un menor peso las actividades comerciales (9 %), y ninguno las profesiones liberales (ver tabla 3).

En el sector productivo secundario entre los cristianos nuevos gallegos destacan los cereros, y los menestrales de los sectores textil y del cuero, como tejedores y zapateros, o de otros como herradores. Entre los cristianos viejos también predominan los trabajos inscritos en el sector artesanal textil (sastres y zapateros), así como del metal (calderero), elaborando calderos de hierro, y un cedacero confeccionando *peneiras*. Dentro del sector primario los encausados gallegos por la Inquisición trabajan esencialmente en actividades pesqueras (50 %), o agrarias como jornaleros (33 %) y labradores (17 %) para el caso de los cristianos viejos, y de forma exclusiva en actividades agrícolas, en el de los cristianos nuevos (ver tabla 3). Las 23 mujeres gallegas consideradas herejes no declaran ningún oficio.

Por lo tanto, la documentación inquisitorial refleja la existencia de diversos flujos migratorios de Galicia a Portugal entre los siglos XVI-XIX. Por una parte, un movimiento migratorio silencioso por causas religiosas alimentado por la diáspora de cristianos nuevos gallegos que se refugian en Portugal, y ejercen profesiones similares a las que desenvolvían en su Galicia natal, ocupándose fundamentalmente en actividades cualificadas (comercio, profesiones liberales, artesanos) (Rubio, 2006a, p. 378). Tal y como confirma en 1682, María de Sousa, de Verín (Ourense) y residente en Chaves, soltera de 20 años, cristiana nueva acusada de judaísmo, que confiesa que «se pasara para Portugal com outras persoas suias parentes por haver tido aviso de que as prenderían pella Inquisiçao de Santiago»[10].

En todo caso, no hay que olvidar que Galicia, en las lejanas tierras del noroeste peninsular, más libre de persecuciones y asaltos, también fue tierra de refugio (Pérez Méndez, 2009, p. 158); ello junto con la existencia de lazos familiares entre los judíos de los dos lados de la frontera, en ocasiones alimenta flujos migratorios recíprocos de cristianos nuevos gallegos y portugueses que cruzan a través de la raya, en ambos sentidos (Huerga Criado, 2001; Juega Puig, 2004; Veiga, 2006, pp. 25, 42, 50). Así, cuando en 1496 los judíos son expulsados del reino de Portugal, muchos de ellos se refugiaron en Galicia, a menudo en el curso del Miño (Rubio, 2006a, p. 377). O más tarde, tras la proclamación de Felipe II como rey de Portugal, entre 1580-1600, 1610-1640 y 1660-1682, cuando aumenta la intransigencia inquisitorial, y con ello el número de judaizantes portugueses huidos a Galicia, bien como vía de salida hacía otras comunidades europeas, bien para instalarse definitivamente en su

10 En el texto se transcribirán literalmente todas las citas textuales de la documentación.

territorio, constatándose su presencia en el sur de Ourense (Ribadavia, San Esteban de Valdeorras, Verín), de Pontevedra (Baiona, Pontevedra, Tuy, Vigo), o Betanzos (A Coruña), entre otras (Mea, 1994, pp. 407-435; Fonseca Moretón, 2004; Veiga, 2006, p. 57; Rubio, 2021, pp. 401-418 y 2023, pp. 134-151).

Por otra parte, la documentación inquisitorial refleja la existencia de un flujo migratorio de carácter económico, por causas laborales, alimentado por cristianos viejos ocupados principalmente en actividades no cualificadas. Tal y como confirma en 1712 Micaela de Jesús, soltera de 27 años, cristiana vieja de Pontevedra, que afirma «veu da sua terra de idade de 10 annos en companhia de seu primo Bazilio, buscando algún modo de vida por serem moi pobres, e viniera á vila de Setubal, onde residio 3 annos e asiste nesta cidade de Lisboa hâ 10». Igualmente, la documentación parece reflejar la existencia paralela de una emigración política y militar, alimentada por prófugos y deserción de soldados.

Por lo que respecta a la procedencia geográfica de los gallegos procesados por la Inquisición portuguesa (1536-1821), entre los cristianos nuevos destacan los procedentes de juderías de la provincia de Ourense, sobre todo de Verín, y en menor medida de San Esteban de Valdeorras, Ourense, Soutelo Verde (Laza), Allariz, o Ribadavia, así como del sur de Lugo, de Monforte de Lemos, del área de las Rías Bajas (Tuy, Vigo) o de Santiago de Compostela (Ónega, 1999; García Tato, 2001; Rubio, 2006b, 2007, p. 293 y 2012, pp. 7-28). Los cristianos nuevos gallegos procesados tenían como destino preferente poblaciones con comunidades judías del noroeste de Portugal, principalmente de la antigua provincia histórica de Trás-os-montes y Alto-Duero, como Chaves, Mirandela, la propia ciudad de Bragança, Lamego, Vinhais, Trancoso, Lebução, así como de Ponte de Lima, Coimbra o Lisboa.

Los cristianos viejos proceden fundamentalmente del área meridional gallega, de las antiguas provincias de Tuy (Vigo, Tuy, Redondela, Baiona, Val Miñor) y de Santiago (Pontevedra, Villagarcía, Ribeira, Muros, Santiago), del área occidental ourensana (Cortegada, Gomesende, Verea, Celanova, Pradenda o Lobios), así como de Xinzo, Verín o A Veiga. Y tienen como destino principal la ciudad de Lisboa y sus alrededores (Cascais, Setúbal), o poblaciones del norte de Portugal, como Melgaço, Montealegre, Bragança, Mirandela, o las de Braga, Barcelos y Porto.

2.1. Los delitos contra la ortodoxia católica

Entre las transgresiones cometidas por los gallegos encausados por la Inquisición portuguesa cabe destacar la de judaísmo (18 %), así como de judaísmo, herejía y apostasía (26 %)[11], tanto entre hombres (34 %), como fundamentalmente entre mujeres (65 %), lo que supone casi la mitad de los delitos contra la ortodoxia católica (45 %) (ver tabla 4 y gráfico 2).

Tabla 4. Delitos cometidos por los gallegos encausados por la Inquisición portuguesa (1536-1821).

	Hombres		Mujeres		Total	
Delitos	**Nº**	**%**	**Nº**	**%**	**Total**	**%**
Anglicanismo	1	1,8	-	-	1	1,3
Bigamia	10	17,8	-	-	10	13,1
Blasfemias	1	1,8	2	10,0	3	3,9
Confesión diminuta	1	1,8	-	-	1	1,3
Fingimientos y revelaciones	-	-	1	5,0	1	1,3
Impedir recto ministerio Sto. Oficio	2	3,6	-	-	2	2,6
Islamismo	8	14,3	-	-	8	10,5
Judaísmo	8	14,3	6	30,0	14	18,4
Judaísmo, herejía y apostasía	13	23,2	7	35,0	20	26,3
Poliandria	-	-	1	5,0	1	1,3
Proposiciones heréticas	4	7,1	-	-	4	5,3
Protestantismo	1	1,8	-	-	1	1,3
Sacrilegio	2	3,6	1	5,0	3	3,9
Sodomía	3	5,3	-	-	3	3,9
Supersticiones, hechicería	2	3,6	2	10,0	4	5,3
Total	**56**	**100,0**	**20**	**100,0**	**76**	**100,0**

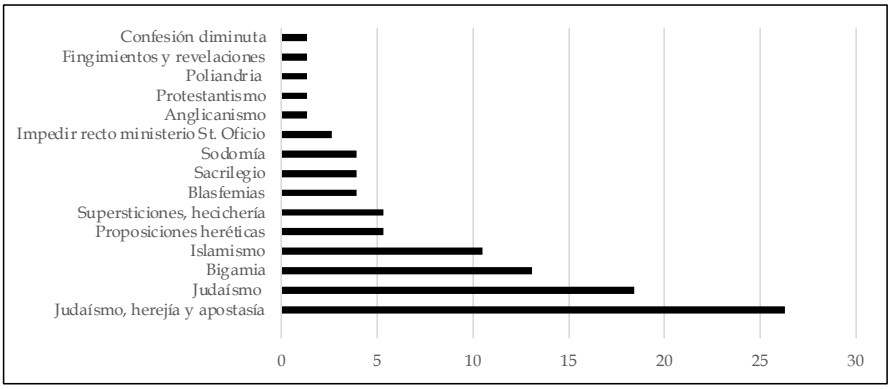
Fuente: ANTT, PT/TT/TSO/IC-IE-IL, procs. citados en gráfico 1

A finales del siglo xv, el 5 de diciembre de 1496, el rey Manuel I de Portugal había decretado que los judíos y musulmanes debían convertirse al catolicismo o abandonar el país, para satisfacer una petición de los Reyes Católicos de España (Mucznik, 1996). Los judíos convertidos al cristianismo (*cristianos nuevos* o denominados *marranos* de forma despectiva) habían estado bajo la vigilancia de la Inquisición. Muchos de ellos en realidad eran criptojudíos, que continuaban practicando su religión en secreto (Contreras, 1992). Como le ocurre en 1682 a María de Sousa, natural de Verín (Ourense) y residente en Chaves, soltera de 20 años, cristiana nueva acusada de judaísmo, herejía

11 Tendencia coincidente con la observada en los Tribunales inquisitoriales portugueses. Véase, Coelho, 1987; Mea, 1997.

y apostasía, porque «se apartou da nossa santa fe católica e passou a crença da Ley de Moisés, tendose por boa e verdadeira esperando salvarse nella, e non na fe de Christo nosso senhor, em o qual nao cria, nem o tinha por deus verdadeiro nem cria no misterio do Santísimo Sacramento»[12].

Gráfico 2. Principales delitos de los encausados gallegos en los procesos de la Inquisición (1536-1821) (en %).



Fuente: Elaboración propia con datos: ANTT, PT/TT/TSO/IC-IE-IL, procs. citados en gráfico 1

El 13 % de los procesados gallegos por la Inquisición son culpados de bigamia, considerado un delito grave perseguido tanto por la justicia secular como eclesiástica (Braga, 2003; Pieroni, 2017; Gacto, 1991; Espinar, 2013), tal y como le ocurre en 1699 a Domingos Ferreira, casado de 40 años, natural de Lobaces (Trasmirás. Ourense), acusado de casarse por segunda vez con la primeira mujer aún viva. También se constata un caso de poliandria, el de Catalina Fernández, de Baiona (Pontevedra) y residente en Évora, casada en 1599 por tercera vez estando vivo el segundo marido[13]. Este tipo de bigamia clandestina tanto masculina como femenina, más que al mantenimiento de dos familias simultáneas, parece responder al inicio de una nueva vida con otro/a esposo/a, lejos normalmente del hogar de origen. Siendo habitualmente consecuencia de la ausencia de un divorcio previo, y de la existencia de corrientes migratorias (Contreras, 1982, p. 644; Candau Chacón, 2016).

Sigue en importancia el delito de islamismo (10,5 %), que afecta a cristianos islamizados, principalmente marineros o soldados hechos prisioneros por los musulmanes en el norte de África y cautivos en Argel, obligados a renunciar a la fe católica, y convertirse al islam para salvar sus vidas (Pieroni,

12 ANTT, PT/TT/TSO/IC/025, proc. 4894.
13 ANTT, PT/TT/TSO/IL/028, proc. 944. ANTT, PT/TT/TSO/IE/021, proc. 11011.

2005, p. 5). Tal y como le acontece en 1631 a Rui de Luzias, de 23 años, marinero de Muros, quien relata que se escapó del cautiverio turco «vindo com aoutros compaheiros cativos em hua lancha de Turcos, encontrándose com certa caravella de christians o reu e seus companheiros se botaran ao mar gritando que eran christiaos», y confiesa que «cativo em Argel disse que quería ser mouro pronunciando as palavras que costuman dizer os arrenegados quando se tornan mouros, e consentio que o contasen como mouro trazendo vestido de mouro, e fez o feiuno do Remadam». A pesar de todo declara que «nunca se apartara da fe de Christo nosso señor en seu coraçao e vontade, posto que avia dito que quería ser mouro obrigado pellos tormentos que os turcos lhe davan»[14]. Del mismo modo, en 1621 Domingos Gonçalves, de 24 años, soldado, natural de Vigo y residente en Lisboa, es condenado por islamismo, ya que fue hecho cautivo en Argel, y obligado a renegar de su fe, aunque asegura que «nunca se aportou de nossa Santa fe católica e que no interior fora sempre bom e fiel cristhian»[15]. Casos similares son protagonizados por Antonio Feijóo, de 30 años, pescador de Bangueses (Ourense) y residente en Setúbal, procesado en 1628 por islamismo, pues «fue cautivo de moros en Berbería». O por Pedro Elche, de 15 años, pescador de Povoa (Galicia), hecho prisionero cuando pescaba en el mar en su barca y llevado por los turcos a Argel, donde sufrió cautiverio durante seis meses con «muchas amenaças para que se tornasse turco», por lo que es condenado en 1620 por culpa de «se tornar turco foi circuncidado, e lhe poseran nome de Soliman e o vestiran de turco»[16].

Menor relevancia parecen tener entre los gallegos otros delitos como el de proposiciones heréticas (5 %), o el de superstición, hechicería y brujería (5 %)[17], como el protagonizado en 1737 por Inés de Araújo, de Lovios (Ourense), residente en São Vicente de Regalados (Braga), cristiana vieja soltera, acusada de hechicería, superstición y pacto con el demonio. O en 1735 por María Francisca «a meloeira», cristiana vieja casada de 60 años, de Tuy, y moradora en Venda Nova (Braga), procesada por «Feitiçaria, Superstição e Pacto com o demónio». También hay algún gallego varón acusado por dicho delito, como le ocurre en 1694 a Francisco Bahia, viudo de 80 años, labrador, morador en Montealegre[18].

Las blasfemias (4 %) también son motivo de acusación para varios gallegos, como le ocurre en 1655 a Francisca Oliveira, casada de 27 años, de S. Bartolomé de Ganade (Xinzo de Limia. Ourense), moradora en Golegã

14 ANTT, PT/TT/TSO-IL/028, proc.10255.

15 ANTT, PT/TT/TSO/IC/025, proc. 1432

16 ANTT, PT/TT/TSO-IL/028, procs. 5996 y 3894.

17 Sobre los delitos de hechicería y brujería, para Portugal y sus colonias de Ultramar, véanse, Souza, 1986; Pieroni, 1991; Souza, 1993; Paiva, 2002; Bethencourt, 2004.

18 ANTT, PT/TT/TSO-IL/025, procs. 3144, 5419 y 3894.

(Santarém), que es acusada por decir palabras blasfemas al afirmar que «era mais pura que a Virgen nossa Señora do Rosario». O a Diogo Gonçalves, casado de 40 años, trabajador de roças, de S. Salvador de Torno (Lovios. Ourense) y morador en Pará (Brasil), acusado en 1779 por «blasfemar contra Deus Noso Senhor e a Virgem Maria e seus santos, e dicer cousas indignas de católico». Igualmente, en 1794 Fernando José Alves, soltero de 50 años, de Boréns (Ourense), y criado de servir en Lisboa, es inculpado por blasfemia al decir «que o que estava na Hostia e no Calix nada cría, porque o Padre quando o mungava, logo a lançava fora em parte immunda»[19]. Los teólogos diferenciaban entre blasfemia simple y formal. La primera era una expresión injuriosa o de ingratitud a Dios, la Virgen o los santos pronunciada en un acceso de cólera, por lo que su castigo debía ser menor debido a que no infringía las creencias; mientras que la blasfemia formal o herética, consistente en palabras maliciosas proferidas conscientemente contra los artículos de fe cristianos con ánimo declarado de injuriarlos, era perseguida por la Inquisición, y aunque normalmente se trataba de un pecado cuyas sentencias tuvieron un carácter leve (Gelabertó, 2008; Jiménez Marce, 2018), también se daban casos de condenas más graves, incluido el degredo[20].

Casi otro 4% de los gallegos eran procesados por sacrilegio, como André Rodrigues, casado de 40 años, *peneireiro*, natural de Ribeira, sin domicilio cierto, condenado en 1715 por sacrílego en la Iglesia de S. Nicolás de Lebução, en donde comete «roubo e desacato dos vasos sagrados, quebrando a porta do sagrario furtando os vasos sagrados da mesma, desprezando as particulas e lançandoas pelo chan»[21]. Los hurtos sacrílegos eran considerados delito grave castigado tanto con penas canónicas como civiles (Ortego, 1998b; Montes, 2009; Delgado y Martín, 2019; Reguera, 2022).

La transgresión de sodomía, de fuero mixto, y progresiva identificación con la herejía, también era perseguida tanto por la justicia secular como eclesiástica[22] y de ella estaban acusados el 4% de los gallegos, exclusivamente varones. Pues, aunque de acuerdo con la casuística inquisitorial, la mujer también era susceptible a ser condenada por dos tipos de sodomía: imperfecta (cópula anal heterosexual) y *foeminarum* (sexo entre mujeres) (Carrasco, 1982, pp. 32-39 y 1985; Mott, 1989; Tomás y Valiente, 2001; Molina, 2010; Chamocho Cantudo, 2012), no está documentado ningún caso entre las encausadas gallegas. Entre los acusados de pecado nefando por la Inquisición,

19 ANTT, PT/TT/TSO-IL/028, procs. 392, 2777, 5857.

20 De los tres casos señalados como ejemplo, en dos de ellos (Francisca y Fernando), entre las penas impuestas por el Tribunal de la Inquisición por delito de blasfemia estaba la de degredo a Castro Marim por 2 y 3 años respectivamente.

21 ANTT, PT/TT/TSO-IC/025, proc. 1558.

22 Sobre la represión de la sodomía en los tribunales castellanos y coloniales durante el Antiguo Régimen, véase, Navarro Martínez, 2024.

cabe destacar a Pedro Marinho de Lobeza, de Redondela (Pontevedra), de 18 años, criado en Lisboa y morador en Olinda (Brasil), condenado en 1594 por sodomía, pues «confesou consumara o peccado nefando de sodomia con Salvador Romeyro, casado, sendo muitas vezes o agente incubo, e muytas veces o paciente subcubo». Concretamente en el proceso se habla de «Bynte e cynco vezes por todas pouco mais ou menos». Además, declara que «estando na Parayba (Brasil) […] confesou ajuntamento nefando com hum negro de guyne moço de dez anos». Por si todo ello no fuera poco, confiesa pecado de brutalidad (bestialismo o zoofilia): «confesou mais que consumou peccado contra natura de brutalidade com unha burra unas quince veces metendo seu membro veril pella natura da ditta e compryndo nella como se fora muller»[23].

Apenas un 3 % de los gallegos son acusados de protestantismo. Como Carlos Pillado, de A Coruña, procesado en 1625, pues confesó que «passando de galisa, a sua patria, a Flandes estivera en olanda Inglaterra e Flandes oito ou nove anos e que nesa ocasión se declara no tempo dos protestantes de olanda por observante do rito dos olandeses e que de presente era catholico apostolico da Religión Anglicana». O como Ignacio Lopes, mozo de servir de 23 años, de Oimbra (Ourense), residente en Lisboa, que en 1730 es culpado por protestantismo, pues «por nove anos fora para Inglaterra tendo já bastante instruçao da nossa Santa fé Catholica, e que ali se resolvera a mudar de religion»[24].

Completan la nómina de delitos de los encausados gallegos en los procesos de la Inquisición los de confesión diminuta o fingimientos y revelaciones. En 1711 María Antonia, casada de 50 años, de Monforte de Lemos, y moradora en Bragança, es acusada de «confissão diminuta». Delito por el que el preso/a confiesa cargos de menor entidad de los que está indiciado. Así dejaba de confesar cosas o delitos graves. Incluso perjuraba porque mentía y por lo tanto faltaba al juramento de verdad (Galván, 2001, p. 72). En 1712 Micaela de Jesús, soltera de 27 años, de Beariz (Ourense), religiosa de la Orden Tercera de S. Francisco, moradora en Lisboa, es acusada de fingimientos y revelaciones, pues «daba osculos e abraços ao confessor», y «sentia crecer o seu espíritu, e se sentía desmayada e enfraquecida». Y afirma que «ovindo misa do dito Religioso sintió interior e exteriormente que o espíritu do Religioso se unira co de elha e ficava experimentado grande deleytaçal a todo o seu corpo, e ainda nas partes pudendas». Además, «estando deytada na cama sintió espiritualmente que o espíritu de Jesuxristo lhe daba um osculo e se unia con ella corporalmente em todas as parte de seo corpo»[25].

23 ANTT, PT/TT/TSO-IL/028, proc. 12937.
24 ANTT, PT/TT/TSO-IL/028, procs. 1291 y 2324.
25 ANTT, PT/TT/TSO-IL/028, procs. 8880-1 y 7986.

2.2. Las penas impuestas por la Inquisición

Por lo que respecta a las penas impuestas por el Tribunal del Santo Oficio a los encausados gallegos, hay que señalar que el 4 % son simplemente amonestados o reprendidos, y un 9 % absueltos. Algunos de los procesados mueren en las cárceles de la Inquisición, como le ocurre en 1694 a Francisco de Vahia, de 80 años, labrador viúdo, morador en Montealegre (Braga), que fallece en las cárceles de la Inquisición de Coimbra[26]. Ya sea por las malas condiciones de las prisiones, o como fruto de los tormentos sufridos durante la confesión (Sánchez Ortega, 1988; Braga, 2015).

Tabla 5. Penas en las sentencias de procesos de la Inquisición a los encausados gallegos (1536-1821).

Penas	Total	%	Penas	Total	%
Absueltos	7	9,2	Excomunión mayor	3	3,9
Abjuración de leve	27	35,5	Hábito penitencial	9	11,8
Abjuración en forma	5	6,6	Hábito penitencial perpetuo	3	3,9
Abjuración de vehemente	3	3,9	Hábito penitencial con insignias de fuego	1	1,3
Amonestados/reprendidos	3	3,9	Instrucción en fe católica	13	17,1
Azotes públicos	9	11,8	Penitencias espirituales	33	43,4
Cárcel	19	25,0	Pago de costas	18	23,7
Cabeza descubierta	1	1,5	Vela encendida en la mano en público	2	2,6
Confiscación de bienes	10	13,1	No indica	42	55,3
Degredados	18	23,7	**Total**	76	100,0

Fuente: ANTT, PT/TT/TSO/IC-IE-IL, procs. citados en gráfico 1

La mayor parte de los inculpados gallegos por la Inquisición fueron penitenciados, siendo casi la mitad sentenciados a pena de abjuración (Gelabertó Vilagran, 2008, p. 660; Lima y Gomes, 2022, p. 55). Al reconocimiento por parte del acusado, retractándose o renegando, de los errores heréticos cometidos y el consiguiente arrepentimiento. Condición imprescindible, para su «reconciliación», es decir, para su reintegración en el seno de la Iglesia Católica. Destacaban las abjuraciones de leve o de levi (*Abiuratio de levi suspicione haeresis*) por sospecha leve de herejía (35 %). Y en menor medida por abjuración «en forma», para los acusados declarados culpables y que confesaron (7 %), o por abjuración «de vehemente» (*Abiuratio de vehementi*

26 ANTT, PT/TT/TSO-IC/025, proc. 3894.

suspicione haeresis), por sospecha grave de herejía (4 %). Normalmente, declarada por un delito con contenido herético grave contra la fe.

Las penas accesorias que podían acompañar a la abjuración podían ser la cárcel (25 %), pecuniarias (25 %) –pago de costas–, y confiscación de bienes (13 %), para las arcas del Santo Oficio. O bien la exposición por las calles para vergüenza pública con el hábito penitencial o sambenito (12 %), hábito penitencial perpetuo (a discreción de los inquisidores) (4 %) o con insignias de fuego –sambenitos pintados con llamas y figuras de demonios– (1,3 %), en ocasiones con azotes públicos «*citra sanguinis efusionem*» (12 %), vela encendida en la mano (3 %) o cabeza descubierta (1,5 %). Con esta vestimenta ignominiosa, signo de penitencia pública, el portador quedaba expuesto al escarnio y al insulto cuando pasaba por las calles o en su trabajo (Del Ama, 2012, pp. 17-29; Peña Díaz, 2020). El hábito penitencial perpetuaba en el tiempo la vergüenza de los inculpados de herejía y en él aparecía inscrito el nombre del reo, el delito cometido y la pena impuesta. En ocasiones, deberían portarlo de por vida como escarmiento público, y cuando el inculpado era ejecutado, el sambenito era colgado en la iglesia como vergüenza para toda su familia y descendientes.

Completaban las penas ciertas penitencias espirituales (43 %), como escuchar misa determinados días, confesar, comulgar, y la instrucción en la fe católica (17 %). Sin embargo, apenas un 4 % de los enjuiciados gallegos por la Inquisición eran penados a excomunión mayor, aunque en este caso no fueron entregados o relajados a la justicia secular para el cumplimiento de la pena capital, normalmente por relapsia, por ser reincidentes en una herejía (García Cárcel, 1980, p. 212; Contreras, 1982, p. 550; Kamen, 2005, p. 194), sino que acabaron absueltos; como le ocurre en 1631 a Rui de Luzias, de 23 años, marinero de Muros, o bien en 1669 a Antonio de Padilha, de 26 años, hombre de mar, del valle Miñor (Pontevedra), ambos acusados de islamismo y absueltos «ad cautelam» de excomunión mayor[27]. Pues, consta su confesión y los reos pidieron misericordia con muestras de arrepentimiento, por lo que según el Tribunal su herejía formal se debe atribuir más al miedo a los tormentos que les daban los turcos que a querer apartarse de la fe católica. Del mismo modo, en 1705 Teodoro Gomes, cristiano nuevo, casado de 36 años, mercader de Lugo y morador en Lisboa, es condenado por judaísmo, a la confiscación de sus bienes, abjuración en forma, cárcel y hábito penitencial, así como a penitencias espirituales y excomunión mayor, aunque «confesou as suas culpas e foi absolto in forma eclessiae»[28].

27 Se da este tipo de absolución cuando hay alguna duda o sospecha sobre si alguien incurrió en la censura, y es exigida por el derecho cuando se alega que la excomunión ha sido nula. Véase, Ortiz Berenguer, 1995, pp. 479-528.

28 ANTT, PT/TT/TSO-IL/028, procs. 10255, 584, 2989.

Casi una cuarta parte de los gallegos castigados por el Tribunal del Santo Oficio eran degredados, un 61 % varones. En Portugal, desde el s. xv, la aplicación de la pena de *degredo* integraba dos modalidades distintas, con respecto a sus destinos. Por una parte, el degredo interno, a regiones poco pobladas del territorio metropolitano. Y por otra, el degredo externo o colonial, que enviaba condenados para posesiones ultramarinas, como estrategia colonizadora. En ambos casos, se trataba de mandar para regiones limítrofes, distantes e inhóspitas, a los condenados de la justicia (eclesiástica o secular) para deshacerse de ellos y que además pudiesen purgar sus pecados y actuar como pobladores, garantizando así la defensa territorial (Pieroni, 2000, 2003 y 2011; Santana, 2003; Santos, 2013; Costa, 2018).

Entre las penas de degredo inquisitorial cabe destacar el predominio de las condenas para las colonias de Ultramar (72 %), mientras que casi el 30 % de los encausados son penados a degredo interno, teniendo como destino preferente zonas poco pobladas o de frontera como el coto de Castro Marim (60 %), en el Algarve, a donde llegaban muchos heterodoxos de la religión católica, de ahí la denominación de «Coto del pecado» (Pieroni y Coates, 2002), como Fernando José Alves, de Borens (Ourense), cristiano viejo de 50 años, morador en Lisboa, sentenciado a tres años para Castro Marim, por blasfemia. También se enviaban desterrados a la comarca de Porto, como María Francisca, casada de 60 años, natural de Tuy, y moradora en Venda Nova (Braga), degredada en 1735 dos años al obispado de Porto por hechicería; así como a áreas fronterizas como Elvas –Yelbes en español–, en el Alentejo (ver tabla 6), como Francisco Ambrosio, cristiano viejo casado, de Santo Adriás, Arzobispado de Compostela, morador en Évora, degredado 3 años para Elvas, por bigamia[29].

29 ANTT, PT/TT/TSO-IL/028, proc. 5857. -IL/025, proc. 5419. ANTT, PT/TT/TSO-IE/021, proc. 4479.

Tabla 6. Condenados gallegos por la Inquisición a degredo interno y externo (1536-1821).

Degredo interno	**Hombres**	**Mujeres**	**Total**	**%**	**Degredo externo**	**Hombres**	**Mujeres**	**Total**	**%**
Castro Marim	2	1	3	60,0	Angola	-	2	2	15,4
Obispado de Porto	-	1	1	20,0	África	1	-	1	7,7
Elvas	1	-	1	20,0	Brasil	-	1	1	7,7
Total	3	2	5	100,0	«Degredo»	-	1	1	7,7
					Galeras	7	-	7	53,8
					Santo Tomé	-	1	1	7,7
					Total	8	5	13	100,0
					TOTAL	**11**	**7**	**18**	**100,0**

Fuente: ANTT, PT/TT/TSO/IC-IE-IL, procs. citados en gráfico 1

El degredo externo o colonial era una pena reservada a los pecados más graves (bigamia, impedir el recto ministerio del Santo Oficio, sacrilegio, judaísmo, blasfemia, etc.), y afectaba tanto a hombres como a mujeres (61,5 %-38,5 % respectivamente). La mayoría (54 %), exclusivamente hombres, eran condenados con una media de 6,4 años a galeras, remando en las naves del Rey, como le ocurre en 1602 a Afonso Baía, de Xinzo (Ourense), casado de 30 años, cristiano viejo morador en Lisboa, condenado a degredo 5 años para «galés ao remo sem soldo» por bigamia. Hay que tener presente que, en Portugal, al igual que en España, entre las penas viles y severas con las que tanto el poder civil como la Inquisición castigaban los delitos y pecados estaba la de galeras, muy dura y denigrante[30]. Así, en 1714, Manuel Ferreira, casado de 46 años, natural de Carril (Villagarcía), es condenado a degredo 5 años para «galés» por bigamia, en donde acaba enfermo de galico (sífilis) «en que está atormentado»[31].

El degredo a tierras de Ultramar era visto como un «purgatorio», un lugar para la remisión de los pecados y salvación de las almas. El 31 % de los gallegos son condenados para el continente africano. El 8 % enviados para algún lugar de «África», sin especificar, como le ocurre en 1585 a Manuel Rodrigues, cristiano nuevo, casado de 42 años, natural de Verín (Ourense) y residente en Mirandela, condenado «a degredo para un dos lugares de Africa por dous anos», por impedir el correcto ministerio del Santo Oficio[32]. La

30 Sobre la dureza de las galeras, véanse, Zysberg y Burlet, 1987, pp. 96 y 150; Rodríguez Ramos, 1982; Heras Santos, 1990, pp. 127-140; Braga, 1999, p. 189; Silva, 2021.

31 ANTT, PT/TT/TSO-IL/028, proc. 4951.

32 ANTT, PT/TT/TSO-IC/025, proc. 2017.

mayoría, el 15,4 %, son degredados a Angola, como María Antonia, de Monforte de Lemos, casada de 36 años, cristiana nueva, moradora en Miranda, condenada en 1705 siete años para Angola por judaísmo (Amado, 2007a, pp. 281-305 y 2007b, pp. 143-168). O bien Isabel Fernandes, de Tuy, cristiana nueva casada de 20 años, moradora en Braga, condenada en 1711 ocho años para Angola por blasfemias[33]. Otro 8 % de los condenados a degredo externo, son destinados a Santo Tomé (Silva, 2002 y 2004), en el golfo de Guinea, concretamente, Micaela de Jesús, religiosa, soltera de 27 años, de Beariz (Ourense), moradora en Lisboa, condenada en 1712 a 10 años de degredo a la isla de Santo Tomé por fingimientos y revelaciones. A Brasil (Pieroni, 1998, p. 119), solo es degredada en 1599 Catalina Fernandes, casada, de Baiona, residente en Evora, acusada de Poliandria[34].

3. El combate del crimen por la justicia secular. Presos gallegos en las cárceles y tribunales de Lisboa y Porto (1753-1840)

De un total documentado de algo más de 25.000 presos condenados en las cárceles y tribunales de Lisboa y Porto entre 1753-1840, tras el lógico predominio de los reos portugueses (96 %), localizamos a 917 españoles (3,6 %) –en su mayoría de Galicia (586: 2,3 %)–, lo que convierte al gallego en el mayor colectivo de emigrantes presos (tabla 7), realidad que corroboran otras fuentes documentales como censos y recuentos de población, registros de defunción, o de asistidos en hospitales (González Lopo, 2006, p. 245, 2007 y 2016a; Fernández Cortizo y Sobrado, 2015; Sobrado, 2020).

33 ANTT, PT/TT/TSO-IC/025, proc. 8880 y 2134.
34 ANTT, PT/TT/TSO/IL/028, proc. 7896. ANTT, PT/TT/TSO-IE/021, proc.11011.

Tabla 7. Nacionalidad de los presos condenados por los tribunales de Lisboa y Porto (1753-1840)

	Gallegos	%	Resto de españoles	%	Españoles Total	%	Otros países	%	Portugueses	%	TOTAL
1753-1754	20	3,6	17	3,0	37	6,6	3	-	520	92,8	560
1755	11	10,9	2	2,0	13	12,9	-	-	88	87,2	101
1772-1780	18	2,1	32	3,8	50	6,0	-	-	788	94,0	838
1785-1791	17	1,7	9	0,8	26	2,5	3	0,3	1.039	97,2	1.068
1792-1796	15	4,0	2	0,5	17	4,5	-	-	357	95,4	374
1797-1801	17	2,2	15	1,9	32	4,1	2	0,2	743	95,6	777
1794-1825	207	8,1	72	2,8	279	11,0	10	0,4	2.249	88,6	2.538
1807-1808	19	9,4	15	7,4	34	16,8	4	2,0	164	81,2	202
1810-1823	30	0,3	55	0,5	85	0,8	-	-	10.042	98,4	10.127
1813-1822	60	3,5	7	0,4	67	3,9	4	0,2	1.632	95,8	1.703
1822	40	5,0	23	2,9	63	7,8	13	1,6	722	90,5	798
1822-1826	28	2,9	12	1,2	40	4,1	-	-	922	95,8	962
1823-1825	19	2,3	12	1,4	31	3,7	1	0,1	800	96,1	832
1823-1831	21	1,0	26	1,2	47	2,2	15	0,7	2.034	97,0	2.096
1825-1829	47	3,4	26	1,9	73	5,3	1	0,0	1.263	94,5	1.337
1828-1833	8	1,5	3	0,6	11	2,1	1	0,2	518	97,7	530
1840	9	3,3	3	1,1	12	4,3	1	0,4	263	95,3	276
Total	**586**	**2,3**	**331**	**1,3**	**917**	**3,6**	**58**	**0,2**	**24.144**	**96,1**	**25.119**

Fuente: ANTT, MNEJ, mç. 40, cx. 35, nº 1; mç.114, cx. 97, nº 4, y mç. 116, cx 99. ANTT, FF, JD, livs. 9, 11, 12, 23, 26, 34, 37, 39, 45. ANTT, AL, CI, livs. 1466, 1504,1508. ANTT, IGP, livs. 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240. BNL, R. 83563.

Por lo que respecta al sexo, estado civil y edad de los presos gallegos condenados por la justicia secular en las cárceles de Lisboa y Porto (1753-1840), cabe destacar que la inmensa mayoría eran hombres (99 %), sobre todo solteros (80 %), y en menor medida casados (17 %) y viudos (3 %), con una edad media de 28 años, mientras que las mujeres apenas suponen el 1,3 % –el 83% solteras– (tabla 8). Predominio masculino que hay que relacionar tanto con las características de los flujos migratorios por motivos laborales de gallegos a Portugal, en su mayoría alimentados por varones solteros, así con una mayor inclinación de los hombres a cometer delitos (Fernández Cortizo, 2007, pp. 79-112; 2012, pp. 93-106; González Lopo, 2007, pp. 51-83; Esteves, 2010, pp. 114-115).

Tabla 8. Sexo, estado civil y edad media de los presos gallegos condenados en los tribunales de Lisboa y Porto (1753-1840)

Gallegos	Hombres	%	Solteros	%	Casados	%	Viudos	%	Edad media	Mujeres	%
1753-1754	20	100,0	19	95,0	1	5,0	-	-	21,1	-	-
1755	11	100,0	10	90,9	1	9,1	-	-	21,4	-	-
1785-1791	16	94,1	9	56,2	6	37,5	1	6,2	33,5	1	5,9
1792-1796	14	93,3	8	57,1	4	28,6	2	14,3	28,6	1	6,7
1797-1801	16	94,4	9	52,9	7	41,2	1	5,8	32,6	1	5,6
1794-1825	207	100,0	170	83,1	33	15,9	3	1,4	27,9	-	-
1772-1831	66	95,6	58	84,1	5	7,2	3	4,3	30,3	3	4,3
1807-1808	19	100,0	14	73,7	3	15,8	2	10,5	24,4	-	-
1813-1822	58	96,6	-	-	-	-	-	-	-	2	3,3
1822	40	100,0	32	80,0	7	17,5	1	2,5	27,1	-	-
1822-1826	28	100,0	20	71,4	7	25,0	1	3,6	28,0	-	-
1823-1825	19	100,0	15	79,0	4	21,0	-	-	28,8	-	-
1825-1829	47	100,0	43	91,5	4	8,5	-	-	27,6	-	-
1828-1833	8	100,0	7	87,5	1	12,5	-	-	25,2	-	-
1840	9	100,0	4	44,4	4	44,4	1	11,1	35,7	-	-
Total	**578**	**98,6**	**418**	**80,4**	**87**	**16,7**	**15**	**2,9**	**28,0**	**8**	**1,3**

Fuente: documentación citada en la tabla 7.

Aunque en la mayoría de los casos (85 %) la documentación no especifica el origen geográfico de los presos gallegos, entre aquellos que la precisan prima la procedencia del suroeste de la Galicia occidental, sobre todo del obispado de Tuy (62 % de los casos), en el sector meridional de la actual provincia de Pontevedra, foco de importante emigración a Lisboa (González Lopo, 2007, pp. 51-83), y en mucha menor medida de los de Ourense (22 %) o Santiago (14 %).

Tabla 9. Ocupación laboral de los condenados gallegos en los tribunales de Lisboa y de Porto (1753-1840). Sectores productivos.

Gallegos	Total	No dice	Dice	Sector terciario	%	Sector secundario	%	Sector primario	%	Otros
1753-1754	20	10	10	9	90,0	-	-	1	10,0	-
1785-1791	17	12	5	3	60,0	1	20,0	1	20,0	-
1792-1796	15	8	7	6	85,7	1	16,7	-	-	-
1797-1801	17	6	11	9	81,8	2	18,2	-	-	-
1794-1825	207	37	170	150	88,2	13	7,6	-	-	7
1807-1808	19	1	18	15	83,3	2	11,1	1	5,5	-
1813-1822	60	3	57	44	77,2	8		3		2
1772-1831	69	64	5	3	60,0	1	20,0	-	-	1
1822	40	37	3	2	66,7	1	33,3	-	-	-
1822-1826	28	6	22	18	81,8	3	13,6	-	-	1
1823-1825	19	17	2	2	100,0	-	-	-	-	-
1825-1829	47	41	6	3	50,0	1	16,7	2	33,4	-
1828-1833	8	7	1	-	-	1	100,0	-	-	-
1840	9	-	9	8	88,9	1	11,1	-	-	-
Total	**575**	**249**	**326**	**272**	**83,4**	**35**	**10,7**	**8**	**2,4**	**11**

Fuente: documentación citada en la tabla 7.

Por lo que respecta a la ocupación laboral, la mayor parte de los gallegos encausados por la justicia civil en Portugal trabajaba en el sector productivo terciario (83,4 %), en actividades escasamente cualificadas, en las labores más humildes e ingratas, como criados de servicio (35 %), «trabajadores» (21 %), esperando a ser contratados para el transporte de agua desde los chafacires como aguadores o de mobiliario y de todo tipo de bultos y cargas pesadas, *homes de ganhar*, *homes dos carretos*, mozos de saco y de *fretes*, *cadeirinhas*, o bien como marineros (10 %), y algunos como taberneros, tenderos o negociantes. Menor peso tenía el sector secundario (10,7 %) –ocupándose como menestrales en las manufacturas del textil y del cuero como sastres, tejedores y zapateros, mozos de panadero[35], herreros, caldereros, pedreros, etc.–, o en el primario (2,4 %), como labradores y jornaleros (tablas 9 y 10).

35 En el XIX, al igual que ocurre con los aguaderos, los *mozos de padeiro* acabaron por tener una destacada presencia en el espectro laboral lisboeta, trabajando duramente en el reparto del pan desde los obradores a las casas. Véase, González Lopo, 1993, p. 380; Mourato, 1994, p. 916.

Tabla 10. Ocupación laboral de los condenados gallegos en los tribunales de Lisboa y de Porto (1753-1840).

Actividad (sector terciario)	**Nº**	**%**	**Actividad (sector secundario)**	**Nº**	**%**	**Actividad (sector primario)**	**Nº**	**%**
Aguaderos	11	4,0	Calceteros	1	2,8	Labradores	5	80,0
Cadeirinhas	4	1,5	Caldereros	2	5,7	Jornaleros	3	20,0
Cajeros	2	0,7	Carpinteros	1	2,8	**Total**	**8**	**100,0**
Carboneros	2	0,7	Cordeleros	1	2,8			
Cocineros	3	1,1	Empleados fábrica tabacos	1	2,8			
Comerciantes telas	2	0,7	Herreros	2	5,7			
Criados servicio	95	34,9	Panaderos	9	13,3			
Homes de gañar	27	9,9	Pedreros	2	5,7			
Homes dos carretos	2	0,7	Refinadores azúcar	2	5,7			
Marineros	27	9,9	Sastres	5	14,3			
Médicos	1	0,4	Tejedores	1	2,8			
Mozos de fretes	21	7,7	Torneros	1	2,8			
Mozos de saco	2	0,7	Tundidores	1	2,8			
Negociantes	4	1,5	Zapateros	6	17,1			
Taberneros	4	1,5	**Total**	**35**	**100,0**			
Trabajadores	56	20,6						
Vendedores	9	3,3						
Total	**272**	**100,0**						

Fuente: documentación citada en la tabla 7.

Tendencia que presenta valores muy similares a los observados para el conjunto de los emigrantes gallegos en Lisboa y Porto en los siglos XVIII-XIX a través de otras fuentes documentales como las asistenciales (ingresos en hospitales) y eclesiásticas (certificados de soltería) (González Lopo, 2007, pp. 51-83; Sobrado, 2020, pp. 264-309; Rodríguez Fernández, 2016, p. 127). En todo caso, a nivel evolutivo, parece observarse una ligera y crecente diversificación laboral entre los emigrantes gallegos a medida que transcurren las primeras décadas del XIX, al participar más activamente en el tejido comercial y gremial urbano, ocupándose algunos cada vez con más frecuencia en el sector secundario (tabla 9). Al tiempo que resulta más habitual verlos ocupados como vendedores o «negociantes», y en actividades de hostelería, como cocineros, en tabernas y casa de pasto (González Lopo, 2013, p. 73).

Las características de las actividades profesionales desempeñadas por los gallegos desplazados a ciudades portuguesas para huir de la miseria en sus aldeas, marcadas por la precariedad laboral y la baja remuneración, a buen seguro contribuyeron a hacerlos especialmente vulnerables a la pobreza y la marginalidad, sobre todo ante cualquier imprevisto o crisis que pudiera surgir, determinando así que estos acabaran cayendo más fácilmente en la comisión de delitos, fundamentalmente de carácter económico; pues no hay que olvidar

que, por lo general, los individuos de más baja condición social y de parcos recursos suelen estar más dispuestos a cometer crímenes (Frias, 1880, p. 56).

3.1. Criminalidad y justicia civil. Los delitos

Según la documentación consultada de los tribunales de las *Relações* de Lisboa y de Porto, la mayor parte de los delitos cometidos por los gallegos entre 1753 y 1840 eran de carácter económico, perpetrados contra la propiedad (86,4 %), principalmente pequeños hurtos (69 %), normalmente en casas, pero también a veces en iglesias –incluidos casos de sospechosos de ladrones, posesión de ganzúas, o socios receptadores de lo saqueado[36]–, algunos robos violentos o con violación de morada (12 %)[37], y en menor medida asaltos de caminos (5,6 %)[38], o bien por vagabundeo (10 %), falta de pasaporte, falsedad, pesos falsos u obra sin licencia[39].

36 En 1789 Bento María de Silva, casado de 28 años, es acusado de hurto de iglesia. En 1801, Matías, aguador gallego, soltero de 20 años, de «socio receptador de furtos». ANTT, FF, JD, livs. 9 y 45.

37 En 1821 Manuel Voalhosa, de Santo André de Anceu (Pontecaldelas), negociante, es acusado de robos violentos, y en 1822 José Victor, de 38 años, incriminado por el delito de «furto con arrombamento». ANTT, FF, JD, livs. 45 y 39.

38 En 1790, Francisco Gonçalves, marítimo de Tuy, es encausado por «asalto na estrada con socios». ANTT, FF, JD, liv. 9.

39 En ocasiones las culpas en que incurren los gallegos se limitaban a la falta de pasaportes, siendo a menudo sueltos tras el pago de una multa. En 1810 Alonso Moinho, es acusado por falta de pasaporte y suelto. ANTT, IGP, liv. 235. En 1834 José Vázquez y João Manuel Alonso «forom apprehendidos pelos oficiais da provedoria do 1º distrito, porque vindo de Caminha não traían passaporte legal. Pagaron a multa». *Gazeta do Governo*, 156 (1834). Sobre la inmigración ilegal y la falta de pasaportes entre gallegos véase, Esteves, 2009, pp. 55-56 y 64-65.

Tabla 11. Delitos cometidos por los gallegos en Portugal (1753-1840). Contra la propiedad y las personas.

Delitos económicos	Nº	%	Delitos contra las personas	Nº	%
Falsedad	2	0,5	**Armas**	21	31,3
Formigueiros	1	0,2	**Estupro**	1	1,5
Falta pasaporte	10	2,8	**Heridas**	12	17,9
Hurtos	295	68,9	**Fuga cárcel**	5	7,4
Obra sin licencia	1	0,2	**Injurias**	1	1,5
Pesos falsos	1	0,2	**Muerte**	25	37,3
Robos	52	12,1	**Otros**	1	1,5
Salteadores	24	5,6	**Rapto**	1	1,5
Vagabundos	41	9,6	**Total**	**67**	**100,0**
Otros	1	0,2			
Total	**428**	**100,0**			

Fuente: documentación citada en la tabla 7.

Los crímenes violentos contra las personas parecen presentar una menor incidencia entre los gallegos (13,5 %), destacando los de sangre, como muertes (37 %), heridas (18 %), uso de armas prohibidas (31 %), y en menor medida otros como fuga de la cárcel o degredo, estupro, injurias o rapto[40]. Dicha actividad criminal por parte de los gallegos, reducida fundamentalmente a atentados contra la propiedad, como hurtos menores y algunos incidentes de poca gravedad fruto de ajustes de cuentas o reyertas, coincide con la observada en cárceles como las de Viana do Castelo (Esteves, 2010, p. 561).

40 En 1799 Pedro Gil, 21 años, mozo panadero, es acusado de «ferimento con faca feito a propósito». ANTT, FF, JD, liv. 9.

Tabla 12. Evolución de los delitos cometidos por los gallegos en Portugal (1753-1840). Delitos económicos.

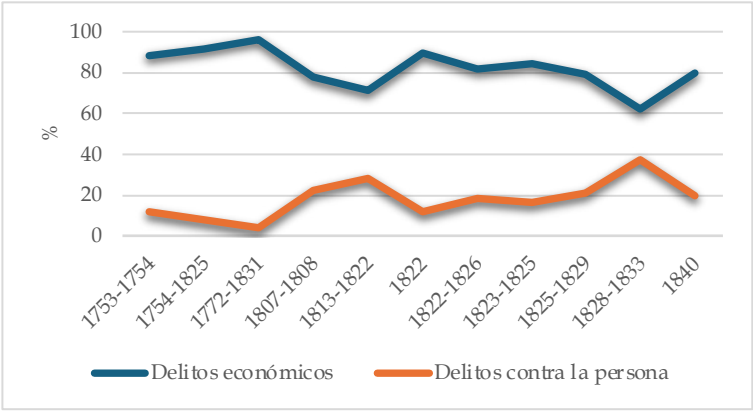
Gallegos	Total	Contra la Propiedad	%	Hurtos	%	Robos	%	Salteadores	%	Vagabundeo	%	Otros
1753-1754	17	15	88,2	-	-	-	-	2	13,3	13	86,7	-
1785-1791	11	11	100,0	10	90,9	-	-	1	9,1	-	-	-
1792-1796	6	6	100,0	6	100,0	-	-	-	-	-	-	-
1797-1801	13	13	100,0	13	100,0	-	-	-	-	-	-	-
1794-1825	195	179	91,8	162	90,5	7	3,9	1	0,5	9	5,0	-
1772-1831	24	23	95,8	4	17,4	2	8,7	-	-	3	13,0	14
1807-1808	18	14	77,8	14	100,0	-	-	-	-	-	-	-
1813-1822	60	43	71,7	24	55,8	11	25,6	7	16,3	1	2,3	-
1822	39	35	89,7	17	48,3	6	17,1	4	11,4	8	22,8	-
1822-1826	27	22	81,5	13	59,1	2	9,1	2	9,1	5	22,7	-
1823-1825	19	16	84,2	6	37,5	7	43,7	2	12,5	1	6,2	-
1825-1829	48	38	79,2	21	55,3	12	31,6	5	13,1	-	-	-
1828-1833	8	5	62,5	3	60,0	1	20,0	-	-	1	20,0	-
1840	10	8	80,0	2	25,0	4	50,0	-	-	-	-	2
Total	495	428	86,5	295	69,0	52	12,1	24	5,6	41	9,6	16

Fuente: documentación citada en la tabla 7.

Con todo, por lo que respecta a la evolución de la actividad criminal protagonizada por los emigrantes gallegos hay que destacar que, aunque se constata un claro predominio de los delitos de carácter económico durante todo el período analizado (1753-1840), no obstante, en el transcurso de la primera mitad del XIX parece observarse una tendencia al ligero incremento de delitos violentos contra las personas (ver gráfico 3 y tablas 12 y 13)[41].

41 Dicha tendencia al predominio de delitos contra la propiedad coincide con la observada en las cárceles de Ponte de Lima o Caminha entre 1808-1840 y 1820-1839. Sin embargo, en Ponte da Barca, Arcos de Valdevez, Viana do Castelo o Monçao, sobresalían los delitos violentos contra las personas. Véase, Esteves, 2010, pp. 312-313.

Gráfico 3. Evolución de la criminalidad de los emigrantes gallegos en Portugal. Delitos económicos y contra las personas (1753-1840) (en %).



Fuente: Elaboración propia con datos citados en la tabla 7

Concretamente, desde las primeras décadas del XIX parece advertirse una tenue intensificación de los casos de agresiones y muertes violentas por parte de los gallegos encausados por la justicia, así como de la posesión de armas prohibidas (tabla 13).

Tabla 13. Evolución de los delitos cometidos por los gallegos en Portugal (1753-1840). Delitos contra las personas.

Gallegos	Total	Contra persona	%	Agresiones	%	Armas	%	Muerte	%	Huida cárcel	%	Otros
1753-1754	17	2	11,7	-	-	2	100,0	-	-	-	-	-
1785-1791	12	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1792-1796	6	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1797-1801	13	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1794-1825	195	16	8,2	1	6,2	11	68,7	-	-	2	12,5	2
1772-1831	24	1	4,2	-	-	1	100,0	-	-	-	-	-
1807-1808	18	4	22,2	1	25,0	1	25,0	2	50,0	-	-	-
1813-1822	60	17	28,3	3	17,6	3	17,6	10	58,9	-	-	1
1822	39	4	11,7	3	75,0	1	25,0	-	-	-	-	-
1822-1826	27	5	18,5	2	40,0	-	-	3	60,0	-	-	-
1823-1825	19	3	16,7	-	-	1	33,3	-	-	2	66,7	-
1825-1829	48	10	20,8	1	10,0	1	10,0	7	70,0	1	10,0	-
1828-1833	8	3	37,5	-	-	-	-	3	100,0	-	-	-
1840	10	2	20,0	1	50,0	-	-	-		-	-	1
Total	495	67	13,5	12	17,9	21	31,3	25	37,3	5	7,4	4

Fuente: documentación citada en la tabla 7.

Lo que seguramente habría que inscribir en un contexto de coyuntura económica y política convulsa, en la que proliferaba el crimen organizado en forma de bandidos y cuadrillas de salteadores de caminos que actuaban a un lado y otro de la raya, tanto en Galicia como en el Alto Minho (Esteves, 2010, pp. 509-576). De hecho se observa un sensible incremento del número de gallegos acusados de «salteadores de estradas» en el primer tercio del siglo XIX (ver tabla 12). Normalmente se trataba de un bandolerismo de subsistencia, alimentado por las dificultades económicas, aunque también haya podido jugar cierto papel la inestabilidad política del momento (López Morán, 1995; Gómez Bravo, 2006, p. 666; Wiesebron, 2004; Esteves, 2009, pp.114-115). Entre las pocas mujeres gallegas encausadas por la justicia civil portuguesa, también destacan los delitos económicos, sobre todo hurtos (63%) y la asociación con salteadores (25%). Apenas se constata un caso de crímenes de tipo moral y contra las costumbres, el de María Antonia, acusada en 1820 de meretriz[42].

3.2. Crimen y castigo. Las penas impuestas por la justicia secular

Si bien algunos gallegos encausados son absueltos o indultados, muchos acaban inculpados. La mayor parte (83 %) de los presos gallegos condenados por los tribunales de Lisboa y Porto (1753-1840) a degredo interno acaban siendo enviados a trabajos forzados, bien a galeras, a la *Cordoaria* o a *Calceta*.

Tabla 14. Gallegos condenados a degredo interno por los tribunales de Lisboa y Porto (1754-1840).

Galeras	%	*Cordoaria*	%	*Calceta*	%	Castro Marim	%	Fuera del reino	%	Casa Pía de Corrección	%	Total
89	51,4	38	21,9	17	9,8	25	14,4	1	0,6	3	1,7	173

Fuente: documentación citada en la tabla 7.

Más de la mitad son condenados a galeras, una media de 4 años, como Tomás Cevallos, de 27 años, del obispado de Tuy, condenado en 1799 a 4 años para «*galés*» por culpa de hurto. O bien Francisco de Táboas, penado en 1821 a 5 años para galeras, por «furto con arrombamento»[43]. En todo caso, hay que tener presente que en Portugal, al igual que ocurrirá más tarde en España (Ramos, 2010; Martínez, 2020; Berraondo, 2024), las penas de galeras, remando en las naves del rey, van siendo sustituidas gradualmente

42 ANTT, IGP, liv. 237.
43 ANTT, FJ, JD, liv. 45.

desde mediados del XVII, por una «*galé*» terrestre, consistente en reclusión y trabajo forzado diario en los servicios públicos (Coates, 1998, p. 170; Lara, 1999, pp. 14-30; Araújo, 2000, p. 259; Toma, 2013, pp. 1-2; Silva, 2021, p. 131). En Lisboa, realizando tareas en la margen izquierda del Tajo en el astillero naval de la «Feitoria da Telha», o en su margen derecha, en la cárcel de la *galé*, haciendo tareas muy duras ligadas a la construcción naval o al mantenimiento de barcos (Braga, 1999, p. 194). Así mismo, alrededor del 22 % de los presos gallegos son sentenciados, una media de 3,3 años, a trabajos forzados en la elaboración de cordaje y velas en la Real Fábrica de la *Cordoaria da Junqueira*, creada por el Marqués de Pombal por Decreto de 1771 (Costa, 2015). Como Manuel Barros, de 19 años, castigado en 1795 cinco años a la *Cordoaria* por hurto[44].

El 10 % de los presos son condenados a *Calceta*, haciendo trabajos públicos en calles y calzadas, como la pavimentación y construcción de empedrados (Sobrado, 2020, p. 296), durante una media de 3,4 años, como João Vidueiro, penado en 1822 a Calceta 5 años por heridas y robo[45]. Del resto de presos, alguno es expulsado fuera del reino, para que regrese a su tierra, y varias mujeres son enviadas a la Real Casa Pía *da Correcção da Corte*, en el Castillo de S. Jorge, fundada en 1780 por el Intendente General de Policía, Pina Manique, como medio de reprimir el vagabundeo y las malas costumbres en las calles de Lisboa y lograr su regeneración y utilidad pública por vía de trabajo (Brilhante, 2008, pp. 25-46); como le ocurre a Josefa Fernández, casada de 40 años, condenada en 1797 a 5 años de degredo para la Casa Pía por hurto. Funciones que también cumplirá más tarde la Real Casa Pía de *Correcção e Educação* de Porto, al operar ambas instituciones como prisiones, pero también como casas de trabajo, corrección y educación para mujeres disolutas y vagabundas (Moutinho, 2001, pp. 129-144). Finalmente, un 14 % de los gallegos son condenados al coto de Castro Marim, una media de 3,3 años, para contribuir al poblamiento de la raya fronteriza (Cavaco, 1983; Mesquita, 2014).

44 ANTT, FJ, JD, livs. 12 y 11.
45 ANTT, MNEJ, mç 116, cx 99.

3.3. Criminalidad y degredo como instrumento de colonización

En el período analizado (1753-1840), hemos documentado 287 gallegos condenados por la justicia civil a degredo externo. Principalmente a las colonias portuguesas en los continentes africano (Cabo Verde, Angola, Mozambique, Guinea y Santo Tomé) (65,0 %), americano (Brasil) (19 %), y asiático (India) (16 %), lo que parece indicar que a pesar de que la legislación portuguesa contemplaba restricciones y prohibiciones para el degredo colonial de extranjeros, sin embargo los gallegos también formaron parte del plan diseñado por la monarquía lusa para expulsar a los delincuentes y vagabundos hacia diferentes zonas del Imperio para colonizar y poblar dichos territorios (Cabral, 2016, pp. 41-59).

Tabla 15. Gallegos condenados a degredo externo por los tribunales de Porto y Lisboa (1753-1840).

	India	%	Brasil	%	Angola	%	Mozambique	%	Cabo Verde	%	Guinea Bisáu	%	Sto. Tomé	%	Total
1753-1754	20	100,0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	20
1755	11	100,0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	11
1785-1791	-	-	7	50,0	3	21,4	-	-	3	21,5	-	-	1	7,1	14
1792-1796	-	-	1	25,0	1	25,0	2	50,0	-	-	-	-	-	-	4
1797-1801	1	25,0	1	25,0	1	25,0	1	25,0	-	-	-	-	-	-	4
1794-1825	-	-	34	43,0	22	27,8	1	1,3	21	26,6	1	1,3	-	-	79
1772-1831	4	80,0	-	-	-	-	1	20,0	-	-	-	-	-	-	5
1822	1	2,6	6	15,4	7	18,0	2	5,1	23	59,0	-	-	-	-	39
1822-1826	-	-	4	14,3	16	57,1	-	-	8	28,6	-	-	-	-	28
1823-1825	2	10,5	1	5,3	7	36,8	1	5,3	8	42,1	-	-	-	-	19
1825-1829	2	4,2	-	-	17	36,2	-	-	28	59,6	-	-	-	-	47
1828-1833	5	62,5	-	-	-	-	1	12,5	2	25,0	-	-	-	-	8
1840	-	-	-	-	7	77,8	2	22,2	-	-	-	-	-	-	9
Total	46	16,0	54	18,8	81	28,2	11	2,8	93	32,4	1	0,3	1	0,3	287

Fuente: documentación citada en la tabla 7.

Casi un centenar de gallegos (32 %) son degredados al archipiélago de Cabo Verde (Carreira, 1983; Barcelos, 2003), como le sucede en 1788 a Vicente de Souto, casado de 32 años, condenado a 6 años por hurto. O en 1822 a Antonio Rodrigues, mozo de fretes de 15 años, trasladado 3 años a Cabo

Verde por hurtos. El 28 % de los presos (81) tenían por destino penal Angola (Vieira, 1966; Pantoja, 2004; Moreira, 2006; Cunha, 2013; Diogo, 2015), como Rosendo Arcos, casado de 30 años, degredado en 1791 a 5 años por hurto. O Manuel Antonio Gonzalves, criado de servir de 26 años, condenado en 1800 al presidio angoleño de Novo Rendondo (Sumbe), y Tomás Cunhado, casado de 24 años, marujo, enviado 4 años en 1822 a Benguela. Ese mismo año Romao Días, casado de 29 años es degredado por salteador toda la vida para Pedras Negras, al presidio de Pungo-Andongo. Igual destino perpetuo sufre en 1824 José Roiz, trabajador soltero de 40 años, por salteador. O Manuel Bentinho, criado de 20 años, desterrado en 1826 una década para la localidad angoleña de Caçonda, por hurto[46].

Apenas el 3 % de los gallegos acaban presos en Mozambique (Coates, 2014, pp. 50 y 65; Pedro, 2020, pp. 84-103; Lange, 2022, pp. 66-76), como le ocurre en 1795 a Antonio Gargalla, trabajador, soltero de 30 años, o a Benedicto Domingues, criado de 18 años, penado 10 años a Mozambique por hurto. Del mismo modo, en 1828 Silvestre Alves, de 20 años, es degredado 10 años para la Bahía de Lourenço Marques (Maputo) por «salteador de estradas» y armas prohibidas. Menor relevancia parecen tener entre los gallegos los destinos africanos de Guinea y Santo Tomé (Nascimento, 1998, pp. 9-34; Neves, 1989, pp. 83-89). En 1789 Domingos Antonio, viudo de 56 años, es condenado toda la vida para la Isla de Santo Tomé, en el golfo de Guinea por culpa de hurto. Y en 1805 Pedro Jacinto, criado de 18 años es degredado un lustro para Guinea-Bisáu, asimismo por hurtos[47].

Los diarios oficiais del Estado Portugués de la primera mitad del XIX también informan sobre los degredos de gallegos a África. Así, en 1821 José Bento es condenado 2 años a Angola por hurto, y en 1839 José Rodríguez toda la vida, por muerte. En 1836, en la relación de presos trasladados a Cabo Verde en la Escuna o goleta de guerra Boa Vista, consta Manuel de Outeiro, criado gallego de 18 años, sentenciado a 4 años por robo. En 1837 la charrua S. João Magnânimo transporta presos a las posesiones de África, entre ellos al gallego José Lopes, condenado 10 años a Mozambique por salteador[48].

El 19 % de los degredos externos tenían como destino Brasil, sobre todo Maranhão y Pará, pero también Río Negro, Río Branco, Río Grande, Santa Catarina, etc. (Amado, 2000, pp. 813-834; Torres, 2013, pp. 131-166; 2017, pp. 224-249 y 2024; Ferreira, 2012; Coates, 2014; Lessa, 2016). En 1798 las Charrúas Coração de Xesús y S. Carlos Augusto, llevan a degredados a Pará, entre ellos a Bento José do Valle, y a José Gonzalves, solteros de 25 y 17 años, ambos gallegos. Igualmente, en 1807 Julio do Casal, cajero de almacén de 20

46 ANTT, FJ, JD, livs. 9, 12, 23, 39, 45. ANTT, AL, CI, liv. 1508.

47 ANTT, FJ, JD, livs. 45 y 26. ANTT, FJ, JD, livs. 9 y 45.

48 *Diario do Governo*, 77 (1822) y 227 (1839). *Diario do Governo*, 218 (1836) y 139 (1837).

años, es enviado una década para Río Grande por hurto, y en 1811 Francisco García, aguador, 5 años para Maranhão, o en 1812 João Antonio Telles, criado de servir de 30 años, un lustro para Río Negro. En 1810 João, aguador de 26 años, es degredado otros 10 años para Río Branco, y en 1800 Romao Roiz, carpintero, casado de 34 años, seis para la isla de Santa Catarina, por «furtos con arrombamento de cadeia»[49]. Un 16% de los presos son condenados a degredo al Estado Portugués de la India, como Patricio de Valverde, de 21 años, de Nigrán (Pontevedra), o José Antonio, de edad de 16, del obispado de Ourense, ambos degredados en 1755 un lustro a la India. Del mismo modo, en 1797 Manuel José dos Santos, casado de 38 años, es mandado 3 para la India por hurtos[50], un destino temido pues los territorios ultramarinos portugueses en Asia como Goa eran distantes, su clima considerado inhóspito, y el viaje muy largo y duro (Cruz, 1996, pp. 169-184; Cabral, 2007, p. 2).

En todo caso, el volumen y distribución geográfica de los degredos presenta una evolución paralela a la propia marcha de la política de expansión ultramarina lusa. En el XVIII los gallegos son degredados para la India, Brasil y África. Mientras que, desde la Independencia de Brasil en 1822, se hacen sobre todo al continente africano: Cabo Verde y Angola, y en menor medida a Mozambique (tabla 15) (Vieira, 1966; Moreira, 2006; Romão 2017, p. 87). Los degredos coloniales más largos, por 10 o más años y perpetuos, suponían una cuarta parte del total, y eran penas reservadas a los crímenes más graves (hurtos y robos violentos, salteadores de caminos, agresiones con armas prohibidas, muertes, etc.), por lo que acostumbraban a dirigirse hacia los lugares más remotos e inhóspitos del África colonial, a Cabo Verde, Mozambique y mayormente a Angola[51], una de las tierras de destierro más temidas, que acabaron convirtiéndose en una prisión sin muros, y a menudo en una sentencia de muerte lenta para los penados (Ferreira, 2012; Cunha, 2013, pp. 87-104). La mayoría de los condenados no sobrevivía a las agresiones naturales de las tierras de acogida, pues las condiciones de insalubridad, las diferencias climáticas, inseguridad y falta de asistencia médica, o la precariedad y dureza de los trabajos ocasionaban una corta esperanza de vida entre los convictos. Pocos eran los que retornaban a su tierra, ya que la mayoría morían, y de los que sobrevivían, algunos huían, otros eran sentenciados a condena perpetua o acababan asentándose, tratando de lograr la reinserción social (Pantoja, 2004; Nascimento, 1998, p. 13). Por lo que el nuevo proceso de emigración forzosa iniciado por varios gallegos entre los siglos XVI-XIX tras haber sido conde-

49 ANTT, AL, CI, liv. 1654. ANTT, FJ, JD, livs. 12 y 45.

50 BNL, R. 83563. ANTT, FJ, JD, liv. 12.

51 Por ejemplo, Domingo Antonio, de 26 años, es penado en 1823 toda la vida para Angola, por robo violento. ANTT, FF, JD, liv. 45. Los degredos perpetuos de gallegos suponían el 8,4% del total.

nados por la justicia, hacia las colonias penales del Imperio portugués en sus posesiones en Ultramar, a menudo acaba por adquirir un carácter definitivo.

4. Conclusiones

La documentación consultada dimanada de la justicia eclesiástica y civil portuguesa entre 1536 y 1840 nos ha aproximado a los flujos migratorios de carácter religioso y laboral de los gallegos a Portugal entre los siglos XVI-XIX, permitiéndonos constatar como los lugares de origen, destino y las actividades socio profesionales de los emigrantes variaban sensiblemente según su confesionalidad religiosa y las causas del éxodo. La precariedad laboral y la baja remuneración contribuyeron a hacer especialmente vulnerables a la pobreza y la marginalidad a los desplazados a tierras lusas, determinando así que estos acabaran cayendo fácilmente en la comisión de delitos, fundamentalmente de carácter económico. Además, hemos confirmado como a pesar de que la legislación portuguesa contemplaba restricciones y prohibiciones para el degredo colonial de extranjeros, como los españoles –en virtud de los Privilegios de foro especial e inmunidades del Juzgado de la Conservaduría Española (Cabral, 2016)–, por lo que, en teoría los gallegos no podían ser condenados a penas de degredo para los territorios ultramarinos portugueses; sin embargo, comprobamos como en la práctica muchos de ellos también acaban formando parte de un plan diseñado por la monarquía lusa para expulsar a los pecadores, delincuentes y vagabundos hacia diferentes zonas del Imperio para colonizar y poblar dichos territorios. Iniciando así un nuevo proceso de emigración involuntaria o forzosa hacia las colonias penales del Imperio portugués en sus posesiones en Ultramar, en muchos casos de carácter definitivo.

5. Bibliografía

ALVES, Jorge Fernandes (1997), «Peregrinos do traballo. Perspectivas sobre a inmigración galega en Porto», *Estudios Migratorios*, 4, pp. 69-81.

ALVES, Jorge Fernandes (2002), «Inmigração de galegos no Norte de Portugal (1500-1900). Algumas notas», en Eiras Roel, A. *et al.*, *Movilidade e migracións internas na Europa latina*, Santiago, Universidad, pp. 117-126.

ALVES, Jorge Fernandes; FERREIRA, María Fernanda y MONTEIRO, M. Rosario (1992), «Imigraçâo galega na cidade do Porto (2ª metade do s. XIX)», *Revista da Faculdade de Letras. Historia*, vol. IX, pp. 215-236.

AMADO, Janaína (2000), «Viajantes involuntários: degredados portugueses para a Amazônia colonial», *História, Ciências, Saúde-* Mangunihos, vol. I VI, pp. 813-834.

AMADO, Janaína (2007a), «Mulheres que partem: as condenadas em Portugal ao degredo (1737-1800)», *Portuguese Studies Review*, vol. 15, nº.1-2, p. 281-305.

AMADO, Janaína (2007b), «Crimes domésticos: criminalidade e degredo femenino em Portugal, século XVIII», *Textos de história: Revista do Programa de Pós-Graduação em História da UnB*, 6, nº1-2, pp. 143-168.

ARAÚJO, Maria Marta Lobo (2000), *Dar aos pobres é emprestar a Deus: As Misericórdias de Vila Viçosa e Ponte de Lima (Séculos XVI-XVIII)*, Vila Viçosa, Santa Casa da Misericórdia.

ARAÚJO, Maria Marta Lobo (2019), «Galegos no noroeste de Portugal: trabalho e asssistência», en Fernández Chaves, M. F. y Pérez García, R. M. (coords.), *Movilidad, interacciones y espacios de oportunidad entre Castilla y Portugal en la Edad Moderna*, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 99-117.

ARAÚJO, Maria Marta Lobo; RUGGIERO, Antonio; BARROSO, Véra Lucía Maciel; JAQUES, Biane Peverada (Orgs.) (2022), *Movimentos migratórios e percursos de vida entre Portugal e Brasil (séculos XVII-XX)*, Porto Alegre, RS Ed.

ASENJO GONZÁLEZ, Maria (2015), «La exclusión como castigo. La pena de destierro en las ciudades castellanas a fines del siglo XV», *Anales de la Universidad de Alicante*, *Historia Medieval*, 18, pp. 63-93.

BARCELOS, Cristiano José (2003), *Subsídios para a História de Cabo Verde e Guiné*, 4 vols, Praia, IBNL.

BARROS, Amândio Jorge Morais (1998), «As relações entre o Porto e a Galiza nos finais da Idade Media. (Perspectivas de trabalho)», *Revista da Faculdade de Letras*. *História*, 15, pp. 187-198.

BARROS, Amândio Jorge Morais (2008), «O norte de Portugal e Galicia nos negocios atlánticos (finais da Idade Media e século XVI)», en García Calviño, X. M. (trad.), *O Condado de Lemos na Idade Media*, Santiago, Xunta de Galicia, pp. 153-193.

BERRAONDO PIUDO, Mikel (2024), «Muerte, galera y destierro: las penas relativas a las muertes violentas en la Navarra Moderna», *Memoria y Civilización*, 27 (1), pp. 209-241.

BETHENCOURT, Francisco (1996), *História das Inquisições. Portugal, Espanha e Itália*, Lisboa, Temas e Debates.

BETHENCOURT, Francisco (2004), *O imaginário da magia: feiticeiras, adivinhos e curandeiros em Portugal no século XVI*, São Paulo, Companhia das Letras.

BRAGA, Isabel M.R. Mendes Drumond (1997), «Galegos em Portugal nos séculos XVI e XVII. Alguns contributos com base nos documentos inquisitoriais», *Estudos Regionais*, 18, pp. 27-40.

BRAGA, Isabel M.R. Mendes Drumond (1999), «Os forçados das Galés, percursos de um grupo marginalizado», en Almeida, C. A. F. (1999), *Memoriam*, vol. I, Porto, Universidade Porto, Faculdade de Letras, pp. 187-200.

BRAGA, Isabel M.R. Mendes Drumond (2002), *Os Estrangeiros e a Inquisição Portuguesa (SS. XVI-XVII)*, Lisboa, Hugin.

BRAGA, Isabel M.R. Mendes Drumond (2003), *A bigamia em Portugal na Época Moderna*: sentir mal do sacramento do matrimónio?, Lisboa, Hugin Editores.

BRAGA, Isabel M.R. Mendes Drumond (2015), *Viver e morrer nos cárceres do Santo Ofício*, Lisboa, A Esfera dos Livros.

BRILHANTE RODRIGUEZ, Neuma (2008), «Para a utilidade do Estado e "glória è Nação": A Real Casa Pía de Lisboa nos tempos de Pina Manique (1780-1805)», *Revista Territórios e Fronteiras*, V. 1, 2, pp. 25-46.

CABRAL DE OLIVEIRA, Luis Pedroso de Lima (2007), «Penas de Degredo na Índia (Goa, Finais Sec. XVIII/Inícios Séc. XIX)», *XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, San Miguel de Tucumán, Universidade.

CABRAL DE OLIVEIRA, Luis Pedroso de Lima (2016), «Em Lisboa, entre Espanha e a Índia: a Conservatória Estrangeira da Nação Espanhola e as penas de degredo para Goa em finais do século XVIII», *Revista Jurídica Universidad Autónoma De Madrid*, 33, I, pp. 41-59.

CADALSO, Fernando (1895), *La pena de deportación y la colonización por penados*, Madrid, Imp. José Góngora Álvarez.

CANDAU CHACÓN, María Luisa (2016), «Mujeres ante la justicia: bígamas en la Sevilla Moderna», *Historia et ius. Rivista di storia giuridica dell'età medievale e moderna*, 9, pp. 1-14.

CAÑAS PELAYO, Marcos Rafael (2015), «Los judeoconversos portugueses de la edad moderna en la historiografía española: un estado de la cuestión», *Revista de Historiografía*, 23, pp. 217-243.

CAPELA, José Viriato (1996), «Relaçoes comerciais galaico-vianenses nos séculos XVIII-XIX. Perspectiva geral dos livros das sisas e Visitas de Saúde aos barcos», en *V Colóquio Galaico-Minhoto*, Braga-Barcelos-Famaliçao.

CARRASCO ALMONACID, Rafael (1982), «Las torpezas nefandas: El castigo de la sodomía», *Debats,* 2-3, pp. 32-39.

CARRASCO ALMONACID, Rafael (1985), *Inquisición y represión sexual en Valencia. Historia de los sodomitas (1565-1785)*, Barcelona, Ed. Laertes.

CARREIRA, António (1983), *Cabo Verde. Formação e Extinção de uma sociedade escravocrata (1460-1878)*, Praia, ICL.

CAVACO, Hugo (1983), *O Degredo e o privilégio em Castro Marim: alguns subsídios para a sua historia*, Vila Real de Santo António, Empresa Litográfica do Sul.

CHAMOCHO CANTUDO, Miguel Ángel (2012), *Sodomía. El crimen y pecado contra natura o historia de una intolerancia*, Madrid, Dykinson.

COATES, Timothy (1998), *Degredados e órfãs: colonização dirigida pela Coroa no império português. 1550-1750*, Lisboa, CNCDP.

COATES, Timothy (2014), *Convict Labor in Portuguese Empire, 1740-1932*, Leiden/Boston, Brill.

COELHO, António Borges (1987), *Inquisição de Évora. Dos Primórdios a 1668*, Lisboa, Editorial Caminho.

COMELLA, Beatriz (1998), *La inquisición española*, Madrid, Rialp.

CONTRERAS, Jaime (1982), *El Santo Oficio de la Inquisición en Galicia (Poder, sociedad y cultura)*, Madrid, Akal.

CONTRERAS, Jaime (1992), *Sotos contra Riquelmes: Regidores, inquisidores y criptojudíos*, Madrid, Siglo xxi.

COSTA CANAS, António (2015), *Real Fábrica da Cordoaria*, Lisboa, Academia das Ciências de Lisboa.

COSTA, Thaís Tanure de Oliveira (2018), *Nas terras remotas o diabo anda solto: degredo, inquisição e escravidão no mundo atlântico português (ss. xvi a xviii)*, Belo Horizonte, Universidade Federal Minas Gerais (Dissertação de Mestrado).

COUTO, Manuel António P. (2011): «Em "passagem" –imigrantes galegos no Hospital da Divina Providência da Santa Casa da Misericórdia de Vila Real (1796-1836)», en Ferreira-Alves, N. M. (coorda.), *A Misericórdia de Vila Real e as Misericórdias no Mundo de Expressão Portuguesa*, Porto, CEPESE, pp. 375-390.

CRUZ, Maria Augusta Abreu Lima (1996), «Degredados e arrenegados portugueses no espaço índico, nos primórdios do xvi», *Revista do Programa de Pós-Graduação em História da UnB*, vol.6, nº1-2, pp. 169-184.

CUNHA, Anabela (2013), «Degredo para Angola: sentença de morte lenta», *Locus: revista de história*, 18, 02, pp. 87-104.

DE OLIVEIRA, António (1995), «Migrações internas e de média distância em Portugal 1500-1900», *Arquipélago. História*, 2ª série, pp. 259-307.

DEL AMA, José Carlos (2012), «La fachada del poder. El sambenito como nexo entre pueblo e instituciones», en Apolinário, A. y Usunáriz, J. M. (eds.), *Poderes y autoridades en el Siglo de Oro: Realidad y representación*, Pamplona, Eunsa, pp. 17-29.

DELGADO, Manuel y MARTÍN LÓPEZ, Sarai (2019), «La violencia contra lo sagrado. Profanación y sacrilegio: una tipología», *Vínculos de Historia*, 8, pp. 171-188.

DIOGO, Juliana Abrahão (2015), «Degredo e reinserção social de degredados, Angola (século XVIII)», en *XXVIII Simpósio Nacional de História*, Florianáolis, UFSC.

DURÂES, Margarida (2019), «*Para onde correm as águas correm os homens*. Fronteiras, caminhos e impactos das migrações minhotas (sécs. XVII-XIX)», en Alfaro Pérez, F.J. (coord.), *Cuando la frontera era el sur.* Europa suroccidental, siglos XVI-XX, Zaragoza, Universidad de Zaragoza; Pau, Université de Pau et des Pays de l'Adour; Braga, Universidade do Minho, pp. 43-87.

DURÂES, Margarida; LAGIDO, Emília (2007), «A arte de trabalhar a pedra: migraçôes temporárias e sazonais no Norte de Portugal (Sécs. XVIII-XIX)», en Meneses, A.; Costa, J.P. (coords.), *O Reino, as Ilhas e o Mar Océano: Estudos em homenagem a Artur Teodoro de Matos*, Lisboa, CHAM, vol. 1, pp. 241-245.

DURÂES, Margarida; LAGIDO, Emília; CARIDADE, Cristina (2006), «Une population qui bouge: les migrations temporarires et saisonnières à partir de Viana do Castelo (XVIIIe-XIX siècles)», *Obradoiro de Historia Moderna*, 15, pp. 29-76.

ESPINAR, María Paz (2013), *Jurisdicción penal ordinaria e Inquisición en la Edad Moderna (A propósito del delito de bigamia)*, Departamento de Ciencias Histórico-Jurídicas y Humanísticas, Universidad Rey Juan Carlos (tesis doctoral).

ESTEVES, Alexandra (2009), «Espanha de partida, Portugal de chegada: a imigração ilegal no Alto Minho no século XIX», *Boletim Cultural de Melgaço*, 8, pp. 49-74.

ESTEVES, Alexandra (2010): *Entre o crime e a cadeia: violência e marginalidade no Alto Minho (1732-1870)*, Braga, Universidade de Minho (tesis doctoral).

ESTEVES, Alexandra (2019), «A presença galega no Alto Minho nos finais do Antigo Régime: entre a marginalidade e a assistência», en Fernández Chaves, M. F. y Pérez García, R. M. (coords.), *Movilidad, interacciones y espacios de oportunidad entre Castilla y Portugal en la Edad Moderna*, Sevilla, Universidad, pp. 119-139.

FANGUEIRO, Óscar (1985), «A emigração galega para a Póvoa do Varzim do século XVI ao XVIII», en *Actas do Colóquio Santos Graça de Etnografía Marítima*, Póvoa do Varzim, vol. III, pp. 205-229.

FANGUEIRO, Óscar (1988), «Relações pesqueiras e comerciais luso-galegas», en *Actas do Coloquio de etnografía marítima*, Santiago, Xunta de Galicia, pp. 251-276.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (1994), «Ganando la vida con el oficio de cantero: explotación y emigración estacional en la Galicia occidental del siglo XVIII», en Eiras Roel, A. y Rey Castelao, O. (eds.), *Migraciones internas y medium distance en la Península Ibérica, 1500-1900*, Santiago, Xunta Galicia, vol. II, pp. 427-444.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2007), «La emigración gallega a la provincia portuguesa de Trás-os-Montes y Alto Douro (1700-1850)», *Douro. Estudos & Documentos,* 22, pp. 79-112.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2010a), «A inmigración galega no entre-Douro e Miño de 1700 a 1850. Condicións persoais e ocupacións profesionais dos emigrantes», *Estudos Regionais*, nº 4, 2, pp. 285-303.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2010b), «La correspondencia interceptada: la visión de la situación política portuguesa a comienzo del Segundo Período Liberal (1826) en las cartas de los emigrantes gallegos», *Anuário do Centro de Estudos de História do Atlántico*, 2, pp. 915-931.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2010c), «Los "otros gallegos" en Portugal: exiliados realistas y conjuras absolutistas durante el Trienio Constitucional (1820-1823)», en Hernández Borje, J. y González Lopo, D.L. (eds.), *Exilios en la Europa Mediterránea*, Santiago, Universidad, pp. 89-106.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2012), «La emigración gallega al occidente de la región de Entre-Douro e Minho (siglos XIV-XIX)», en Esteves, A. e Araújo, M. M. L. de (coords.), *Ponte de Lima: Sociedade, economía e instituições*, Braga, CITCEM, pp. 93-106.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2013), «Las "ocurrencias revolucionarias" de 1846 en Galicia: exilio en Portugal y relaciones hispano-lusas», *Populaçao e Sociedade*, 21, pp. 11-27.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2017a), «El segundo exilio liberal durante la Década Ominosa (1823-1833). Los refugiados españoles en Portugal (1826-1830)», *Revista CEPIHS*, 7, pp. 105-134.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2017b), «Fuggendo della repressione assolutista: rifugiati spagnoli in Portogallo (1827-1830)», en Belli, G.; Capano, F.; Pascariello, Mª. I. (eds.), *La città, il viaggio, el turismo. Percezione, produzione e transformazione*, Napoli, CERICE, pp. 2527-2531.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2018), «Gallegos en el norte de Portugal en la fase anterior a la emigración americana (1800-1860)», en Rodríguez Cancho, M.; Blanco Carrasco, J.P. (coords.), *Migraciones y movilidad social en la época moderna*, Cáceres, Sindéresis, pp. 155-190.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2020a), «Emigración y relaciones económicas entre Galicia y Portugal (1500-1850): repertorio bibliográfico», en Fernández Cortizo, C.; González Lopo, D.L. y Sobrado Correa, H. (coords.), *Gañar a vida cruzando a raia. Emigración gallega a Portugal (siglos XVI-XIX)*, Santiago, Alvarellos, pp. 15-39.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2020b), «Ganar la vida al otro lado de la Raya: la emigración a Portugal desde la jurisdicción de Cotobade (ss. XVIII-XIX)», en Fernández Cortizo, C.; González Lopo, D.L. y Sobrado, H. (coords.), *Gañar a vida cruzando a raia. Emigración gallega a Portugal (ss. XVI-XIX)*, Santiago, Alvarellos, pp. 113-154.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2023), «Liberales españoles refugiados en Portugal (1826-1828): planes y acciones de resistencia», en Imízcoz Beunza, J.M.; Ochoa de Eribe, J.E.; Artola Renedo, A. (coords.), *Los entramados políticos y sociales en la España Moderna: Del orden corporativo-jurisdiccional al Estado* liberal, Vitoria Gasteiz/Madrid, FEHM-CSIC, pp. 2923-2939.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2024a), «Liberales españoles refugiados en Portugal durante la regencia de Dª Isabel María (1826-1828): Depósitos y mapas de fuerza», *Obradoiro de Historia Moderna*, 33, pp. 1-29.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2024b), «Presos en pontones: emigrados liberales españoles en Portugal en el reinado de D. Miguel (1828-1831)», *Revista de Demografía Histórica-Journal of Iberoamerican Population Studies*, Vol. 42, Nº 1, pp. 135-162.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo y SOBRADO CORREA, Hortensio (2015), «Gallegos asistidos, gallegos encarcelados en el distrito de Porto, siglos XVIII-XIX», en Araújo, M.M. L. y Pérez Álvarez, M.J. (coords.), *Do silêncio á Ribalta: os resgatados das margens da História (séculos XVI-XX)*, Braga, Fundaçao para a Ciência e a Tecnología, pp. 295-311.

FERNÁNDEZ JIMÉNEZ, Maria Antónia (1994), «El establecimiento de la Inquisición en Portugal. Historia de una impostura», *Historia 16*, 214, pp. 20-28.

FERREIRA JUNIOR, Francisco (2012), *A prisão sem muros: Guarapuava e o degredo no Brasil so século XIX*, Unicentro.

FERRO TAVARES, Maria José (2014), «Judeus de Castela em Portugal no final da Idade Media: onomástica e fontes documentais», *Sefarad*, vol. 74: 2, pp. 303-342.

FONSECA MORETÓN, Emilio (2004), «Viviendas de judíos y conversos en Galicia y el norte de Portugal», *Anuario Brigantino,*27, pp. 431-466.

FONTE, Teodoro Afonso (2001), «Abandono e circulaçao de crianzas entre o Minho e a Galiza. Repercussoes demográficas e sociais de uma estratégia sem fronteiras», en *VI Congresso da Associaçâo de Demografía Histórica*, Castelo Branco.

FONTE, Teodoro Afonso (2005), *No limiar da honra e da pobreza. A infância desvalida e abandonada no Alto Minho (1698-1924)*, Vila Praia de Âncora, NEPS e Ancorensis Cooperativa de Ensino.

FONTE, Teodoro Afonso (2009), «A assistência à infancia abandonada no noroeste peninsular. Instituções, quadros normativos, estratégias familiares e circulação de crianças entre o Minho e a Galiza nos séculos XVIII e XIX», en Dubert, I. y Sobrado Correa, H. (eds.), *El mar en los siglos modernos*, Santiago, Xunta de Galicia, t. I, pp. 71-84.

FRIAS, Roberto (1880), *O crime. Apontamentos para a systematisação da criminalidade*, Porto, Typ. Alexandre da Fonseca Vasconcellos.

GACTO, E. (1991), «El delito de bigamia y la Inquisición española», en Tomás y Valiente, F. *et al*. (coords.), *Sexo barroco y otras transgresiones premodernas*, Madrid, Alianza, pp. 127-152.

GALVÁN RODRÍGUEZ, Enrique (2001), *El secreto en la Inquisición española*, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad.

GARCÍA CÁRCEL, Ricardo (1980), *Herejía y sociedad en el siglo XVI. La Inquisición en Valencia, 1530-1609*, Barcelona, Península.

GARCÍA CÁRCEL, Ricardo (1990), *La Inquisición*, Madrid, Anaya.

GARCÍA TATO, Isidro (2001), *Actividad del Santo Oficio de la Inquisición en tierras de O Bolo, Viana do Bolo, Trives y Valdeorras (Siglos XVI-XIX)*, Valdeorras, Instituto de Estudios Valdeorreses.

GELABERTÓ VILAGRAN, Martí (2008), «Inquisición y blasfemias en la Cataluña de los siglos XVI y XVII», *Pedralbes*, 28, pp. 651-676.

GÓMEZ BRAVO, Gutmaro (2006), «Guerrilleros, vecinos y asaltantes: imagen y realidad del bandolerismo», *Historia Contemporánea*, 33, pp. 665-685.

GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luis (1993), «La emigración a Portugal desde el suroeste de Galicia en los siglos XVIII al XIX», en Actas do *Colóquio Internacional sobre Emigraçâo e Imigraçâo em Portugal (séc. XIX-XX)*, Algés, Fragmentos, pp. 373-391.

GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luis (1999), «Los movimientos migratorios en las tierras del interior de la provincia de Pontevedra entre 1801-1950: características y puntos de destino», *Semata*, 11, pp. 269-298.

GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luis (2006), «*Se se mandassem embora não haveria quem servisse…* Os galegos em Portugal: un exemplo típico de

mobilidade na época pré-industrial», en Lois González, R.C. y Verdugo Matés, R. M., *As migracións en Galiza e Portugal. Contributos desde as ciencias sociais*, A Coruña, Candeia Editora, pp. 237-266.

GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luis (2007), «A presenza de galegos en Lisboa antes do terremoto (1745-1746)», en Hernández Borje, J. y González Lopo, D. L. (coords.), *Pasado e presente do fenómeno migratorio galego en Europa*, Santiago, Sotelo Blanco, pp. 51-83.

GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luis (2009), «La movilidad de la población portuguesa en el s. XVIII: la inmigración femenina en la capital del reino», en Dubert, I. y Sobrado, H. (eds.), *El mar en los siglos modernos*, Santiago, Xunta de Galicia, t. I, pp. 90-3.

GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luis (2013), «Los lisboanos gallegos y la I República Portuguesa: evolución económica, social e ideológica de un colectivo inmigrante en Portugal», en Rocha-Trinidade, M.B. e Ferreira Alves, I. (coords.), *Seminário A Emigração na Primeira República*, Fafe, Câmara Municipal de Fafe/Centro de Estudos das Migrações e das Relações Interculturais da Universidade Aberta, pp. 73-104.

GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luis (2014), «Entre o viño e a pedra. Galegos no norte de Portugal nos séculos XVIII-XIX», en *Colóquio Minho-Galiza. Confluências*, Braga.

GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luis (2016a), «Al amparo de la caridad del rey: los gallegos en el Hospital real de Lisboa en el siglo XVIII», en Araújo, Mª. M. L. e Esteves, A. (coordas.), *Do Silêncio á Ribalta: os resgatados das margens da História (Séculos XVI-XIX)*, Guimarães, Lab2PT-Laboratório de Paisagens, Património e Território, pp. 279-293.

GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luis (2016b), «Cambiar azada y arado por barril y chinguiço: españoles en la Lisboa del Setecientos», en *VIII Seminario Ciudades, Gentes e Intercambios en la Monarquía Hispánica en la Edad Moderna*, Santander.

HERAS SANTOS, José Luis (1990), «Los galeotes de los Austrias: la penalidad al servicio de la armada», *Historia Social*, 6, pp. 127-140.

HERCULANO, Alexendre (1852), *História da Origem e Estabelecimento da Inquisição em Portugal:* 1854/1859, Lisboa, Faculdade de Letras da Universidade.

HUERGA CRIADO, Pilar (2001), *En la raya de Portugal. Solidaridad y tensiones en la comunidad judeoconversa*, Salamanca, Universidad de Salamanca.

JIMÉNEZ MARCE, Rogelio (2018), «De herejías, blasfemias, proposiciones y "malas palabras". Una caracterización de los pecados de palabra en el

pensamiento teologal (siglos XVI a XVIII)», *'Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones*, 23, pp. 129-147.

JUEGA PUIG, Juan (2004), *Los Dinís, un linaje judeoconverso en la Pontevedra de los siglos XVI y XVII*, A Coruña, Ed. do Castro.

KAMEN, Henry (2005), *La Inquisición española. Una revisión histórica*, Barcelona, Crítica.

LAGIDO, Emília y DURÂES, Margarida (2006), «Mobilidade interna: migraçôes socioprofessionais dos Alto Minhotos (séculos XVIII-XIX)», *Noroeste. Revista de História*, 2, vol. I, pp. 74-78.

LANGE, Hermenegildo (2022), «As autoridades tradicionais em Moçambique e as penas de desterro e degredo durante o período colonial», *Cadernos de África Contemporânea,* Vol. 05, Nº 10, pp. 66-76.

LARA, Silvia Hunold (org.) (1999), *Ordenações Filipinas. Livro V*, São Paulo, Companhia das Letras.

LESSA, Aluísio Gomes (2016), *Exílios Meridionais: O Degredo na Formação da Fronteira Sul da América Portuguesa (Colônia do Sacramento, Rio Grande de São Pedro e Ilha de Santa Catarina, 1680-1810)*, Porto Alegre, Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

LIMA JARDILINO, José Rubens y GOMES FERREIRA, Mario Gomes (2022), «Inquisição no Brasil: Modus operandi dos inquisidores do Tribunal do Santo Oficio de Lisboa nos processos envolvendo à colônia (1640-1739)», *Historia y Memoria*, 25, pp. 21-61.

LÓPEZ MORÁN, Beatriz (1995), *El bandolerismo gallego en la primera mitad del siglo XIX*, A Coruña, Ediciós do Castro.

LÓPEZ TABOADA, José Antonio (1994), «Emigración gallega a Portugal en la primera mitad del siglo XIX», en Eiras Roel, A. y Rey Castelao, O. (eds.), *Migraciones internas y medium distance en la Península Ibérica, 1500-1900*, Santiago, Xunta de Galicia, vol. II, pp. 417-426.

LÓPEZ-SALAZAR CODES , Ana Isabel (2012), «La relación entre las Inquisiciones de España y Portugal en los siglos XVI y XVII: objetivos, estrategias y tensiones», *Espacio, tiempo y forma*. Serie IV, Historia moderna, 25, pp. 223-252.

MACHADO CARDONA, Paula Cristina (2010), «Relaciones artísticas transfronterizas. La actividad de los canteros gallegos en la cuenca del Lima/Limia en la época moderna», *Quintana*, 9, pp. 147-165.

MARCOCCI, Giuseppe y PAIVA, José Pedro (2013), *História da Inquisição Portuguesa, 1536-1821,* Lisboa, Esfera dos Livros.

MARTIN MARCOS, David (2025), *Gente de Raya. Frontera, amenaza y comunidad entre la Monarquía Hispánica y Portugal, 1640-1715*, Madrid, Marcial Pons Historia.

MARTÍNEZ MELÉNDEZ, Lilia Paola (2020), «De la pena de galeras a las fortificaciones. Uso de reos en los escenarios bélicos en el imperio español», *El Taller de la Historia*, 12 (2), pp. 290-313.

MEA, Elvira Cunha de Azevedo (1994), «A Repressâo Inquisitorial aos Cristâos-Novos no Sec. XVI: O Tribunal de Coimbra», en Barros, C. (ed.), *Xudeus e Conversos na Historia, II. Sociedade e Inquisición*, Santiago, Editorial de la Historia, pp. 407-435.

MEA, Elvira Cunha de Azevedo (1997), *A Inquisição de Coimbra. A Instituição, os Homens e a Sociedade*, Porto, Fundação Eng.º António de Almeida.

MESQUITA, José Carlos Vilhena (2014), «Coutos e terras de degredo no Algarve. Castro Marim, Lagos e Sagres, subsistiram até o século XIX como locais de refúgio e exílio», *Algarve-História e Cultura*. Disponible en *https://algarvehistoriacultura.blogspot.com/2014/05/este-pequeno-trabalho-de-investigacao.html*. [consultado en 21/05/2025].

MOLINA, Fernanda (2010), «La herejización de la sodomía en la sociedad moderna. consideraciones teológicas y praxis inquisitorial», *Hispania Sacra*, LXII,126, pp. 539-562.

MONTEIRO, Isilda Braga da Costa (1996), «Os galegos em Vila Nova de Gaia no séc. XVII e XVIII – A conflitualidade, en *V Colóquio Galaico-Minhoto*. Braga-Barcelos-Famaliçao.

MONTES BERNÁRDEZ, Ricardo (2009), «Asaltos, robos y destrucciones en sagrado (1660-1890)», en VV. AA., *Murcia, crimen y castigo. Taller de historia del Archivo General*, Murcia, Ediciones Tres Fronteras, pp. 93-113.

MOREIRA ALÓ, Clarisse (2006), *Angola: lugar de castigo ou jóia do imperio. A historiografía e fontes (Séc. XIX)*, Brasilia, Universidade de Brasilia (Dissertação de Mestrado em História).

MOREIRA, Manuel Antonio Fernandes (1985), «A presença de galegos en Viana da Foz do Lima no século XVI», en *Actas do Colóquio Santos Graça de Etnografía Marítima*, Póvoa do Varzim, vol. III, pp. 65-93.

MOTT, Luiz (1989), *Sexo Proibido: Virgens, Gays e Escravos nas garras da Inquisição*, Campinas, Editora Papirus.

MOURATO, A. C. (1994), «Tipos citadinos», en Santana, F. y Sucena, E. (eds.), *Dicionário da História de Lisboa*, Lisboa, s. n., pp. 911-922.

MOUTINHO SANTOS, Maria José (2001), «A Real Casa Pía de Correcção e Educação do Porto, 1792-1804», *Revista da Facultade de Letras. História*, Porto, III, Sèrie, vol. II, pp. 129-144.

MUCZNIK, Lúcia Liba (ed.) (1996), *Os Judeus Portugueses e a Expulsão. Catálogo da Exposição evocativa dos 500 anos da Expulsão dos Judeus de Portugal*, Lisboa, Biblioteca Nacional.

NASCIMENTO, Augusto (1998), «Recolonização, mutações demográficas e afluxo de degredados a S. Tomé no século XIX», *Revista Textos de História,* vol. 6, Nº1-2, pp. 9-34.

NAVARRO MARTÍNEZ, Juan Pedro (2024), *Destruyendo Sodoma. La represión social y judicial del pecado nefando en Castilla a finales del Antiguo Régimen*, Valencia, Tirant Editorial.

NEVES, Agostinho das (1989), *São Tomé e Príncipe na 2.ª metade do século XVIII*, Funchal/Lisboa, Secretaria Geral do Turismo/Instituto de História de Além-Mar.

NEVES, Liliana Andrea Valente (2018), «Esmolas para embarque: o auxílio das Misericórdias minhotas aos que emigravam para o Brasil (séculos XVII-XVIII)», en *56° Congresso de Americanistas (ICA). Universalidade e particularismo nas Américas*, Salamanca.

OLIVEIRA, Aurélio de (2003), «Do Porto a Pontevedra (XIII-XVII). Os tratos marítimos no noroeste peninsular. Do Porto à Galiza e a Pontevedra. Séc. XIII-XVII», en Calo Lourido, F. (coord.), *Pontevedra e o Mar,* Pontevedra, Concello de Pontevedra, pp. 109-155.

OLIVEIRA, Eduardo Pires (2015), «Pedra a pedra: pedreiros galegos na arquitectura minhota do século XVIII», *Revista Cultural Bracara Augusta*, LX, pp. 155-267.

ÓNEGA, José Ramón (1999), *Los judíos en el Reino de Galicia*, Madrid, Editora Nacional.

ORTEGO GIL, Pedro (1998a), «La pena de vergüenza pública (siglos XVI-XVII). Teoría legal castellana y práctica judicial gallega», *Anuario de derecho penal y ciencias penales*, 51, 1998, pp. 153-204.

ORTEGO GIL, Pedro (1998b), «Hurtos sacrílegos y práctica judicial gallega. Siglos XVI-XVIII», *Estudios penales y criminológicos*, 21, pp. 239-304.

ORTIZ BERENGUER, Ana María (1995), «La doctrina jurídica sobre la excomunión, desde el siglo XVI al "codex iuris canonici"», *Cuadernos doctorales: derecho canónico, derecho eclesiástico del Estado*, 13, pp. 479-528.

PAIVA, José Pedro (2002), *Bruxaria e superstição num país sem «caça às bruxas», 1600-1774*, Lisboa, Editorial Notícias.

PANTOJA, Selma (2004), «Inquisição, degredo e mestiçagem em Angola no século XVIII», *Revista lusófona de ciência das religiões*. Ano III, n.º 5/6, pp.117-136.

PEDRO, Martinho (2020), «Colonização e o paradoxal emprego de degredados em Moçambique: por uma historicidade de um grupo marginal», *Cadernos de África Contemporânea,* Vol. 03, Nº 5, pp. 84-103.

PEÑA DÍAZ, Manuel (2020), «Los sambenitillos. Imagen y penitencia en el mundo hispánico (siglos XVI-XVIII)», *Revista Historia y Justicia*, 15, pp. 1-22.

PEREIRA, Gaspar Martins (2016), «Trabalhadores galegos no Douro vinateiro», en *Atas 4as Conferéncias do Museo de Lamego/CITCEM. Vindos de longe: estrangeiros no Douro*, Lamego, Museo, pp. 81-91.

PÉREZ MÉNDEZ, Pablo (2009), «Los judíos gallegos bajomedievales durante la expulsión», *Revista Garoza*, 9, pp. 153-160.

PIERONI, Geraldo (1991), *Vadios, heréticos e bruxas: os degredados portugueses no Brasil*, Colônia, UFBA, Salvador.

PIERONI, Geraldo (1998), «No Purgatório mas o olhar no Paraíso: o degredo inquisitorial para o Brasil-Colônia», *Revista Textos de História*, vol. 6, Nº 1 e 2, pp. 115-141.

PIERONI, Geraldo (2000), *Os excluídos do Reino: a Inquisição portuguesa e o degredo para o Brasil Colônia*, Brasília/ SP, UnB/Imprensa Oficial do Estado.

PIERONI, Geraldo (2003), *Banidos: a Inquisição e a lista dos cristãos-novos condenados a viver no Brasil*, RJ, Bertrand.

PIERONI, Geraldo (2005), «Renegados e excluídos: cristãos islamizados perseguidos pela Inquisição portuguesa», en *ANPUH, XXIII Simpósio Nacional de História*, Londrina, pp. 1-8.

PIERONI, Geraldo (2011), «A Captura dos Heréticos: Dos Cárceres da Inquisição ao degredo no além mar», en *Congreso Internacional de História*.

PIERONI, Geraldo (2017), «Malditas núpcias: a bigamia nos regimentos da Inquisição e nas Ordenaões do Reino», *Revista de História e Estudos Culturais*, vol, 14, Ano XIV, N.º 2, pp. 1-19.

PIERONI, Geraldo y COATES, Timothy (2002), *De Couto do Pecado à Vila do Sal. Castro Marim (1550-1850)*, Lisboa, Sá da Costa, Câmara Municipal de Castro Marim.

PILOTO, Adelina y SANTOS, Antonio Monteiro (1998), «Fluxo migratório galego para Vila do Conde (1769-1810)», *População e Sociedade*, 4, pp. 285-319.

RAMOS VÁZQUEZ, Isabel (2010), «Las Reformas Borbónicas en el derecho penal y de policía criminal de la España dieciochesca», *Forum. Historiae iuris*, pp. 1-62.

REGO, Maria Aurora Botão Pereira (2009), «A fixação de uma comunidade piscatória galega em Vila Praiade Âncora. Abordagem de alguns comportamientos demográficos e sociais no século XIX», en Dubert, I. y Sobrado Correa, H. (eds.), *El mar en los siglos modernos*, Santiago, Xunta de Galicia, t. I, pp. 149-168.

REGO, Maria Aurora Botão Pereira (2020), «Pescadores e mareantes galegos do distrito de Viana do Castelo (séculos XVII-XIX). Percurso de uma investigação», en Fernández Cortizo, C.; González Lopo, D.L. y Sobrado Correa, H. (coords.), *Gañar a vida cruzando a raia. Emigración gallega a Portugal (siglos XVI-XIX)*, Santiago, Alvarellos, pp.77-112.

REGUERA ACEDO, Iñaki (2022), «El delito en lugar sagrado. Iglesias y conventos vascos como espacios de violencia, siglos XVI-XIX», *Sancho el Sabio*, 45, pp.4-46.

ROCHA, Manuel Joaquin Moreira da (1995), «Pedreiros gallegos no noroeste portugués no século XVIII», en *Actas VII Simposio Hispano-portugués de Historia del Arte*, Badajoz, Junta de Extremadura, pp. 143-145.

RODRIGUES, Henrique (2005), «Expostos no Alto Minho no Século XIX e Contextos Migratórios», *Estudos Regionais*, XXV, pp. 7-79.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Delfina (2016), *Demografía, familia y reproducción social en tierras de Celanova durante el Antiguo Régimen*, Vigo, Universidad de Vigo (tesis doctoral).

RODRÍGUEZ RAMOS, Luis (1982), «La pena de galeras en la España moderna», en VV. AA., *Estudios Penales. Libro homenaje al profesor J. Antón Oneca*, Salamanca, Universidad de Salamanca.

ROMÃO, Miguel (2017), «Opções de pena no movimento penitenciário português», en *Atas da Confêrencia Internacional Prisões em Portugale na Europa. Historia, cultura e fotografia: abordagens comparativas*, Porto, CITCEM, pp. 84-99.

ROMERO MAGALHAES, Joaquim (1992), «La Inquisición portuguesa: intento de periodización», *Revista de la Inquisición*, 2, 71-93, pp. 71-93.

RUBIO, María Gloria de Antonio (2006a), «Juderías gallegas del Miño y sus relaciones con comunidades judías portuguesas al norte del Duero», en *Notas Diplomáticas. Estudos em Homenagem Ao Professor Dr. José Marques*, Oporto, Facultade de Letras.

RUBIO, María Gloria de Antonio (2006b), *Los judíos en Galicia (1044-1492)*, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de Maza.

RUBIO, María Gloria de Antonio (2007), «Judíos en Galicia: visión panorámica y nuevas aportaciones documentales», *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Historia Medieval*, 20, pp. 289-314.

RUBIO, María Gloria de Antonio (2009), «Judíos, conversos e Inquisición en Galicia (siglos XI- XVII)», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, LVI, 122, pp. 171-189.

RUBIO, María Gloria de Antonio (2012), «Judíos y juderías en la Galicia medieval», *Minius*, 20, pp. 7-28.

RUBIO, María Gloria de Antonio (2021), «Galicia como receptora de viajeros judíos», en Castiñeiras López *et al.* (eds.), *Viajeros. De la Antigüedad al Nuevo Mundo*, Santiago, Universidad, pp. 401-418.

RUBIO, María Gloria de Antonio (2023), «La distancia de Galicia de los centros de poder y las consecuencias en sus judíos conversos y judaizantes», *eHumanista/Conversos*, 11, pp. 134-151.

SALGADO, Ana (coord.) (2023), *Dicionário da Língua Portuguesa [em linha], Lisboa, Academia das Ciências de Lisboa/Instituto de Lexicologia e Lexicografia da Língua Portuguesa.* Disponible en https://dicionario.acad-ciencias.pt/pesquisa/degredo [consultado en 21/02/2025].

SÁNCHEZ ORTEGA, María Helena (1988), «La situación de los presos en las cárceles del Santo Oficio de Granada durante el siglo XVII», *Espacio, Tiempo y Forma. Historia Moderna*, 1, pp. 669-683.

SANTANA, Ricardo George Souza (2003), *Expulsar para purificar: as práticas do degredo como forma de sanear a criminalidade de Portugal do Século XV*, Bahía, Universidade Católica do Salvador.

SANTOS, Francisco Wilton Moreira *et al*. (2013), «A Indústria do Degredo: criminosos e pecadores na formação do Brasil Colônia», en *XI Semana de História da FECLESC-Memórias e instituições: 30 anos da FECLESC*, Quixadá.

SILVA, Emãnuel Luiz Souza e (2021): *Sem remo e sem soldo: o degredo para as galés del-Rei e a ação inquisitorial no Imperio portugués (Sécs. XVI-XVIII)*, Rio de Janeiro, CRV.

SILVA, Francisco Ribeiro da (1984), *Porto e Galiza: Embarcações galegas no transporte de vinho do Douro, 1622 e 1626*, Porto, Centro de Estudos Humanísticos, pp. 505-516.

SILVA, Francisco Ribeiro da (2002), *A Inquisição em Cabo Verde, Guiné e S. Tomé e Príncipe (1536 1821): contributo para o estudo da política do Santo Ofício nos territórios africanos*, Lisboa, Universidade Nova.

SILVA, Francisco Ribeiro da (2004), «A Inquisição na Guiné, nas ilhas de Cabo Verde e São Tomé e Príncipe», *Revista Lusófona de Ciências das Religiões*, Ano III, n.º 5/6, pp. 157-173.

SILVA, Francisco Ribeiro da y CARDOSO, António Barros (1997), «Intercâmbios comerciais entre o norte de Portugal e a Galiza na viragem do século XVII para o século XVIII», *Douro. Estudos & Documentos*, vol. II, 4, pp. 173-213.

SMITH, David Grant (1975), *The Mercantile Class of Portugal and Brazil in the 17th Century: a Socio-Economic Study of the Merchants of Lisbon and Bahia, 1620-1690*, University of Texas at Austin (These).

SOBRADO CORREA, Hortensio (2020), «Asistencia y orden público: enfermos y presos gallegos en la ciudad de Porto, siglos XVIII-XIX», en Fernández Cortizo, C.; González Lopo, D.L. y Sobrado Correa, H. (coords.), *Gañar a vida cruzando a raia. Emigración gallega a Portugal (siglos XVI-XIX)*, Santiago, Alvarellos, pp. 264-309.

SOUZA, Laura de Mello (1986), *O Diabo e a terra de Santa Cruz. Feitiçaria e religiosidade popular no Brasil colonial*, São Paulo, Companhia das Letras.

SOUZA, Laura de Mello (1993), «Por dentro do império: infernalização e degredo», en *Inferno Atlântico: demonologia e colonização: séculos XVI-XVII*, São Paulo, Companhia das Letras, pp. 89-101.

TOMA, Maristela (2009), «Punição e Razão de estado: o degredo no império colonial portugués. *XXV Simpósio Nacional de História*, Fortaleza, ANPUH.

TOMA, Maristela (2013), «A pena de Degredo em Portugal», en *Anais do XXVII Simpósio Nacional de História*, Natal.

TOMÁS Y VALIENTE, Francisco (2001), «El crimen y pecado contra natura», *Orientaciones: revista de homosexualidades*, 2001, pp. 105-128.

TORRES, Simei Maria de Souza (2013), «Exclusão e incorporação: degredados na Amazônia portuguesa na segunda metade do século XVIII», *Revista de História São Paul o*, 168, pp. 131-166.

TORRES, Simei Maria de Souza (2017), «O degredo como punição: a pena de degredo para o Brasil no Livro V das Ordenações Filipinas», *Aedos Revista do corpo discente do PPG-História da UFRGS*, v. 9, 20, pp. 224-249.

TORRES, Simei Maria de Souza (2024), *O cárcere dos indesejáveis. Degredados na Amazônia Portuguesa (1750-1800)*, Curitiba, Editora CRV.

VEIGA, Marcos Antonio Lopes (2006), *Inquisiçâo o Labirinto Marrano: Cultura, Poder e Repressâo na Galiza (sécs. XVI e XVII)*, Sao Paulo, Universidad.

VIEIRA, Maria Eugênia Martins (1966), *Registro de cartas de guía de degredados para Angola (1715-1751)*, Lisboa, Universidade (Tese doutoral).

WIESEBRON, Marianne L. (2004), «Bandidos ou guerrilheiros em Portugal: a violência de 1807 até 1870», *Iberoamericana*, Vol. 4, Nº 13, pp. 7-22.

ZYSBERG, André y BURLET, René (1987), *Gloire et misère des galères*, Paris, Découvertes Gallimard.

LA REBELIÓN LIBERAL DE OPORTO (1828): EXILIADOS PORTUGUESES EN TRÁNSITO POR GALICIA[1]

Paula Barbero
Universidade de Santiago de Compostela

Resumen: Este capítulo estudia el paso por Galicia de los liberales portugueses que, tras la derrota de la rebelión de Oporto en 1828, emprendieron su exilio hacia Inglaterra, Francia o Brasil. Para comprender este proceso de huida y tránsito, las memorias de Silva Maia, Sá da Bandeira y Luz Soriano, protagonistas de aquel exilio, aportan información que permite reconstruir su paso por el territorio gallego. Si bien, Galicia mantenía un contexto conservador, acabó convirtiéndose en un espacio estratégico de tránsito, de modo que, llegó a acoger entre 6.000 y 12.000 exiliados. Asimismo, estos testimonios revelan que el exilio fue una fase activa de reafirmación política y reformulación del ideario constitucional. En este sentido, el paso por Galicia facilitó la articulación de redes de apoyo y la conexión con circuitos transnacionales de la causa liberal, insertos en un marco atlántico más amplio.

Palabras calve: Exilio; Liberalismo; Galicia; Memorias políticas; Redes transnacionales, 1828.

A rebelião liberal do Porto (1828): exilados portugueses em trânsito pela Galiza.

Resumo: Este capítulo analisa a passagem pela Galiza dos liberais portugueses que, após a derrota da revolta do Porto em 1828, empreenderam o seu exílio com destino a Inglaterra, França ou Brasil. Para compreender este processo de fuga e deslocação, as memórias de Silva Maia, Sá da Bandeira e Luz Soriano,

1 Esta investigación se ha desarrollado en el marco del proyecto EMEXESPO. Españoles en Portugal (1715-1868): emigración laboral y exilios políticos (PID2021-123476NB-100), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España.
Quiero agradecer al profesor Camilo Fernández Cortizo, investigador principal del mencionado proyecto, por facilitarme las digitalizaciones de las tres Memorias utilizadas y la base de datos sobre los exiliados portugueses de paso por Galicia, elaborada por Dª Manuela Nores Franco, gracias a un contrato de iniciación a la investigación para el alumnado de máster otorgado por la Universidade de Santiago de Compostela y el Banco Santander (2023-2024).

protagonistas desse exílio, oferecem informações que permitem reconstruir o seu percurso pelo território galego. Embora a Galiza mantivesse um contexto conservador, acabou por se tornar num espaço estratégico de trânsito, acolhendo entre 6.000 e 12.000 exilados. Do mesmo modo, estes testemunhos revelam que o exílio constituiu uma fase ativa de reafirmação política e de reformulação do ideário constitucional. Neste sentido, a passagem pela Galiza facilitou a articulação de redes de apoio e a ligação a circuitos transnacionais da causa liberal, inseridos num quadro atlântico mais amplo.

Palavras-chave: Exílio; Liberalismo; Galiza; Memórias políticas; Redes transnacionais, 1828.

The liberal rebellion of Porto (1828): Portuguese exiles intransit through Galicia.

Abstract: This chapter examines the passage through Galicia of Portuguese liberals who, following the defeat of the Porto rebellion in 1828, went into exile in England, France, or Brazil. To understand this process of escape and transit, the memoirs of Silva Maia, Sá da Bandeira, and Luz Soriano—key figures in that exile—provide valuable information that helps reconstruct their journey through Galician territory. Although Galicia maintained a conservative context, it eventually became a strategic transit space, hosting between 6,000 and 12,000 exiles. These testimonies also reveal that exile was an active phase of political reaffirmation and reformulation of constitutional ideals. In this sense, passing through Galicia facilitated the articulation of support networks and connections with transnational circuits of the liberal cause, embedded within a broader Atlantic framework.

Keywords: Exile; Liberalism; Galicia; Political memoirs; Transnational networks; 1828.

1. Introducción

El estallido de la revolución liberal en Oporto, en mayo de 1828, marcó el inicio de una de las etapas más intensas de exilios políticos en Portugal durante el siglo XIX. Aquel levantamiento, encabezado por sectores civiles y militares fieles al régimen constitucional, buscaba oponerse al golpe de Estado de don Miguel, quien había usurpado el trono, disuelto las Cortes y suspendido la Carta Constitucional otorgada, en 1826, por su hermano, Don Pedro (Silva, 2020, pp. 161-168; Fernández Cortizo, 2024a, p. 2). La revuelta fue rápidamente sofocada, y muchos de sus participantes —incluidos jóvenes universitarios como Simão José da Luz Soriano— se vieron obligados a huir para evitar represalias. La fuga a través del norte de Portugal hacia Galicia abrió un episodio singular en la historia de los desplazamientos políticos atlánticos: el tránsito de centenares de liberales por tierras gallegas, en busca de un refugio inmediato y de vías de salida hacia otros destinos, en un contexto marcado por la represión, la vigilancia y las redes de solidaridad transfronteriza (Fernández Cortizo, 2010, pp. 91-92). Galicia, aunque políticamente adversa al liberalismo, se convirtió en un espacio fronterizo de paso inmediato, entre la represión miguelista y las redes de acogida internacional (Peset Reig y Peset Reig, 1967, pp. 412-413 y 465; Serrão, 1986, p. 408; Torgal y Roque, 1994, pp. 65-67; Medina, 1994, pp. 49-54).

Este capítulo se aproxima a la memoria de ese tránsito, por medio de las experiencias de tres exiliados portugueses que, en 1828, atravesaron Galicia como parte de su odisea política y vital.

2. Fuentes y métodos

El presente capítulo se basa en el análisis de tres memorias escritas por sus propios protagonistas durante el exilio político que vivieron como consecuencia del conflicto liberal portugués. Los textos seleccionados corresponden a Joaquim José da Silva Maia, Simão José da Luz Soriano y Bernardo de Sá Nogueira de Figueiredo. Por entonces, tres jóvenes liberales que, habíendo participado en el levantamiento de Oporto ocurrido en 1828, se vieron forzados a huir del país tras el fracaso de la insurrección (Maia, 1841; Soriano, 1883; Sá da Bandeira, 1975).

Sus memorias políticas describen los años de exilio en distintos momentos del conflicto, y permiten reconstruir sus trayectorias personales y militantes, los espacios recorridos, las redes de apoyo y las condiciones materiales del desplazamiento. Este capítulo se centra en los elementos comunes de estos testimonios durante su tránsito por Galicia, una etapa breve pero decisiva dentro del relato del exilio. Asimismo, se examinan las estadísticas y estimaciones que los propios autores incluyen en sus textos, como el número de refugiados, los recursos disponibles o los costes del viaje. Además, se han incorporado datos estadísticos procedentes de fuentes oficiales portuguesas y españolas, analizadas ya por Camilo Fernández Cortizo[2].

El contenido de las fuentes citadas fue vaciado en una base de datos, lo que ha permitido reconstruir con mayor precisión el volumen de exiliados, los destinos de embarque y la composición socioprofesional de los emigrados, entre otros aspectos. Todo lo cual contribuye a contextualizar y cuantificar los desplazamientos forzosos provocados por este conflicto.

3. Los protagonistas del exilio

Las tres memorias aquí analizadas fueron redactadas por destacados liberales portugueses que, tras el estallido del conflicto civil en 1828, se vieron obligados a abandonar el país. Sus trayectorias, aunque diversas, confluyen en un mismo itinerario político y geográfico: la defensa del régimen constitucional, la derrota de la rebelión de Oporto, el paso por Galicia y el exilio como etapa de reorganización.

Los tres autores de estas memorias —Joaquim José da Silva Maia, Simão José da Luz Soriano y Bernardo de Sá Nogueira de Figueiredo— tuvieron trayectorias distintas, pero todas atravesadas por el compromiso liberal y el exilio. Joaquim José da Silva Maia, nacido en Oporto en 1776, fue comerciante y periodista liberal con una destacada trayectoria entre Portugal y Brasil (Alves, 2022a, pp. 154-163). A comienzos del siglo XIX, participó activamente en el comercio atlántico, incluida la trata de personas sometidas a la esclavitud. En el contexto de la Revolução Liberal de 1820, defendió un modelo constitucional pensado para un Imperio Luso-Brasileño, en total oposición al absolutismo y a la independencia de Brasil (Alves, 2018, pp. 181-183). De forma contradictoria —aunque común en su época—, se opuso al

2 El análisis de estas fuentes fue presentado por Camilo Fernández Cortizo en el *Seminario Pasado y presente de los estudios sobre migraciones históricas*, organizado por la Asociación de Demografía Histórica en Zaragoza (2024c).

fin del tráfico transatlántico de personas esclavizadas, mientras defendía la abolición gradual de la esclavitud, promoviendo en su lugar la inmigración europea a Brasil (Silva, 2022, p. 81). A raíz del triunfo del miguelismo en 1828, fue obligado a exiliarse, recorriendo Galicia, España, Inglaterra y los Países Bajos, antes de llegar en 1829 a Río de Janeiro. Durante su exilio, editó el periódico *Astréa* (*O Imparcial*), desde el que sostuvo una firme crítica al antilusitanismo y defendió la memoria del proyecto imperial portugués. Allí, mantuvo su activismo político e intelectual hasta su muerte en marzo de 1831, apenas unas semanas antes de la abdicación de Pedro I, lo que puso fin a la visión integradora del Imperio portugués (Lustosa, 2021, p. 214-271; Alves, 2024, pp. 278-351).

También desde esa experiencia de exilio, aunque con un perfil muy distinto, destaca la figura de Simão José da Luz Soriano (Lisboa, 1802–1891), historiador, funcionario y liberal portugués, considerado uno de los principales cronistas del régimen constitucional. De origen humilde, estudió en la Universidad de Coimbra y participó en la revuelta liberal de Oporto en 1828, lo que le obligó a exiliarse en Galicia, Inglaterra y la isla Terceira antes de regresar a Portugal con las tropas de don Pedro IV. Después de su retorno, ocupó cargos en el Ministerio de Marina y fue diputado por Angola. En paralelo, fue autor de una extensa obra historiográfica —entre la que destacan *História do Cerco do Porto* (1846) y *História da Guerra Civil* (1866-1890)—, defendió un liberalismo moderado, que combinaba el ideal constitucionalista con una crítica a las utopías liberales. En 1891, falleció en Lisboa, dejando tras de sí un legado que se convirtió en referencia esencial para comprender la memoria política del Portugal decimonónico, antes de que nuevas figuras como Sá da Bandeira tomaran el relevo en la proyección internacional del liberalismo luso (Rodrigues da Silva, 2006).

Junto a Silva Maia y Luz Soriano, otro de los protagonistas de este exilio y de la posterior reconstrucción del liberalismo portugués fue Bernardo de Sá Nogueira de Figueiredo, más conocido como el marqués de Sá da Bandeira (Santarém, 1795 – Lisboa, 1876). Formado en la carrera militar, tomó parte activa en las guerras liberales y destacó como uno de los principales impulsores de la abolición de la esclavitud en el imperio portugués (Marques, 2008). Además, era fiel al constitucionalismo cuando don Miguel usurpó el trono en 1828, por lo que Sá da Bandeira rehusó jurarle fidelidad y se vio forzado al exilio. Su itinerario reflejó el patrón habitual del exilio liberal lusoatlántico: un primer paso por Galicia, seguido de su traslado a Inglaterra, donde residió entre 1828 y 1832. Desde allí se incorporó a la expedición liberal que desembarcó en Mindelo en ese último año (Faria, 2015, pp. 113-114). Esta trayectoria política no se detuvo con su regreso a Portugal, pues a lo largo de

su vida, llegó a ocupar en cinco ocasiones la presidencia del Consejo de Ministros (primer ministro), cargo que empló para impulsar reformas militares, educativas y coloniales. Inlcuso, aprovecho para asumir un papel decisivo en la abolición de la esclavitud en las colonias portuguesas (Monteiro *et al*., 2013). Murió en Lisboa en 1876 y fue sepultado con honores de Estado, dejando una trayectoria que se convirtió en símbolo del liberalismo reformista y abolicionista portugués. No en vano, dedicó buena parte de su vida a impulsar la modernización política y la defensa de la justicia social en el marco imperial (Marques, 2008).

Pese a la diversidad de sus trayectorias y estilos narrativos, las memorias políticas de Silva Maia, Luz Soriano y Sá da Bandeira comparten una misma experiencia generacional: la del liberalismo derrotado que, lejos de extinguirse, se rearticula en el exilio. Galicia, en este sentido, se configura, en ese proceso colectivo, como un escenario inicial en el plano geográfico, emocional y político.

4. El tránsito por Galicia

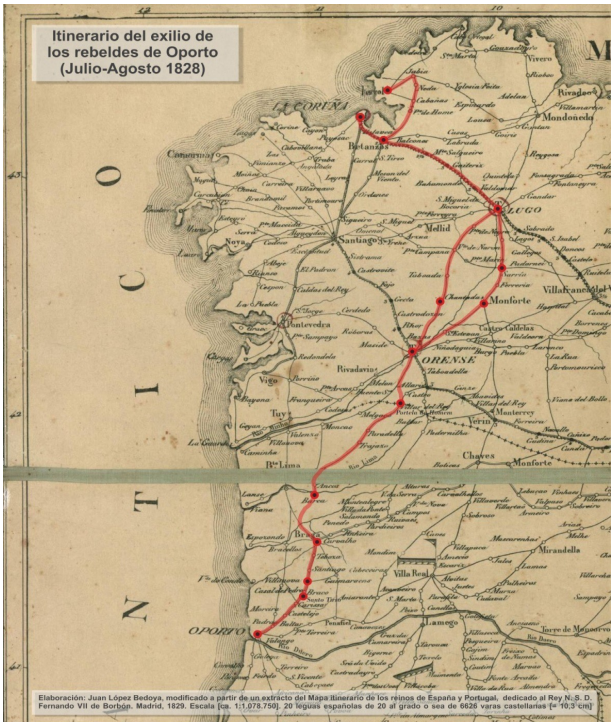
Una vez consumada la retirada del ejército liberal y disuelta la Junta Revolucionaria de Oporto —hechos que marcaron la derrota de la rebelión—, en la madrugada del 3 de julio de 1828 miles de liberales portugueses emprendieron el camino del exilio, atravesando Galicia para embarcar en sus puertos rumbo a otros destinos (Maia, 1841, p. 103). Los días 5 y 6 de ese mes, las primeras columnas atravesaron la Portela do Homem —también conocida como Portela de Leonte—, en la serra do Gerês, adentrándose en la provincia de Ourense por el valle del río Caldo hasta Lobios (mapa 1) (Maia, 1841, pp. 107-108). La última columna llegó hacia las cinco de la tarde del día 6, tras una marcha extenuante y bajo un frío inusual para la estación. En este primer punto de concentración, los exiliados —cerca de nueve mil al cruzar la frontera— hicieron frente a la escasez de víveres y las presiones del clero miguelista para forzar su regreso a Portugal (Maia, 1841, pp. 108-112; Soriano, 1883, pp. 34-35).

El 11 de julio, el grueso de la expedición —ya reducido a poco más de ocho mil efectivos— seguía concentrado en Lobios, desde donde emprendió su avance hacia el interior de Galicia (Soriano, 1883, p. 39). El itinerario incluyó Celanova y Ourense, cuyo gobernador, Marcó del Pont, les infligió un trato humillante, en marcado contraste con algunos gestos de solidaridad de

la población local (Maia, 1841, pp. 126-129; Soriano, 1883, p. 55). Después, las columnas continuaron hacia Monforte de Lemos, Sarria y Chantada, que funcionaron como depósitos de internamiento, bajo custodia militar (Maia, 1841, p. 130).

Poco después, un Real Decreto de 18 de julio, comunicado el 22 de ese mes, disponía que los emigrados abandonaran el territorio gallego en un plazo máximo de treinta días, so pena de ser apresados y entregados a las autoridades portuguesas (Maia, 1841, p. 133). Durante las siguientes semanas, los grupos fueron trasladados a Lugo, donde el brigadier Moreda intentó, dentro de sus limitadas posibilidades, ofrecerles un trato más humano (Sá da Bandeira, 1975, pp. 52-53). Desde allí, se coordinaron y organizaron las partidas con destino a los puertos del norte. Más adelante, ya en Betanzos, la hostilidad del clero local se contrapuso a la ayuda discreta de una logia masónica, que distribuyó donativos entre algunos de los exiliados (Soriano, 1883, pp. 60-61).

Mapa 1. Itinerario del exilio de los liberales de Oporto en Galicia (julio-agosto de 1828)



Fuente: cartografía histórica elaborada por Juan López Bedoya a partir de un extracto del *Mapa itinerario de los reinos de España y Portugal*, Madrid, 1829.

Finalmente, las dos principales salidas marítimas fueron A Coruña, con destino a Portsmouth, y Ferrol, con rumbo a Falmouth. En la capital herculina, el gobernador López del Pan impuso restricciones e incluso amenazó con deportaciones; la población, en cambio, mostró hospitalidad y simpatía hacia los liberales. Ferrol, por su parte, ofreció un entorno más favorable gracias al gobernador Michellena, que les concedió mayor libertad de movimiento. Además, partieron pequeños contingentes desde Ribadeo (mapa 1).

Los primeros embarques tuvieron lugar hacia el 12 de agosto, en navíos napolitanos con rumbo a Portsmouth (Sá da Bandeira, 1975, pp. 58-59). Sin embargo, algunos tuvieron que esperar a bordo hasta poder zarpar en los buques Aurora, Esperança, Fortuna y Brilhante y que junto a otras embarcaciones sumaron un total de once, trasladando a más de dos mil personas hacia Inglaterra (Maia, 1841, pp. 142-147; Soriano, 1883, pp. 66-70). El trayecto hasta Falmouth, en particular, fue recordado como el más penoso, con barcos saturados de pasajeros y un marcado desorden a bordo (Maia, 1841, p. 156). De esta manera, concluía el tránsito de un exilio que convirtió a Galicia en un territorio de paso obligado, marcado por la vigilancia, las humillaciones y, en no pocos casos, por la solidaridad de su población civil.

4.1. El paso por Galicia: políticas de control y redes de apoyo

Como acabamos de comentar, Galicia se convirtió en la puerta de entrada de miles de exiliados portugueses tras la derrota la Rebelión de Oporto en 1828. Sin embargo, no ofreció un refugio estable, sino que actuó como un territorio de tránsito hacia los puertos atlánticos de A Coruña, Ferrol y, en menor medida, Ribadeo, desde donde partieron hacia Inglaterra o, en algunos casos, a Francia (Sá da Bandeira, 1975, pp. 54-55). El desplazamiento se realizaba bajo estricta vigilancia, en grupos denominados «conductas», sujetos a itinerarios obligatorios, toques de queda y severas restricciones en sus movimientos y alojamientos (Maia, 1841, p. 61; Alves, 2014).

La experiencia de estos refugiados estuvo condicionada por la propia tradición política —liberal o conservadora— de las ciudades gallegas. Por ejemplo, los habitantes de A Coruña y de Ferrol, con un pasado reciente de resistencia al absolutismo (1823), mostraron notable solidaridad y ofrecieron asistencia a los portugueses (Soriano, 1883, pp. 61-63). En cambio, localidades como Betanzos u Ourense, más afines al conservadurismo y cerradas al exterior, reprodujeron prejuicios y actitudes xenófobas, hasta el punto de calificarlos de «herejes» o «negros» (Maia, 1841, p. 128). Por su parte, Ferrol constituía, además, una excepción administrativa, ya que dependía del Almi-

rantazgo y no del capitán general Eguía, lo que atenuaba la presión represiva (Maia, 1841, p. 140).

En este contexto fragmentado, la acogida osciló entre la hostilidad institucional y la ayuda espontánea de la población. Así, gobernadores como Marcó del Pont en Ourense o López del Pan en A Coruña recurrieron a humillaciones públicas, esperas interminables, inspecciones denigrantes, intimidaciones y controles casi carcelarios (Soriano, 1883, pp. 63 y 59). A su vez, el decreto que ordenaba la expulsión en treinta días, acompañado de la conminación de entrega a don Miguel, ejemplifica una violencia que fue al mismo tiempo política y simbólica. Frente a ello, numerosos vecinos de Lugo, Monforte, A Coruña o Ferrol ofrecieron alojamiento, comida, dinero, ropa y gestos de afecto. Actitudes, todas ellas, que contrastaban de lleno con la hostilidad institucional, a la vez que evidenciaban la existencia de una red de solidaridad espontánea (Maia, 1841, pp. 135-136; Soriano, 1883, p. 69). Es más, el férreo control clerical no impidió que una logia masónica en Betanzos encauzara ayuda económica, mientras que algunos soldados españoles expresaron abiertamente su simpatía por la causa liberal (Soriano, 1883, pp. 60-61).

Con todo, Galicia se convirtió en un escenario donde la violencia estructural y la propaganda absolutista actuaron de forma coordinada. En este contexto, el hambre, la dispersión, el aislamiento y la vigilancia se utilizaron como instrumentos deliberados para acelerar la salida de los exiliados (Soriano, 1883, p. 54; Sá da Bandeira, 1975, pp. 50-53). Además, el clero miguelista y las autoridades afines al absolutismo español desplegaron campañas para quebrar la moral, deshumanizar y tratar como botín económico o enemigos políticos a los exiliados (Soriano, 1883, p. 40). Como resultado, algunos testimonios compararon la experiencia del embarque con la sufrida por las personas que fueron esclavizadas en las costas de África (Maia, 1841, p. 147; Soriano, 1883, p. 71; Sá da Bandeira, 1975, p. 156).

La etapa gallega ocupa un lugar preeminente en la memoria del exilio liberal portugués pese a ese clima hostil; pues a la par los exiliadosse vivieron episodios de humillación y violencia, se manifestaron gestos de dignidad, autoorganización y solidaridad entre ellos mismos exiliados. Y es que la partida desde sus puertos hacia Inglaterra fue un momento crucial para su supervivencia y, al mismo tiempo, un acto político frente a Europa. De este modo, desmentían la propaganda absolutista que proclamaba la unanimidad del pueblo portugués a favor de don Miguel.

4.2. Los exiliados portugueses: estadística y perfil socioprofesional

Las cifras disponibles sobre el éxodo liberal de 1828 permiten cuantificar la magnitud de ese desplazamiento forzado, ofreciendo así una perspectiva más precisa sobre la dimensión del fenómeno. Las estimaciones varían según las fuentes: Luz Soriano calcula alrededor de 8.000 exiliados; Silva Maia eleva la cifra hasta 12.000; mientras que investigaciones más recientes, como las de Medina, la sitúan en torno a los 6.000 (Maia, 1841, p. 104; Soriano, 1883, p. 119; Medina, 1994, p. 53). En cualquier caso, se trató de un contingente amplio, con predominio militar, compuesto también por civiles que, tras la derrota de la insurrección en Oporto, cruzaron la frontera hacia Galicia a partir de la primera semana de julio de ese año (Maia, 1841, p. 143).

Tabla 1. Refugiados portugueses retornados a Portugal

Fecha salida	Refugiados	Porcentajes
15-22/07/1828	1.252	48,2
23-31/07/1828	931	35,9
01-07/08/1828	0	0,0
08-14/08/1828	336	12,9
15-22/08/1828	24	0,9
23-31/08/1828	34	1,3
01-09/09/1828	18	0,7
Total	**2.595**	**100**

Fuente: Archivo Histórico Nacional (AHN). *Estado. Portugal*, caja 5455. Tabla construida a partir de la base de datos elaborada por Dª Manuela Nores Franco, gracias a un contrato de iniciación a la investigación para el alumnado de máster otorgado por la Universidade de Santiago de Compostela y el Banco Santander (2023-2024).

Una parte importante de estos refugiados reconsideró su huida durante los primeros días tras su llegada a Lobios (Soriano, 1883, p. 119). Según las fuentes oficiales, 2.595 personas solicitaron regresar a Portugal acogidas al indulto de don Miguel. Así, el 48,2 % ya había iniciado su retorno siete días después de cruzar la frontera, y el 84,1 % completó su regreso antes de finalizar julio. En el siguiente mes retornó el 15,1 % restante (véase tabla 1). De estos movimientos, la mayoría reingresó por las provincias de Minho (30,1 %), en especial la villa de Monção, y por Trás-os-Montes (21,8 %), sobre todo, Chaves (tabla 2).

Tabla 2. Provincias y localidades de regreso de los refugiados portugueses

Entrada	Refugiados	Porcentajes
Provincia Minho	436	6,8
Monção	346	13,3
Provincia Tras-os-Montes	169	6,5
Chaves	397	15,3
Braganza	11	0,4
Indeterminado	1.236	47,6
Total	**2.595**	**100**

Fuente: *Ídem* Tabla 1.

4.3. Movimientos y destinos

Como se desprende de la tabla 3, un número similar de exiliados —unas 2.500 personas— optó por continuar su camino en el exilio, buscando partir desde los puertos gallegos mencionados (Maia, 1841, p. 143).

Tabla 3. Barcos, bandera, puerto de salida y de destino, fecha de partida y total de refugiados portugueses embarcados

Clase		Bandera		Puerto		Destino		Fecha	Exiliado	%
Bergantín	5	Española	9	Coruña	4	Falmouth	8	1-14/08/1828	386	15,5
Buque	1	Inglesa	1	Ferrol	11	Plymouth	1	15-31/08/1828	1.565	62,9
Fragata	5	Napolita	3			Portsmouth	4	1-16/09/1828	537	21,6
Goleta	4	Rusa	1			Inglaterra	1			
		Sueca	1			Burdeos	1			
Total	**15**		**15**		**15**		**15**		**2.488**	**100**

Fuente: *Ídem* Tabla 1.

Los embarcados desde los puertos de A Coruña y Ferrol con destino a Inglaterra ascendieron a 2.448 personas; sumados a los 2.595 que regresaron a Portugal, la cifra total alcanza los 5.043. Para su travesía, los primeros contrataron 15 barcos —la mayoría con bandera española (9)— que zarparon principalmente desde Ferrol (11) y, en menor medida, desde A Coruña (4), con rumbo a los puertos ingleses de Falmouth (8) y Portsmouth (4) (Alves, 2014; Faria, 2015). La excepción fue un buque español que transportó a 29 portugueses hacia Burdeos (véase tabla 3).

De este modo, antes de mediados de agosto, habían salido de los puertos gallegos 386 refugiados (15,5 %) (véase tabla 3). Y es que, el Real Decreto de 18 de julio de 1828 disponía que los exiliados portugueses debían dejar Galicia en un plazo máximo de 30 días. Además, insistía en que quienes

incumplieran serían arrestados y devueltos a Portugal. No obstante, quienes decidieran hacerlo voluntariamente recibirían una escolta para su seguridad (Maia, 1841, pp. 133-134; Soriano, 1883, pp. 58-59). Pero, ante la brevedad del plazo concedido y dado que el gabinete español no sufragaba los gastos de viaje, los exiliados se vieron en la necesidad de solicitar una prórroga por medio del ministro de Portugal en Madrid (Maia, 1841, pp. 141-142; Soriano, 1883, p. 65).

Ahora bien, para agilizar la salida, el 15 de agosto el gobernador militar de A Coruña comunicó que, por orden del gobierno español, se entregarían 60 réis diarios a cada refugiado portugués desde su entrada en Galicia; sin embargo, muchos optaron por rechazar esta ayuda (Maia, 1841, pp. 144-145; Soriano, 1883, pp. 68-69).

En todo caso, el plazo de 30 días no pudo cumplirse, por lo que el contingente más numeroso —1.565 portugueses (62,9 %)— solo pudo partir durante la segunda quincena de agosto. Por último, durante los primeros diez días de septiembre salieron los restantes 537 (21,6 %), tal como se recoge en las memorias analizadas (véase tablas 1 y 3).

Tabla 4. Sectores socioprofesionales de emigrados portugueses embarcados

Sector Profesional	**Casos**	**Porcentajes**
Clero	37	1,5
Administración pública	89	3,7
Profesionales liberales	84	3,5
Enseñanza	56	2,3
Propietarios y negociantes	66	2,8
Servicio doméstico	41	1,7
Oficiales	581	24,2
Plazas de prêt (sargento, cabo, soldado)	1.312	54,7
Mujeres	90	3,8
Hijos menores	41	1,7
Total	**2.397**	**100**

Fuente: Maia, 1841, p. 143; Soriano, 1883, pp. 66-67.

Los datos contenidos en la tabla 4 permiten delinear el perfil socioprofesional de los exiliados: la mayoría eran soldados rasos (54,7 %), seguidos por militares profesionales (24,2 %). Por el contrario, los civiles representaban un 14 %, entre los cuales destacaban funcionarios (3,7 %), profesionales liberales (3,5 %) y comerciantes o propietarios (2,8 %). Por su parte, las mujeres, generalmente «acompañando» a sus maridos, constituían un 3,8 %, mientras que

los niños y niñas representaban un 1,7 % del total (véase tabla 4). Un perfil similar al encontrado entre los refugiados liberales españoles en Portugal, donde también predominaban los soldados rasos y los funcionarios civiles (Fernández Cortizo, 2023, p. 2927).

5. Galicia en la red liberal transnacional

Tras su paso por tierras gallegas, los tres exiliados siguieron rutas diferentes, si bien todas convergían en el objetivo común de reconstruir el movimiento liberal. Silva Maia marchó a Inglaterra y, desde allí, a la isla Terceira, en las Azores, uno de los principales núcleos de reorganización del liberalismo portugués antes de enlazar con redes liberales también activas en Brasil. Sá da Bandeira se dirigió primero a Brasil, donde encontró un entorno favorable para reorganizarse, antes de trasladarse también a Inglaterra y posteriormente a las Azores. Luz Soriano, por su parte, se embarcó desde Galicia hacia Inglaterra y luego se sumó al núcleo de resistencia liberal en la isla Terceira (Maia, 1841; Soriano, 1883; Sá da Bandeira, 1975).

Estos destinos no fueron elegidos al azar, en realidad, respondían a una geografía del exilio que articulaba espacios de tránsito, reorganización y lucha, en un contexto transnacional que afectó también a las condiciones materiales y a las redes ideológicas de los exiliados (Silva, 2020, pp. 188). La salida de Galicia marcó el inicio de una nueva etapa, durante la cual las redes internacionales del liberalismo comenzaron a consolidarse y a perfilar el regreso político (Fernández Cortizo, 2023, p. 2930). Así, la experiencia del exilio gallego no concluye con la partida: se proyecta en las trayectorias posteriores de sus protagonistas, quienes transformaron el desplazamiento forzoso en un camino de afirmación ideológica.

Estas memorias evidencian, además, que el exilio tuvo una dimensión política y además implicó profundas transformaciones sociales y culturales (Faria, 2016, p. 278). De hecho, Portugal y España actuaron durante este periodo como territorios de expulsión y acogida de personas, en el seno de una dinámica migratoria de alcance transnacional e incluso internacional, marcada por la circulación de exiliados dentro y entre países (Fernández Cortizo, 2024a, pp. 3 y 21).

6. Reflexión final

El paso de los exiliados liberales portugueses por Galicia en 1828 constituyó un episodio significativo dentro de las lógicas transnacionales del liberalismo atlántico. Gracias a las memorias históricas aquí analizadas, hemos podido aproximarnos a las condiciones materiales, los itinerarios del desplazamiento y los sentidos políticos y simbólicos atribuidos a la experiencia del exilio liberal portugués.

Galicia aparece en estos relatos como un espacio fronterizo complejo, visto que fue refugio inmediato frente a la represión miguelista, a la vez que era territorio de tránsito marcado por tensiones políticas y sociales. En este contexto, la vigilancia y hostilidad institucional coexistían con gestos puntuales de ayuda, mientras los exiliados luchaban por superar la precariedad del viaje, a veces apoyados en la solidaridad de algunos vecinos.

En definitiva, el cruzamiento de fuentes de distintas tipologías documentales permite enriquecer la perspectiva de análisis y contrastar la fiabilidad de los testimonios personales (Huisman, 2021; Khakimova, 2023). La información cuantitativa ayuda pues a evaluar el alcance del éxodo, su composición social y las rutas seguidas por los exiliados, mientras que las memorias aportan matices individuales que nos acercan a las vivencias de la emigración forzosa (Aróstegui, 2004; Fernández Cortizo, 2024). Unas dinámicas que apenas hemos trazado de forma sucinta en las páginas anteriores, las cuales recomiendan abordar estudios que nos ayuden a comprender la complejidad que guardan estos tránsitos entre ambos lados de la *raia*.

7. Fuentes

MAIA, J. J. da Silva (1841), *Memorias historicas, politicas e filosoficas da revolução do Porto em maio de 1828 e dos emigrados portugueses pela Hespanha, Inglaterra, França e Belgica*. Rio de Janeiro. Typographia de Laemmert.

SÁ DA BANDEIRA, B. de (1975), *Diario manuscrito de Bernardo de Sá Nogueira de 26 de Março e 25 de Novembro de 1828*. Arquivo Histórico Militar (Lisboa). PT/AHM/DIV/3/18/11/17/02, en TENGARRINHA, J. (recop.), *Sá da Bandeira. Diário da guerra civil*. Seara Nova, pp. 9-67.

SORIANO, S. J. da Luz (1883), *História da Guerra Civil e do estabelecimento do governo parlamentar em Portugal. Terceira época: estabelecimento do governo parlamentar*. Tomo III – Parte I, Lisboa: Imprensa Nacional.

8. Bibliografía citada

ALVES, Walquiria de Rezende Tofanelli (2024), *Os matizes da Independência: negócios, política e poder em Joaquim José da Silva Maia (Brasil e Portugal, 1821-1831)*, Tese de Doutorado, Universidade de São Paulo.

ALVES, Walquiria de Rezende Tofanelli (2022a), "Política e comércio no contexto da independência: o projeto de Joaquim José da Silva Maia para o Império Português (1821-1823)", *Revista de História das Ideias*, 40, 2, pp. 177-200.

ALVES, Walquiria de Rezende Tofanelli (2022b), "Um tributo à memória de meu pai": as interpretações de Emílio Joaquim da Silva Maia sobre a história do Brasil a fim de recuperar a memória de seu pai Joaquim José da Silva Maia no século XIX", *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*, 183 (485), pp. 151-180.

ALVES, Walquiria de Rezende Tofanelli (2018), *Expectativas para a "nação portuguesa" no contexto da Independência: o projeto de Joaquim José da Silva Maia (1821-1823)*, Dissertação de Mestrado em História, Universidade Estadual de Campinas, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Campinas.

ALVES, Walquiria de Rezende Tofanelli (2014), "Narrativa e memória liberal no reinado de D. Miguel I (1828-1834). As Memórias históricas de Joaquim da Silva Maia e o Processo Político de Jerônimo de Vasconcelos na resistência ao absolutismo em Portugal", *Instituto de Ciências Humanas e Sociais, Universidade Federal de Ouro Preto*, pp. 0-46.

ARÓSTEGUI, Julio (2004), "Retos de la memoria y trabajos de la historia", *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 3, pp. 15-36.

FARIA, Fábio Alexandre (2015), *Circulações internacionais e liberalismo. O exílio liberal português, 1828-1832*, Dissertação de Mestrado, Instituto Universitário de Lisboa.

FARIA, Fábio Alexandre (2016), "O exílio liberal português de 1828-1832, um fenómeno multidimensional: práticas sociais e culturais", *Revista de História da Sociedade e da Cultura*, 16, pp. 271-292.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2024a), "Liberales españoles refugiados en Portugal durante la regencia de Da Isabel Maria (1826-1828). Depósitos y mapas de fuerza", *Ohm: Obradoiro de Historia Moderna*, 33.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2024b), "Presos en pontones: emigrados liberales españoles en Portugal en el reinado de D. Miguel (1828-1831)", *Revista de Demografía Histórica*, XLII, 1, pp. 135-162.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2024c), "Exilios liberales en la Península Ibérica (1826-1828): emigrados españoles en Portugal y portugueses en Galicia", *Seminario Pasado y presente de los estudios sobre migraciones históricas*, Asociación de Demografía Histórica, Zaragoza.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2023), "Liberales españoles refugiados en Portugal (1826-1828): planes y acciones de resistencia", en Imízcoz Beunza, José María; Ochoa de Eribe, Javier Esteban y Artola Renedo, Andoni (coords.), *Los entramados políticos y sociales en la España Moderna: Del orden corporativo-jurisdiccional al Estado liberal*, pp. 2923-2939.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2010), "Los 'otros gallegos' en Portugal: exiliados realistas y conjuras absolutistas durante el trienio constitucional (1820-1823)", en Hernández Borge, J.; González Lopo, D. L. (coords.), *Exilios en la Europa mediterránea. Actas del Coloquio Internacional*, Universidade de Santiago de Compostela, pp. 89-106.

HUISMAN, Marijke (2021), "Autobiography and Other Life Narratives", *Bloomsbury History: Theory and Method Articles,* https://doi.org/10.5040/9781350970809.001

KHAKIMOVA, Saida Bakhtiyorovna (2023), "Memoirs as a Source of Historical Research", *Eurasian Journal of History, Geography and Economics*, 19, pp. 60-63.

LUSTOSA, Isabel (2021), "Silva Maia: o comerciante que as revoluções do Atlântico fizeram jornalista", *Revista de História das Ideias*, 39, pp. 201-221.

MARQUES, João Pedro (2008), *Sá da Bandeira e o fim da escravidão. Vitória da moral, desforra do interesse*, Lisboa: Instituto de Ciências Sociais da Universidade de Lisboa.

MEDINA, João (1994), *História de Portugal Contemporâneo (Político e Institucional)*, Lisboa, Universidade Aberta.

MONTEIRO, Maria do Rosário; PIMENTEL, Maria do Rosário y LOURENÇO, Vítor Marçal (2013), *Marquês de Sá da Bandeira e o seu tempo*, Lisboa, Academia Militar, Centro de História da Cultura.

PESET REIG, Mariano y PESET REIG, José Luis (1967), "Legislación contra liberales en los comienzos de la década absolutista (1823-1825)", *Anuario de Historia del Derecho Español*, 37, pp. 437-485.

SERRÃO, Joaquim Veríssimo (1986), *História de Portugal. (1807-1832): A instauração do liberalismo*, vol. VII, Lisboa, Verbo.

SILVA MARTINS DA, Luiz Gustavo (2022), "União e olho bem vivo – luta política na imprensa brasileira: o jornal *Astréa* e o exilado Silva Maia (1821-1830)", *Revista Historiar*, 14, 27, pp. 77-99.

SILVA MARTINS DA, Luiz Gustavo (2020), "Aspectos do exílio liberal português em razão do regime de D. Miguel: o contexto de uma dinâmica transnacional e transatlântica (1826-1837)", *Faces de Clio*, 6, pp. 160-190.

SILVA RODRIGUES DA, Júlio (2006), "Simão José da Luz Soriano e o liberalismo moderado (1858-1860)", *Cultura. Revista de História e Teoria das Ideias*, 22, pp. 151-175.

TORGAL, Luís Reis y ROQUE, João Lourenço (1994), "O Liberalismo (1807-1890)", en MATTOSO, José (dir.), *História de Portugal*, volumen V, Lisboa, Círculo de Leitores, pp. 65-87.

EL LEVANTAMIENTO GALLEGO DE 1846: DERROTA Y EXILIO DE LOS «PERDEDORES» EN PORTUGAL[1]

Camilo Fernández Cortizo
Cátedra UNESCO 226 sobre Migraciones (USC)

Aurora B. Rego
CITCEM-Porto

Resumen: En abril de 1846, fuerzas militares, en combinación con progresistas y provincialistas gallegos, se levantaban contra el gobierno moderado de Narváez; al otro lado de la frontera, la revuelta de Maria da Fonte movilizaba el norte de Portugal contra el gobierno cartista de los hermanos Costa Cabral. Su desarrollo y su diferente desenlace condicionaron necesariamente las relaciones bilaterales en el año 1846, que pasaron de ser de colaboración y de auxilio militar, desde abril a mayo, a relaciones de confrontación y de hostilidad, desde junio a comienzos de octubre. Las causa fue el desacuerdo con la política tolerante y favorable del gobierno portugués con los insurgentes gallegos del levantamiento de 1846, con los 286 soldados que, destinados a Cuba por participar en la anterior rebelión, se amotinaron en alta mar y se refugiaron en Lisboa y, finalmente con los desertores de las fuerzas concentradas en la frontera para impedir cualquier tentativa revolucionaria.

Palabras Clave: levantamiento gallego, Maria da Fonte, 1846, España, Portugal, exiliados, amotinados y desertores.

A Revolta Galega de 1846: Derrota e Exílio dos "Perdedores" em Portugal

Resumo: Em abril de 1846, forças militares, em combinação com progressistas e provincialistas galegos, levantaram-se contra o governo moderado de Narváez. Do outro lado da fronteira, a revolta de Maria da Fonte mobilizava o norte de Portugal contra o governo cartista dos irmãos Costa Cabral. O

1 El presente trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto de Investigación del Plan Nacional "Españoles en Portugal (1715-1868): emigración laboral y exilios políticos" (PID2021-123476NB-I00).

desenvolvimento e o desfecho distintos desses movimentos condicionaram necessariamente as relações bilaterais entre os dois países ao longo do ano de 1846. Essas relações passaram de uma fase de colaboração e auxílio militar, entre abril e maio, para uma fase de confronto e hostilidade, de junho até o início de outubro. A principal causa dessa mudança foi o desacordo com a política tolerante e favorável do governo português em relação aos insurgentes galegos do levantamento de 1846, aos 286 soldados que, destinados a Cuba por participarem na rebelião anterior, amotinaram-se em alto-mar e refugiaram-se em Lisboa, e, por fim, aos desertores das forças concentradas na fronteira para impedir qualquer tentativa revolucionária.

Palavras-chave: levantamento galego, Maria da Fonte, 1846, Espanha, Portugal, exilados, amotinados, desertores.

The Galician Uprising of 1846: Defeat and Exile of the "Losers" in Portugal

Abstract: In April 1846, military forces, in collaboration with Galician progressives and provincialists, rose up against the moderate government of Narváez. Across the border, the Maria da Fonte revolt mobilized northern Portugal against the Cartista government led by the Costa Cabral brothers. The development and differing outcomes of these events inevitably shaped bilateral relations between the two countries throughout 1846. These relations shifted from a phase of collaboration and military assistance (April to May) to one of confrontation and hostility (June to early October). The main cause of this shift was the disagreement with the Portuguese government's tolerant and supportive stance toward the Galician insurgents of the 1846 uprising, the 286 soldiers who, having been sent to Cuba for participating in the previous rebellion, mutinied at sea and sought refuge in Lisbon, and finally, the deserters from the forces stationed at the border to prevent any revolutionary attempts.

Keywords: Galician uprising, Maria da Fonte, 1846, Spain, Portugal, exiles, mutineers, deserters.

1. Introducción.

La violenta confrontación entre Contrarrevolución y Revolución, causante de los sucesivos exilios de liberales y de absolutistas entre 1814 y 1833/1834, llegaba a su fin en el reino de Portugal tras la guerra civil (1832-1834) y la derrota del ejército de D. Miguel y en España, tras la muerte de Fernando VII (1833) y la subsiguiente victoria del ejército isabelino en la 1ª Guerra Carlista (1833-1839). Con la quiebra del absolutismo, en el periodo siguiente los conflictos políticos y militares y, en consecuencia, la alternancia en el poder enfrentaban en el reino vecino ya a setembristas y cartistas y, en el español, a progresistas y moderados. Por consiguiente, también cambiaron los protagonistas de los exilios y su ideología política.

En el caso de Galicia, durante la década de 1840, fueron los progresistas los que se refugiaron en Portugal sucesivamente en dos ocasiones. En la primera, tras el pronunciamiento el 23 de octubre de 1843 de la guarnición de Vigo, en favor de Espartero, una parte del ejército al mando del general Iriarte y los principales esparteristas vigueses, entre ellos los miembros de la Junta constituida, huían, el 11 de noviembre, tras la derrota de los pronunciados, a Portugal (Barreiro Fernández, 1977, pp. 62-64; 1982, pp. 329-330). En abril de 1846, de nuevo tras el fracaso del levantamiento progresista, iniciado en Lugo el día 2 de abril y derrotado el día 23 del mismo mes, volvían a entrar en Portugal, por tierra y por mar, efectivos del 2º Cuerpo del Ejército Libertador de Galicia, al mando del brigadier Rubín de Celis y asimismo, numerosos miembros de las Juntas provinciales y locales (Santiago, Lugo, Pontevedra, Vigo, Tui, etc.) (Barreiro Fernández, 1977, pp. 121-167; 1982, pp. 333-350; 2007, 80-91).

Para el estudio de su exilio se ha recurrido a la consulta complementaria de fuentes documentales, manuscritas e impresas, de muy diversa naturaleza –ministeriales, gubernativas, municipales, diplomáticas, consulares, militares- de archivos portugueses (Arquivo Nacional da Torre do Tombo, Arquivo Histórico Militar, Arquivo Distrital de Viana do Castelo, Arquivo Distrital do Porto) y españoles (Archivo Histórico Nacional, Archivo General de la Administración, Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, Arquivo Histórico Provincial de Pontevedra), porque sólo, de esta forma, quedaba garantizada la "perspectiva de uno y de otro lado" y, por extensión, transnacional.

2. El levantamiento gallego y la revuelta de Maria da Fonte (1846): contra el gobierno moderado español y el cartista portugués

Cuando en 1846 estalla, de este lado de la "raya" el levantamiento gallego de 1846 y, del otro, la revuelta de María da Fonte, estaban en España en el poder los moderados, con Francisco Javier Istúriz como presidente del Consejo de Ministros y, en Portugal, los cartistas, con los hermanos Cabral en el gobierno.

Tras la quiebra del absolutismo, a raíz de la derrota de los miguelistas en la guerra civil portuguesa (1832-1834) y tras la muerte del rey español Fernando VII, seguida inmediatamente de la 1ª guerra carlista (1833-1839), la lucha por poder cambió de protagonistas, enfrentando, en este caso, a moderados y progresistas y, en el reino vecino, a cartistas y setembristas.

Tras el Tratado de Évora-Monte (1834), que ponía fin a la guerra civil, los cartistas ocuparon el poder pero sólo hasta 1836, en que la oposición setembrista, que se había impuesto en las elecciones parlamentarias en las principales provincias del país, protagonizaba un golpe de estado, con la consiguiente abolición de la carta Constitucional y la nueva vigencia de la Constitución de 1822. Algunos años después, en 1842, el golpe de estado es promovido por los cartistas, que desde finales de 1841 disponían de mayoría en el Parlamento y en el propio gobierno. Su hombre fuerte era Antonio Bernardo da Costa Cabral, quien dispuso la revocación de la Constitución de 1838 y la reinstauración de la Carta Constitucional de 1826 (Ribeiro, 1993, pp. 107-119, Serrão, 1994, 78-110; Ramos, 2010, pp. 486-519; Robles Jaén, 2000, pp. 1005-1009; 2001, pp. 2-9).

En España, el tránsito final al liberalismo, tras la muerte de Fernando VII (1833), no se sucedió tampoco sin sobresaltos y conflictos. La 1ª Guerra carlista (1833-1839), la sucesivas regencias de María Cristina (1833-1840) y del general Espartero (1840-1843), la alternancia en el poder de moderados y de progresistas y la vigencia de sucesivos textos constitucionales (Estatuto Real, 1834; Constitución de 1837 y Constitución de 1845) pautan el curso político de este periodo. Tras gobiernos de signo moderado, en 1835 se inicia, con la presidencia del Juan Álvarez Mendizábal, una nueva etapa de dominio progresista que se cierra con la caída y destierro de Espartero (1843), dando paso, a continuación, a la Década Moderada (1844-1854), con el general Narváez como hombre fuerte desde mayo de 1844, hasta el punto de asumir la presidencia en siete gobiernos (Barreiro Fernández, 1982, pp. 305-351; Fernández Casanova, 2005, pp. 109-126).

En suma, en Portugal Costa Cabral y, en España, el general Narváez eran los líderes del moderantismo peninsular, que consideraba un enemigo común y una amenaza política, para su mantenimiento en el gobierno de ambos reinos, a los setembristas y a los progresistas, tachados de "anarquistas de la Península" en la fuentes documentales de la época, contra los cuales y sus acciones conspirativas y revolucionarias, impulsan un frente común y, por extensión, una política bilateral de entendimiento, de colaboración y de auxilio mutuo (Eiras Roel, 1970, p. 199; Chato Gonzalo, 2004, pp. 31-32; Robles Jaén, 2000, pp.1-105-1.017; 2001, pp. 17-26; Fernández Cortizo, 2013, pp. 17-22). De esta forma, los cartistas permanecieron en el poder desde 1842 a 1851 y los moderados, a su vez, desde 1844 a 1854 (Década Moderada), aunque para ello debieron enfrentarse a diferentes insurrecciones, las más peligrosas militarmente fueron el levantamiento gallego de 1846 y la revuelta da María da Fonte, seguida casi inmediatamente de la guerra civil de la Patuleia (1846-1847).

El levantamiento progresista en Galicia se inicia en Lugo el día 2 de abril de 1846; al otro lado de la raya, en la provincia del Miño explota la revuelta da María da Fonte, cuyos primeros tumultos se anticipan a mediados del mes de marzo, en la localidad de Fontarcada. En todo caso, una y otra insurrección alcanzaron su momento inicial de apogeo a mediados del mes de abril, coincidiendo en el primer caso con la constitución el día 15 de abril de la Junta Superior del Gobierno de Galicia y la formación de los dos cuerpos del Ejército Libertador de Galicia, al mando respectivamente de Miguel Solís y del brigadier Rubín de Celis (Barreiro Fernández, 1977, pp. 139-160; 1982, pp. 337-349; Fernández Casanova, 2005, pp. 124-126; Robles, 1998, pp. 1.013-1.014).

Del otro lado de la frontera, la revuelta inicialmente de la provincia del Miño alcanzaba también su primer momento de apogeo a mediados de abril, coincidiendo con el primer asedio a la ciudades de Guimarães y de Braga (14-15 de abril), y la posterior extensión, según algunos autores bajo la influencia del ejemplo revolucionario gallego, por la región del Entre-Douro-e-Minho y por la provincia de Trás-os-Montes (Ribeiro, 1993, pp. 112-114; Serrão, 1994, pp. 106-110; Ramos, 2010, pp. 314-316; Capela, 1999, pp. 18-24; Brissos, 1997, pp. 83-91; Robles, 1998, pp. 1.011-1.013 y 1.015-1.021).

3. El gobierno moderado español y el gobierno cartista: contra el levantamiento gallego y la Revuelta da Maria da Fonte (1846)

Desde mayo de 1844, con ocasión del primer gabinete moderado, con el general Narváez en su presidencia, en las relaciones hispano-lusas dominaba, como ya está comentado con anterioridad, un clima de entendimiento y de colaboración, que se refuerza a raíz del levantamiento gallego y de la revuelta da María da Fonte, en abril de 1846. El gobierno español participaba al portugués sus sospechas sobre la conexión de revolucionarios portugueses en la revolución gallega, sobre la que, en todo caso, el representante luso en Madrid, conde de Renduffe, expresaba sus dudas, pero no así sobre la colaboración de setembristas y de progresistas en la revuelta del Miño, advirtiendo a su gabinete que, por tal razón, en caso de la derrota de la gallega, los huidos a Portugal podrían sumarse a los insurrectos portugueses (Chato Gonzalo, 2004, pp. 36-37; Fernández Cortizo, 2013, pp. 17-18)[2].

En consecuencia, la política de colaboración y de ayuda militar debía ser reforzada. A tal fin se proponían una serie de medidas comunes, contenidas en los oficios y en las notas intercambiadas entre mediados del mes de abril y del de mayo por los respectivos representantes, portugués en Madrid –conde de Renduffe- y español en Lisboa –L. González Bravo[3]- y por diferentes ministros, principalmente el Primer Secretario del Despacho de Estado y el Ministro dos Negócios Estrangeiros. Con el objetivo de impedir la coordinación entre los insurrectos de una y de otra parte de la "raya" y desbaratar

2 Las referencias archivísticas de fondos documentales y de archivos portugueses y españoles consultados se contienen en las obras citadas y en las notas al pie correspondientes.

3 Luis González Bravo y López de Arjona (1811-1871), periodista, diputado y político, en una primera etapa, de corte radical y adicto a la causa de Espartero, del que después fue un frontal opositor, participando en 1843 en la coalición formada por moderados y progresistas para derrocar al regente, se convirtió finalmente al moderantismo. En los años siguientes, asumió distintos cargos en gobiernos moderados; interinamente el Ministerio de Gracia y Justicia y, desde el 5 de diciembre de 1843 hasta el 3 de mayo de 1844, la presidencia del Consejo de Ministros y el Ministerio de Estado. Progresista con anterioridad, en esta nueva etapa su gabinete sirvió de transición para el inmediato dominio de los moderados (Década Moderada, 1844-1854), a cuya causa sirve adoptando una política dictatorial y contra los progresistas (suspensión de sesiones de las Cortes, legislación por reales decretos, represión y encarcelamiento de liberales progresistas, disolución de la Milicia Nacional, establecimiento de la censura en la prensa, etc.). Tras su paso por la presidencia del gobierno, que cede al general Narváez, es destinado como ministro plenipotenciario a Lisboa, hasta setiembre de 1846. Su curriculum y trayectoria en los años siguientes combina una activa presencia en las Cortes como diputado (1857-1867) y como orador con cargos diplomáticos –ministro plenipotenciario en Viena (1854), embajador en Londres (1856)- y gubernativos -ministro de Gobernación (1864 y 1866), presidente del Consejo de Ministros (1868)-, distinguiéndose en este caso por su política represiva. En la etapa final de su vida, tiene una deriva hacia el conservadurismo radical, declarándose carlista. Fallece en 1871, en situación de pobreza.

cualquier tentativa revolucionaria se entrecruzan solicitudes entre ambos gabinetes, con las correspondientes órdenes, para el establecimiento de frecuentes comunicaciones entre las autoridades militares y civiles de la frontera, a fin de ponerse de acuerdo para actuar de forma coordinada contra las tentativas anarquistas. Incluso se autorizaba la traslimitación de la frontera en la persecución de los insurrectos gallegos y portugueses (Robles Jaén, 2000, p. 1.016-1.017; 2001, 17-25; Chato Gonzalo, 2004, 36; Fernández Cortizo, 2012, pp. 17-19). Asimismo, en sucesivos oficios, desde el 11 de abril hasta el 16 de mayo, uno y otro gobierno se intercambiaban la petición recíproca de extremar la vigilancia y el control en los pasos de la raya para impedir la libre circulación de los revolucionarios. Finalmente, también en varios oficios y notas del ministro español en Lisboa, L. González Bravo, se insistía en la solicitud del desarme y de la internación en depósitos de los exiliados españoles y, en particular, de los insurgentes gallegos, que fue atendida rápidamente por el gobierno portugués, ordenando su reclusión en Peniche. En consecuencia, el gobierno español, a través de varis notas y despachos, remitidos desde el 23 de abril a 1 de mayo, manifestaba su agradecimiento por la colaboración en la represión del levantamiento gallego y por la más eficaz vigilancia de la frontera (Robles Jaén, 2000, pp. 1.016-1.017; 2001, pp. 24-25; Chato Gonzalo, 2004, p. 36-37; Fernández Cortizo, 2013, pp. 17-18).

En todo caso, González Bravo desconfiaba que el gobierno portugués pudiese, por una parte, sofocar en breve tiempo la rebelión del Miño, por la escasez de fuerzas militares en la frontera, y, por otra, garantizar el control de los exiliados españoles, por lo que aconsejaba a su gobierno español que ofreciese auxilio militar, al tiempo que recomendaba la movilización de tropas hacia Tui y Ourense, estableciendo en diferentes puntos varios cuerpos de observación. Finalmente, se ponen en marcha, bajo el mando del general José de la Concha, el 29 de abril (Robles Jaén, 2000, p. 2.018; 2001, p. 28; Fernández Cortizo, 2013, pp. 17-19). Hacía, por tanto, varios días, en concreto el 23 de abril, que el Primer Cuerpo del ejército rebelde, mandado por Solís, se había rendido en Santiago y el 2º Cuerpo, a las órdenes del Brigadier Rubín de Celis, se había dado a la desbandada (25 de abril), entregándose parte de sus fuerzas al ejército gubernamental y huyendo otra a Portugal (Barreiro Fernández, 1997, pp. 155-160; 2016, pp. 264-265).

Sofocado el levantamiento gallego, la revuelta da María da Fonte proseguía con fuerza, extendiéndose espacialmente por la región de Entre-Douro-e-Minho y por las provincias de Tras-os-Montes y de las Beiras. Finalmente, forzó el 20 de mayo la caída del ministerio del Duque da Terceira y, por extensión, la expulsión de los hermanos Cabral, nombrando María II un nuevo gabinete el 26 de mayo, cuya presidencia era ocupada por el Duque

de Palmela y varios de sus ministerios, por setembristas; en concreto, el de Negócios Estrangeiros era encargado al conde do Lavradío.

La nueva situación portuguesa y la política de concesiones a los revolucionarios por el ministerio del duque de Palmela suponía, según el gobierno moderado español, una amenaza para su permanencia, por lo que, ante este posible contagio revolucionario, mudó su política hasta ahora de entendimiento y de ayuda. Su última expresión fue la solicitud, enviada el 23 de mayo por el ministro portugués en Madrid, conde de Renduffe, de ayuda militar para la derrota final de la Rebelión del Mino, en concreto para impermeabilizar la frontera, impidiendo la circulación de revolucionarios (Fernández Cortizo, 2013, pp. 21-22)

Si en la primera recepción al cuerpo diplomático, el Ministro dos Negócios Estrangeiros, el conde do Lavradío, en conversación con el representante español en Lisboa, L. González Bravo, le había expresado la intención de seguir manteniendo unas "amigables" relaciones bilaterales, se demostró finalmente que era un deseo más que una realidad, porque, a partir de este momento, se fueron deteriorando progresivamente, debido a la estrategia de hostilidad y de confrontación del ministro español en Lisboa y a la escasa receptividad, según el mismo, del gabinete portugués, en particular del conde Lavradío, a sus reclamaciones y demandas, en ocasiones incluso con amenazas (Robles Jaén, 2000, p. 1.025; 2004, p. 41-43; Fernández Cortizo, 2013, p. 22). En concreto, se referían a tres asuntos: la más eficaz vigilancia y control de la frontera para impedir la circulación de revolucionarios y, en particular, de los insurrectos del levantamiento gallego y evitar cualquier tentativa revolucionaria; a continuación, el desarme y la internación en depósitos lejanos de la frontera de los exiliados y, finalmente, la entrega de los 286 soldados que, con destino a Cuba, se habían amotinado en el Paquete de La Coruña, tomando rumbo al puerto de Lisboa y, asimismo, de los desertores españoles, en su mayor parte del Regimiento Borbón, del Regimiento de la Reina nº 2 y de la fragata Isabel II, fondeada en el río Tajo. Precisamente del cumplimiento de las dos primeras demandas dependía la resolución de otro asunto de estado, que entre el 31 de mayo y el 8 de agosto de 1846, generó una grave tensión diplomática y militar, con intervención incluso del ministro inglés en Madrid, Bulwer, en apoyo del gabinete portugués. La causa no era otra que la acrecentada concentración de tropas españolas en distintos puntos de la frontera, en forma de cuerpos de observación, con autorización incluso, según las Instrucciones de 31 de mayo, a entrar en Portugal para repeler cualquier ataque o agresión. El Ministro dos Negócios Estangeiros aclaraba al gobierno español que la movilización de tropas y la posibilidad de traslimitar la frontera podría ser entendida como una tentativa de promover una revolución en Portugal y

una amenaza de invasión y, en consecuencia, como una declaración de guerra. Finalmente, la crisis militar y diplomática se desactivó; por un Real Orden del ministro de Guerra de 8 de agosto, comunicada al gobierno portugués el día 12, se disponía la retirada de las tropas de la frontera y, al mismo tiempo, se llamaba a Madrid a González Bravo, lo que en realidad suponía su remoción de la legación española, solicitada desde hacía meses por el gobierno portugués, por su actitud hostil y intransigente, en ocasiones amenazante (Robles Jaén, 2002, pp. 1.025-1040, 2001, pp. 41-67; Chato Gonzalo, 2004, pp. 37-49; Fernández Cortizo, 2013, pp. 19-22).

4. Exiliados en Portugal: "perdedores" del levantamiento gallego, soldados amotinados en alta mar y desertores de las fuerzas de observación en la frontera y de navíos de guerra

El colectivo de refugiados españoles en Portugal en 1846 tiene una composición plural, destacando numéricamente los insurrectos que , procedentes de Galicia, cruzaron la frontera a raíz de la victoria del ejército gubernamental, a los que se suman, a partir del 2 de julio, 286 soldados de la barca Paquete de La Coruña, amotinados en alta mar, que obligaron a su capitán a poner rumbo a Lisboa. Finalmente aumentaba también progresivamente el número de desertores, principalmente de los cuerpos de observación destacados en la frontera y, en menor medida, de barcos de la Armada, como la fragata de guerra Isabel II.

4.1. Militares y civiles del levantamiento gallego: exilio en Portugal

A diferencia de la revuelta de Maria da Fonte, el levantamiento progresista gallego tuvo una duración muy breve, inferior a un mes. Se iniciaba el 2 de abril y concluía con la rendición del comandante Solís en Santiago de Compostela el 23 de abril. Durante este tiempo, se fueron constituyendo Juntas revolucionarias en las principales ciudades gallegas, con excepción de A Coruña, Ferrol y Ourense, pero también en villas y otras localidades; a la cabeza, estaba

la Junta Superior del Gobierno de Galicia, formada mayoritariamente por miembros del partido progresista y por provincialistas ("primera generación galeguista") y constituida en Santiago de Compostela el 15 de abril. Contemporáneamente, en muchos ayuntamientos sus miembros fueron removidos y sustituidos por otros partidarios de la rebelión. En la provincia de Pontevedra se renovaron al menos 39; en la de A Coruña, 15 y en la de Lugo, 6 (Barreiro Fernández, 1977, 177-183). Asimismo, el 15 de abril, en Santiago de Compostela, se constituían los dos cuerpos del Ejército Libertador de Galicia, respectivamente bajo el mando del comandante Solís y del brigadier Rubín de Celis; en conjunto sumarían en torno a 5.500 hombres, que superaban en número a las fuerzas del ejército gubernamental, bajo el mando del general José de la Concha (Barreiro Fernández, 1977, pp. 140-141).

Finalmente, las tropas del comandante Solís se enfrentaron a las del general Concha el día 23 de abril en las inmediaciones de Santiago de Compostela, siendo obligadas a retirarse a esta ciudad, donde firmaba a las pocas horas la rendición. Días después, el 26 del mismo mes, era fusilado, con 10 oficiales más. Entre tanto, enterado el segundo cuerpo del ejército sublevado de la derrota, iniciaba el día 25 la retirada, pero a la desbandada y de forma dispersa por la huida de Rubín de Celis y de la mayor parte de su estado mayor, en dirección a Vigo. Desmoralizados, hambrientos y desarrapados, muchos soldados se dirigieron principalmente hacia Vigo y Pontevedra, entregándose a las autoridades militares. Según las fuentes gubernamentales, sumaban más de 2.000 hombres "que desparramaron por la provincia en pelotones", disponiendo el general Concha la formación de depósitos para su internamiento[4].

Fue muy diferente la suerte de su jefe, el brigadier Rubín de Celis, de su estado mayor, del ex-general Iriarte y de algunos oficiales de los regimientos Zamora, Oviedo y Gijón, que embarcaron, en Vigo, en el bergantín Nervión el día 26, con rumbo a Caminha[5]. Les acompañaban los miembros de algunas Juntas revolucionarias (Santiago, Padrón, Vilagarcía de Arousa, Pontevedra, Vigo). Según el Cónsul portugués en esta ciudad, los días 25 y 26 de abril "han emigrado a Portugal por todo el litoral del Mino un número considerable de personas". El 30 de abril remitía precisamente una relación de los pasaportes visados a rebeldes embarcados para Portugal, pero advertía que la mayor parte viajaba sin pasaportes, no sólo desde Vigo, sino también desde otros puertos de la costa, con rumbo a Caminha y a Viana do Castelo, desde donde eran enviados a Oporto[6]. Otros emigrados cruzaron la frontera por tierra. El segundo de Rubín de Celis, el comandante Sebastián Arias, con 32

4 Arquivo Histórico Provincial de Pontevedra (AHPPo), *Gobierno Civil*, caja 11.091, 30/04/1846.

5 *Ídem*, caja 11.071, 30/04/1846. Arquivo Nacional Torre do Tombo (ANTT). *Ministério dos Negócios Estrangeiros*,, cx. 330, 29/04; 30/04/1846

6 *Ídem*.

oficiales, 8 sargentos y unos 100 soldados, estaba ya en territorio portugués el día 27 de abril. Más militares y también algunos miembros de diferentes Juntas revolucionarias llegaron igualmente por tierra, aunque días después, presentándose ante los Administradores del Concejo de Valença, de Vila Nova de Cerveira y de Caminha. El Cónsul español enviaba al Jefe Político Superior de Pontevedra las respectivas relaciones el día 5 de mayo[7].

En definitiva, desde el día 25 de abril de 1846 fue incrementándose el número de españoles y, en particular, de gallegos, refugiados en Portugal. El contingente más numeroso estaba compuesto por insurgentes del levantamiento progresista, quienes, tras la derrota y ante el temor a la represión, buscaban refugio en el reino vecino. El cónsul portugués en Vigo los cifra en 1.500[8]. La muestra que hemos seleccionado en el presente caso se limita a 717 refugiados.

CUADRO 1. Condición socioprofesional de los refugiados.

	Casos	%
Civiles	100	13,9
Miembros Juntas revolucionarias	38	5,3
Administración municipal	5	0,7
Funcionarios	10	1,4
Sector primario	1	0,1
Sector secundario	9	1,3
Sector Terciario	19	2,6
Propietario	8	1,1
Paisano	10	1,4
Militares	617	86,1
Tropa	216	36,4
Suboficiales	108	15,1
Oficiales	245	34,2
Carabineros	3	0,4
TOTAL	717	100,0

FUENTES: Arquivo Distrital de Viana do Castelo (ADVC). *Governo Civil*, 8.52.4.1-5; 8.52.4.1-9. ANTT. *Ministério dos Negócios Estrangeiros*, cx. 395; AHPPo. *Gobierno Civil*, caja 11.091.

La mayor parte eran militares (86,1%), reduciéndose los civiles al 13,9%. Entre todos ellos, sólo había una mujer. Entre los militares, la tropa era la más numerosa (36,4%), seguida a corta distancia por el cuerpo de oficiales (34,2%) y, a más, por el de suboficiales (15,1%). Pertenecían mayoritariamente

7 AHPPo. *Gobierno Civil*, caja 11.091, Cónsul de España en Oporto a Jefe Superior Político de Pontevedra, 05/05/1846.

8 ANTT. *Ministério dos Negócios Estrangeiros*, cx. 330, Cónsul General de Portugal en las Provincias del Norte a Ministro dos Negócios Estrangeiros, 30/04/1846.

al 2º Batallón del Regimiento Zamora, y a los regimientos provinciales de Zamora, Oviedo, Gijón, al cuerpo de carabineros y a las Milicias Nacionales. Entre estos, estaban el brigadier Rubín de Celis, jefe del 2º cuerpo del Ejército Libertador de Galicia sublevado y el ex-general Iriarte, que, por tercera vez, regresaba como refugiado a Portugal. Los civiles suponían, por su parte, sólo el 13,9%. Los miembros de las juntas de gobierno locales y provinciales reunían el grupo más numeroso (5,3%). Los había de las Juntas de Cangas, A Guarda, Vilagarcia, Lugo, Pontevedra, Santiago, Tui, Vigo y de la Junta Superior; entre ellos, se encontraban significados progresistas como Pío Rodríguez Terrazo, Ramón Buch, José María Santos y provincialistas como Antolín Faraldo y Antonio Romero Ortiz. Los funcionarios de las diferentes Administraciones reunían el 2,1%; entre los diferentes sectores profesionales, el terciario era el más representado, aunque modestamente (2,6%).

Su entrada en Portugal se sucede por distintas localidades; principalmente por Valença y por Melgaço y, a continuación, por Viana do Castelo y Caminha.

CUADRO 2. Localidades de entrada de los refugiados.

Localidad	Casos	%
Caminha	45	12,6
Melgaço	96	26,9
Monção	28	7,8
São Gregorio	25	7,0
Valença	99	27,7
Viana do Castelo	48	13,4
Vila Nova Cerveira	16	4,5
TOTAL	357	100,0

FUENTES: Arquivo Distrital de Viana do Castelo (ADVC). *Governo Civil*, 8.52.4.1-5; 8.52.4.1-9. ANTT. *Ministério dos Negócios Estrangeiros*, cx. 395; AHPPo. *Gobierno Civil*, caja 11.091,

La llegada acontece en los primeros días que siguieron a la derrota del levantamiento, En concreto, desde el día 25 hasta final de mes los huidos suman 101 (31,5%;); en la primera quincena de mayo, incluso más, el 33,6%. Hasta mediados de agosto, las entradas no cesan; todavía en el mes de junio suponían el 15,9%. Por las autoridades portuguesas se elige Oporto como lugar de concentración de los emigrados, cuyo destino final serán los depósitos de internamiento en localidades inmediatas a Lisboa (Peniche, Cascais, Santarém). El Ministro dos Negócios da Guerra, expide el 2 de mayo las correspondientes órdenes para que los emigrados españoles que han entrado

y los que entren en el futuro sean enviados en embarcaciones del Estado a la plaza de Peniche, a fin de evitar su unión con los "revoltosos do Minho"[9].

CUADRO 3. Meses de entrada de los refugiados.

	Casos	%
25-28/04	101	31,5
01-15/05	108	33,6
16-31/05	2	0,6
01-15/06	27	8,4
16-30/06	24	7,5
01-15/07	29	9,0
16-31/07	15	4,7
01-15/08	14	4,4
01-15/09	1	0,3
TOTAL	321	100,0

FUENTES: Arquivo Distrital de Viana do Castelo (ADVC). *Governo Civil*, 8.52.4.1-5; 8.52.4.1-9. ANTT. *Ministério dos Negócios Estrangeiros*, cx. 395; AHPPo. *Gobierno Civil*, caja 11.091,

El gobierno portugués ordena la concentración de los emigrados en Oporto, donde eran embarcados con destino a los depósitos militares en localidades más o menos próximas a Lisboa. Incluso con anterioridad a la derrota del levantamiento, en concreto el 16 de abril, el Ministro Plenipotenciario de España en Lisboa, L. González Bravo, ya había solicitado al Ministro dos Negócios Estrangeiros el desarme y la internación de los insurrectos de Galicia; le respondía al día siguiente, informándole que ya habían sido dadas las pertinentes órdenes a las autoridades de la frontera[10]. En los meses siguientes, las solicitudes de internación son continuas, convirtiéndose ya en reclamaciones y quejas a partir de finales de mayo a raíz del nombramiento como Ministro dos Negócios Estrangeiros del setembrista conde do Lavradío.

En todo caso, atendió a las demandas del representante español, aunque, en su opinión, no con la firmeza que requería el caso, porque algunos emigrados etiquetados como muy peligrosos, entre los cuales se contaban los miembros del "club revolucionario de Oporto", pertenecientes a las Juntas revolucionarias de Pontevedra (José María Santos, José Benito Amado, Manuel Ángel Couto, Francisco García Barros), de Vigo (Ramón Buch, Pedro Martí Molins), lograron eludir su embarque para los depósitos, unos hasta el 29

9 Arquivo Histórico Militar (AHM). *Divisões. Asuntos Militares. Emigrados (col.). Emigrados Espanhóis*, cx. 6/107, Doc. 133, 26-04-1846; ANTT. *Ministério dos Negócios Estrangeiros*, cx 372, 02-05-1846)

10 Archivo General de la Administración (AGA). *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España,* caja 54/6546. Ministro plenipotenciario España Lisboa a Ministro dos Negócios Estrangeiros, 16/04/1846; caja 54/6549, Ministro dos Negócios Estrangeiros a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 17/04/1846.

de julio y otros hasta el 15 de agosto. Las reclamaciones del Capitán General de Galicia, del Jefe Político Superior de Pontevedra y del Cónsul español en Oporto eran recurrentes, porque este club conspiraba activamente por medio de agentes en la frontera para fomentar la deserción, asistiendo con un subsidio de 2 rs. diarios a soldados, carabineros y guardia civiles, con el fin de tenerlos prontos para una invasión de Galicia y preparar una revolución[11]. Finalmente, el 17 de agosto el Cónsul en Oporto le confirmaba al Jefe Político Superior de Pontevedra que el club revolucionario estaba "desbaratado"[12].

Entre tanto, desde el mes de mayo hasta el de agosto, habían salido de Oporto para Lisboa y, a continuación, redistribuidos por los depósitos 491 emigrados:

Mes	Emigrados	%	Viajes
Mayo	114	23,2	2
Junio	44	9,0	2
Julio	175	35,6	4
Agosto	158	32,2	3
TOTAL	491	100,0	11

FUENTES: AGA. *Asuntos Exteriores. Portugal. Lisboa. Legación. Embajada*, cajas 54/6545 y 54/6548; AHM. *Divisões. Assuntos Militares Gerais. Emigrados (col.). Emigrados Espanhóis*, cx. 6/107. Doc. 136; ANTT. *Ministério dos Negócios Estrangeiros*, cx. 372.

La mayor parte de los emigrados viajaron en los meses de julio y de agosto, siendo alojados los llegados antes de mediados de junio en el depósito de Peniche. Ante su insuficiencia, se van a crear dos depósitos más; el de Cascais, por una Portaria de 18 de junio de 1846 y, con cierta posterioridad, desde el 4 de agosto, el de Santarém (Chato Gonzalo, 2004, pp. 37, 44, 50)[13]. Algunos oficiales – en número de 32- de estos dos últimos depósitos son trasladados, por provocar desórdenes y violencias en los depósitos y fomentar proyectos insensatos contra el actual ministerio del general Saldanha, al buque de guerra D. João VI, por un oficio del Ministro da Guerra de 15 de octubre[14].

11 AHPPo. *Gobierno Civil*, caja 11.091, Jefe Político Superior de Pontevedra a Capitán General de Galicia, 29/07/1846. AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España*, caja 54/6548, Capitán General de Galicia a General Comandante 3ª División Militar, 29/07/1846; Cónsul de España en Oporto a Gobernador Civil de Oporto y a Gobernador Militar de Oporto, 04/05/1846.

12 AHPPo. *Gobierno Civil*, caja 11.091, Cónsul de España en Oporto a Jefe Político Superior de Pontevedra, 17/08/1846.

13 ANTT, *Ministério dos Negócios Estrangeiros*, cx. 372, 18-06-1846; AHM, cx. 6/101, Doc. 123, 04-08-1846; AGA. *Asuntos Exteriores. Portugal. Lisboa. Legación. Embajada*, caja 54/6548, 19-06-1846; AHN. *Estado. Portugal*, caja 5412/1, 06-08-1846;

14 AHM, *Divisões. Assuntos Militares Gerais. Emigrados (col.). Emigrados Espanhóis*, cx. 6/107, Docs. 126 y 127, 18/11/1846; ANTT, *Ministério dos Negócios Estrangeiros*, cx. 372; AGA. *Servicio Exterior.*

A los internados se les proporcionaba un subsidio para su subsistencia; de 240 réis diarios para oficiales y suboficiales y de 30 réis para la tropa[15]. Ahora bien, no todos los emigrados españoles vivían en depósitos y recibían el correspondiente subsidio. En mayo/junio de 1846 los subsidiados sumaban, al menos, 268[16]; la mayoría de ellos estaban internados en los depósitos. De hecho, por una orden del Ministro da Guerra, de fecha 27 de julio, se mandaba a los comandantes militares de la raya que extremasen su vigilancia y control y que dispusiesen la rápida internación de los que solicitaran subsidio en los depósitos de Peniche y Cascais y el alejamiento a gran distancia de la raya de los que no pretendían subsidio[17]. Ciertamente, entre ellos se incluían militares que, por su condición de desertores, en principio no tendrían derecho al mismo. El Ministro do Reino se quejaba, por ello, de los gravosos gastos. A este respecto, el Ministro Plenipotenciario de Portugal en España le señalaba al Primer Secretario del Despacho de Estado español que entre los emigrados "hay un gran número, que, no perteneciendo a la carrera militar, al tomar asilo en este reino o contándose en la clase de tropa se han hecho considerar como oficiales y no siempre de las categorías inferiores, ya valiéndose de falsas declaraciones, ya alegando otras veces ascensos concedidos por la junta revolucionaria a cuyo servicio estuvieron"[18].

En todo caso, algunos emigrados residían fuera de los depósitos. Según una relación del Gobierno Civil en la ciudad y distrito de Lisboa, a finales de julio, residían 16 emigrados; a su vez, en el distrito de Coimbra, a mediados del mismo mes, 20[19]. Incluso, algunos internados en depósitos, mediante el correspondiente requerimiento, solicitaban la baja y la licencia de residencia en diferentes localidades portuguesas, bien conservando la percepción del subsidio, bien renunciando al mismo, razón por la cual el Ministro dos Negócios da Guerra concedía la solicitud sin consulta previa a la legación española, con las subsiguientes quejas y reclamaciones por el ministro español en Lisboa[20].

Servicio Exterior en Portugal. Legación de España, caja 54/6546. Ministro Plenipotenciario de Portugal en Madrid a Primer Secretario del Despacho de Estado, 13/10/1846.

15 AHM, *Divisões. Assuntos Militares Gerais. Emigrados (col.). Emigrados Espanhóis*, cx. 6/107, Docs. 131 y 132 05/05/1846; Doc. 140, 13/06/1846.

16 Ídem, cx. 6/107, Doc. 116.

17 AHN. *Estado. Portugal*, caja 5412/1, 02-08-1846.

18 AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España,* caja 54/6546, 13/10/1846.

19 ANTT, *Ministério dos Negócios Estrangeiros*, cx. 395, 30-07-1846; 17-07-1846.

20 *Ídem*, cx. 375, cx. 395. AHN. *Estado, Portugal*, caja 5413, 22/06/1846 a 22/09/1846.

4.2. Los 286 soldados del Paquete de La Coruña amotinados en alta mar

Esta barca formaba parte de un convoy de cuatro navíos que transportaban tropas con destino a las guarniciones de la isla de Cuba y de Puerto Rico. Salieron de Ferrol el día 27 de junio, escoltados por el bergantín Nervión y, en concreto, en la barca citada viajaban 286 soldados y carabineros que habían participado en el levantamiento gallego y, que tras su entrega a las autoridades gubernamentales o su detención, habían sido incorporados de nuevo a las filas del ejército y destinados a los regimientos que guarnecían La Habana. En la noche del 29 de junio el bergantín Nervión abandonaba la formación y, a la noche siguiente, los soldados del Paquete de La Coruña se amotinaban, obligando al capitán a poner rumbo a Lisboa, a cuyo puerto arribaban el 2 de julio, por la tarde[21].

Informado de la llegada de la barca, L. González Bravo, después de remitir una nota al Gobernador Civil de Lisboa solicitando la detención y entrega de los soldados amotinados, hacía llegar al conde do Lavradío el día 3 de julio un oficio y su correspondiente recuerdo por la tarde, reclamando la entrega del buque y de sus efectos, como también de los 286 soldados. Recibía su contestación al día siguiente, en la que le expresaba sus dudas sobre si los 286 soldados debían ser considerados desertores o emigrados políticos, por lo que le informaba que el gobierno portugués procedería, antes de tomar su resolución, a "unas previas y minuciosas investigaciones". La réplica del representante español fue inmediata; insistía en su condición de desertores, comprendidos en el Convenio de 8 de marzo de 1823, señalándole, a continuación, que era responsabilidad del gabinete portugués la custodia en absoluta seguridad de los soldados para evitar su evasión y que, en caso de no disponer de medios, ofrecía para tal servicio la fragata de guerra Isabel 2ª, fondeada en el río Tajo, al igual que el Paquete de la Coruña. Por tal razón, se prohibía a los embarcados ir a tierra, de igual modo que nadie subiera a bordo o se comunicase con ellos[22].

---

21 *Ídem*, Despacho Cónsul de España en Lisboa a Primer Secretario de Estado. 07/07/1846. AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España,* caja 54/6546, Ministro Plenipotenciario España en Lisboa a Primer Secretario del Despacho de Estado, 05/07/1846. ANTT. *Ministerio dos Négócios Estrangeiros*. Espanha, cx. 452, Ministro Plenipotenciario España en Lisboa a Ministro dos Negócios Estangeiros, 03/07/1846; 04/07/1846.

22 AHN, *Estado, Portugal*, Caja 5413. Oficio de Ministro Plenipotenciario España en Lisboa a Primer Secretario del Despacho de Estado. 05/07/1846. AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España,* caja 54/6547, Ministro Plenipotenciario España en Lisboa a Ministro dos Negócios Estrangeiros, 03/07/1846 y 04/07/1846; Ministro dos Negócios Estrangeiros a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 94/07/1846 ANTT. *Ministerio dos Négócios Estrangeiros*. Espanha, cx. 452, 03/07/1846; 04/07/1846

El ministro español, en un oficio remitido el 5 de julio al Primer Secretario de Estado, le resumía las actuaciones realizadas hasta el momento, así como las reclamaciones presentadas y las correspondientes respuestas del ministro dos Negócios Estrangeiros, en la última de las cuales, fechada el día 7 de julio, rechazaba su ofrecimiento de la custodia de los soldados en la fragata española y notificaba su traslado al día siguiente al depósito de Cascais, entre tanto el Procurador General no emitiera dictamen sobre su condición[23].

Por otra parte, el Ministro dos Negócios Estrangeiros le participaba en la misma nota la conveniencia de hacerse cargo de la barca, de sus efectos y del armamento, que ya había anticipado en otra anterior, de 4 de julio, negándose el diplomático español a su entrega, si no se incluía también la de los 286 soldados[24].

González Bravo seguía insistiendo en la condición de desertores de los 286 soldados, al tiempo que preparaba contraargumentos, si fueran necesarios, para controvertir las investigaciones del gobierno portugués. A tal fin, comisionaba al Cónsul de España en Lisboa subir a bordo del barco y realizar los correspondientes interrogatorios al capitán, a varios oficiales y a un marinero, los cuales remite, en un oficio de fecha 7 de julio, al Primer Secretario del Despacho de Estado[25].

El mismo día, en una nueva nota, el Ministro de Negócios Estrangeiros notificaba al ministro español el traslado, al día siguiente, de los 286 soldados al depósito de Cascais; pertenecían a diferentes cuerpos: Regimiento Zamora de línea, Regimiento Provincial Zamora, Gijón, Oviedo y Segovia, Guardia Civil y, finalmente, carabineros de tierra y de mar[26].

Por fin, en una nota de 11 de julio el conde do Lavradío comunicaba la resolución al representante español, que se iniciaba con distintos considerandos: en los veinte últimos años habían entrado ilegalmente militares de uno y otro país, pero no habían sido considerados, ni reclamados como desertores, limitándose en tales casos las demandas a su desarme y a su internación, tal como había ocurrido con los insurrectos del levantamiento

23 AHN, *Estado, Portugal*, Caja 5413. Oficio de Ministro Plenipotenciario España en Lisboa a Primer Secretario del Despacho de Estado, 05/07/1846. Nota de Ministro dos Negócios Estrangeiros a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 07/07/1846.

24 AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España*. Ministro Plenipotenciario España en Lisboa a Ministro dos Negócios Estrangeiros. 04/07/1846. AHN, *Estado, Portugal*, Caja 5413. Ministro Plenipotenciario España en Lisboa a Primer Secretario del Despacho de Estado, 07/07/8146.

25 *Ídem*, Cónsul de España en Lisboa a Primer Secretario del Despacho de Estado, 07/07/1846.

26 *Ídem*, caja 5413. Ministro dos Negócios Estrangeiros a Ministro Plenipotenciario de España en Portugal , 07/07/1846; Cónsul de España en Lisboa a Primer Secretario del Despacho de Estado, 07/07/1846; AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España*, caja 54/6546. Cónsul de España en Lisboa a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 09/07/1846; Ministro Plenipotenciario España en Lisboa a Primer Secretario del Despacho de Estado, 09/07/1846.

gallego huidos a Portugal y como cabía esperar que sucediese con los 286 soldados, amotinados en alta mar para sustraerse a la pena de deportación impuesta sin previo juicio y sentencia. En atención a estas consideraciones, se resolvía acogerlos como emigrados políticos, estando ya internados en el depósito de Cascais. Finalmente, apremiaba a González Bravo a que nombrase una persona autorizada para recibir el Paquete de La Coruña, porque, en caso contrario, intimaría a su capitán para conducirlo a dónde quisiera, sin responsabilidad alguna del gobierno portugués de su inevitable deterioro[27].

La controversia sobre la condición de los 286 soldados había sido sometida, entre tanto, a la deliberación del Consejo Real, en cuya opinión debía suspenderse la reclamación de entrega, al poder ser considerados a la vez como desertores y como emigrados políticos y, por consiguiente, en tal caso la interpretación debía favorecer a los inculpados[28].

No era de esta opinión González Bravo, que en una nota al Primer Secretario de Despacho de Estado, fechada el 13 de julio, manifestaba expresamente su discrepancia con la resolución e insistía en que debía reclamarse de nuevo la entrega de los desertores, por lo que, mientras esperaba las pertinentes instrucciones, se limitaría a hacer constar su oposición frontal. El día anterior, el Ministro de Negócios Estrangeiros le había hecho llegar una nota, en que rechazaba de la forma más absoluta tal oposición. Pero, pasados algunos días, en concreto el 16 de julio, el Primer Secretario del Despacho de Estado le ordenaba abstenerse de nuevas reclamaciones sobre el particular, por su insistencia en proseguir con las quejas. Finalmente, en un despacho le notificaba su intención de conformarse a la resolución del gobierno portugués y a la orden de su superior[29].

Restaba la cuestión de la entrega del barco. Por una orden del Primer Secretario del Despacho de Estado se mandaba a González Bravo que, en virtud de las Instrucciones remitidas el 11 de julio, hiciese las pertinentes gestiones para hacerse cargo del navío y de sus efectos. Ahora bien, el 23 de julio, le comunicaba que no había enseres en el barco, tras su abandono por los embarcados, y que quedaba su capitán autorizado a poner rumbo al punto más conveniente[30].

---

27 *Ídem*, Ministro dos Negócios Estrangeiros a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 11/07/1846.

28 AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España*, caja 54/6549. Cónsul de España en Lisboa a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 11/07/1846.

29 AHN, *Estado, Portugal*, caja 5413. Oficio de Ministro Plenipotenciario España en Lisboa a Primer Secretario del Despacho de Estado. 13/07/1846; 16/07/1846. AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España,* caja 54/6547, Ministro Plenipotenciario España en Lisboa a Primer Secretario del Despacho de Estado, 16/07/1846; 17/07/1846.

30 AHN, *Estado, Portugal*, caja 5413. Oficio de Primer Secretario del Despacho de Estado.a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 16/07/1846. AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España,* caja 54/6546, 23/07/1846.

4.3. Cuerpos de observación destacados en la frontera y navíos de guerra fondeados en el río Tajo: desertores españoles en Portugal

La movilización y concentración de tropas españolas en la frontera con Portugal, desde el 29 de abril hasta el 2 de setiembre y, a su vez, la presencia de buques de guerra –la fragata Isabel II y el vapor Vulcano- desde el 4 de junio en Lisboa, contribuyó ciertamente a un incremento sin precedentes de los desertores huidos al reino vecino.

Ahora bien, el movimiento de tropas condicionó de diferente forma las relaciones bilaterales, En el periodo inicial, durante los meses de abril y de mayo de 1846, dominó la colaboración y el auxilio militar recíproco en razón de la amenaza que suponían para ambos gobiernos moderados el levantamiento gallego y la rebelión da María da Fonte. En consecuencia, L. González Bravo aconsejaba al gobierno español, en sendas oficios de 20 y 21 de abril, crear un cuerpo de observación en la "raya", destacando fuerzas en los puntos de más fácil acceso para de esta forma impermeabilizar la frontera e impedir la libre circulación de los revolucionarios de uno y otro reino[31]. El gobierno español y, en particular el Ministerio de Guerra, tomaron en cuenta esta recomendación, notificando al ministro español que, con fecha 28 de abril, se habían expedido órdenes al Capitán General de Galicia, de Castilla la Vieja y de Andalucía para que se comunicasen y se pusiesen de acuerdo con las autoridades portuguesas de la frontera para actuar conjuntamente. El Capitán General de Galicia ordenaba ese mismo día al general José de la Concha el traslado de parte de sus tropas a la frontera para restaurar el orden y la paz en territorio gallego, pero también para vigilar e intimidar militarmente a los rebeldes portugueses. En cumplimiento de tal orden, le comunicaba que, al día siguiente, 29 de abril, se desplazaría a Tui, con tropas de infantería, de caballería y de artillería[32]. El movimiento de las tropas estaba justificado por la extensión y el agravamiento de la revuelta en el Norte. En consecuencia, el gobierno español ordenaba, la permanencia de las tropas, respetando una estricta neutralidad, pero también la movilización de más fuerzas. El Capitán General de Galicia se dirigía, según información del periódico El Católico (22/05/8146), a Ourense con tres batallones, mientras que el brigadier Ca-

31 AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España,* caja 54/6546, Ministro Plenipotenciario España en Lisboa a Primer Secretario del Despacho de Estado, 20 y 21/07/1846.

32 AHN. Estado. Portugal, caja 5412/1. Capitán General de Galicia a Capitán General de Castilla la Vieja, 30/04/1846. AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España*, caja 54/6547 Primer Secretario del Despacho de Estado a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 28/04/1846; caja 54/6546. Primer Secretario del Despacho de Estado a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 02/05/1846.

longe avanzaba sobre la frontera por la provincia de Salamanca (Robles, 1998, pp. 28-29; 2000, p. 1.019).

Todavía a finales de mayo se mantenían las tropas sobre la frontera, pero, entre tanto, se había producido la caída de los hermanos Costa Cabral y la sustitución del gobierno cartista del Duque da Terceira por el del Duque de Palmela, que incluía algunos ministros setembristas. Por estas circunstancias y por su política de favor a los progresistas fue considerado una amenaza para la permanencia en el poder del gobierno moderado español, que no descartaba la intervención en Portugal para evitar el contagio revolucionario y para apoyar la vuelta al poder de los cartistas. Las instrucciones, enviadas por el Ministerio de Guerra a los capitanes generales de los distritos fronterizos y recibidas por González Bravo el 31 de mayo de 1846 preveían precisamente un reforzamiento de las tropas en la frontera, al tiempo que no descartaban su traslimitación[33]. Antes del 11 de junio ya estaban dadas órdenes para la movilización y concentración de fuerzas en mayor número[34]. Las comandadas por el Capitán General de Galicia sumaban 5.000 soldados, 200 plazas de caballería y una batería de artillería[35]. Por otra parte, de Cádiz habían salido para las costas portuguesas, entre otros buques, la fragata Isabel II y el vapor de guerra Nervión. La primera entró en Lisboa el 4 de junio, sumándose al vapor Vulcano, que había arribado el 27 de mayo, poniéndolos el gobierno español bajo las órdenes de González Bravo[36].

En esta escalada de la amenaza militar y de la tensión diplomática, con algunos momentos de cierta tregua, un paso más lo constituyó un nuevo movimiento de tropas sobre la frontera el 20 de julio. El ministro portugués en Madrid, en una nota del 23 del mismo mes al Primer Secretario del Despacho de Estado, F. J. Istúriz, pedía explicaciones por la acumulación de tropas en Huelva y en Ourense, a la espera de la formación de un nuevo cuerpo de observación en territorio salmantino o extremeño[37].

Finalmente, en atención a las iniciativas y medidas que estaban adoptando las autoridades portuguesas para la vigilancia y el control de la frontera y, asimismo, para la internación más eficaz de los emigrados españoles, el Ministerio de Guerra, por mandato de Isabel II, notificaba el 8 de agosto a los capitanes generales de los distritos fronterizos una Real Orden, por la que se disponía el repliegue de las tropas "a mayor distancia de la frontera", que, a su vez, era comunicada al conde de Renduffe el día 12 de agosto. La retirada

33 AHN. *Estado, Portugal*, caja 5412/1. 30/05/1846.

34 ANTT. *Ministerio dos Negócios Estrangeiros*, cx. 681. 11/06/1846.

35 AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España*, caja 54/6547, Ministro Plenipotenciario España en Lisboa a Primer Secretario del Despacho de Estado, 28/05/1846.

36 *Ídem*, Ministro Plenipotenciario España en Lisboa a Primer Secretario del Despacho de Estado, 28/05/1846. AHPPo. *Gobierno Civil*, caja 11.091, carta al Jefe Político Provincial de Pontevedra, 10/06/1846

37 *ANTT. Ministerio dos Negócios Estrangeiros, cx. 681, 23/07/1846.*

de las tropas se sucedió lentamente, pero el día 2 de setiembre la mayor parte ya estaban en sus antiguas guarniciones[38].

Se ponía así fin a un periodo, iniciado en los días finales de junio, de amenaza militar y de tensión diplomática, causada por la movilización y la concentración de tropas en la frontera, que favoreció un incremento momentáneo de los desertores, sobre todo en el mes de julio.

Las reclamaciones para su captura y entrega y, asimismo, las medias filiaciones enviadas por las autoridades españolas confirman que el mayor contingente pertenecía Regimiento Borbón y, a continuación, al Regimiento de Infantería La Reina nº 2. En menor número, identifican a soldados de otros cuerpos, como el Regimiento América, el Regimiento Gijón, Provincial de Zamora, de Oviedo y de Segovia, Voluntarios de La Libertad y, finalmente, carabineros[39]. Las deserciones alcanzan también a los buques de la Armada; en concreto, el ministro plenipotenciario español solicitaba, el 18 de junio, al Ministro de Negócios Estrangeiros la captura y entrega de 12 desertores de la fragata Isabel II, arribada a Lisboa el 4 de junio[40].

Pocos soldados del ejército de tierra –la muestra es de 38 casos- desertaron en mayo y junio de 1846 (15,8%). Ahora bien, los informes del Cónsul de España y las reclamaciones de las autoridades españolas confirman que desde la segunda quincena de este último mes su número se estaba incrementando. En concreto, el cónsul portuense informaba, el 27 de junio, al Jefe Superior Político de Pontevedra y, dos días después, a González Bravo que "en esas fronteras de la provincia del Miño andan más (desertores)"[41]. En el mismo oficio, notificaba que por Oporto vagaban "cuarenta y tantos soldados del Regimiento Borbón", en estado deplorable, debido al corto subsidio -6 cuartos- que recibían del gobierno portugués, "llegando a pedir limosna por Oporto y otras (ciudades) del reino, rotos y descalzos"[42]. El 23 de junio, sin embargo, salían de la ciudad; bien temerosos de la ejecución de su detención, bien animados por la tentativa de incursión por la provincia de Girona, se dirigieron a Braga, aunque su destino final eran las inmediaciones de la frontera, con el fin de formar una fuerza para hostilizar a las fuerzas españolas. Perdida

38 *AHN Estado*, Portugal, 5412/2, 12/08/1846; AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España*, caja 54/6547, 04/09/1846.

39 *Ídem*, Primer Secretario del Despacho de Estado a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 30/07/1846; ANTT, *Ministério dos Negócios Estrangeiros*, cx. 452, 18/06/1846 (Filiaciones).

40 *Ídem*, Ministro Plenipotenciario España en Lisboa a Ministro dos Negócios Estrangeiros, 18/06/1846; ANTT, *Ministério dos Negócios Estrangeiros*, cx. 452, 18/06/1846. (Filiaciones).

41 HHPPo, *Gobierno Civil*, caja 11.091. Cónsul de España en Oporto a Jefe Político Superior de Pontevedra, 27/06/1846; AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España*, caja 54/6547, Cónsul de España en Oporto a Capitán General de Galicia, 05/07/1846.

42 Ídem, caja 54/6548. Cónsul de España en Oporto a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 20/07/1846. AHPPo, *Gobierno Civil*, caja 11.091. Cónsul de España en Oporto a Vicecónsules, 20/07/1846.

la esperanza de reunir una tropa suficiente para trastornar la tranquilidad de Galicia, estaban de vuelta en Oporto, antes del 7 de julio[43], en mayor número. El goteo de deserciones era constante; así el 23 de junio cruzaban por San Gregorio 15 soldados de diferentes regimientos. En el mes de julio, llegaban a Oporto todos los días[44]. En los días anteriores al 2 de julio habían entrado en Melgaço algunos soldados y pocos oficiales de los regimientos destacados en la provincia de Ourense. El 15 del mismo mes llegaban a Rivadas, en las proximidades de Monção, cinco desertores; el 23 de julio, 16 soldados más, a esta última villa. Días después, el 28 de julio, el Alcalde de Tui comunicaba al Jefe Superior Político de Pontevedra que en los días anteriores habían entrado por San Gregorio muchos desertores, a los que se pagaban 3 rs. diarios, por los que los habían "seducido"[45]. Las filiaciones consultadas (38) confirman también que el mayor número pasaron a Portugal en la primera (28,9%) y la segunda quincena (47,4%) de julio; en el mes siguiente, ya de repliegue de las tropas destacadas en la frontera, las fuentes documentales registran dos deserciones[46].

Ante su progresivo incremento en estos meses, el Cónsul de España en Oporto, en continua comunicación con el Jefe Superior Político de Pontevedra y el Capitán General de Galicia, de este lado de la frontera, y con el Ministro Plenipotenciario de España en Lisboa, proponía una serie de medidas, de iniciativas para contener las deserciones. En primer lugar, recomendaba la publicación en el Boletín Oficial de de las cuatro provincias gallegas de las medias filiaciones de los desertores, notificándolas inmediatamente el comandante de su regimiento al primer agente español en el punto fronterizo para su arresto[47]. A sus subordinados, los vicecónsules de Camiña, Vila Nova de Cerveira, Valença, Monção y Melgaço les ordenaba que promovieran gestiones para la búsqueda y la captura de desertores que se hallen en sus distritos, librando los gastos sobre este consulado; asimismo que presentasen reclamaciones ante las autoridades respectivas, porque cualquier agente consular tenía la facultad de solicitar la detención y la entrega de desertores, acompañando tal demanda de un exhorto a las autoridades superiores de las

43 *Ídem*, Comisario de Protección y de Seguridad de Tui a Jefe Político Superior de Pontevedra, 26/06/1846; AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España*, caja 54/6548. Cónsul de España en Oporto a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 30/06/1846; 04/07/1846; 07/07/1846.

44 *Ídem*, Cónsul de España en Oporto a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 20/07/1846.

45 AHPPo, *Gobierno Civil*, caja 11.091, 02/07/1846; 18/07/1846; 23/07/1846; 28/07/1846.

46 ANTT, *Ministério dos Negócios Estrangeiros*, cx. 452, 18/06/1846 (Filiaciones); AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España*, caja 54/6547

47 *Ídem*, caja 54/6548. Cónsul de España en Oporto a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 20/07/1846.

provincias fronterizas[48]. También eran los vicecónsules de estas localidades del norte de Portugal los destinatarios de un circular, de fecha 20 de julio, en la que les ordenaba personarse ante los Administradores de los respectivos concejos portugueses "haciéndoles saber su extrañeza" por la concesión de guías a soldados rasos y a otros criminales, habilitando incluso a algunos como oficiales y, en general, certificándolos como emigrados políticos, con derecho a un subsidio, con el consiguiente perjuicio para el erario portugués[49].

Finalmente, en un bando expuesto públicamente en el Consulado portuense y, a los pocos días, publicado en el Boletín Provincial de Pontevedra, ofrecía, debido a la creciente llegada a la ciudad de desertores, que mudaban su nombre y cambiaban de domicilio, una gratificación no inferior a 60 rs. a los que informasen de su paradero. Asimismo advertía a los súbditos españoles con residencia en la ciudad que no alquilasen cuartos ni admitieran en sus ranchos a paisanos que no presenten documento legal para residir en Oporto; de nuevo, a quienes denunciaran esta infracción se les daría un recompensa también no inferior a 60 rs. Por fin, a los desertores que se presentaran voluntariamente les ofrecía el indulto y hacerse cargo del socorro necesario para su subsistencia y de los gastos de viaje por mar[50].

El Cónsul de España oficia también a las autoridades portuguesas. Así, con fecha de 7 de julio y, posteriormente, de 27 de este mes, se quejaba al General Comandante de la 3ª División Militar, con sede en Oporto, de la entrada por la frontera de desertores sin ser capturados. Le remitía tal reclamación porque, como aclaraba el Gobernador civil al Ministro dos Negócios do Reino, la mayor parte de los españoles se presentaban en el cuartel general de la 3ª División Militar como emigrados militares refugiados, con el fin de recibir el subsidio correspondiente[51]. En su respuesta, el militar portugués, al tiempo que admitía que había desertores en la ciudad, aclaraba que no certificaba como emigrados políticos a aquellos que no presentaban el visado del consulado. Finalmente advertía al Cónsul de la imposibilidad de identificarlos convenientemente porque no disponía de medios para conocer si los españoles presentados eran emigrados políticos o desertores, sin que le proporcionasen sus nombres y descripción. Y mucho menos podía atender a la solicitud de que las autoridades militares de la frontera hiciesen retroceder

48 AHPPo, *Gobierno Civil*, caja 11.091, Cónsul de España en Oporto a Vicecónsules, 20/07/1846; Jefe Político Superior de Pontevedra a Vicecónsules, 03/07/1846; 10/07/1846

49 *Ídem*, Cónsul de España en Oporto a Jefe Político Superior de Pontevedra, 20/07/1846; AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España*, caja 54/6548, Cónsul de España en Oporto a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 20/07/1846.

50 AHPPo, *Gobierno Civil*, caja 11.091. 31/07/1846.

51 Arquivo Distrital do Porto (ADPo). *Governo Civil*, caja 892, 01/08/1846.

a los desertores en el mismo momento de su presentación y los escoltasen hasta su entrega a la autoridad española correspondiente[52].

En razón de la respuesta del General Comandante de la 3ª División Militar, el Cónsul de Oporto, en sendas notas enviadas a González Bravo el día 8 de julio y al Jefe Superior Político de Pontevedra, el día 14, llamaba su atención sobre la urgente necesidad de solicitar y enviar las medias filiaciones de las plazas ausentes, anticipándoles que se las pediría inmediatamente al Capitán General de Galicia[53]. El 23 de julio el Cónsul recibía las medias filiaciones de los desertores, que remitía al Ministro dos Negócios Estrangeiros, con solicitud de su captura y entrega[54]. En el mes anterior, el día 17, las enviadas por González Bravo correspondían a los oficiales y marineros de la fragata Isabel II[55].

Con las medias filiaciones enviadas a las autoridades portuguesas, cabía esperar que las reclamaciones de captura y de entrega de los desertores a partir de ahora fueran más eficaces. Ciertamente, con anterioridad las requerimientos de detención y extradición de los desertores se entremezclan con las quejas por incumplimiento de las cláusulas del Convenio firmado el 8 de marzo de 1823. El 2 de julio el Jefe Político Superior de Pontevedra informaba a González Bravo que había remitido al Gobernador Civil de Oporto y al Gobernador Militar, las correspondientes reclamaciones sobre este particular, como también al Gobernador Militar de la plaza de Monção, porque en la frontera seguían permaneciendo un buen número de emigrados políticos y de desertores[56]. En el mismo día, en un oficio al Ministro de Gobernación, la autoridad provincial sugería la conveniencia que el ministro plenipotenciario en Lisboa formalizase las reclamaciones de extradición, con arreglo al Convenio de 1823. En todo caso, los requerimientos seguían encargándose también a otras autoridades. De nuevo, el Jefe Político Superior de Pontevedra ordenaba en la misma fecha a los vicecónsules de Caminha, Vila Nova de Cerveira, Valença, Monção y Melgaço presentar reclamaciones y, a su vez, el Cónsul portuense informaba a González Bravo de la presentada al General Comandante de la 3ª División Militar[57]. Pocos días después, el vicecónsul de

52 AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España*, caja 54/6548, 07/07/1846; 27/07/1846; 29/07/1846; 30/07/1846.

53 *Ídem*, Cónsul de España en Oporto a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 07/07/1846; Cónsul de ESpaña en Oporto a Jefe Superior Político de Pontevedra, 14/07/1846.

54 *Ídem*, Ministro Plenipotenciario España en Lisboa a CEP, 23/07/1846,

55 *Ídem*, caja 54/6547, Ministro Plenipotenciario España en Lisboa a Ministro dos Negócios Estrangeiros, 17/06/1846.

56 *Ídem*, caja 54/6548. Jefe Político Superior de Pontevedra a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 02/07/1846; AHPPo, *Gobierno Civil*, caja 11.091. Jefe Político Superior de Pontevedra a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 02/07/1846.

57 *Ídem*, Jefe Político Superior de Pontevedra a Ministro de Gobernación, 02/07/1846; Jefe Político Superior de Pontevedra a Vicecónsules, 02/07/1846; AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal.*

Braga solicitaba la detención de tres cornetas del Regimiento Borbón, aunque sin éxito por la debilidad de sus autoridades locales y por el temor al pueblo[58].

En todo caso, si nos atenemos a la documentación consultada, los requerimientos no parecen ser atendidos por las autoridades militares portuguesas, En un oficio de 7 de julio, el Capitán General de Galicia se quejaba al General Comandante de la 3ª División Militar de la protección a los emigrados políticos y de la oposición a la entrega de los desertores. Todavía más, el Jefe Político Superior de Pontevedra advertía al Ministro de la Gobernación de la inutilidad de los requerimientos oficiales porque los desertores llegados a Oporto eran embarcados en el primer barco arribado y enviados a los depósitos, evitando así su captura y su entrega; asimismo, le confirmaba al Capitán General de Galicia que estaba persuadido que ningún desertor sería entregado, sino enviado inmediatamente a los depósitos[59].

A pesar de esta supuesta inutilidad, las reclamaciones siguieron presentándose en los primeros días del mes de agosto por parte del Cónsul portuense y por el Jefe Político Superior de Pontevedra, mientras el Primer Secretario de estado ordenaba a González Bravo que las elevase directamente, con arreglo al Convenio de 1823[60]. Entre tanto, el Ministério do Reino enviaba el 1 de agosto una circular al Gobernador Civil, ordenándole que averiguase escrupulosamente la presencia de desertores del Regimiento Borbón y, en caso afirmativo, proceder de acuerdo con el Convenio de 1823, satisfaciendo así el requerimiento del Jefe Político Superior de Pontevedra, de fecha de 2 de julio[61]. Otras promesas previas de este naturaleza, sin embargo, no habían sido cumplidas.

Finalmente, las reclamaciones se interrumpieron en la segunda quincena de agosto, por tanto a los pocos días de la orden de repliegue de las tropas destacadas en la frontera a sus anteriores guarniciones, dificultando así en adelante las deserciones.

Legación de España, caja 54/6548. Cónsul de España en Oporto a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 02/07/1846.

58 *Ídem*, Vicecónsul de Braga a Cónsul de España en Oporto, 07/07/1846.

59 *Ídem*, Capitán General de Galicia a General Comandante de la 3ª División Militar, 07/07/1846; AHPPo, *Gobierno Civil*, caja 11.091. Jefe Político Superior de Pontevedra a Ministro de Gobernación, 22/07/1846; Jefe Político Superior de Pontevedra a Capitán General de Galicia, 23/07/1846

60 *Ídem*, Cónsul de España en Oporto a Jefe Político Superior de Pontevedra, 06/08/1846; AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España*, caja 54/6548, Cónsul de España en Oporto a Jefe Político Superior de Pontevedra, 06/08/1846; caja 54/6547, Primer Secretario del Despacho de Estado a Ministro Plenipotenciario España en Lisboa, 12/08/1846.

61 ADPo. *Governo Civil*, caja 892, 01/08/1846.

5. Amnistía y operación salida de Portugal

Celebrada la Boda de la Reina Isabel II en 10 de octubre de 1846 y "deseando mi maternal corazón celebrar con un acto de clemencia (…) los días de mi enlace" rubrica el día 17 del mismo mes un decreto de amnistía[62], por otra parte, en un momento de tensión política y de conflicto bélico en Portugal, a raíz del golpe de estado palaciego –la "emboscada" del 6 de octubre-. Propiciado por María II, el gabinete del duque de Palmela, cuya dimisión fue exigida por la Reina, fue sustituido por otro presidido por el general Saldanha, finalmente de orientación cartista. En consecuencia, la reacción de los setembristas fue inmediata, constituyéndose en Oporto a los pocos días, el 9 de octubre, la Junta Provisional del Gobierno del Reino, que declara la guerra al gobierno de Lisboa. Era el comienzo de una nueva guerra civil, la Patuleia (1846-1847), pero también de un nuevo periodo de colaboración y de auxilio militar a Portugal (Eiras Roel, 1970, pp. 201-202; Ribeiro, 1993, pp. 114-117; Serrão, 1994, pp. 110-115; Ramos, 2010, pp. 516-517; Bonifácio, 2007, pp. 206-213; Chato Gonzalo, 2004, pp. 49-51).

Por tanto, en una situación de guerra civil, la permanencia de los progresistas gallegos implicados pocos meses antes en una rebelión, suponían, además de un elevado costo financiero para el erario portugués, una amenaza interna y un factor desestabilizador por su posible cooperación con los rebeldes. De hecho, por un oficio del Ministro Plenipotenciario de Portugal en Madrid dirigido el 13 de octubre al Primer Secretario del Despacho de Estado se informaba que ciertos emigrados más comprometidos han aceptado y fomentado entre sus compañeros proyectos insensatos encaminados a combatir con las armas, en unión con los setembristas exaltados, el ministerio que acaba de nombrar la Reina, presidido por el general Saldanha. En todo caso, el representante portugués le rogaba que, en vísperas de quedar en libertad para volver a su patria por la amnistía, debido al estado de desnudez y de miseria de los emigrados españoles, pusiese algún remedio. Por el contrario, Saldanha considera que la política del gobierno debe ser severa, "porque se había descubierto un total de 250 fusiles que el setembrista Pinto Basto tenia destinado para armar a los emigrados del depósito de Cascais"; por otra parte, "el temor de las circunstancias gravísimas en las que el país podría hallarse en plazo muy breve exigía que el gobierno portugués se desembarazara inmediatamente de aquel peligro y no distrajese fuerzas bastante considerables, indispensables en caso de custodia en tierra de tan crecido número de emigrados militares, los cuales de continuo serian excitados por los progresistas

62 *Gaceta de Madrid*, número 4417, 18/10/1846

portugueses a sublevarse y ayudar a sus planes"[63]. En consecuencia, el general Saldanha trata de forzar la ejecución del Decreto de Amnistía y apremia la salida cuanto antes de los refugiados gallegos, pero señalando "la conveniencia de enviar los emigrados a una plaza española en un buque de guerra, pues es improcedente encaminarlos por tierra en estos momentos de publica agitación"[64]. El 28 de octubre estaba pronto para dirigirse al depósito de Peniche un yate para trasladar a 90 oficiales y diez soldados a Vigo. Con idéntico destino eran embarcados en dos yates el 30 del mismo mes 180 emigrados. Pocos días después, el 3 de noviembre se acordaba la salida en un paquete inglés, con destino a Cádiz, de 141 emigrados; a continuación, en el día 7 el regreso a Vigo, en el vapor Blasco de Garay, de 90 militares más[65].

En todo caso, no todos los emigrados se beneficiaron de la amnistía. Algunos militares de los más experimentados que habían participado en el levantamiento gallego se enrolaron en la fuerza expedicionaria del general Juan José Flores, destituido presidente de la República de Ecuador en 1845, que con el proyecto de reconquistar el país reclutaba un ejército expedicionario en diferentes países europeos, entre ellos en Portugal. Caso aparte lo constituyen los miembros de las Juntas revolucionarias, que al estar excluidos de la gracia de la amnistía tuvieron qu esperar algunos meses para su regreso, como es el caso de Antolín Faraldo o de Pío Rodríguez Terrazo, amnistiados respectivamente en marzo y mayo de 1847 (Barreiro Fernández, 1997, p. 174). En todo caso, a mediados de 1847 eran ya muy pocos los emigrados refugiados por el levantamiento gallego de 1846 que seguían permaneciendo en Portugal.

6. Conclusiones

En abril de 1846, fuerzas militares acuarteladas en Galicia, en combinación con progresistas y provincialistas gallegos, se rebelaban contra el gobierno moderado de Narváez; al otro lado de la frontera, el norte de Portugal se movilizaba contra el gobierno cartista de los hermanos Costa Cabral. El desarrollo y el diferente desenlace –derrota en el caso de la rebelión gallega y triunfo en el caso de la portuguesa- condicionaron ciertamente las relaciones bilaterales. En un primer periodo, desde abril a mayo de 1846, ante la amenaza de un

63 AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España*, caja 54/6546. Ministro Plenipotenciario de Portugal en Madrid a Primer Secretario del Despacho de Estado, 13/10/1846.

64 *Ídem*.

65 AGA. *Servicio Exterior. Servicio Exterior en Portugal. Legación de España*, caja 54/6546, 28/06/1846; 30/06/1846; 03/11/18; 07/11/1846.

triunfo de los revolucionarios, se impulsó una política de entendimiento y de colaboración, incluso de auxilio militar. Con posterioridad, desde junio a comienzos de octubre, a raíz del nombramiento del gabinete del Duque de Palmela, con ministros setembristas, que suponía una amenaza para la permanencia en el poder de los moderados, se adoptó una política de hostilidad y de confrontación, que tuvo como principales interlocutores, por parte española, al Ministro Plenipotenciario en Lisboa, L. González Bravo, y, por la portuguesa, al Ministro dos Negócios Estrangeiros, el conde do Lavradío. La tensión diplomática y, en ocasiones, también militar entre los dos gabinetes viene causada por la política de tolerancia con los emigrados españoles y por la escasa receptividad a las reclamaciones y quejas del representante español sobre los tres colectivos más numerosos de emigrados españoles: los insurgentes del levantamiento gallego, los 286 soldados amotinados en alta mar y, finalmente, los desertores de los cuerpos de observación destacados en la frontera y de la fragata Isabel II.

Los primeros eran los más numerosos; según el Cónsul portugués en Vigo, en torno a 1.500. A partir del 25 de abril, pocos días después de la derrota del ejército al mando de Solís, parte de la tropa del 2º Cuerpo del Ejército Libertador de Galicia, entre ellos el brigadier Rubín de Celis y su estado mayor, buscaron refugio en el país vecino. Los militares suponían el 86,1%, Mucho menos numerosos eran los civiles (13,9%), entre los cuales predominaban los miembros de las Juntas revolucionarias de varias ciudades y villas, que llegaron a Portugal por tierra, sobre todo por Valença y Melgaço, y por mar, principalmente por Viana do Castelo y Caminha. Desde el 25 de abril, por tanto, a los pocos días de la rendición y del fusilamiento de Solís, hasta mediados de mayo fueron entrando en territorio portugués un creciente número de emigrados; hasta mediados de julio, la llegada fue constante.

Los otros colectivos de emigrados –los 286 soldados amotinados y los desertores-, ciertamente menos numerosos y en su casi totalidad militares en situación de servicio militar, también motivaron reclamaciones y quejas de las autoridades españolas, tanto de su territorio -Capitán General de Galicia, Jefe Político Superior de Pontevedra-, como en el portugués –Ministro Plenipotenciario de España en Lisboa, Cónsul de España en Oporto y vicecónsules-, aunque con escaso éxito. En concreto, estas autoridades exigían del gobierno portugués una vigilancia y un control más eficaz y constante de la frontera para impedir la circulación de revolucionarios y, en particular, de los insurrectos del levantamiento gallego y evitar cualquier tentativa revolucionaria. Asimismo, el desarme y la internación en depósitos lejanos de la frontera de los exiliados. Finalmente, solicitaban la entrega de los 286 soldados que, con destino a Cuba, se habían amotinado en el Paquete de La Coruña, to-

mando rumbo al puerto de Lisboa y, asimismo, de los desertores españoles, en su mayor parte del Regimiento Borbón, del Regimiento de la Reina nº 2 y de la fragata Isabel II, fondeada en el río Tajo. Precisamente del cumplimiento de las dos primeras demandas dependía la resolución de otro asunto de estado, que entre el 31 de mayo y el 8 de agosto de 1846, generó una grave tensión diplomática y militar, por la nueva movilización y concentración de tropas españolas, el 20 de julio, en distintos puntos de la frontera, en forma de cuerpos de observación, con autorización incluso, según las Instrucciones de 31 de mayo, a entrar en Portugal para repeler cualquier ataque o agresión. Finalmente, la tensión diplomática y la amenaza militar se desactivaron por la adopción por el gobierno portugués de órdenes y de medidas para cumplir las reclamaciones, dándose la orden de repliegue de las tropas a puntos más alejados de la frontera el día 8 de agosto.

Ahora bien, la situación política portuguesa sufrirá un nuevo cambio dos meses después, a raíz de la "emboscada" del 6 de octubre; con la presión y el beneplácito de María II, el duque de Palmela presentaba su dimisión, siendo sustituido en la presidencia del nuevo ministerio por el general Saldanha. La reacción de los setembristas fue inmediata y a los pocos días, el 9 de octubre, se constituía en Oporto la Junta Provisional del Gobierno del Reino, que declaraba la guerra al gobierno de Lisboa. Era el comienzo de una nueva guerra civil, la Patuleia (1846-1847), durante la cual España se conviertió en una aliada de Portugal. En esta coyuntura bélica, la permanencia de los emigrados españoles suponía, además de un elevado costo al erario portugués, una amenaza política y militar, por el riesgo de sumarse a los planes de sublevación de los setembristas. En consecuencia, apoyándose en el Decreto de Amnistía publicado el 17 de octubre, el general Saldanha apremia la salida de los refugiados españoles; en los días finales de octubre y los iniciales de noviembre varios yates y paquetes empezaron a llevarlos de regreso a Vigo y a Cádiz. A mediados del año 1847 eran ya muy pocos los rebeldes de Galicia que permanecían en Portugal.

7. Bibliografía

BARREIRO FERNÁNDEZ, José Ramón (1977), *El levantamiento de 1846 y el nacimiento del galleguismo*. Santiago de Compostela, Pico Sacro.

BARREIRO FERNÁNDEZ, José Ramón (1992, *Historia de Galicia. Historia Contemporánea de Galicia*. A Coruña Ediciones Gamma, vol. XV.

BARREIRO FERNÁNDEZ, José Ramón (2007), *Historia Contemporánea de Galicia. De Isabel II á Restauración (1833-1874)*. A Coruña, Edicións Galegas S. L., tomo XI, vol. 2.

BARREIRO FERNÁNDEZ, José Ramón (2016), *Los Perdedores. La represión política en Galicia en el siglo XIX*. Ourense, Deputación de Ourense,

BONIFÁCIO, Maria de Fátima (2007), *D. Maria II*. Lisboa, Circulo de Leitores.

BRISSOS, José (1997), *A insurreção miguelista nas resistencias a Costa Cabral (1842-1847)*. Lisboa, Edições Colibrí.

CAPELA, José Viriato (1997), *A revolução do Minho de 1846. Os difíceis anos da implantação do liberalismo,* Braga, Governo Civil de Braga.

CAPELA, José Viriato (1999), *A Revolução do Minho de 1846. Segundo os relatórios de Silva Cabral e Terena José*. Porto, Edições Afrontamento.

CHATO GONZALO, Ignacio (2004), *Las relaciones entre España y Portugal a través de la diplomacia (1846-1910). La incidencia de la política exterior en la construcción de la identidad nacional*. Mérida, Editora Regional de Extremadura.

EIRAS ROEL, Antonio (1970), "Moderados y cartistas: La "Patuleia" y la reacción española". *Revista Portuguesa de História*., t. XIV, pp. 189-228.

FERNÁNDEZ CASANOVA, Carmen (2005), "La revolución liberal y su repercusión en Galicia (1833-1874)", en JUANA, Jesús de y PRADA, Julio (coords.), *Historia contemporánea de Galicia*. Madrid, Ariel, pp. 103-138.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2013), "Las ocurrencias revolucionarias de 1846 en Galicia: exilio en Portugal y relaciones hispano-lusas". *Población e Sociedade*, 21, pp. 11-27.

FERREIRA, Maria de Fátima (2018), "Leis velhas , direitos novos: política popular e politização na revolta da Maria da Fonte". *Claves. Revista de Historia*, vol.4, nº 6.

RAMOS, Rui (2010), "Ruptura constitucional y guerra civil (1820-1834)", en RAMOS, Rui (coord.): *História de Portugal*. Lisboa, A Esfera dos Livros, pp.457-489.

RIBEIRO, Maria Manuela (1993), "A restauração da Carta Constitucional: cabralismo e anticabralismo", en MATTOSO, José (dir.): *História de Portugal. V. O Liberalismo (1807-1890)*. Lisboa, Editorial Estampa, pp. 107-119.

ROBLES JAÉN, Cristóbal (2000), "España y la crisis portuguesa de 1846". *Hispania. Revista española de historia*. Vol. 60, nº 206, pp. 1001-1046.

ROBLES JAÉN, Cristóbal (2001), *España y la guerra civil en Portugal (1846-1847)*. Murcia, Universidad de Murcia.

SERRÃO, Joaquim V. (1994): *História de Portugal. A instauração do liberalismo (1807-1832). Do Mindelo ´á Regeneração (1832-1851)*. Volume VIII. Lisboa, Editorial Verbo.

DE *EL GALLEGO* A *GALICIA Ó LONXE*. CONTRIBUTO PARA A FIXAÇÃO E ANÁLISE DA IMPRENSA DA EMIGRAÇÃO GALEGA EM PORTUGAL (1881-1999)[1]

Carlos Pazos-Justo
Grupo Galabra-UMinho
Universidade do Minho

Resumo: neste trabalho apresentamos uma análise preliminar acerca de um levantamento, em curso, da imprensa vinculada à emigração galega com destino a Portugal, dentro das balizas temporais 1881, data da primeira publicação periódica, 1999, data da última. Este estudo pretende identificar as diferentes iniciativas jornalísticas e realizar uma análise preliminar e de conjunto das publicações agrupadas em quatro períodos determinados por três grandes acontecimentos em Portugal e/ou no Estado espanhol. Os resultados apontam para um impacto significativo do devir político dos dois estados em questão nas publicações vinculadas à emigração galega assim como uma notória lógica de continuidade da colónia lisboeta face à portuense.

Palavras-chave: emigração galega, Portugal, publicações periódicas, associativismo, identidade.

De *El Gallego* a *Galicia ó Lonxe*. Contribución para la fijación y análisis de la prensa de la emigración gallega en Portugal (1881-1999)

Resumen: en este trabajo presentamos un análisis preliminar de una investigación en curso sobre la prensa relacionada con la emigración gallega a Portugal, entre 1881, fecha de la primera publicación periódica, y 1999, fecha de la última. Este estudio pretende identificar las diferentes iniciativas periodísticas y realizar un análisis preliminar de las publicaciones, agrupadas en cuatro períodos determinados por tres acontecimientos importantes en Portugal y/o el Estado español. Los resultados apuntan a un impacto significativo del

1 Projeto *Españoles en Portugal (1715-1868): emigración laboral y exilios políticos*. Camilo Fernández Cortizo e Domingo L. González Lopo (IR). Financiado por Ministerio de Ciencia e Innovación (Ref: PID2021-123476NB-I00) – 2022-2025.

acontecer político de ambos estados en las publicaciones relacionadas con la emigración gallega, así como a una notable lógica de continuidad de la colonia de Lisboa con respecto a la de Oporto.

Palabras clave: emigración gallega, Portugal, publicaciones periódicas, asociativismo, identidad.

From *El Gallego* to *Galicia ó Lonxe*. A Contribution to the Establishment and Analysis of the Galician Emigration Press in Portugal (1881–1999)

Abstract: This paper presents a preliminary analysis of ongoing research on the press related to Galician emigration to Portugal, between 1881—the year of the first periodical publication—and 1999, the year of the last. The study aims to identify the different journalistic initiatives and conduct a preliminary analysis of the publications, grouped into four periods defined by three major events in Portugal and/or Spain. The results point to a significant impact of political developments in both countries on publications related to Galician emigration, as well as a notable continuity between the Galician communities in Lisbon and Porto.

Keywords: Galician emigration, Portugal, periodical publications, associativism, identity.

1. Introdução

Poderíamos situar em 1995, ano da publicação do primeiro número da *Revista de Estudios Migratorios* editada pelo *Arquivo da Emigración Galega* do Consello da Cultura Galega (Consello da Cultura Galega, 1995), a data de início dos estudos de fôlego na Galiza acerca da emigração galega. Nesse primeiro número, editado por María Xosé Rodríguez Galdo, Xosé Ramón Barreiro Fernández e Vicente Peña Saavedra, estão presentes, de alguma forma, as linhas de força que vão determinar o conhecimento construído acerca do nosso objeto de estudo até a atualidade, entre as quais destaca a preeminência do espaço americano como objeto de estudo privilegiado no que diz respeito à emigração galega a partir, especialmente, do século XIX;

também o interesse pela produção jornalística gerada nos diferentes destinos migratórios. Cerca de 21 anos mais tarde, em 2016, o Consello da Cultura Galega promoveu a exposição *Galicia Imaxinada nas Revistas da Emigración* (Martínez, 2016) focada igualmente nas iniciativas jornalísticas da emigração americana. Por sua vez, o Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades, através do projeto *Recuperación de textos literarios e xornalísticos galegos,* tem publicado numerosas edições fac-símile de revistas e jornais do espaço americano[2].

Estas rápidas linhas iniciais servem para ilustrar que, em geral, a emigração galega com destino a Portugal, e as iniciativas jornalísticas aí geradas, em particular, não têm obtido uma atenção destacada no âmbito dos estudos da emigração galega; o que, na nossa análise, se deve a dois fatores principais (Pazos-Justo, 2015, p. 85 e ss.): (i) o facto de os enclaves americanos desempenharem funções importantes (especialmente a partir de 1936/39) na elaboração(/manutenção) do sistema cultural galego recebendo assim uma intensa atenção no seio do campo de estudos galego(s); e por outro lado, (ii) o "abandono da referencialidade portuguesa" (Samartim, 2012, p. 200), que implicou (implica?), durante décadas, a problematização extrema do mundo (em) português no campo de estudos galego(s).

Este quadro, no entanto, tem mudado durante os últimos anos em que o vazio identificado relativamente ao estudo da emigração galega para Portugal começou a ser preenchido por vários estudos, alguns de carácter divulgativo (p. ex., Leira, 2008; Fernández, González & Sobrado, 2020). Note-se ainda que, no relativo à produção jornalística das colónias galegas em Portugal, o *Repertorio da Prensa da Emigración* Galega do Consello da Cultura Galega incorporou durante 2025 novas publicações, contando na atualidade com 10 (*vid*. https://consellodacultura.gal/fondos_documentais/hemeroteca/coleccion.php?id=406) e que, a partir de 16 de abril de 2025, a mesma plataforma disponibiliza o acesso integral a três publicações identificadas como do Centro Galego de Lisboa: *Juventud de Galicia* (1915), *O Galego. Voceiro da Xuventude de Galiza-Centro Galego de Lisboa* (1988) e *Galicia ó lonxe. Xuventude de Galicia: Centro Galego de Lisboa* (1994) (*vid*. https://consellodacultura.gal/evento.php?id=202150).

Concluindo que o conhecimento construído acerca da imprensa da emigração galega para Portugal é deficitário (especialmente se comparado com o caso da emigração americana), apresentamos neste trabalho os resultados provisórios e uma análise preliminar de um levantamento em curso da imprensa vinculada à emigração galega para terras lusitanas entre 1881 e 1999.

2 As edições fac-símile do Centro Ramón Piñeiro estão acessíveis na página web do projeto *Recuperación de textos literarios e xornalísticos galegos*: https://www.cirp.es/proxectos/proxecto-recuperacion-textos.html

2. Notas para um quadro teórico e metodológico

A emigração galega para Portugal, como noutros destinos migratórios, experimentou ao longos dos anos mudanças significativas quanto aos destinos concretos (Lisboa sempre em destaque até meados do século XX) e, especialmente, quanto às suas caraterísticas enquanto coletividade diferenciada no espaço português. Do ponto de vista quantitativo, cabe apontar que, segundo cônsul espanhol no Porto, em 1873, o 97% dos migrantes com origem no Estado espanhol seriam galegos (Alves, 2002, p. 4)[3]. Com especial incidência no assunto que nos ocupa, a colónia experimentou a partir do último quartel do século XIX, *grosso modo*, e, notoriamente nas primeiras décadas do século XX, uma complexificação qualitativa notável: se durante boa parte do século XIX (e antes) os galegos estavam confinados em termos laborais (e sociais) a profissões de escassa qualificação (aguadeiros, moços de fretes, amoladores, etc.), surge agora um número significativo de indivíduos com capacidade económica (González, 2013) e outras necessidades sociais e culturais que podemos identificar sob o gentílico metropolitano *Lisboano*. Em regra, será este grupo, especialmente em Lisboa, em menor medida no Porto, o que vai ensaiar novas ações no espaço social português, nomeadamente a criação de organizações associativas e o lançamento de empreendimentos jornalísticos.

A trajetória dos Lisboanos evidencia práticas de *integração* (Corbacho, 2009), i. e. de conservação da cultura de origem ao passo que interagem com a cultura de destino[4]. O percurso dos Lisboanos está condicionado, porém, por (i) um discurso de representação local hostil para com os galegos[5], (ii) a proximidade geográfica com Estado espanhol (decisiva aquando da Guerra Civil) e (iii), relacionado com isto, as lógicas pendulares de boa parte dos

3 Com os dados disponíveis, resulta difícil quantificar a colónia galega em Portugal: segundo J. Alves (2002), em 1890, haveria 27.138 migrantes com origem no Estado espanhol a residir em Portugal (13.405 na região de Lisboa); Burgos (1986) afirma que, em fins do século XIX, seriam mais de 50 mil; e González Rothvoss refere 20.517 em 1910, 17.813 em 1920 e 8.955 em 1930 (González Rothvoss, 1950, p. 74).

4 A. Corbacho (2009, p. 41), referindo o psicólogo John W. Berry, assinala:
Berry indica que, nos casos em que os grupos não-dominantes têm liberdade para escolher a sua forma de engajamento nas relações interculturais, há quatro possibilidades de estratégia. A primeira estratégia deles é a **assimilação**, a qual se dá quando os indivíduos não desejam manter a sua identidade cultural e procuram interagir com outras culturas. A segunda é a **separação**, conseqüência da valorização da própria cultura e da decisão de conservá-la, evitando-se a interação com outros grupos. A terceira estratégia é a **integração**, consistente na vontade de manter a distinção cultural do grupo enquanto ele interage diariamente com a sociedade majoritária e se acomoda a ela. A última é a **marginalização**, a qual surge quando há poucas possibilidades, e interesse, na manutenção cultural e, paralelamente, escassos relacionamentos com outros grupos, geralmente por razões de exclusão ou discriminação (negritas nossas).

5 Abordamos este tópico com alguma extensão em Pazos-Justo, 2016.

migrantes (que parecem atualizar-se, no caso dos Lisboanos, em visitas periódicas às terras de origem).

Neste quadro, em fins do século XIX, a colónias galegas do Porto e, principalmente, Lisboa começam a tentar dotar-se de organizações próprias: associações[6] e publicações periódicas. Associações e publicações periódicas, em maior ou menor medida, podiam desempenhar funções diversas em prol do coletivo migrante: "sistema de amparo e protección dos emigrantes", proporcionar espaços de "sociabilidade", servir para "manter os vínculos coa sociedade de orixe" e de plataforma de "construción das identidades"[7] (Cagiao & Saavedra 2008[: 8]; López, 2005), ou como plataforma de representação face à sociedade recetora (*cfr*. Núñez Seixas 2002: 24). Já apenas em relação as publicações periódicas, caba indicar ainda no capítulo de potenciais funções: (i) plataforma para a expressão política interdita no espaço de origem; (ii) constroem e fixam a memória do coletivo; e (iii) funcionam como montra acessível para a visibilização das ofertas económicas (publicidade) dos negócios da comunidade migrante.

Acerca da dimensão política que potencialmente as iniciativas jornalísticas podem desenvolver cumpre ter presente a posição complexa que a comunidade migrante enfrenta ao estar, em regra, sob influência de dois (três?) espaços culturais e políticos. No caso dos galegos de Lisboa, isto vai implicar uma complexificação notória da sua posição especialmente a partir de outubro de 1910, aquando a instauração da República. As tensões entre o Reino da Espanha e a República de Portugal durante quase toda a década de 10 do século são notórias e condicionam a vida da colónia assim como a natureza das empresas jornalísticas. Por outro lado, no que diz respeito à adscrição política dos membros da colónia (e as suas iniciativas associativas ou jornalísticas) é preciso considerar igualmente as tensões derivadas da irrupção do galeguismo (também do agrarismo) na Galiza (e a sua expansão [limitada] entre a colónia galega de Lisboa) e o consequente questionamento, em maior ou menor grau, de uma ideia de nação espanhola.

A primeira organização associativa inequivocamente da colónia galega de que temos conhecimento é a Asociación Galaica de Socorros Mutos (Lisboa, 1888). Alguns anos antes, tinha sido lançada a que concluímos ser a primeira publicação periódica vinculada à colónia galega de Lisboa, *El gallego. Semanario defensor de los intereses morales y materiales de la colonia española*

6 Para um levantamento provisório de organizações associativas vinculadas à colónia galega de Portugal *vid*. Pazos-Justo, 2021.

7 Quanto à relação entre os colectivos migrantes e a identidade, importa sublinhar com Antón Corbacho que (2009: 114): "desde [o] destino e através das lentes da alteridade, o imigrante predisposto pode refletir acerca da sua experiência *não-nacional*. Se assim acontece, a visão dos traços diferenciais dos campos sociais de um país estrangeiro serve de contraste para sopesar as particularidades distintivas do próprio país".

(Lisboa, 1881; *vid*. Anexo I). É preciso assinalar, não obstante, que a relação da comunidade migrante com a imprensa pode manifestar-se por três vias: (i) através de publicações próprias, o caso em estudo aqui; mas também por meio da (ii) intervenção na imprensa metropolitana, quer dizer, na imprensa (local) dos espaços de origem, ou (iii) através da participação em outras empresas jornalísticas do espaço de destino.

De um ponto de vista metodológico, a aproximação aqui proposta enfrenta alguns desafios. Em primeiro lugar, o acesso às publicações periódicas da emigração galega para Portugal implica entraves não menores devido ao estado de muitas destas publicações, como pudemos constatar durante a fase de pesquisa na Biblioteca Nacional de Portugal e na Biblioteca Pública Municipal do Porto[8]. Por este motivo ou por não constarem nos fundos das bibliotecas (apesar de termos notícias da sua existência), foram várias as publicações que não pudemos consultar. Outro desafio é estabelecer critérios fiáveis para a classificação das publicações como estando vinculadas à colónia galega. No *Repertorio da Prensa da Emigración* antes citado, por exemplo, as dez publicações coligidas levam no título ou no subtítulo a palavra *Galicia* ou *galego* e variantes. Em nosso entender, o título ou subtítulo do jornal ou revista não pode ser o único critério para estabelecer o corpus; do mesmo modo, a falta de vínculo direto com uma organização da colónia (no caso, quase sempre Juventud de Galica, fundada em 1908 e ainda ativa na atualidade) não deveria, entendemos, ser um obstáculo para a identificação do conjunto de publicações vinculadas ao coletivo migrante. Nesta linha de pensamento, parece conveniente realizar, neste levantamento preliminar, uma aproximação inclusiva de títulos; que, numa segunda fase, poderá ser revisto e reformulado.

3. Para a identificação de um corpus

Tendo presente as considerações realizadas, a seguir apresentamos o levantamento realizado de publicações periódicas vinculadas à colónia galega em Portugal entre 1881 e 1999. As balizas temporais justificam-se por ser 1881 a data da primeira publicação e 1999 a data da última de que temos conhecimento. A partir desta última data e até atualidade, com a irrupção das Tecnologias de Informação e Conhecimento (TIC), as lógicas de comuni-

8 O plano inicial de pesquisa previsto para 2024 e 2025 na Biblioteca Pública Municipal do Porto não pôde ser realizado uma vez que a biblioteca se encontra encerrada, para obras, até uma data indeterminada de 2027. Neste trabalho, serão utilizados resultados de pesquisas pontoais anteriores a este projeto.

cação pública experimentaram alterações significativas em relação aos canais, suportes, etc., configurando um outro estádio na relação das comunidades migrantes com o espaço público que vai além dos objetivos deste trabalho.

A identificação e análise das publicações é feita por períodos delimitados por acontecimentos políticos (e culturais) considerados como determinantes para o percurso da colónia galega em Portugal: (i) o regicídio (1908) e a implantação da República Portuguesa (1910) balizam o fim do primeiro período; (ii) a Guerra Civil Espanhola (1936/39) fecha o segundo período; e (iii) a passagem progressiva de regimes autoritários a democracias na Península Ibérica (1974/75) dá início ao último período.

3.1. Período 1881-1910

Numa análise sumária, nas publicações identificas para este período anterior à implantação da República Portuguesa (*vid*. Tabela 1) notabiliza-se a identificação dupla do coletivo migrante: (i) por um lado a, poderíamos dizer, a *galeguidade* do mesmo (*El Gallego*, *La Voz Galaica*, *El Galleguito*, *La Unión Galaica*); e, por outro lado, (ii) a inscrição numa ideia de *espanholidade* (*la colonia española*, *Periódico hispano-lusitano*). Em dois casos consultados, parece pairar uma tendência regionalista: em *La Voz Galaica. Periódico hispano-lusitano político independente* (1886) e em *La Unión Galaica. Semanario defensor de los intereses generales de la colonia gallega* (1894). Consta na primeira página do primeiro número de *La Voz Galaica* (*vid*. Anexo I):

> *La Voz Galáica* nace á impulsos de un número respetable de Gallegos que residen en Portugal. Su misión y obgetivo determinado, es velar y defender sus propios y legítimos intereses, sin olvidarnos nunca que somos Españoles; y á la vez que Españoles, modestos defensores de la importantísima Region Galáica (13/09/1986).

Outra orientação será a de, após o regicídio de fevereiro de 1908, *La Espanha Moderna* (1908) e *El Clamor Espanhol* (1909), iniciativas do ativista republicano galego Marcelino Gómez Arias (Ramos, 2009), cujo programa ideológico é abertamente de defesa do sistema republicano e, portanto, antimonárquico.

Tabela 1. Publicações de 1881-1910

Título	Local	Ano	Notas
El gallego: semanario defensor de los intereses morales y materiales de la colonia española	Lisboa	1881	• Proprietário: Gumersindo de la Rosa • Director: J. Guillén • Nº consultado: 15 • Imagem da capa em Anexo I.
La Voz Galaica. Periódico hispano-lusitano político independente	Lisboa	1886-87	• Exemplar da Biblioteca Nacional de Portugal (BNP) não consultável. • Imagem da capa em Anexo II.
El Galleguito	Lisboa	1887	• Não encontrada
La Unión Galaica. Semanario defensor de los intereses generales de la colonia gallega	Lisboa	1894	• Administrador: Ricardo Miser y Viriato • BPN: nº 1 (19 jul. 1894)-a. nº 11 (27 set. 1894)
La Espanha Moderna. Periódico Republicano Independiente	Lisboa	1908	• Dir. e proprietário Marcelino Gómez Arias • BPN: 7 números
El Clamor Español. Periódico Bisemanal	Lisboa	1909	• Dir. e proprietário Marcelino Gómez Arias • BPN: 25 números

Fonte: elaboração própria

Foram identificadas, ainda para este período, um conjunto de três publicações lançadas na cidade do Porto que, na impossibilidade de as consultar, serão objeto de atenção em trabalhos futuros: *La Unión Española. Períodico Ilustrado Órgano de la Colonia Española en Portugal* (Porto, 1894), *La Colonia Española. Periódico Independiente Defensor de los Intereses Morales y Materiales de los Españoles Residentes en Oporto* (Porto, 1899) e *El Progreso Español. Periodico Defensor de los Intereses Morales y Materiales de los Españoles Residentes en Portugal* (Porto, 1899). Caberia, por último, considerar *Dos naciones. Periódico político y bilingüe defensor de los intereses morales y materiales de España y Portugal* (Lisboa, 1882).

3.2. Período 1911-1936

As publicações periódicas identificadas como vinculadas à colónia galega do período que vai da instauração da República em Portugal à Guerra Civil espanhola (*vid*. Tabela 2) ostentam, com a exceção de *Espanha y Portugal* (Lisboa, 1913) e *Juventud de Galicia* (Lisboa, 1915) uma clara orientação política num contexto geral altamente conturbado aos dois lados da fronteira. Se

Espanha Democrática afirma-se claramente em defesa do sistema republicano, o *Hispania* (Lisboa, 1924) de Alejo Carrera, um dos projetos jornalísticos mais ambicioso dos contemplados neste trabalho, é exemplo da adesão de primeira hora de uma parte significativa dos lisboanos ao programa ideológico chefiado por Primo de Rivera a partir de 1923. No primeiro número, declarava *Hispania*:

> HISPANIA honra su primer número publicando la fotografía del Rey de España. Ciñe la corona desde el 17 de Mayo de 1902 en que cumplió 16 años. Sus excepcionales cualidades personales su elevada misión de caritativo mediador entre los pueblos beligerantes de la Gran Guerra; los acontecimientos políticos que vienen desarrollandose en España con el movimiento militar de 13 de Septiembre último que elevó a los consejos de la Corona al Directorio de generales presididos por D. Miguel Primo de Rivera, y el reciente viaje triunfal a Italia, hacen que sea hoy considerado como una de las figuras de mas relieve en el mundo internacional (*Hispania*, 2/02/1924, p. 1; *vid.* Anexo III).

Alejo Carrera Muñoz fundou a *Agência Telegráfica Rádio* e dirigiu uma empresa de distribuição de publicações periódicas com notável sucesso (Candeias & Mota, 2018). Em 1932 vai ser o primeiro Presidente republicano do Concelho de Mondariz.

Tabela 2. Publicações de 1911-1936

Título	Local	Ano	Notas
España Democrática. Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la colonia	Lisboa	1912	• Diretor: Pedro Chardonei Guiance; Editor: Augusto Vasquez Rodriguez. • BPN: 15 números
España y Portugal. Semanario Independiente – Órgano de la Colonia Española	Lisboa	1913	• Diretor: Clemente Outerelo; Editor: Alejo Carrera • BPN: 5 números
Juventud de Galicia	Lisboa	1915	• Edição: Juventud de Galicia • Número único[9]
Hispania. Periódico Independiente	Lisboa	1924	• Diretor: Alejo Carrera • 30 números
Hispania. Periódico español	Lisboa	1935	• Diretor: Alejo Carrera • Pré-número

Fonte: elaboração própria

9 Acessível em: https://consellodacultura.gal/mediateca/extras/CCG_em_pub2231_juventud_de_galicia_1915.pdf

Apontamos ainda mais três iniciativas jornalísticas merecedoras de análise: (i) a última lançada no Porto, *El Eco Español. Semanario defensor de la Colonia Espanola* (1913); e (ii) duas publicadas em Lisboa de clara orientação republicana: *Heraldo de España. Semanario independiente. Órgano defensor de los intereses, morales y materiales, de la colonia española en Portugal* (1931/32) e *Alborecer. Semanario Español Independente* (1932).

3.3. Período 1936-1974/75

O golpe de estado de 1936 e a posterior implantação do regime autoritário no Estado espanhol vai significar o surgimento apenas, em função da informação manejada, de iniciativas jornalísticas vinculadas à associação Juventud de Galicia neste período (*vid*. Tabela 3), com um hiato de cerca de 35 anos. Convém notar, ao respeito, que a colónia galega de Lisboa teve uma função principal no plano material e ideológico afim aos golpistas de 1936 (Pena, 1999) e que o controle político e social, amparado também no Estado Novo português, vai impossibilitar qualquer iniciativa fora do programa político-ideológico do(s) regime(s).

Neste quadro, as publicações de que temos notícia têm uma clara funcionalidade associativa e, crescentemente, uma feição regionalista/galeguista.

Tabela 3. Publicações de 1936-1974/75

Título	Local	Ano	Notas
La Voz de Breogán. Órgano oficial de "Juventud de Galicia"	Lisboa	1957-1958	• Diretor: presidente Juventud de Galicia. • BNP: 8 números
Heraldo de Galicia. Órgano de "Juventud de Galicia"	Lisboa	1959	• Diretor: Carlos Baquero Peruch (Juventud de Galicia). • BNP: 7 números
Boletín da Xuventude de Galiza. Centro Galego.	Lisboa	1970 (?)	• Ed. Xuventude de Galiza • BNP[10]

Fonte: elaboração própria

10 Seguimos aqui a informação do *Repertorio da Prensa da Emigración Galega* (*vid*. https://conselloda-cultura.gal/fondos_documentais/hemeroteca/cabeceira/index.php?p=929&id=406).

3.4. Período 1975-1999

Os processos de democratização ibéricos iniciados em 1974 em Portugal e em 1975 no Estado espanhol não vão contrariar a tendência do período anterior: os dois títulos identificados *O Galego* (1988) e *Galicia ó lonxe* (1994) (*vid*. Tabela 4) são iniciativas vinculadas a, agora, Xuventude de Galiza/Galicia, publicadas, portanto, em Lisboa. A novidade destas duas publicações reside na assunção, com alguns matizes não menores, da *galeguidade* em contrução no âmbito da *cultura autonómica* fruto da instauração da região autónoma da Galiza a partir de 1981. Em função desta lógica, a língua da Galiza vai ocupar agora uma posição de destaque nas duas publicações consideradas.

Tabela 4. Publicações de 1975-1999

Título	Local	Ano	Notas
O galego. Voceiro da "Xuventude de Galiza" - Centro Galego de Lisboa	Lisboa	1988-89	• Diretor: J. M. Cal Gonçalves. • BPN: 4 números (?)[11].
Galicia ó lonxe. Xuventude de Galicia: Centro Galego de Lisboa	Lisboa	1994-1999	• Ed.: Xuventude de Galicia. • 12 números[12].

Fonte: elaboração própria

A partir de 1999 a comunicação pública da Xuventude de Galicia vem sendo feita, tanto quanto conhecemos, por outros meios e suportes, em linha com as atuais lógicas de comunicação pública.

4. Síntese conclusiva

A imprensa periódica vinculada aos galegos residentes em Portugal, como vimos, é um fenómeno que se estende por mais de um século. Repare-se na relativa coincidência temporal entre o aparecimento das primeiras publicações da emigração americana e a portuguesa; igualmente no que diz respeito, ainda que em menor medida, às denominações dos jornais (que por sua vez não parecem divergir muito nominalmente de algumas publicações metropolitanas): *El Eco de Galicia* de 1878 (Havana), *El Gallego* e *Revista Galaica* de

11 Números 1 e 4 acessíveis no *Repertorio da Prensa da Emigración Galega* (*vid*. https://consellodacultura.gal/fondos_documentais/hemeroteca/cabeceira/index.php?p=1034&id=406).

12 Acessível no *Repertorio da Prensa da Emigración Galega* (*vid*. https://consellodacultura.gal/fondos_documentais/hemeroteca/cabeceira/index.php?p=585&id=406).

1879 (Buenos Aires) ou *La Voz de Galicia* de 1880 (Montevideo) (*cfr*. Vieites, 1998, p. 215). Por outro lado, como na emigração americana, o surgimento de iniciativas jornalísticas no início da década de 80 do século XIX evidencia a complexificação notória da colónia galega de Lisboa durante a segunda metade do século XIX, agora também composta por membros com novas aspirações e possibilidades e não apenas moços de fretes ou aguadeiros. A longevidade do fenómeno (até, segundo os dados manejados, 1999) evidencia igualmente uma relativa estabilidade da colónia galega de Lisboa, que conta ininterruptamente, desde 1908, com um espaço associativo de referência, atualmente denominado Xuventude de Galicia; no entanto, destaca o facto de o grosso das iniciativas jornalísticas coincidir com períodos de maior vitalidade do fenómeno migratório galego com destino a Portugal (entre fins do século XIX e as duas primeiras décadas do século XX). O levantamento realizado até a data, também indicia:

- A existência de duas tendências gerais na natureza das publicações: (i) a interessada no devir específico da colónia (p. ex., *Espanha e Portugal*, 1913) e (ii) a interessada na intervenção no campo político, especialmente em linha com os postulados do republicanismo (p. ex, *La España Moderna*, 1908).

- A tensão na adscrição identitária que espelham os próprios títulos (*La Voz Galaica*, *La España Moderna*, *O galego*, p. ex.), que pode ser acompanhada nas suas páginas, e que durante anos teve como foco de discussão maior o modelo societário que deveria acolher os galegos e/ou espanhóis[13].

- O forte impacto da instauração de regimes autoritários nos dois estados ibéricos, especialmente a Ditadura espanhola após 1936/39; que vai estar por trás, em nosso entendimento, do processo de institucionalização das

13 A modo de exemplo, citamos três intervenções acerca do assunto em três publicações diferentes:

En Portugal los españoles andamos faltos de ella [unión] y como consecuencia de esto, ni hay colonia ni hay españoles, ni esiste mas que antagonismo [...] El Centro Gallego, muy digno de imitar por las demas regiones; pero es el caso que Galicia se concentra solo á defender su región (*La España Moderna*, 24/10/1908, p. 3).

Los [...] que de cuando en vez somos objeto de befa y comparaciones *rocinantes*, también tenemos *corazoncito* y no podemos soportar la nostalgia del terruño [Apelo à] fecundidad literaria y científica de tantos gallegos que sentaron catedras en todos los ramos del saber humano, menos en la tauromaquia (*El Clamor Español*, 14/04/1909, p. 1; itálicos no original).

Nuestro legítimo deseo de ser portavoces de la opinión hispana, no será obstáculo para que un día y otro día pidamos á todos los paisanos aunen sus esfuerzos para llegar á la federación de todos los centros españoles, sean gallegos ó castellanos, que á todos nos una la bandera patria (*España Democrática*, 10/02/1912, p. 1).

iniciativas jornalísticas (vinculadas, no caso, a Juventud de Galicia); e, portanto, promoveu o desaparecimento de outras iniciativas individuais ou grupais sem vínculos diretos com organizações associativas. Neste sentido, para o percurso da colónia galega de Lisboa parece ser mais determinante a Ditadura franquista do que o regime autoritário instaurado após o golpe de estado de 28 de maio de 1926 em Portugal.

- A identificação neste levantamento de apenas quatro publicações sedeadas no Porto (entre 1894 e 1913), face a dezoito em Lisboa (entre 1881 e 1999) mostra uma clara diferença quantitativa que, em nosso entender, implica por sua vez uma disparidade de ordem qualitativa: contrariamente ao caso portuense, a colónia galega de Lisboa experimentou, como já apontámos, uma notável solidez, materializada, poderíamos dizer, numa certa ideia de comunidade que funciona até os dias de hoje, apesar de o número de membros da colónia ser bem escasso se comparado com os inícios do século passado.

- Por último, o carater efémero das iniciativas jornalísticas (frequente no passado) traduz: (i) serem iniciativas individuais e/ou (ii) falta de estabilidade nas organizações dos coletivos emigrantes, excetuando o caso de Juventud de Galicia/Xuventude de Galicia.

Por fim, com o intuito de alinhavar algumas ideias para um programa futuro de pesquisa acerca da imprensa vinculada à emigração galega com destino a Portugal, apontamos: (i) é preciso ainda fixar um corpus, aqui apenas debuxado, torná-lo acessível e proceder a uma análise em profundidade; (ii) cumulativamente, o mesmo procedimento deveria ser aplicado a outra documentação (nomeadamente a societária); e (iii) estabelecer um diálogo com a imprensa metropolitana e, se possível, com a imprensa do espaço de destino. Nesta direção, em nosso entender, estaremos em condições de responder à questão genérica que está por trás deste trabalho: que informam as iniciativas jornalísticas da emigração acerca das trajetórias (nomeadamente das ideias e das práticas) das comunidades migrantes com origem galega em Portugal?

5. Bibliografia

ALVES, Jorge Fernandes (2002), "Imigração de galegos no Norte de Portugal (1500-1900). Algumas notas", em Antonio Eiras Roel & Domingo Gonzalez Lopo (coords.), *Movilidade e migracións internas na Europa Latina,* Santiago de Compostela, Universidad (Catedra Unesco), pp. 117-126.

BURGOS Madroñero, Manuel (1986), "As actividades da colónia espanhola em Portugal (1936-1939)", *Diário de Notícias*, 6/07/1986, pp. XV-XVII.

CAGIAO Vila, Pilar e PEÑA Saavedra, Vicente (dirs.) (2008), *Nós mesmos. asociaciomismo galego na emigración/asociacionismo gallego en la emigración* [Santiago de Compostela], Consello da Cultura Galega.

Candeias Sales, José das e MOTA, Susana (2018), "Alejo Carrera Muñoz (1893-1967): uma vida contada pelos jornais", en VV.AA. (coords.), *Comunicación y Espectáculo. Actas del XV Congreso de la Asociación de Historiadores de la Comunicación*, Porto, Universidade do Porto, pp. 613-627.

Consello da Cultura Galega (1995), *Revista de Estudios Migratorios*, 1, dezembro [acessível em https://consellodacultura.gal/publicacion.php?id=2912]

Fernández cortizo, Camilo J., González Lopo, Domingo Luis e Sobrado Correa, Hortensio (2020), *Gañar a vida cruzando a raia emigración gallega a Portugal (siglos XVI-XIX)*, Santiago de Compostela, Alvarellos.

GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luis (2013), "Los lisboanos gallegos y la I República Portuguesa: evolución económica, social e ideológica de un colectivo inmigrante en Portugal", em *Seminário A Emigração na Primeira República*, Fafe, Câmara Municipal de Fafe, pp. 73-104.

GONZÁLEZ ROTHVOSS, Mariano (1950), "La emigración en la Península Ibérica", *Separata Ciências Sociais*, Tomo 6, Secção 5, Porto, Imp. Portuguesa.

LÓPEZ Rodríguez, Juan Gil (2005), "'A gaita ao lonxe'. Notas sobre a construción da galeguidade en Lisboa", em Rodrigo Romaní (coord.), *Encontros O Son da Memoria. A música galega na emigración. IV Encontro O son da memoria, 17 e 18 de febreiro de 2005*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega/Arquivo Sonoro de Galicia, pp. 59-75.

Martínez Domínguez, Chus (2015), *Galicia imaxinada nas revistas da emigración*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega [acessível em https://consellodacultura.gal/publicacion.php?id=3439].

NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M. (2002), *O inmigrante imaxinario. Estereotipos, representación e identidades dos galegos na Arxentina (1880-1940)*, San-

tiago de Compostela, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico da Universidade de Santiago de Compostela.

Pazos-Justo, C. (2021), "La emigración española en Portugal a través de su prensa. La España Moderna (1908), España y Portugal (1913) e Hispania (1924)", em Juan Pedro Martín Villarreal & Marta García Caba (coords.), *Frontera sur. Voces y relatos en los márgenes*, Gijón, TREA, pp. 85-103.

Pazos-Justo, Carlos (2016), *A imagem da Galiza em Portugal. De João de Redondella a Os Galegos são nossos irmãos*, Santiago de Compostela, Através Editora.

Pazos-Justo, Carlos (2015), *Relações culturais intersistémicas no espaço ibérico. O caso da trajetória de Alfredo Guisado (1910-1930)*, Vilanova de Famalicão, CEHUM/Consello da Cultura Galega.

PENA Rodríguez, Alberto (1999), *Galicia, Franco y Salazar. La emigración gallega en Portugal y el intercambio ideológico entre el franquismo y el salazarismo (1936-1939)*, Vigo, Universidade de Vigo.

PEÑA Saavedra, Vicente (2002), "As escolas que viñeron de alén mar (Galicia, ss. XVII-XXI). Algunhas réplicas dende terras lusas", *Revista da Faculdade de Letras. História*, III Série, vol. 3, pp. 245-262.

Ramos Rodríguez, Perfecto (2009), "Marcelino Gómez Arias (1880-1924) unha loita pola República e o agrarismo entre América, Portugal e Galicia", *Estudos migratorios: revista galega de análise das migracións*, Vol. 2, Nº. 2, pp. 135-162.

Samartim, Roberto (2012), "A Construção do Conhecimento pola Historiografia Literária dum Sistema Deficitário (o caso galego para 1974-1978)", *Veredas,* 16, pp. 177-210.

VIEITES TORREIRO, Dolores (1998), "Repertorio da prensa galega da emigración. Peña Saavedra, V. (dir.). Santiago de Compostela, Arquivo da Emigración Galega, Consello da Cultura Galega, 1998. CD-Rom", *Estudos Migratorios*, 6, pp. 215-219.

ANEXO I

AÑO 1.º LUNES 19 DE DICIEMBRE DE 1881 15

EL GALLEGO

SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA COLONIA ESPAÑOLA

PROPIETARIO: Gumersindo de la Rosa DIRECTOR: J. C. Guillen

PRECIOS DE SUSCRICION
Portugal, trimestre ..... 240 réis
España, trimestre ..... 2 pts.
Estrangero y Ultramar ..... 600 réis
Un número ..... 20 »

Redaccion y Administracion, Travessa do Cabral, 35, Lisboa

PRECIOS DE ANUNCIOS
Cada linea ..... 20 réis
Para los suscritores 20 % de descuento.
Comunicados y reclamos precios convencionales.
Correspondencia á Travessa do Cabral, 35.

RICOS SIN AMERICAS

Es realmente satisfactorio para los españoles amantes de su pátria el desenvolvimiento que se manifiesta en su industria y comercio, y la vitalidad que conserva el país á pesar de las conmociones políticas que han perturbado é impedido tanto su marcha próspera y progresiva.

A principios del siglo parecia que la nacion española estaba llamada á sufrir la triste suerte de otras naciones extranjeras. Sus ricas colonias americanas se desprendian una tras otra del floron poderoso de la monarquía, y año por año se reducía del mapa universal la extension del Estado en cuyos dominios llegó á no ponerse el sol. Las capitales americanas donde brillaban en todo su auge el

Seis años de tranquilidad, han bastado para sacar á España del caos terrible de revoluciones desconcertadas, é imprimir gran vida á la industria y el comercio hasta colocarla al extremo del progreso y movimiento que se nota de pocos años á esta parte con la multiplicacion de empresas importantísimas, que dan la medida hoy de cómo España es más rica y valiosa sin Américas que lo fué con ellas en los dos siglos anteriores.

Asombra y maravilla las empresas españolas que han nacido y se han fomentado á la sombra de la tranquilidad, y al contacto de los múltiples y ricos productos del suelo español.

¿Qué pasa hoy con nuestras empresas españolas marítimas? Hemos visto este verano, que fué el rey á tomar baños á Comillas, presentársele en el puerto á saludarle solamente una escuadra hermo-

Correspondencia particular del «Gallego»

Madrid 14 de Diciembre 1881.

Estimado Gumersindo: Cuanto más vehemente es mi deseo de disponer de tiempo para dedicarme á trabajar en beneficio del *Gallego* segun nuestro proyecto, más obtáculos materiales se han opuesto á que desenvuelva nuestro plan, más confio en que desde principios de año nuevo podré trabajar con más perseverancia y resultado en bien del periódico y de esa colonia.

El año, como V. habrá visto por la prensa europea, se despide con catástrofes espantosas en todos los puntos del universo.

Ayer nos trasmitía el telégrafo tristes nuevas de descarrilamientos y choques

risas á sus padres por aquel rasgo de genio y de gracia sin igual.

El mazapan de Toledo, el célebre mazapan en figura de culebra, se obstenta ya en todos los establecimientos de la coronada villa, las manadas de pavos, recorren las calles ofreciendo sus carnes á la voracidad de sus moradores, y el terrible tambor en manos de estos *gatos* aturden los oidos del vecindario, anunciando la proximidad de la noche del besugo y de las torrijas.

Termino dándole una agradabilísima noticia. El eminente actor Sr. Vico, una de las glorias de nuestra escena, ha marchado á Lisboa con objeto de contratar un teatro en que poder dar una série de representaciones durante el tiempo de la Esposicion de arte retrospectiva; si este plan vá adelante, la colonia esta de enhorabuena pues podrá admirar las produc-

Cópia de secção da capa de *El gallego: semanario defensor de los intereses morales y materiales de la colonia española*, nº 15, 10/12/1881.

ANEXO II

AÑO I — LUNES, 13 DE SETIEMBRE DE 1886 — N.° PROGRAMA

BASES DE LA PUBLICACION

LA VOZ GALAICA

PERIODICO HISPANO-LUSITANO

POLÍTICO INDEPENDIENTE

CONDICIONES DE LA PUBLICACION

DIRECTOR: ISIDRO VILLERINO

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION: 13, CALZADA DO FERREGIAL, 13

ADMINISTRADOR: CAMILO GARRIDO PÍÑEIRO

AL PUBLICO

La Voz Galáica nace á impulsos de un número respetable de Gallegos que residen en Portugal.

Su mision y objetivo determinado, es velar y defender sus propios y legítimos intereses, sin olvidarnos nunca que somos Españoles: y á la vez que Españoles, modestos defensores de la importantísima Region Gallaica.

Como nuestra aspiracion es noble y levantada, procuraremos ser consecuentes con los altos fines que nos proponemos, y no omitiremos esfuerzos ni sacrificios para responder á nuestros propósitos y objetivo.

Sin pretensiones de Literatos, nos colocamos en el campo de la Política, pero Política neutral é independiente para poder aplaudir ó censurar con entera libertad lo que merezca censurarse ó aplaudirse, pues en el terreno que nos colocamos por nuestra propia espontaneidad, no debemos ni podemos tomar plaza en los Partidos Militantes de España ó de Portugal, para que nunca se nos tache de parciales en nuestros aplausos ó censuras.

Poseidos de nuestros Deberes, y muy particularmente de los que supone el sagrado Ministerio del Periodismo, no descenderemos jamás á la política sofística ni personal, para poder ostentar con satisfaccion la representacion genuina de nuestros lectores, y responder fielmente á lo que exige la denominacion de este modestísimo Periódico.

Garantida nuestra existencia como Publicacion Semanal, enviaremos los mayores esfuerzos para mejorarla y aumentarla hasta los límites posibles, puesto que, mas que el lucro del interés y negocio, tiene gran vida el fin de defender la Justicia y cuanto interesar pueda á los que se encuentren atropellados ó perjudicados en sus legítimos Derechos.

Las columnas de esta Publicacion han de estar siempre á disposicion de la verdad y de la Justicia, sin para aquellos que no sean sostenedores, por mas que prefieren, someter se dedicarán á los intereses de Galicia.

Y si como esperamos, llegamos á alcanzar el favor y atencion de la Pública Opinion, esta será la mejor recompensa á que aspira.

LA EDITORIAL.

A LA PRENSA LUSO-ESPAÑOLA

Como no somos intrusos ó novicios en el Sacerdocio del Periodismo, juzgamos innecesario exponer á nuestros colegas ó modernos compañeros, á donde vamos ni de donde procedemos; y unicamente como deber de atencion y amistad, saludamos á todos con efecto cariñoso, á escepcion solamente los oficiosos nuestro lenguaje nosotros en cuanto nuestros compañeros entiendan que pueda ser útil.

LA REDACCION.

EXPOSICION

A LAS CORTES DE LA NACION ESPAÑOLA

SEÑORES.

El Ayuntamiento actual de Forneloss de Monte en la Provincia de Pontevedra, compuesto de las Feligresías de Calvos, Estacas, Fornelos, Lage y Trespeños, perteneció á hasta parte hasta 1860 del actual Ayuntamiento de Soto-Mayor.

Efectuada la Revolucion de Setiembre, el Sr. Manuel Rey Collazo y algunos individuos mas, fundamentan razones que los convencen ignoran; y seguramente, declarando una Riqueza que nunca existió, es como pudo sancionarse la creacion de un Ayuntamiento que no tiene condiciones de existencia, por que no cuenta con suficiente número de Habitantes ni Feligresías, ni ha poseido ni puede poseer nunca, la Riqueza necesaria para el sostenimiento del Ayuntamiento, sin como conveniencia local (y La Asdorario, puesto que Fornelos será en lo sucesivo la cabeza de Ayuntamiento, resulta más distante de cualquiera de las otras á Feligresías, que de cualquiera de los Ayuntamientos de Bordois, Soto-Mayor, Lama, Puente-Caldelas.

Decimos que no ha poseido ni puede poseer nunca este Territorio la Riqueza necesaria, y tal afirmacion se comprueba reconociendo sumariamente el terreno que comprenden las 5 Feligresías que hoy constituyen el Ayuntamiento de Fornelos de Monte, y de cuyo reconocimiento resultará el convencimiento de que el terreno es valdio en su mayor parte, puesto que todo él se compone de Monte, y Monte inferior, donde no puede producirse Arcite, Vino, Legumbres y Hortalizas, ni mas cereal que el Maiz, y este en una cantidad tan infima, que nunca ha llegado á 1.7 parte del indispensable para las necesidades de sus Habitantes.

En Industria, Artes y Commercio, no hay en este territorio un solo medio de poderse agenciar; y asi se explica que de los 900 fuegos que existen en la cuenta toda la Poblacion, solamente existen 200 con tributos territorial 99,262 Pesetas, y los 400 ó mas restantes, y Fornelos Paga por el mismo con

EFEMERIDES DE LA SEMANA

Mes de Setiembre de 1886

LUNES 13

S. Felipe y comp. ms.

1884.—Inauguracion de la Sociedad de Madrid.

MARTES 14

La Exalt. de la Sta. Cruz.

1666.—Incendio de Londres.

MIÉRCOLES 15

S. Nicomedes, mr.

Apertura de los Tribunales.

1874.—Establecimiento de la bagueson en Galicia.

JUEVES 16

S. Eugenio mr.

1720.—Suarez de Deza y otros magnates son degollados.

VIERNES 17

S. Pedro Arbués

1787.—Se promulga la nueva Constitucion federal de los Estados Unidos.

SÁBADO 18

Ss. Tres de Fez.

1356.—El rey Juan es hecho prisionero en la batalla de Poitiers.

DOMINGO 19

Dolores glor. de N.ª S.ª

1815.—El general D. J. Diaz Porlier proclama la Constitucion en la Coruña.

LISBOA, 15 DE SETIEMBRE DE 1886

La Voz Galáica en el instante de su aparicion, no puede hacer un circunstanciado resúmen del estado actual de la Política en general, pero obligados á decir algo, si quiera sea en lenguaje, expondremos el humilde parecer de lo que nuestra limitada inteligencia alcanza.

Nos encontramos con los efectos producidos por la Paz armada, y en un estado de inflaciones pública, de empeños y sobrecargos, que á nuestro juicio no pueden continuar, por que la crisis se generaliza, y el malestar general se toca y se siente por todas partes.

En un lado, las ambiciones de los poderosos; y de otro, el descontento y miseria de los desheredados constituyen al fin este monstruoso equilibrio, y sobrevendrán las catástrofes con sus mortuales consecuencias.

Mas para no pecar de atrevidos, no haremos vuelo á nuestras ideas, y solo insistiremos á recorrer á la figura el estado actual de la Europa.

Empezamos por Portugal; al que en un todo, hay que envidiar, por su estado de la tranquilidad relativa que disfruta, si bien, por su propio mal, no revela condiciones de prosperidad.

Su existencia política es basada en prudente y moderada, y no puede por no abrigar recelos de ver alterado su gobierno, como no se deje alcanzar ante soluciones problemáticas y de dudosos resultados.

La alianza con la Imalia Orleans, no es posible creer que ninguna hombre de Estado la juzgue intencionada y calculada, por que tal cálculo, no fia el mayor de los errores y peligros que pudiera aventurar esta Nacionalidad que, si se conserva hoy respetada, es por sus propias y naturales condiciones.

El viage de su Soberano, no debe tener relacion alguna con los graves problemas Europeos; y no concede razon á D. Luis de Braganza tan falto de tacto político, para que se permitiera aventurarlo todo, sin la mas leve esperanza de alcanzar ventaja alguna.

Portugal, queremos creer que piensa en este punto como nosotros, y apenas prudente y sagaz, á veras considerado en el exterior; mejorar su hacienda y publica espuesta, y con servar á todo trance su autonomia.

Y lo que es digno de atencion especial, es que en medio de sus luchas políticas interiores, guardan las formulas de sus Regimes constitucional, y para cuyo efecto se ha reunido el dia 9 en Parlamento, este elevado, el mismo Regente ha jurado acatamiento á las Leyes de la Nacion.

Nos encontramos en España, y si bien con un lenguaje distinto y peculiar, el se puede conservar, no cuela menos que por los años, y en cuanto á las crisis se generalizan por un fallido gobierno y un fatalidad de mala de sortes.

En el estado, nadie ignora, y quiera que España pueda tomar participacion en los asuntos exteriores y harto hará en atender al interior y colocarse en la defensiva para eventualidades, por que si las tiene hay quedado hoy reconocido, como posedlo España, ¿quien se atreverá para mañana, no estará dispuesto lugar mas importante en el y en la Oceania?

Y nada decimos de las Antillas por que son precisamente de buenos Españoles.

Observamos é intentamos analizar el estado de la Francia; y en los esfuerzos son inútiles, por que no conseguimos nosotros su verdadera situacion.

Gobiernos poderosos interesados exteriores se mueven y agitan como la República Francesa, y harto grande esta, conservadores y deseosos tambien en medio de tantos odios y enemigos, á los que en el interpacifica y domina, y de la exterior conciernen en los límites respecto.

Esta estratificacion nos induce á considerar garantida la existencia de la República Francesa, creyendo con cuando llegue la ocasion de que la Francia juegue indispensable intervenir en los conflictos de Europa, Francia sabrá corresponder á los altos fines que á la Raza Latina pueda interesar.

El mantener y agitaciones de la Política no debieran pasar desapercibidos, por que tales acontecimientos significacion y pauta de determinados manejos.

Inglaterra con su política incierta y vacilante, se halla en situacion difícil y complicada, por que en el exterior tiene comprometido su prestigio; y en el interior de su Metrópoli, está mandado un Poderio por falta la decision y Patriotismo en la cuestion Irlandesa.

En Italia, aparecen de nuevo las complicaciones del Papado; y el acto

Mismo extrapolan hay sobre el punto en España, á la que nos, con un lenguaje dulce y pausado, el se puede conservar, cuela menos que por los años, y en cuanto á las crisis se generalizan por un fallido gobierno y un fatalidad de mala de sortes.

En el estado, nadie ignora, y quiera que España pueda tomar participacion en los asuntos exteriores y harto hará en atender al interior y colocarse en la defensiva para eventualidades, por que si las tiene hay quedado hoy reconocido, como poseido España, ¿quien se atreverá para mañana, no estará dispuesto lugar mas importante en el y en la Oceania?

Y nada decimos de las Antillas por que son precisamente de buenos Españoles.

Observamos é intentamos analizar el estado de la Francia; y en los esfuerzos son inútiles, por que no conseguimos nosotros su verdadera situacion.

Gobiernos poderosos interesados exteriores se mueven y agitan como la República Francesa, y harto grande esta, conservadores y deseosos tambien en medio de tantos odios y enemigos, á los que en el interpacifica y domina, y de la exterior conciernen en los límites respecto.

Esta estratificacion nos induce á considerar garantida la existencia de la República Francesa, creyendo con cuando llegue la ocasion de que la Francia juegue indispensable intervenir en los conflictos de Europa, Francia sabrá corresponder á los altos fines que á la Raza Latina pueda interesar.

El mantener y agitaciones de la Política no debieran pasar desapercibidos, por que tales acontecimientos significacion y pauta de determinados manejos.

Inglaterra con su política incierta y vacilante, se halla en situacion difícil y complicada, por que en el exterior tiene comprometido su prestigio; y en el interior de su Metrópoli, está mandado un Poderio por falta la decision y Patriotismo en la cuestion Irlandesa.

En Italia, aparecen de nuevo las complicaciones del Papado; y el acto

residen permanentemente en la América y en Portugal, para dilapidar ganar con su trabajo todo cuanto pueden para alimentar á sus familias y aportar el terruño donde nacieron todos los ahorros y economias que á fuerza de inmensas privaciones realizan, y cuyos ahorros y economias, asombrosamente los aprovecha el que ha alcanzado de mayor ausencia y de la ignorancia y debilidad de nuestras esposas, so pretesto de RECARGOS nunca justificados ni autorizados, vemos, exprimen y esplota á su antojo, sin mas explicacion que la de que «Es necesario Pagar.»

Nuestros ahorros y economias, repetimos, inucalmente sirven para enriquecer y engrandecer al *Terruño* de Fornelos que hace 18 años era pobre, y miserable, y hoy tiene hacienda y riqueza superior á la de todos sus convecinos, á los que nunca podrá probar la procedencia legítima de tal riqueza.

Fornelos de Monte, repetimos, es excesivamente pobre; y su territorio mucho mas pequeño y menos productivo que el de Soto-Mayor, y sin embargo: Soto-Mayor paga por con tributos territorial 99,262 Pesetas, y Fornelos Paga por el mismo con cepto. 115,637 Pesetas, ó sean16,375 Pesetas más que Soto-Mayor.

Soto-Mayor paga por consumos, 9,186 Pesetas, y Fornelos por igual concepto, paga 10,500 Pesetas, ó sean 1,314 Pesetas más que Soto Mayor.

Ademas: En Fornelos de Montes se nos obliga á pagar á los que no somos comjicos del Alcalde, dos reales por cada Cédula Personal que es raro caso se nos entrega cuando necesitadas superiores nos obligan á pedirla repetidas veces y por que ya la tenemos pagadas: Y lo mas extraordinario es, que todos los vecinos estamos por igual declarados, como si todos poseyesemos la misma clasificacion ó cantidad de riqueza; con lo que, y segun la contribucion Personal en Fornelos, todos aparecemos relativamente Ricos, cuando en realidad, el único rico á costa de todos es el actual Alcalde, para quien la Alcaldia y el Ayuntamiento, la sabe es, una mina inagotable.

En toda la Nacion se paga la contribucion Personal por las clasificaciones desde la de Pobre de Solemnidad, hasta la de Propietarios en el maximo de Riqueza poseida: mas en Fornelos de Montes, gracias á su despotico Alcalde, los pobres estan obligados á pagar Cédula Personal como los Ricos.

En Fornelos de Montes pagamos por concepto de Monte (que no se nos permite aprovechar) la carga de 10 reales anuales cada cabeza de ganado, cuando en otros Ayuntamientos no se paga ni la mitad; en algunos no llega á 8 reales, y en el de Puente Caldelas, unicamente se paga por el Monte, la cantidad de 2 reales.

En Fornelos de Montes pagamos desde el mas Pobre al mas Rico, un real por cada herrado de Maiz, cuando en los demás Ayuntamientos pagan 12 reales los vecinos que cosechan dos Bueyes de Maiz.

En Fornelos de Montes pagamos 72 reales anuales los que menos por un concepto de consumos, mientras en los demás Ayuntamientos, los pobres no pagan nada, y los que algo poseen, pagan unicamente 6 reales; y los demás, proporcionalmente segun su riqueza, mas nunca la cantidad que se paga en Fornelos.

Las diferencias, pues, no son de poca consideracion, y aun asi mismo serian mas tolerable, si estuviesen justificadas debidamente, ó fundados en razones

Capa de *La Voz Galaica. Periódico hispano-lusitano político independente*, nº 1, 13/09/1886.

ANEXO III

«Es aquí se descobre a nobre Hespanha
como cabeça allí da Europa toda.»

«Es aquí, quasi came da cabeça
da Europa toda, o reino Lusitano
onde a terra se acaba e o mar começa.»

CAMÕES—«LUSIADAS», CANTO III

Hispania

Año 1.—Núm. 1 :: Precio: 50 centavos — PERIÓDICO INDEPENDIENTE — Lisboa—Sábado, 2 de Febrero de 1924

AL APARECER "HISPANIA,,

«Hispania», es un periódico honrado y no cuenta con mas ingresos que el producto de los anuncios y suscriciones. La Colonia Española en Portugal, los españoles amantesde su Patria, y cuantos comerciantes e industriales de Portugal y de España deseen iniciar e intinsificar sus relaciones, han de prestarle su concurso. A los personas a quienes enviemos este número y no nos lo devuelvan, nos honraremos considerándoles como suscritores.

Queremos fijar con claridad en esta primer columna, el pensamiento y propósitos desinteresados, que nos mueven a intervenir en la vida periodística con sencillez y modestia, sin alardes, sin exibiciones aparatosas.

Nos proponemos plasmar una conciencia colectiva, que dispersa, en constante movimiento de avance y retroceso, hace años—quizá siglos—no acierta a limitar las márgenes de ese caudal racial, ibérico, común a Lusos e Hispanos, que desemboca en el Atlántico, siendo tal su ejecutoria, que cruza al otro lado y descubre el Nuevo Continente.

Nacemos para afirmar la superioridad de la Raza Ibera, hoy IberoAmericana, heredera de una civilización latina, colonizadora de un Mundo Nuevo; nacemos para evitar el lamentable contraste de que pueblos de las dos naciones que tamaña empresa realizaron, ignoren mutuamente lo que hay mas acá y mas allá de su común frontera, apenar de surcarlas los mismos rios y recorrerlas los mismos macizos montañosos.

Con recia fé en la vitalidad de los iberos, ranún de su gloriosa existencia, venimos a resaltar sus cualidades, a combatir aquella ignorancia. No basta la propicia disposición de las «elites» de los dos países, ni es suficiente la platónica actuación diplomática que ounca trascendio de los despachos y salones, de las Cámaras, antecámaras y banquetes. Es preciso llegar a todas las conciencias por medio de una labor constante, principalmente, a la de aquellos que, esclavos de sus afanes diarios y carentes de inquietudes, necesitan un órgano divulgador para familiarizarse con estos hechos e ideas.

Contribuir a la mútua comprensión, es el deber de cuantos la vida arrastró, de grado o por fuerza *a irresistible* del destino, a residir y trabajar en la nación hermana apartados de la Patria.

En esta situación existen actualmente en los territorios de la República Portuguesa más de cuarenta mil españoles, verdadera misión de plenipotenciarios, quienes con el máximo respeto a la diferenciación histórica, que organizó la península en dos personalidades políticas totalmente independientes, han de vincular los afectos de Raza y nacionalidades que la integran.

Esta Colonia española sobresale en múltiples actividades de la vida económica portuguesa, no está unida ni identificada, es desconocido su laborioso esfuerzo. Nos proponemos difundirlo, conseguir que su voz tenga el debido eco en España, velando por sus derechos e intereses, por sus necesidades y deberes, para que en todo momento se sientam amparados por las autoridades y organismos representación de la patria en ambos lados de la frontera, prestigiando así su personalidad individual y colectiva. Trabajaremos sin descanso hasta conseguir la fusión de las distintas sociedades españolas de Lisboa, y con la cooperación de los compatriotas que viven fuera de ellas, crear la CASA DE ESPAÑA, donde todos los españoles encuentren la continuación de su hogar y cuanto la limitación de la vida familiar no puede suministrarles.

En las diversas secciones informativas nos ocuparemos del movimiento industrias, financiero y comercial de los dos países, estimulando la pronta negociación de un Tratado beneficioso para ambos. No desatenderemos tampoco los problemas culturales y artísticos, ni la modificación del anticuado Convenio de propriedad literaria de 1880 que caduco en 1903, siendo necesario introducir en el las nuevas modalidades de la producción literaria y artística, dando amplias facilidades para el verdadero intercambio de nuestros patrimonios intelectuales.

HISPANIA tiene la aspiración de intersar por igual a los ibero americanos, portugueses y españoles de todas partes, y ello garantiza su independencia, su apartamiento de cuanto signifique política interna en cada país, tratando-la internacional desde un punto de vista armónico, con la colaboración de tecnicos y publicistas de diferentes ideas y nacionalidades.

Venimos a interpretar los nobles sentimientos que animan los corazones hispanos con relación al pueblo portugues para una union fraternal, y manifestamos de una vez para siempre, que no entraremos jamás en polémica si alguien hay que caprichosamente se entretenga en dar falsas interpretaciones a la palabra union o al prefijo ibero. Venimos a ensanchar los horizontes; a que Portugal no marche a Francia saltando por encima de España; a que España no mire hacia América sin detenerse en Portugal; nuestro común predio solo tiene una escabera: el mar Los Pirineos son el muro de contención que separa dos predios.

A la hidalguia y hospitalidad de la Nación Portuguesa nos confiamos y agradeciendo las facilidades que sus leyes liberales nos prestan para realizar estos propósitos, tenemos la seguridad de no llegar a herir nunca la susceptibilidad nacional, ni olvidar nuestra condición de huéspedes.

Sin temor a la perspectiva de una lucha difícil dada la crisis que en la actualidad atraviesa el periodismo y la vida toda, esperamos que el público nos favorezca y juzgue, pues atentos al espectaculo de Europa en ruinas, solo tenemos por norte que en su rincón mas occidental, viven—debiendo convivir—dos naciones con un inegable patrimonio espiritual coincidente, las que abandonando su aislamiento han de sacudirse falsas tutelas poco desinteresadas, para cumplir su mandato histórico, provocando un resurgimiento en España y Portugal, que repercuta en las veinte hijas legitimamente emancipadas de allende el Atlantico, y pueda decirse un día en la Historia de la Civilización: *El genio Luso-Hispano supo perpetuarse sobreviviendo a su obra.*

Los dos Jefes de Estado de la Peninsula Ibérica

S. M. el Rei Don Afonso XIII

S. Ex.ª el Presidente Sr. Teixeira Gomes

HISPANIA honra su primer número publicando la fotografía del Rey de España. Cíñe la corona desde el 17 de Mayo de 1902 en que cumplió 16 años. Sus excepcionales cualidades personales su elevada misión de caritativo mediador entre los pueblos beligerantes de la Gran Guerra; los acontecimientos políticos que vienen desarrollandose en España con el movimiento militar de 13 de Setiembre último que elevó a los consejos de la Corona al Directorio de generales presididos por D. Miguel Primo de Rivera, y el reciente viaje triunfal a Italia, hacen que sea hoy considerado como una de las figuras de mas relieve en el mundo internacional.

Empezó su mandato el 5 de Octubre de 1923. Temperamento intelectual, espíritu superior. Procede de la brillante generación portuguesa del último tercio del siglo XIX que aún no ha encontrado sucesores. Peregrino por tierras extrañas, plasmó en páginas de elevada literatura la belleza de sus emociones. Durante doce años ocupó el cargo diplomático de más responsabilidad de la República, el de Ministro en Londres. Supo conquistar una situación privilegiada en la Corte inglesa consolidando así el máximo pres tigio que le llevó a la suprema magistratura de su Nación.

No por fórmula protocolar y sí por noble homenaje de justicia le dedicamos este puesto de honor.

HISPANIA hace votos porque los acompañe el acierto en el desempeño de las respectivas funciones de Jefes de Estado, que el bien de las dos Naciones exige en este renacer explendoroso del Ibero-Americanismo, que todos los descendientes de los gloriosos nautas saludan alborozados.

Nosotros, españoles que fuera de la madre patria vivimos en este país hermano, debemos cifrar nuestras esperanzas en la austera regeneración que se vislumbra, y secundarla. Contribuyamos con nuestro trabajo personal y esfuerzo colectivo al ideal de una España grande. Procuremos en todo momento ser dignos de ella y dignos del país acogedor en que vivimos.

LA CASA DE ESPAÑA

Existen hoy en Lisboa varias sociedades españolas: unas estrictamente benéficas y de de socorro como la *Asociación Galaica* y la *Fraternidad*; otras recreativas y culturales como el *Centro Español*, *Juventud de Galicia* y *Centro Escolar Democrático Español*. Además hay unas escuelas llamadas «Reina Victoria» con una pequeña subvención del Estado español insuficiente para hacer de ellas una institución pedagógica moderna, que llene los fines primordiales, de las familias y el Estado, de educar los hijos de más de 20 mil españoles residentes en Lisboa. Y muchos miles de españoles, por la apatia que engendra la falta de conciencia colectiva que padece nuestra importante Colonia, no figuran ni colaboran en ninguna de estas prestigiosas colectividades.

Aquel fraccionamiento y esta apatia, unido a la dificultad mundial de la vida en estos años, dan por resultado que hoy no se cuente con un local ni una colectividad capaces de cumplir los fines recreativos, artísticos, benéficos, de expansion comercial y cultural que corresponden a una Colonia estranjera de la importancia de la española en Portugal, principalmente en Lisboa. La actividad y entusiasmo empleados separadamente por meritísimos españoles no habia sido suficiente.

Esta simple reflexión dió lugar a que se intentase poner en práctica la magna obra de fundar la *Casa de España*, celebrándose una reunión, convocada por nuestro Director el día 5 de Setiembre último, a la que concurrieron numerosos españoles, los cuales eligieron la Comisión Ejecutiva para la Constitución de la *Casa de España*. Esta reunión de compatriotas animados del ideal de ver organizada toda la Colonia en una única y potente fuerza colectiva, ha de considerarse histórica en los anales de la Colonia. Era una iniciativa que estaba al alcance de todos los buenos españoles, que hace tiempo debió ser encarada por los valores positivos de dicha Colonia, que haba que lanzar y poner en práctica.

Nosotros pedimos a todos los españoles que aprecien en este grupo de compatriotas la voluntad, celo y actividad que vienen desplegando hace 5 meses, hasta el punto, de que lo que antes parecia una autopia hoy no será ciertamente una realidad sensible y palpable, pero si va transformándose en alagadora probabilidad de éxito.

Tenemos pueba de ello en el entusiasmo patriótico y sentimiento de unión, manifestado por todos los socios concurrentes a las Juntas Generales celebradas por *Centro Escolar Democratico Español*, *Centro Español* y *Juventud de Galicia* en los meses de Noviembre y Diciembre últimos, votando por unanime aclamación, la fusion de todas ellas. Este despertar del letargo y limitación de aspiraciones en que estaban sumidos hacia años es indudablemente una esperanza.

Aquí tenemos ya el primer resultado práctico de esta Comisión Executiva integrada por los compatriotas señores Diaz (D. Manuel), Gil (D. Gregorio), Martinez (D. Enrique), Palau (D. Mario) Perez Nevado (D. Santiago) Sanz,

Capa de *Hispania. Periódico Independiente*, nº 1, 2/02/1924

OS GALEGOS NO PRIMEIRO CINEMA PORTUGUÉS. UNHA APROXIMACIÓN A PARTIR DE CINCO PRODUTOS CINEMATOGRÁFICOS

María Jesús Botana Vilar
CIAC - Universidade do Algarve

Carlos Pazos-Justo
Grupo Galabra-UMinho - Universidade do Minho

Resumo: neste traballo, aínda en fase preliminar, exploramos a presenza e tratamento que reciben os galegos nalgúns dos primeiros filmes portugueses de non-ficción (documentais) e nos de ficción, co obxectivo de identificar as marcas coas que este grupo é representado cinematograficamente. E para iso, teremos en consideración a imaxe que deste coletivo inmigrante funcionaba en Portugal, en Lisboa particularmente, durante as primeiras décadas do século xx. Centraremos a nosa análise nun *corpus* composto por tres filmes documentais (*A Água Que Se Bebe*,1929-1932; *Alfama* (1930); *Graça*, 1930) e por dous filmes de ficción ou "de enredo" —como se dicía na época— (*Os crimes de Diogo Alves*, 1911; *A canção de Lisboa*, 1933).

Palabras-Chave: Galego; Emigración; Identidade; Iconografía; Cinema.

Los gallegos en el primer cine portugués. Una aproximación a partir de cinco productos cinematográficos.

Resumen: en este trabajo, todavía en fase preliminar, exploramos la presencia y el tratamiento que reciben los gallegos en algunas de las primeras películas de no ficción (documentales) y de ficción, con el objetivo de identificar los trazos con que este grupo es representado cinematográficamente. Y para ello, tendremos en cuenta la imagen que de este colectivo inmigrante funcionaba en Portugal, particularmente en Lisboa, durante las primeras décadas del siglo xx. Centraremos nuestro análisis en un *corpus* compuesto por tres documentales (*A Água Que Se Bebe*, 1929-1932; *Alfama* (1930); *Graça*, 1930) y por dos

películas de ficción o "de enredo" —como se decía en esa época— (*Os crimes de Diogo Alves*, 1911; *A canção de Lisboa*, 1933).

Palabras clave: Gallego; Emigración; Identidad; Iconografía; Cine.

Galicians in early Portuguese cinema: an approach based on five cinematic Works.

Abstract: This paper, still in its preliminary phase, explores the presence and portrayal of Galicians in some of the earliest Portuguese non-fiction (documentary) and fiction films, with the aim of identifying the traits through which this group is represented cinematically. To do so, it considers the image of this immigrant community as it was perceived in Portugal, particularly in Lisbon, during the early decades of the 20th century. The analysis focuses on a corpus composed of three documentaries (*A Água Que Se Bebe*, 1929–1932; *Alfama*, 1930; *Graça*, 1930) and two fiction or "plot-driven" films—as they were called at the time—(*Os Crimes de Diogo Alves*, 1911; *A Canção de Lisboa*, 1933).

Keywords: Galician; Emigration; Identity; Iconography; Cinema.

1. Introdución

Este traballo é resultado dun proceso de pesquisa aínda nunha fase embrionaria e, polo tanto, traballa sobre un *corpus* referencial limitado. Aínda así, cabe subliñar que os datos obtidos son o suficientemente reveladores para incitarnos a continuar desbravando o camiño emprendido.

O obxectivo desta investigación é, por un lado, procurarmos analizar se nalguhas das primeiras producións cinematográficas portuguesas existen referencias, explícitas ou implícitas, desa imaxe arquetípica e repertorial do(s) galego(s) presente noutras esferas artísticas (teatro, romance, banda deseñada...); e por outro, contribuírmos a visibilizar e incidir na importancia da emigración galega en Portugal e a consecuente construción imaxética do "outro", neste caso a través de produtos culturais do ámbito do cinema.

Aínda que nos últimos anos a presenza e representación da imaxe do galego na cultura portuguesa ten sido foco de atención por parte dos varios

estudosos, non parece ter espertado o mesmo interese esta posíbel representación na sétima arte. Entre as posíbeis causas desta notoria ausencia poderían estar o carácter marcadamente serodio dos estudos académicos sobre o cinema portugués, así como a propia historia do cinema en Portugal, especialmente tendo en conta que aínda ao longo da década de 1920 "o cinema português continua a ser residual quando comparado com o cinema estrangeiro que domina o mercado interno" (Lourenço e Centeno, 2019, p. 145).

A seguir, alén de fixar brevemente as características do arquetipo do galego, analisaremos cinco filmes: (i) tres filmes documentais, *A água que se bebe, Alfama. A velha Lisboa* e *Graça* e (ii) dous filmes de ficción, *Os crimes de Diogo Alves* e *A canção de Lisboa*. No fin, avanzaremos algunhas conclusións necesariamente provisorias.

2. O *galego* como material repertorial

O proceso polo cal se constr**ú**e un arquetipo de personaxe, o galego, como material repertorial na produción cultural portuguesa está intimamente vinculado ao fenómeno migratorio que, con orixe na Galiza, tiña como destino principal a capital lusa. Con orixe temporal difusa, o certo é que durante séculos Portugal, Lisboa particularmente, foi un destino principal da emigración galega (*vid*., p. ex., González Lopo, 2006) onde realizaban labores do tipo:

> Os mesteres dos Galegos, em geral, eram os de *acarretador, aguadeiro, almocreve, artífice; carregador* (da Alfândega e da Companhia do Arroz), *cortador* (referenciado no século XVII), *cozinheiro, criado doméstico* (de libré, botequim, casa de pasto, tasca); *moço de armazém* (de loja de bebidas, de mercearia) e *moço de esquina* ou *de fretes* (chamado também carrejão e mariola), além de *postilhão* de cadeirinha ou liteira, *serviçal* (no mais lato sentido), *trabalhador braçal e barredor*. *Se o consentiam* os patacos amealhados ou a ânsia de relativa independência, escolhiam as ocupações de *amolador de tesouras e navalhas* (em simultâneo com o conserto de guarda-chuvas e de louças, daí o *deita-gatos* ou *gateiro*), *carvoeiro, castrador de felinos, estalajadeiro, negociante, padeiro, sota, taberneiro* e *vendedor de rendas* (Pinho, 1983, pp. 211-212; itálicos no orixinal).

A partir das últimas décadas do século XIX, convén destacar, a colonia galega de Lisboa experimenta, como noutras latitudes, un proceso de complexización que se traduce no aparecimento de novos grupos, con novos capitais, intereses e estilos de vida que podemos apelidar de Lisboanos (*cfr*. Pazos-Justo, 2021).

En función deste proceso migratorio, cuxa consecuencia máis notoria será a presenza masiva de galegos polas rúas de Lisboa desde o século XVIII e até as primeiras décadas do século XX, foi gañando espazo e visibilidade un arquetipo de galego no espazo social portugués: "O grupo racial aldeão, rude e de sã virilidade, massa inculta […] tinha figuras características, com seus matacões, cabelo cortado à escovinha, pescoço cachaçudo, peitaça e braços cerdosos, chancas, boina basca e amplas calças de bombazina" (Felgueiras, 1981, p. 4)[1]. Esta construción deixou marcas na fraseoloxía portuguesa, en expresións como "trabalhar como um galego" ou "cinquenta galegos não fazem um homem" (Grygierzec & Ferro, 2009; *cfr*. Vidal, Iriarte & Pazos-Justo, 2023), e, en certa medida como aconteceu no espazo castelán (Caramés, 1993; Peres, 2023), contribuíu para o xurdimento do arquetipo do galego na cultura portuguesa, presente en numerosos produtos culturais:

> O galego no teatro portugués aparece cando a súa presenza na vida da cidade de Lisboa xa é notoria, visible, numerosa… estamos a falar do XVIII […] Desas épocas hai unhas coleccións de entremeses teatrais –peciñas de teatro popular- onde xa aparecían personaxes identificados como galegos ou con comportamentos e caracterizacións atribuídos, xa daquela, aos traballadores galegos. Normalmente eran o criado ou calquera personaxe 'gracioso', en todo caso personaxes sobre os que rir. De igual xeito que acontece na realidade social e laboral, o galego substitúe, tamén na ficción teatral, o rol dos pastores da Beira ou do labrego do Miño (João Guisan Seixas *apud* Leira, 2008, p. 56).

Ademais de na literatura (*cfr*. Beirante, 1992; Rodríguez & Torres, 1994; ou Kristensen & Evans, 2006), o arquetipo do galego funcionou efectivamente noutros produtos culturais como tentaremos demostrar máis adiante.

1 Da súa visibilidade dan conta as numerosas referencias nos libros de viaxes analizados por Resende (2018, p. 157) en que, en ocasións, aparece a idea dos galegos aguadeiros como homes corpulentos, case como bestas humanas polo sobreesforzo que fan día após día. Por exemplo, Alexander James (1835) descríbeos como "stout fellows"; R. Southey (1808) fala de "beast"; A.P.D.G. (1826), "beast of burden"; M. Baillie (1824), "voluntary slaves". Noutros casos, porén, existe un discurso positive para cos Galegos de Lisboa: Robert Southey (1808) escribe que os todos os galegos eran "industrious and honest race" (Resende, 2018, p. 156), E. Willian Edward Baxter (1850) afirma que executaban "all the hard work", Eugéne Street (1903), "for generations it has been the costum of these men to do any amount of hard and disagreable work which thportuguese will not condescend to do themselves". Para a imaxe da Galiza e os galegos en Portugal, tamén nesta altura, *vid.* Pazos-Justo, 2016.

3. Análise do corpus fílmico I: os documentais

Este primeiro conxunto de obras analizadas mostran ou documentan, aínda que con algúns matices que tentaremos esclarecer, actividades da vida humana en movemento, polo que representan un testemuño visual da época, ou aquelo que Echegary referíndose ao Kinetoscopio identificou como o "notario de la realidad" (Echegaray)[2].

3.1. *A água que se bebe*

Trátase dun documental realizado por João de Sousa Fonseca (1899-1962), cunha duración de 01:02:07 e filmado entre 1929 e 1932, que relata «A história da água ao longo dos séculos, desde os tempos primitivos através dos chafarizes e posteriormente da actividade da Companhia das Águas de Lisboa» (Cinemateca Portuguesa)[3].

Comeza cun intertítulo no que se afirma que "Exigiu esforços para ser captada da natureza, trazida a Lisboa e levada a casa dos consumidores"[4]. De feito, noutro dos intertítulos ("Un pouco de história!") incide nese percorrido histórico da canalización da auga á cidade lisboeta desde os primitivos "poços" e "nascentes" até diferentes chafarices, considerados os auténticos precursores da Companhia das Águas de Lisboa desde a mesma Idade Media.

No que poderíamos considerar un segundo bloque temático faise referencia aos diferentes reinados, desde Don Manuel I até Don João V, e a súa implicación no proxecto que vai dar lugar ao Aqueduto das Águas Livres. Será a partir de 1731 que dará inicio a magnánima obra de enxeñería e rematará en 1835 cando a auga chegue aos chafarices de Lisboa, os cales non só son nomeados nos intertítulos (Chafariz das Larangeiras, o do Rato, o da Convalescença e o das Janelas Verdes), senón que aparece a imaxe de cada um deles[5].

2 Echegaray, José (1895), "Crónica Científica. El Kinetoscopio", El Liberal, 7 de mayo, Madrid, p. 1., *apud* Torreiro & Alvarado, 2023, p. 24. No ámbito portugués, é Manuela Penafría quen ten investigado o cinema documental.

3 Todos os filmes presentados ao longo deste traballo proceden da Cinemateca Porguesa. *Cfr.* http://www.cinemateca.pt/Cinemateca-Digital/Ficha.aspx?obraid=1294&type=Video

4 Ao longo do traballo transcribiremos, verbal (entre comiñas) ou iconograficamente, aqueles intertítulos que consideremos indispensábeis para a fundamentación dos datos presentados.

5 No minuto 02:00:17 do filme podemos ler no intertítulo: "1706-1750, Reinado de D. João, V — Época de realisações—. Alén diso, infórmase que foi o brigadeiro Manuel de Maia o "... encarregado por D. João V, em 1731, de iniciar a colossal mole de pedra que é o Aqueducto das Águas Livres" (02:10:10). Aínda sen ser un dato relevante para esta investigación, non queremos deixar de referir que se indican pormenorizadamente os "Recursos para a obra... Impostos criados no tempo de D. João V": "60 reais por alqueire de sal; 10 reis por canada de azeite; 50 reis por pano de palha"; 6 reis por canda de vinho"; 6 reis por arratel de carne" (03:44:06 a 03:58:00).

Tras esta exposición na que predomina o ton didáctico-histórico, prodúcese unha quebra na narrativa fílmica e comeza, mediante un intertítulo (Figura 1, fotograma 1), unha historia de ficción (a única ao longo de todo o documental) que vai do minuto 6:25 a 11:43 e que tenta mostrar unha "reconstituição da época". Os tres elementos mencionados, "a casa antiga, a velha do bioco e o galego", non só simbolizan unha visión social, mesmo antropolóxica da Lisboa do momento, senón que serven para configurar esa narrativa visual na que o auténtico protagonista é o Galego. Unha personaxe que fai referencia a un dos oficios máis (re)coñecidos dos emigrantes vindos da Galiza, o de *aguadeiro*, "respeitados por uns, mas também odiados por outros" (Pérez Coelho, 2018, p. 191).

A relevancia da historia para o noso obxecto de estudo lévanos a mostrar unha secuenciación (Figura 1) daqueles fotogramas que permiten mostrar, por un lado, o desenvolvemento da peripecia[6], e por outro, moitos dos rasgos que teñen contribuído a fraguar o arquetipo do galego.

Destacan, en primeiro lugar, algúns rasgos definitorios da función social que o oficio de aguadeiro tivo ao longo do tempo na cidade lisboeta e, de feito, noutros dous intertítulos sinálano como "percusor do contador da Companhia" e engádese que "Tem duas importantes missões sociais... Deve enfileirar na bicha do chafariz e servir de alvo á troça da gaiatada". Ao longo dos diversos fotogramas que compoñen esta breve historia de ficción deséñase un retrato do galego como traballador arreo, aquel que pululaba nas rúas da cidade e desempeñaba os traballos máis duros que os portugueses non querían.

Pero tamén aparece o galego como obxecto de mofas (Figura 1, fotograma 6), tanto por parte do seu mesmo grupo como dos portugueses, neste caso representados por dous señoritos *peraltas*. Non obstante, podemos interpretar a burla como unha mostra do bo talante do aguadeiro para facer grupo e desfrutar dos momentos de lecer cos colegas, pero tamén para subliñar a sentenza final na que "o galego está vingado e troça do casquilho"..., e ao mesmo tempo "é a correção das vaidades do peralvilho" (intertítulos).

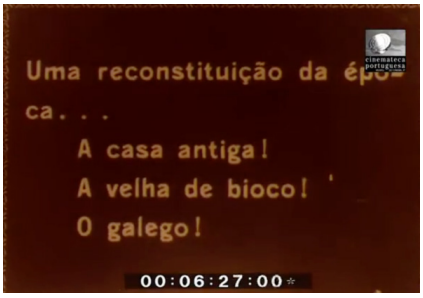
6 Sinopse: a historia comeza co *aguadeiro galego* cruzándose na rúa coa *velha de bioco* e batendo á porta da *casa antiga*. Aparece a figura do galego na súa función de vendedor de auga, mais tamén como personaxe cómica que é obxecto de burlas por parte de todos, incluídos os chamados *peraltas* (segundo o Dicionário Priberam, "Pessoa afetada na maneira de trajar, de andar e de se comportar"). Mentres o galego continúa honestamente a desempeñar o seu traballo, os *peraltas* gozan do ocio da súa clase, isto é, pasear polas rúas á procura dunha *sécia* que cortexar (os mesmos rasgos que o *peralta*). E é aí que, precisamente, vemos a dous *peraltas* cruzarse na rúa cunha *sécia*, o que posibilita que un deles dea media volta e a siga para conquistala. Nesa andaina á procura da moza, o *peraltiña* para fronte ao portón dunha casa na que estaba entregando auga o galego, mais o mozo está tan abstraído coa idea de atopar a súa "presa" que non oe que unha muller vocifera desde a xanela "Água vai!", polo que recibe unha boa enxurrada. Seguidamente, o galego sae á xanela e ri ás gargalladas (Figura 1, fotogramas 7 e 8).

Até o de agora puxemos de relevo os trazos máis vinculados coa etopea; porén, tamén se manifestan claramente elementos prosopográficos. E así, por exemplo, podemos comprobar visualmente a reprodución da vestimenta do aguadeiro que moitos autores, nacionais ou estranxeiros, teñen deseñado: pantalón longo —ao contrario das diversas imaxes e descricións feitas sobre eles—, a gorra típica, o colete, a bolsa que portaban sobre os ombros, unha especie de certificado identificativo do seu oficio por parte das autoridades portuguesas[7]. En canto á riqueza cromática dos barrís, amplamente difundida na literatura e tamén nas imaxes, e posibelmente empregada para os distinguir, só a podemos imaxinar, mais non definir; no caso do balbordo das rúas e as gargalladas, estas aparecen expostas explicitamente a través do movemento e da xestualización das personaxes envolvidas nesta microhistoria intercalada como elemento ficcional, picaresco e mesmo sentencioso. Ora ben, o que si sobresae é aquel elemento máis significativo e que marca a identidade da figura do aguadeiro galego, ou sexa, a representación onomatopeica "... a... ú...!" (Figura 1, fotograma 4).

7 Segundo Resende (*op. cit*., pp. 160-161), unha viaxeira anónima describiu (1827-1830) os aguadeiros galegos deste xeito: "Their visit to Lisbon afforded an inexhaustible source of amusement. The ride from Buenos Ayres replete with interest, to those recently arrived in the country. The Gallegos first attracted attention. They were dressed in bright blue or brown jackets, with white trowseres reaching half way down the leg, and short, coloured velveteen breeches over them. On their heads was a blue or crimson cap; and over their shoulder a wallet, on wich was placed a small barrel. To the breast of their jacket is attached a ticket, indicative of their being under the superintendence of the government".

Figura 1: fotogramas da historia intercalada do Galego Aguadeiro

Fotograma 1. Elementos intervintes



Fotograma 2. A vella de *bioco* e a casa antiga

Fotograma 3. O galego aguadeiro na casa antiga

Fotograma 4. Auga! Auga! Auuuga...!

Fotograma 5. Os galegos na fila do chafariz

Fotograma 6. O galego obxecto de mofa

Fotograma 7. O peralta recibe o castigo

Fotograma 8. Agora quen ri é o galego

3.2. *Alfama: a velha Lisboa*

Filme de 1930, con argumento e dirección de João de Almeida e Sá, imaxe de Artur Costa de Macedo e producido por Ulyssea Filme. Ten unha duración de 25 minutos, a 20 imaxes por segundo. Foi estreado en Portugal no día 3 de febreiro de 1930, no Central, Lisboa[8].

Os intertítulos cos que abre o filme mostran a calidade estética e documental desta obra na súa época: "Filme seleccionado para o V Congreso Internacional da Crítica. Lisboa 1931" e "Premiado com a Medalha de Prata" na Grande Exposição Industrial Portuguesa 1932". Alén diso, e a modo de preámbulo, o seguinte intertítulo expón os obxectivos da obra fílmica: "Un documentário de um bairro não se deve limitar à frieza do casario, mas revelar o humano realismo da sua vida, com todos os defeitos e virtudes". Tamén tivo unha boa recepción entre os críticos da época que deberon asistir a unha sesión de antestreia, tal e como se pode ver no seguinte fragmento extraído da sección *Cine-Estreias do mês*:

> Confiámos sempre que iniciativas honestas e arrojadas viriam um dia tornar a cinematografia nacional uma realidade prática. «Alfama» é uma dessas iniciativas, e bastante notável sob vários aspectos.
>
> A fotografia de Costa Macedo é dos trabalhos mais perfeitos que este artista nos tem apresentado. (...) Almeida e Sá, que dirigiu o filme, revela-nos excelente intuição e bom gosto. Realizar um documentário, quando se pretende fazer mais do que uma série de aspectos fotográficos característicos, é trabalho difícil.
>
> Almeida e Sá (...) manifesta uma forte originalidade e um sentido correcto do movimento na ordenação das scenas e na continuidade do ritmo.
>
> O que nos agrada, sobretudo, neste documentário, é o conceito de cinema que revela. A câmara nunca permanece fixa. Entra nas ruelas estreitas, sobe aos telhados, rebusca os velhos recantos, deforma a seu modo as perspectivas, para nos restituir depois uma visão poderosamente animada do bairro mais tradicional da cidade (*Revista mensal de arte cinematográfica*, Dez. 1929-Jan. 1930, p. 29).

8 *Cfr.* http://www.cinemateca.pt/cinemateca-digital/Ficha.aspx?obraid=2412&type=Video

Tamén na revista *Cinéfilo*, Avelino de Almeida publicou un artigo sobre o mesmo filme na sección "Notas portuguesas", no que destaca a sinerxía lograda por João de Sá ao cultivar "as coisas do espírito e da arte" e tomar como paisaxe fílmica o vetusto bairro de Alfama. En palabras do crítico:

> João de Sá documentou-se, lendo, examinando, escolhendo e fixando com um afinado senso cinegráfico as imagens a recolher mediante o aparelho de filmar. (…) Por seu turno, Artur Costa de Macedo, cujas indiscutíveis qualidades profissionais se depuram e apuram de dia para dia, atingiu o virtuosismo na interpretação fotográfica do pensamento estético e erudito de João de Sá.
>
> O ôlho inteligente, aquilino, perscrutador e sagaz da objectiva tudo esquadrina, ao perto e ao longe. Conduz-nos a todos os recantos e tudo nos patenteia, visto do alto, no sentido da profundidade; visto de baixo, no sentido da altura. Perspectivas falseadas, movimentos panorâmicos, pormenores sintéticos e simbólicos, trechos da vida real cotidiana, o formigueiro e a labuta da gente, os aglomerados da casaria pitoresca, e calejas e vielas, e becos e travessas, vestígios das construções remotas, sombras de palácios e vultos de templos, minúcias evocativas, tudo vai desdobrando à nossa interessada vista o sabedor e amável cicerone... A pobreza e a humildade do povo nunca envolvem a ideia de imundície nauseante, verificada em condenáveis pseudo-documentários (*Cinéfilo*, nº 72, 4/01/1930)

Non se trata só da forma en que a cámara recolle as formas e recunchos do secular bairro lisboeta, senón da forma en que esa mesma lente penetra nas sinuosidades da paisaxe humana. Galería de personaxes, de figuras anónimas que rebolen no espazo urbano mostrando a vitalidade do lugar e tamén os diversos mesteres non cualificados que adoitaban exercer os galegos, tal e como xa se referiu.

O animado bairro de Alfama é "vivido e movimentado" polos seus habitantes, as súas rúas e becos están inzados de homes e mulleres desempeñando os seus oficios (*barredores*, *aguadeiros*, *acarretadores*, *varinos* e *varinas*, *funileiros*...)[9]. Curioso, cando menos, que o primeiro dos mesteres que fai acto de presenza neste testemuño documental sexa o do *aguadeiro*, figura que transita por unha concorrida e, aparentemente, buliciosa rúa (Figura 2, fotograma 1)[10]. O fulgor de Alfama, con mulleres espreitando nas xanelas, roupas estendidas

9 A mostra do rebulir dos traballadores nos seus respectivos mesteres é visíbel nas escenas que van do minuto 06:51 a 07:30.

10 A figura do aguadeiro aparece xa no minuto 14:09. E volta a facer acto de presenza do minuto 21:32 até o 22:10, onde se nos mostran aguadeiros percorrendo as diversas rúas, ruelas, prazas, etc.

que semellan velas de barcos, o *barredor* (dise no intertítulo que introduce esta escena: "Pela manhã iniciam-se as limpezas", *vid.* Figura 2, fotograma 2).

Non debe ser por acaso que o *aguadeiro* apareza como a figura máis (re) presentada, e non só por sabermos do elevado número de homes dedicados a este quefacer[11], senón tamén porque a través dun intertítulo se nos informa que a cámara nos vai "embrenhar" na verdadeira esencia de Alfama. Podemos intuír a dureza deste oficio cando os vemos cargando co peso do barril por ruelas cheas de xente que parecen obstruír e magnificar a ardua andaina do seu labor diario, cando os vemos polas "escadarias" tortuosas e empinadas, e sentimos que non camiñan senón que agatuñan polo empedrado como animais.

É obvio que moitas das figuras referenciadas nos fotogramas da Figura 2 poden ser interpretadas como emigrantes galegos, non só porque estaban espallados por todos os bairros lisboetas, senón tamén porque no imaxinario colectivo portugués eran os galegos os que se ocupaban deses traballos máis duros, de tal maneira que isto tamén ficou rexistado, como vimos, en moitas expresións portuguesas. Este filme, do mesmo xeito que *A água que se bebe*, engrosaría esa longa lista de produtos culturais que aportan vitalidade á construción do arquetipo dos galegos en Portugal.

11 Ana Cláudia Pérez Coelho (2018, p. 193) presenta os lugares onde estaban os chafarices, canos, fontes e pozos públicos, o número de aguadeiros e de compañías de aguadeiros en cada unha desas zonas. Así mesmo, Bárbara Silva Bruno (2021) fai un estudo da evolución do abastecemento de auga en Lisboa entre 1890 e 1913.

Figura 2. *Alfama. A velha Lisboa* (1930)

Fotograma 1: Aguadeiro nas rúas

Fotograma 2: Pela manhã iniciam-se as limpezas

Fotograma 3: Aguadeiro

Fotograma 4: Aguadeiros

Fotograma 5: Variedade de oficios na rúa

Fotograma 6: Repartidor de pan

Fotograma 7: Funileiro

Fotograma 8: Mozo de frete

3.3. *Graça*

A terceira obra fílmica de non ficción analizada é do ano 1930 e tan só dura 14 minutos, a 18 imaxes por segundo. Dirixida por Agostinho Mendonça, con intertítulos de Artur Mata e producida por Royal Cine (Lisboa). Estreouse en outubro de 1930[12].

Estamos agora perante un documental cuxo protagonista, un imigrante galego, é o fundador do bairro obreiro da Estrela d' Ouro en Lisboa no ano 1907 e onde el mesmo vai establecer a súa residencia na vivenda Rosalina a partir de 1908[13]. Xa non é aquel *Pobre gallego!* (Teixeira de Vasconcelos, 1875) nin «O galego dos fretes, da água, dos recados —o galego que pelo S. João e Natal, se não conduz a fortuna de Roma na barca de César, carrega pelo menos nas costas a fortuna inteira de meia Lisboa (e mais não arrebenta)— o galego que lida, sua, canta na taberna, dorme na pocilga, dança em Santo Amaro, e morre no hospital...» (Alexandre Herculano), senón o galego abastecido, o que fixo fortuna e acabou por se converter nun auténtico lisboano. A el se debe a construción no ano 1929 do Royal Cine (Empreza Royal Cine Limitada), proxectado polo arquitecto Manuel Joaquim Norte Júnior, e erguido no que eran os antigos "barracões" onde estivera o terminal do ascensor da Graça[14]. Esta famosa sala de cinema de bairro xurdiu no momento en que "a multiplicação de cinemas de bairro em Lisboa gerou novas práticas de recepção e contribuiu para a progressiva massificação do espectáculo cinematográfico, entre o final dos anos 20 e início dos anos 30" (Baptista, 2007).

No referente á interpretación desta narrativa visual destacamos as referencia ao pasado, a importancia das zonas verdes como parques e fontes, mostrando así unha lectura positiva do bairro, o mesmo que nos documentais anteriores. Ora ben, como xa avanzamos, o protagonismo recae sobre a personaxe de Agapito Serra Fernandes, de aí que tamén sexa coñecido co título alternativo *Agapito Serra Fernades Apresenta o seu Bairro*. Non só se mostra un bairro agradábel para os seus operarios, senón que destaca a ostentación e o poderío do seu protagonista e da súa familia, tal e como se pode observar nos fotogramas que a seguir presentamos. De feito, xa no minuto 03:22 entran

12 http://www.cinemateca.pt/Cinemateca-Digital/Ficha.aspx?obraid=8014&type=Video

13 http://www.monumentos.gov.pt/Site/APP_PagesUser/SIPA.aspx?id=5965

14 «Em Junho de 1928 a empresa Royal Cine, propriedade de Agapito Serra Fernandes, submeteu à Câmara de Lisboa um pedido para edificar nos três "barracões" da Rua da Graça, 98 a 108, um "cinematógrafo", com projeto assinado pelo arquiteto Norte Júnior. Ainda em Dezembro desse ano, submetiam-se alterações ao projeto inicial, nomeadamente ampliação do bar e construção da cozinha anexa ao terraço. No final do ano de 1929 a obra era dada por terminada, solicitando a vistoria camarária, e a 26 de Dezembro era inaugurado oficialmente o Royal Cine. Em Abril de 1930 apresentava o primeiro filme sonoro em Portugal, funcionando até Março de 1976, quando encerrou as portas como sala de espetáculos (...). *Cfr.* Catarina Oliveira (DGPC, 2015). Documento accesíbel en *https://imovel.patrimoniocultural.gov.pt/detalhes.php?code=20916968*.

en escena as que podemos intuír sexan as súas netas e, a continuación, aparece el sentado no medio delas e nun xardín idílico (Figura 3, fotograma 1); despois faise un percorrido por todo o bairro, sempre destacando a súa brillantez, funcionalidade e comodidade, así como a vivenda do mesmo Agapito Serra, coñecida como Rosalina (fotograma 4).

Figura 3: *Graça / Agapito Serra Fernandes Apresenta o seu Bairro* (1930)

Fotograma 1: Agapito Serra, o galego

Fotograma 2: Bairro da Estrela

Fotograma 3: O símbolo do bairro

Fotograma 4: "Rosalina"

Figura 4: Royal Cine[15]

Figura 5: Sesión no Royal Cine

15 Fonte das imaxes: https://open.substack.com/pub/meridiano8/p/o-galego-que-iniciou-o-cinema-sonoro?utm_campaign=post&utm_medium=web.

Resulta curioso que, a pesar de citarse o Cine Royal e saber a importancia que tivo para o bairro e para a mesma cidade lisboeta[16], non teñamos atopado unha imaxe deste ao longo deste filme.

Do mesmo xeito que acontecía en *A água que se bebe*, este filme céntrase claramente na promoción do mesmo interesado, pero neste caso resulta aínda moito máis evidente ese obxectivo publicitario?, informativo? Parécenos que no caso de *Graça* se trata dunha obra case laudatoria que pretende perpetuar a memoria do fundador do bairro.

4. Análise do corpus fílmico II: cinema de ficción

A produción de cinema de ficción en Portugal dise que é tardía. Tal e como afirma Maria do Carmo Piçarra (2013, p. 35), "são menos de meia centena os filmes —escassos, alguns incompletos— realizados em Portugal entre 1910-1919 que não estão «perdidos»".

A primeira longametraxe de ficción portuguesa é, precisamente, aquela que a continuación analizaremos e que ten como protagonista a Diogo Alves, o considerado primeiro asasino en serie en Portugal.

4.1. *O crime de Diogo Alves*

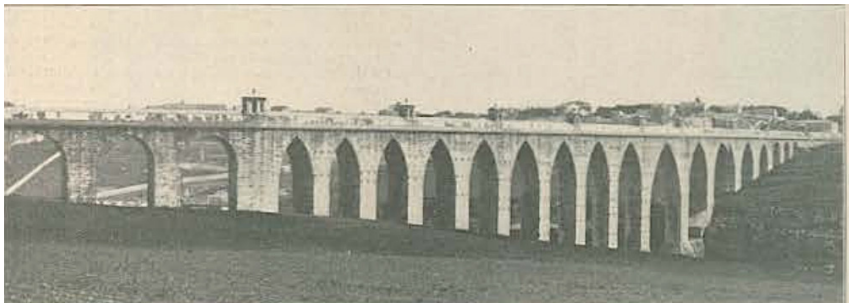
Drama dirixido por João Tavares (1883-1971), cunha duración de 23:40 minutos, (con 16 fps, formato 35 mm, cor, sen son) e estreada no día 26 de abril de 1911, no Salão da Trindade, en Lisboa[17]. Este "filme de enredo" ten unha versión non rematada do ano 1909. Caracterizado tamén por estar composto "por sequências filmadas de quadros dramáticos de linguagem teatral" (Piçarra, *op. cit.*, p. 50).

Diogo Alves (1810-1841), galego orixinario de Santa Xertrudes (Samos, Lugo) que parece ter chegado a Portugal sendo aínda un neno, ficou coñecido como o "assasino do caminho dos arcos no Aqueduto das Águas Livres de Lisboa". Este era o traxecto usado habitualmente para ir da periferia á cidade e, segundo se conta, é o lugar onde el e o seu grupo actuaron impunemente entre 1836 e 1839, roubando e matando as vítimas para non deixar testemuños (*cfr.* Figura 6).

16 «Por todo o edifício distinguia-se em inúmeros ornamentos a "estrela" de Agapito Serra Fernandes, o benemérito empresário galego fundador do Bairro Estrela d' Ouro que ao dotar o seu bairro de um cinema moderno acabaria também por beneficiar a população da colina da Graça». *Cfr. https://imovel.patrimoniocultural.gov.pt/detalhes.php?code=20916968*.

17 http://www.cinemateca.pt/Cinemateca-Digital/Ficha.aspx?obraid=191&type=Video

Figura 6: Aqueduto das Águas Livres[18]



Cando a figura de Diogo, "O Pancada", foi levada ao cinema xa existía todo tipo de información sobre este personaxe nos *folhetos de cordel* do século XIX. Certo é que estamos na época en que había unha grande fascinación polas historias de personaxes marxinais, bandoleiros, rufiáns, así como polos relatos policiais e de investigación científica. Ora ben, a popularidade desta figura foi tal que até no século XX se publicaron varias colecciónsdiferentes sobre a súa historia, e no século XXI aínda se segue en Portugal a sacar rendemento en formato *serial killer*[19].

Queremos subliñar dous aspectos que distinguen as fazañas deste bandido doutros moi populares no Portugal da época[20]: por un lado, non o moven obxectivos políticos ou causas nobres, como no caso de Remexido ou Telhado; e polo outro, a construción dunha especie de mito urbano e reliquia no imaxinario portugués, até o ponto de conservar a súa cabeza no Teatro Anatómico da Faculdade de Medicina da Universidade de Lisboa.

Grande parte da construción da historia de Alves parece seguir toda esta información literaria escrita e oral, mostrándonos desde a primeira vítima, unha rapariga, até o xuízo e a sentenza de aforcamento (no día 19 de febreiro de 1841)[21], aínda que hai algunhas excepcións.

18 Fonte: https://hemerotecadigital.cm-lisboa.pt/OBRAS/IlustracaoPort/1904/N26/N26_master/N26.pdf

19 Da vitalidade da fenómeno dá conta, por exemplo, a recente publicación do ano 2025 do romance escrito por Luís Pedro Cabral, *Diogo Alves - Serial Killer*, publicado pola Casa das Letras. Na mesma portada infórmase que se trata do "romance inspirado na vida real do assassino em série que matou dezenas de inocentes. A mente do criminoso que chocou a sociedade portuguesa do séc. XIX".

20 Referímonos a aqueles que aparecen tamén na literatura de cordel, na que se relatan as fazañas de cada un deles: José do Telhado, "Zé do Telhado", coñecido como o "Robin Hood portugués" que actuou no Minho e Trás-os-Montes; João Brandão, "O Terror da Beira", quen destacou polo seu poder local (Beira); José Joaquim da Sousa Reis, "O Remexido", célebre guerrilleiro que combateu na serra do Algarve .

21 Para máis información sobre o proceso de Diogo Alves, véxase Maria de Fátima Franco (2013), onde se mostra o "Assento" que di o seguinte: «2º Destricto Correccional 4. Diogo Jozé Auguzto ou Diogo Alves Bolicirio, solteiro, filho de Anselmo Jozé e de Roza que por sobrenome não pusera natural da Galiza, de idade de 28 anos morador em Arroios estatura alta rosto redondo cabelhos e sobre olhos pretos olhos pardos bexigoso de jaleca de panno azul calças de ganga azul de capatos e barrete. Foi (...) o assento deste preso Diogo Alves e manda por ter sido entregue para a execução (...). (...) Lisboa 19 de (...) 1841».

Canto á construción dos facinosos no filme, convén subliñar que na primeira das secuencias, cando guindan a rapariga do Aqueduto, sobresae o aspecto dos asasinos sen remorsos ollando directamente á cámara e semellando festexar o seu trofeo. Sorprende que no intertítulo que vén a continuación apareza sinalado que o seguinte crime foi o único do que Alves se arrepentiu por mor "da creança se rir na ocasião em que era precipitada" (minuto 04:20; Figura 7, fotograma 2). O mesmo que nos *folhetos de cordel* aparece esa idea da influencia da súa amante— a taberneira Gertrudes Maria, coñecida como a "Parreirinha"— nesta transformación do galego que pasou de ser un amábel *boleeiro* a xefe de banda criminal, alén de considerado asasino en serie[22].

Figura 7: *Diogo Alves* (1911)[23]

Fotograma 1: Alves e a Parreirinha na taberna

Fotograma 2: Alves mata unha meniña

Fotograma 3: A *quadrilha* de Alves[24]

Fotograma 4: Alves durante o xuízo

Fotograma 5: Acusado pola filla da Parreirinha

Fotograma 6: Justiça feita!

22 Nilce Camila de Carvalho (2014) presenta exemplos concretos sobre a descrición misóxina que se fai da "Parreirinha", razón pola que se insiste tanto na importancia dela no percurso criminal de Alves.

23 Este filme foi tintado e as cores das diferentes escenas marcan especialmente a diferenza entre noite ou o día, os interiores e exteriores.

24 Neste fotograma vemos á banda dirixida por Alves preparando o roubo na casa do doutor Andrade, caso que acelerou todo o proceso da historia desta personaxe e que acabou por convertelo no arquicoñecido asasino en serie.

En conclusión, a imaxe deste galego é negativa por moitas das razóns apontadas anteriormente, mais tamén porque durante o século XIX foran aplicados métodos de investigación de crimes que derivaban no racismo científico (euxenesia e craneometría). De feito, houbo quen interpretou en pleno século XX que Alves posuía anomalías que indican pola súa raza a propensión ao crime.

4.2. *A canção de Lisboa*

Produción do ano 1933, de Cottinelli Telmo, que gozou de grande éxito por ser a primeira longametraxe sonora de produción nacional e xurdida durante o Estado Novo. Aínda así, o grande público só viría a coñecela a partir de 1957 coa Radiotelevisão Portuguesa, debido a que 1/3 da poboación non tiña acceso ao cinema.

Pese a ser unha obra cun repertorio de información antropolóxica, sociolóxica, política, lingüística, cultural e arquitectónica inagotábel, os galegos non semellan estar presentes, alomenos de forma explícita, nesa fauna da cidade lisboeta. Ora ben, aparecen dúas figuras, unha duns carregadores —na escena en que Vasco, o protagonista, é desafiuzado da casa onde vive (Figura 8, fotogramas 1e 2)— e outra de dous boleeiros nunha carruaxe (fotograma 3), que poderíamos interpretar como posíbeis emigrantes galegos desempeñando os traballos de costume.

Figura 8: *A canҫao de Lisboa* (1933)[25]

Fotograma 1: Mozo de frete (galegos?)

Fotograma 2: Acarretador (galego?)

Fotograma 3: Boleeiros (galegos?)

25 Filme remasterizado pola Cinemateca Portuguesa. Accesíbel en https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=EwKohLoxrsY

5. Conclusións

Aínda que o *corpus* analizado é aínda reducido e os resultados responden a un traballo en curso, podemos afirmar que, como noutros produtos culturais, o arquetipo do galego funcionou no primeiro cinema portugués como material repertorial.

No caso de *A água que se bebe* temos unha identificación do galego como o emigrante traballador, esforzado e humilde, e aínda que é tamén obxecto de mofa ("troça"), esta acaba por funcionar como unha microhistoria picaresca con lección incluída (o galego "baixa os fumes" do "esticado peralta", mas sen executar directamente a vinganza). Ao longo do documental dáse un destaque especial á relación e importancia dos galegos no desenvolvemento desta industria da auga.

En *Alfama*, a amálgama que os creadores logran a través da humanización e poetización dos espazos e das xentes, achéganos a unha Lisboa agarimosa onde o galego parece fluír e confluír nas rúas, ruelas, prazas e nas empinadas *escadarias*. A cámara móvese ao encontro constante do rebulicio do antigo e orgulloso bairro, escudriñando non só a súa paisaxe natural e artística, senón mostrándonos o caleidoscopio humano de quen o habita e lle dá vida.

No caso dos filmes de ficción, resulta destacábel o exemplo de Diogo Alves, xa que, por unha banda, parece responder a unha imaxe negativa derivada dos seus actos criminais, e por outra, o imaxinario popular, a literatura e mesmo a ciencia —a través da euxenia e da craneometría— contribuíron a convertelo nun mito urbano e nunha auténtica reliquia. Un outro caso é o de *Graça*. Este singular documental, moi probablemente financiado pelo Lisboano (e protagonista) Agapito Serra Fernandes, é exemplo modelar de como a elite da colonia galega ensaia novas tomadas de posición no espazo social lisboeta de modo a autopromoverse e, paralelamente, a contrariar a imaxe hostil que dos galegos funcionaba na altura.

6. Bibliografía

"Alfama", *Revista mensal de arte cinematografica*, nº 16, Dez. 1929-Jan. 1930, p. 29 [accesíbel en https://hemerotecadigital.cm-lisboa.pt/periodicos/cine_revistamensal/N16/N16_master/Cine_RevistaMensal_N16_Dez1929.pdf].

AGUIAR ANDRADE, Amélia & FARELO, Mário & GOMES, Marta (2019), Pão, Carne e Água. Memórias da Lisboa Medieval, Lisboa, Divisão de Arquivo Municipal, Artes Gráficas Lda.

ALMEIDA DE, AVELINO, "Alfama, um belo documentário", *Cinéfilo*, nº 72 (4/01/1930), Lisboa.

BAPTISTA, Tiago (2007), "Cinemas de estreia e cinemas de bairro em Lisboa (1924-1932)", *Ler História: Descrever a cidade*, nº 52, pp. 29-56 [accesíbel en https://journals.openedition.org/lerhistoria/2516#quotation].

BEIRANTE, Cândido (1992), "A Galiza e os galegos na obra de Alexandre Herculano", em Henríquez Salido, María do Carmo (ed.), Actas III Congresso Internacional da Língua Galego-Portuguesa na Galiza, A Coruña, AGAL, pp. 395-403.

BRUNO SILVA, Bárbara (2021), "Lisboa: la identidad de una ciudad sin agua", *Agua y Territorio. Regadíos y zonas áridas*, nº 18, Jaén, Universidad de Jaén, pp. 61-71 [accesíbel en https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/atma/issue/view/428].

CARAMÉS MARTÍNEZ, Xesús (1993), A imaxe de Galicia e os galegos na literatura castelá, Vigo, Galaxia.

CARVALHO, Nilce Camila de. (2014), "O assassinato do Aqueduto e sua representação na literatura popular portuguesa", *Boitatá*, Londrina, Vol. 9, nº 17, pp. 268–284.

CHAVES, José Jouber (ed.), "As águas livres", *Ilustração Portugueza*, nº 26, 02/05/1904, p. 405.

ECHEGARAY, José (1895), "Crónica Científica. El Kinetoscopio", El Liberal, 7 de mayo, Madrid, p. 1. *Apud* Torreiro & Alvarado, 2023, p. 24.

FELGUEIRAS, Guilherme (1981), "O Galego. Tipo popular da fauna lisboeta", Lisboa [Sep. Bol. cultural da Assembleia Distrital de Lisboa, 3a série, 86].

FRANCO, Maria de Fátima, Cadeia do Limoeiro. Da punição dos Delinquente à Formação dos Magistrados, Centro de estudos Judiciários, Ministério da Justiça, Direção-Geral de Reinserção e Serviços Prisionais, pp. 61-63.

GONZÁLEZ LOPO, Domingo L. (2006), "'Se se mandassem embora não haveria quem servisse…' Os galegos em Portugal: Um exemplo típico de mobilidade na época pré-industrial" *in* Ruben Lois González & Rosa Verdugo Matés (eds.): *As migracións em Galiza e Portugal. Contributos desde as Ciencias Sociais*, Corunha, Ed. Candeia, pp. 237-266.

GRYGIERZEC, Wiktoria & FERRO RUIBAL, Xesús (2009), "Estereotipos na fraseoloxía: o caso galego-portugués", *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 11, pp. 94-105.

HERCULANO, Alexandre (1981), *O pároco da aldeia*, Porto, Lello & Irmão (eds.), pp. 233-234.

KRISTENSEN, B. & EVANS PIM, J. (2006), "Galegos no humor e no imaginário coletivo. O arquetipo do emigrado na literatura satírica do Portugal decimonônico", en J. Evans Pim et al., Estudos Atlânticos, Rianxo, pp. 87-121.

LEIRA, Xan (Ed.) (2008), Historia dunha emigración difusa. 500 anos de emigración galega a Lisboa, s/l, Acuarela Comunicación sll.

LEITE, J. (2014, novembro 5). Royal Cine. *Restos de Colecção.* [accesíbel en https://restosdecoleccao.blogspot.com/2014/11/royal-cine.html.

OLIVEIRA, Catarina (2015). Royal Cine. Nota Histórico-Artística. Património Cultural. Instituto Público. [accesíbel en https://imovel.patrimoniocultural.gov.pt/detalhes.php?code=20916968.].

PAZ, Xavier (2024), "O galego que iniciou o cinema sonoro en Portugal. Agapito Serra Fernandes e o Royal Cine", *Meridiano 8*, 28/11/2024, Galiza/Portugal [accesíbel em https://open.substack.com/pub/meridiano8/p/o-galego-que-iniciou-o-cinema-sonoro?utm_campaign=post&utm_medium=web].

PAZOS-JUSTO, C. (2021). Os lisboanos e o galeguismo nas primeiras décadas do século XX, en Ramón Villares, Xosé M. Núñez Seixas e Ramón Máiz (Eds.), As Irmandades da Fala no seu tempo: perspectivas cruzadas, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, pp. 459-486.

PAZOS-JUSTO, Carlos (2016), A imagem da Galiza em Portugal. De João de Redondella a Os Galegos são nossos irmãos, Santiago de Compostela, Através Editora.

PENAFRIA, Manuela (1999), O filme documentário. História, identidade, tecnologia, Lisboa, Edições Cosmos.

PERES VIGO, Alexandre (2023), Do ódio à paródia. O estereótipo antigalego na literatura espanhola do século XVII, Santiago de Compostela, Através Editora.

PÉREZ COELHO, Ana Cláudia (2018), "Aú, água fresca, água fresquinha: uma análise humanística sobre a figura dos galegos aguadeiros en Lisboa", *Madrygal. Revista de Estudios Gallegos*, Vol. 21, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 189-204 [accesíbel en https://revistas.ucm.es/index.php/MADR/issue/view/3415].

PIÇARRA, Maria do Carmo (2013), "1910-1919: Uma cinematografia "sem olhar" ganha o primeiro realizador, Leitão de Barros", en Cunha, Paulo & Sales, Michelle (orgs.), *Cinema português: um guia essencial*, São Paulo, SESI-SP editora, pp. 35-54 [accesíbel en https://www.cd25a.uc.pt/media/pdf/Biblioteca%20digital/Nreg%20EB0048_CINEMA_PORTUGUES_UM_GUIA_ESSENCIAL.pdf].

PINHO, António C. (1983), "Objectivo: em louvor do home que veio da Galiza", en Iº Colóquio Galaico-Minhoto, vol. II, Ponte de Lima, Associação Cultural Galaico-Minhota, pp. 203-214.

RESENDE, Nuno (2018), "«Pobre galego?». Ideia e representação dos emigrantes galegos na literatura de viagens em Portugal de oitocentos", VS, nº 25, pp. 147-168.

RODRÍGUEZ, José Luís & TORRES FEIJÓ, Elias (1994), "A Galiza e os Galegos na prosa de Camilo", en Congresso Internacional de Estudos Camilianos, Coimbra: Comissão Nacional das Comemorações Camilianas, pp. 707-727.

TORREIRO, Casimiro & ALVARADO, Alejandro (2023), El documental en España. Historia, estética e identidad, Madrid, Cátedra.

VASCONCELOS, A. Teixeira de (1875), O prato d' arroz doce: romance histórico, Typographia Portugueza, Lisboa, p. 5.

VIDAL FONSECA, G., IRIARTE SANROMÁN, Á. & PAZOS-JUSTO, C. (2023), Campo léxico-semântico de galego nos dicionários de português europeu. Contributos para a análise da imagem da Galiza em Portugal, Diacrítica, Vol. 37, n.º 1, pp. 220–245.

RUTAS LÍRICAS DEL SIGLO XIX: UN VIAJE MUSICAL ENTRE GALICIA Y PORTUGAL[1]

María del Carmen Lorenzo Vizcaíno
Universidad Internacional de La Rioja

Resumen: Este estudio analiza las giras de compañías líricas entre Galicia y el norte de Portugal durante la segunda mitad del siglo XIX, revelando una intensa red de intercambios culturales transfronterizos. A través del análisis de archivos y prensa de la época, se reconstruyen las rutas seguidas por estas compañías, que conectaban ciudades como Santiago, A Coruña, Vigo, Oporto y Lisboa. La mejora de las infraestructuras de transporte, especialmente el ferrocarril y las rutas marítimas, facilitó la movilidad de músicos, cantantes y repertorios. La ópera italiana dominó inicialmente el panorama, pero la zarzuela española, especialmente el género chico, ganó gran popularidad en Portugal. Las compañías eran mayoritariamente itinerantes y se adaptaban a las condiciones locales, reforzando sus elencos con músicos gallegos y portugueses. El estudio demuestra que Galicia y el norte de Portugal compartieron un espacio musical común, donde las fronteras políticas se diluían ante la vitalidad de los intercambios artísticos.

Palabras clave: compañía lírica, Galicia, Portugal, ópera, zarzuela.

Rotas líricas do século XIX: uma viagem musical entre a Galiza e Portugal.

Resumo: Este estudo analisa as turnês de companhias líricas entre a Galícia e o norte de Portugal na segunda metade do século XIX, revelando uma intensa rede de intercâmbios culturais transfronteiriços. Através da análise de arquivos e da imprensa da época, são reconstruídas as rotas seguidas por essas companhias, que conectavam cidades como Santiago, A Coruña, Vigo, Porto e Lisboa. A melhoria das infraestruturas de transporte, especialmente o caminho-de-ferro e as rotas marítimas, facilitou a mobilidade de músicos,

1 Este trabajo es resultado de las investigaciones llevadas adelante en el marco del I+D+i (Retos 2020) de la AEI con ref. PID2020-115496RB-I00.

cantores e repertórios. A ópera italiana dominou inicialmente o panorama, mas a zarzuela espanhola, especialmente o gênero chico, ganhou grande popularidade em Portugal. As companhias eram, em sua maioria, itinerantes e adaptavam-se às condições locais, reforçando seus elencos com músicos galegos e portugueses. O estudo demonstra que a Galícia e o norte de Portugal partilharam um espaço musical comum, onde as fronteiras políticas se diluíam diante da vitalidade dos intercâmbios artísticos.

Palabras chave: lyric company. Galicia, Portugal, opera, zarzuela.

19th century lyrical routes: a musical journey between Galicia and Portugal.

Abstract: This study analyzes the tours of lyrical companies between Galicia and northern Portugal during the second half of the 19th century, revealing an intense network of cross-border cultural exchanges. Through the analysis of archival materials and period press, the routes followed by these companies are reconstructed, connecting cities such as Santiago, A Coruña, Vigo, Porto, and Lisbon. The improvement of transport infrastructure, especially railways and maritime routes, facilitated the mobility of musicians, singers, and repertoires. Italian opera initially dominated the scene, but Spanish zarzuela, particularly the *género chico*, gained great popularity in Portugal. The companies were mostly itinerant and adapted to local conditions, reinforcing their casts with Galician and Portuguese musicians. The study demonstrates that Galicia and northern Portugal shared a common musical space, where political borders faded in the face of vibrant artistic exchanges.

Keywords: lyrical company, Galicia, Portugal, opera, zarzuela.

1. Introducción

Desde siempre, ha existido una estrecha relación entre el norte de Portugal y Galicia, motivada por los intercambios de las compañías líricas, tanto de zarzuela como de ópera, que incluían ambas regiones en sus giras galaico-portuguesas. Además de este intercambio de compañías, se observa un paralelismo en el ambiente musical que se desarrollaba en ambas regiones.

Emilio Casares (2014, p. 20) sostiene que España, en el siglo XIX, período en el que se centra mayormente esta investigación, experimentó un proceso de regresión y degradación musical, derivado de una serie de sucesos previos a 1850: el desmoronamiento de las capillas debido a la desamortización de Mendizábal y otras que le siguieron, la inhibición del poder político ante los asuntos musicales, y el abandono de la música por parte de las universidades, quedando esta fuera del ámbito de las ciencias y las artes, lo que dio lugar a la aparición de los conservatorios como centros especializados en esta materia.

En Galicia, el desarrollo económico y cultural durante la segunda mitad del siglo XIX influyó en la transformación de algunos aspectos del perfil de los músicos y sus ámbitos laborales, en comparación con épocas anteriores. El creciente consumo de música en las ciudades se reflejó en la proliferación de sociedades recreativas con carácter musical, o que incluían música en sus actividades, el aumento de instituciones de enseñanza musical que ya no eran únicamente centros religiosos, el incremento de sociedades corales, la aparición de teatros y cafés, y las tiendas de instrumentos musicales. Todo esto amplió las oportunidades laborales para los músicos. La música eclesiástica había entrado en decadencia gradualmente a partir de la década de los años cuarenta, aunque no se puede ignorar la influencia de esta institución en la sociedad española. Cada centro religioso continuaba funcionando como centro musical, aunque en retroceso, ya que los problemas con sus infraestructuras eran cada vez mayores.

La música en Lisboa y en las principales ciudades portuguesas se caracterizó, desde el reinado de D. João V y durante casi dos siglos, por el predominio de la tradición vocal italiana, tanto en el ámbito de la música religiosa como en el de la ópera. El gusto y la moda por la ópera en la corte lisboeta se extendieron rápidamente a la ciudad de Oporto. Al tratarse de un espectáculo grandioso, atraía al público, que ya se había acostumbrado al esplendor de las fiestas religiosas. A finales del siglo XIX y principios del XX, con excepción de las ciudades de Braganza y Castelo Branco, las capitales de distrito habían construido sus teatros públicos, la mayoría siguiendo el modelo italiano, como el teatro S. Carlos de Lisboa, aunque más pequeños y naturalmente más modestos. La programación musical de los teatros públicos era variada e irregular, siendo muy apreciadas las operetas y zarzuelas traídas de España.

Las operetas y zarzuelas constituían un repertorio muy apreciado, aunque a veces criticado por sus temas considerados demasiado atrevidos en algunas ciudades más religiosas, como Braga. Las representaciones de ópera se organizaban mediante abonos, es decir, antes de la llegada de las compañías se abría la venta de abonos, asegurando así la viabilidad de las actuaciones.

Durante el siglo XIX, en Oporto, la burguesía se consolidó como el grupo social que asumiría de manera clara e inequívoca la economía, política y cultura del burgo. La élite burguesa se preocupaba por disfrutar de la cultura, especialmente de la pintura, escultura, literatura y música, a través de espectáculos de teatro y ópera. La ópera dominaba la actividad musical de Oporto en el siglo XIX, con la hegemonía del Teatro de São João, inaugurado en 1798 y destruido por un incendio en abril de 1908. Sus temporadas de ópera estaban dominadas por las obras de Rossini, Verdi, Donizetti y Bellini, al igual que sucedía en Lisboa y Galicia. Entre 1820 y mediados de la década de 1840, las óperas de Rossini dominaron indiscutiblemente la escena del Teatro São João; a partir de 1890, esta tendencia disminuyó, dando paso a la supremacía italiana de las óperas de los franceses Delibes, Bizet y Massenet, y del alemán Wagner. Este teatro albergaba únicamente espectáculos de ópera italiana, a diferencia de su congénere lisboeta. En Oporto, durante esa época, existían otros teatros como el Teatro Baquet, Teatro Príncipe Real, Teatro Camões, Teatro das Carmelitas, Teatro da Trindade, Teatro Don Afonso y el Palacio de Cristal (Liberal, Pereira y Andrade, 2009).

Observamos un punto común en casi todos estos teatros: la adopción de la estructura de teatros alla italiana, un modelo predominante en los coliseos construidos en la segunda mitad del siglo XIX en toda Europa. Esta expansión de la construcción teatral se debió al interés de empresarios y burgueses por disponer de sus propios edificios en las ciudades prósperas, siguiendo el estilo de teatros emblemáticos como el San Carlo de Nápoles, la Scala de Milán o La Fenice de Venecia (Solá-Morales, 1988). Los principales coliseos de la época estudiada, entre los cuales se estableció un circuito de compañías líricas, fueron los siguientes[2]:

- Norte de Portugal: Teatro São João de Porto (1798), Teatro São Geraldo de Braga (1860), Teatro Sá de Miranda de Viana do Castelo (1885), Teatro São Carlos de Lisboa (1793).

- Galicia: Teatro Jofre de Ferrol (1892), Teatro Rosalía de Castro de A Coruña[3] (1868), Teatro Principal de Santiago de Compostela (1840), Teatro Principal de Pontevedra (1842), Teatro Tamberlick de Vigo (1882).

Las semejanzas entre los mencionados "teatros alla italiana" también se extienden al ámbito sociológico de las representaciones. Tomemos como

2 Como referencia, se indica el año de construcción o inauguración de dichos teatros.
3 Anteriormente denominado Coliseo de San Jorge.

ejemplo para el análisis el Teatro de São João en Oporto y el Teatro Principal de Santiago de Compostela. En la mayoría de las ocasiones, los cantantes no eran primeras figuras debido a las diferencias en el poder adquisitivo de Porto y Santiago en comparación con otras capitales europeas. Esta menor calidad de los intérpretes no impedía que el público portuense expresara su agrado o disgusto por ellos, especialmente en las funciones a beneficio de algunos integrantes de las compañías. Por último, ambos teatros acogieron en sus inmediaciones la novedad del siglo xx, el cinematógrafo: el Teatro Principal compostelano lo hizo en 1909 (Cabo Villaverde, 1992) y el São João incluyó la cabina de proyección en 1932, pasando a llamarse São João Cine (Liberal, Pereira y Andrade, 2010, pp. 134-135).

2. Antecedentes

Una vez presentadas las principales ciudades y coliseos que abordaremos en esta sesión, examinaremos los antecedentes del intercambio de compañías líricas entre Galicia y el norte de Portugal. Muchas compañías de ópera italianas en España adoptaron las prácticas de las tradicionales compañías itinerantes españolas y competían con ellas por el alquiler de los teatros. Esta competencia solía ser injusta, ya que los italianos, por lo general, trataban de explotar la protección política y económica de la que gozaban, evitando pagar los impuestos municipales y el porcentaje destinado a los hospitales, mientras que las compañías españolas veían cómo menguaban sus ingresos sin que disminuyeran sus gastos. En otras ocasiones, los italianos desafiaban a las autoridades locales y llegaron incluso a construir teatros públicos independientes desde el punto de vista financiero, gracias al patrocinio de personalidades influyentes de la corte y los gobernantes militares.

La ópera experimentó un notable esplendor, especialmente en las urbes económicamente pujantes o en pleno desarrollo, como resultado del comercio marítimo en ciudades como Cádiz y A Coruña, o de la industria de construcción naval en Ferrol, Oporto y El Puerto de Santa María. En estas ciudades, donde había una notable presencia extranjera y los potentados locales estaban divididos o carecían de importancia, la ópera floreció. En contraste, en otras ciudades más antiguas, la ópera solo pudo introducirse gracias a la mediación de personalidades del poder civil o político, como el capitán general en el caso de Jerez y Santiago de Compostela, o el gobernador en Sevilla (Carreira, 2000, p. 33).

Aunque las actividades de los teatros de las cortes de Lisboa y Madrid eran independientes entre sí, no sucedía lo mismo en los teatros públicos, donde se producía un constante intercambio de autores y cantantes. Esto permitió que, al menos en dos ocasiones, una misma compañía realizara representaciones simultáneas en diferentes teatros de ambos países. Tal fue el caso entre Galicia y Oporto durante aproximadamente los últimos 30 años del siglo XVIII, y entre el teatro de Los Caños del Peral de Madrid y el Teatro São Carlos en Lisboa desde su inauguración en 1793 hasta 1800 (Tovar Sahuquillo y Bueno Camejo, 2024).

Un ejemplo representativo de la hegemonía italiana en la ópera del siglo XVIII es la figura de Nicolà Setaro (1730-1774). En España, más allá de los centros tradicionales como Madrid y Barcelona, la ópera logro expandirse con relativo éxito haca finales del siglo XVIII, llegando a diversas ciudades gracias, en parte, a las compañías italianas itinerantes. Estas agrupaciones contribuyeron significativamente a la difusión del género en localidades como Jerez de la Frontera, Santiago de Compostela, Sevilla, Pamplona, Valladolid, Córdoba, Granada y Palma de Mallorca.

En A Coruña, la ópera fue especialmente bien recibida por la emergente clase burguesa, y alcanzó un notable esplendor en ciudades con economías en auge como Cádiz, A Coruña, Ferrol, Oporto y El Puerto de Santa María. En este contexto, Nicolà Setaro destacó como empresario y cantante. Brilló en la década de 1750 en Barcelona y Andalucía, y entre 1760 y 1773 organizó temporadas de ópera y gestionó teatros en el norte de España, incluyendo Galicia, Pamplona y Bilbao.

Nicolà Setaro arribó por primera vez a A Coruña en el año 1766, procedente de Oporto, tras haber recorrido diversas ciudades de la Península Ibérica, entre ellas Cádiz, Jerez de la Frontera, Ferrol, Barcelona, Bilbao y Pamplona (Carreira, 1990; Rodrigues Ferreira, 2017). Una vez establecida su compañía en el Teatro do Corpo da Guarda de Oporto, se dirigió a Galicia en 1768 con la ambición de fundar una ópera permanente. Dos años más tarde, se estableció de forma definitiva en Galicia, ingresando nuevamente por A Coruña y trasladándose posteriormente a Santiago de Compostela, que en aquel momento constituía el principal centro urbano de la región, así como el núcleo más relevante de la nobleza y el clero (Sánchez García, 1997, p. 43).

Tras presentarse en Santiago, logró establecer un teatro en A Coruña, aunque este fue demolido tras el Carnaval de 1769 debido a necesidades urbanísticas. Ese mismo año construyó un nuevo espacio escénico en la vecina ciudad de Ferrol, y en 1771 se levantó otro teatro en A Coruña, que también fue expropiado por el municipio al año siguiente. Estos contratiempos frustraron los planes de Setaro de consolidar una red estable de teatros, posible-

mente vinculada al de Oporto. Como consecuencia, se vio obligado a retomar el modelo itinerante, realizando una gira que lo llevó a actuar en Pamplona y Bilbao entre 1772 y 1773, conforme a las convenciones de las compañías ambulantes de la época (Carreira, 1990; Rodrigues Ferreira, 2017).

Las compañías que trabajaban de forma itinerante a lo largo del año solían recorrer rutas establecidas dentro de áreas geográficas concretas. Dos trayectos principales estructuraban sus desplazamientos entre España y Portugal: uno conectaba Badajoz con Évora y Lisboa, mientras que el otro, más habitual, partía de Lisboa hacia el norte, pasando por Coímbra y Oporto, y continuaba hasta Galicia, donde ofrecían funciones en teatros de ciudades como Pontevedra, Santiago de Compostela y A Coruña (Nicolás Martínez, 2023, pp. 179-180).

En cuanto a Nicolà Setaro, su compañía centró su actividad en el eje formado por A Coruña, Ferrol y Oporto, aunque también extendió su presencia a otras localidades gallegas como Pontevedra y Santiago de Compostela.

Estos intercambios transfronterizos de músicos entre ambas orillas del río Miño continuaron con figuras como Francisco Javier Moreno, nacido en Madrid en 1748 y fallecido en Burdeos en 1836 (Saldoni, 1880, p. 248). Su carrera comenzó en 1770 como violinista de cámara al servicio del Infante Don Gabriel. Tras la muerte de su protector en Madrid, buscó refugio en la Iglesia, y posteriormente se exilió en Francia, nos sin antes haber desarrollado una etapa fructífera en Lisboa. En 1791 se incorporó a la orquesta de la catedral de Zamora y, al año siguiente, a la de Santiago de Compostela. Más adelante se trasladó a Portugal, donde ocupó el puesto de primer violín del Teatro de São Carlos de Lisboa y fue miembro de la Hermandad de Santa Cecilia de la capital lusa. Tras varios años, regresó a Madrid, donde trabajó como instrumentista y director provisional de una compañía operística hasta 1810. También se sabe que fue primer violín en el Teatro de los Caños del Peral en Madrid.

La estancia de Francisco Javier Moreno en Santiago de Compostela fue breve, desarrollándose entre abril de 1792 y octubre de 1793. Su salida de la ciudad estuvo motivada por un conflicto con el Cabildo catedralicio, que culminó con su expulsión tras comprobarse que, bajo el pretexto de acompañar a su esposa enferma a tomar baños, se desplazaba en realidad a la ciudad de Oporto para participar como violinista en representaciones operísticas, contraviniendo así las reiteradas prohibiciones impuestas por la institución eclesiástica.

Las actas capitulares compostelanas de finales del siglo XVIII recogen de forma reiterada la censura hacia esta práctica, especialmente en lo que respecta a músicos —y de manera destacada a cantantes y violinistas— que

acudían con cierta frecuencia a trabajar de forma ocasional en el Teatro São João de Oporto. En el caso concreto de Moreno, su implicación en estas actividades quedó documentada el 29 de octubre de 1793, fecha en la que el Cabildo determinó formalmente su expulsión (Garbayo, 2007, p. 235):

> [...] habiéndose propuesto que el músico don Francisco Moreno, con motivo de habérsele concedido licencia para salir a tomar baños, se halla ha mucho tiempo ausente de esta ciudad y sin servir su plaza, y asegurándose de cierto hallarse en la ciudad de Porto, reino de Portugal, tocando en el teatro de comedias o [sic] óperas; se acordó que los señores de la contaduría se informen de si es cierto se halla dicho músico en el citado ejercicio y siéndolo, desde ahora se le priva y despide de la plaza de músico que obtenía en esta Santa Iglesia, sin que en reclamación de ello se le admita memorial ni pretensión alguna, ni traiga al cabildo por los señores vicario y presidente de esta Santa Iglesia. Y [...] se acordó igualmente que el mayordomo capitular por ningún pretexto le entregue cosa alguna por razón de sueldo.

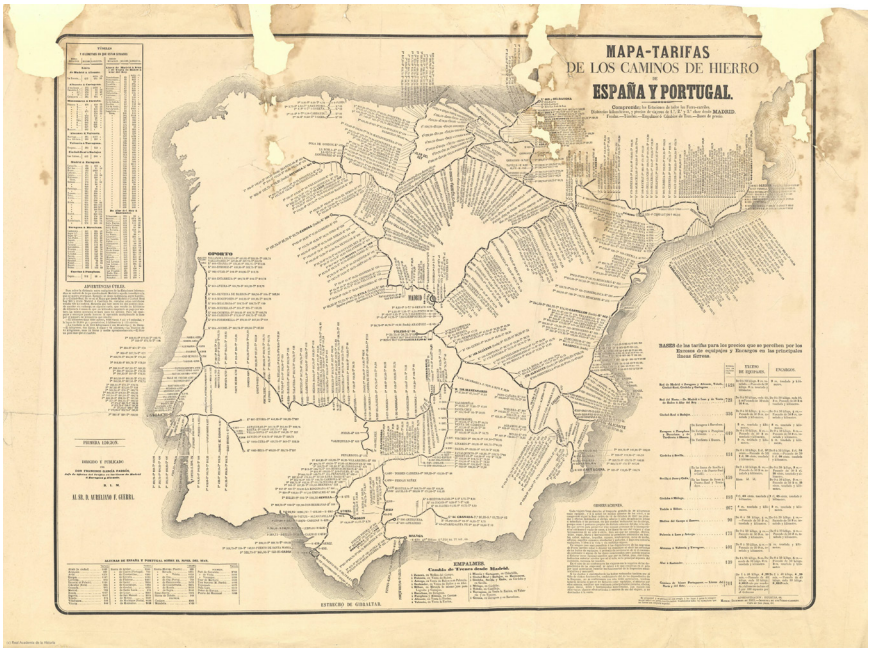
3. Importancia de los transportes

Galicia experimentó una notable mejora en su red viaria durante la segunda mitad del siglo XIX. Antes de 1875 se completaron las carreteras hacia Lugo y Ourense, lo que no solo fortaleció la conexión de Santiago de Compostela con estas ciudades, sino que también la integró más eficazmente con el centro de la Península. A partir de esa fecha, se intensificaron además las mejoras en las comunicaciones ferroviarias con Portugal. Un hito fundamental fue la llegada del ferrocarril a Santiago el 15 de septiembre de 1873 (Cavanna Benet, 2023). Esta línea, que unía Carril con Santiago, fue la primera en inaugurarse en Galicia y tuvo un impacto decisivo en los ámbitos económico, social y cultural. La industrialización impulsó la creación de un mercado nacional, lo que exigió el desarrollo de una red de transportes moderna basada en el ferrocarril, promovida por la Ley de Ferrocarriles de 1855.

El avance de los transportes y las comunicaciones favoreció la integración progresiva de la economía, así como de las mentalidades, discursos y prácticas culturales. En el ámbito musical, esto se tradujo en una intensa circulación de músicos, partituras e instrumentos, reflejo del dinamismo cultural que acompañó a la modernización de las infraestructuras.

Tal como se aprecia en el *Mapa de tarifas de los caminos de hierro de España y Portugal* de 1867, en la imagen inferior, pone de manifiesto un notable vacío ferroviario en el noroeste peninsular, especialmente en Galicia. En aquel momento, la línea Palencia-A Coruña —que no se completaría hasta 1883— finalizaba en Brañuelas, una pequeña pedanía leonesa próxima a Astorga. El tramo Palencia-León se inauguró en noviembre de 1863, y en los años siguientes se pusieron en servicio los trayectos León-Astorga y Astorga-Brañuelas. Sin embargo, las difíciles condiciones orográficas, sumadas a los problemas financieros de la Compañía de Ferrocarril del Noroeste, impidieron que Galicia y Asturias se integraran en la red ferroviaria nacional. Esta situación contrastaba con el desarrollo ferroviario de otras regiones del país, como Santander, el País Vasco, Cataluña, el Levante español y buena parte de Andalucía, que ya contaban con conexiones ferroviarias consolidadas. También la red portuguesa, aunque incipiente, mostraba un avance significativo. Incluso existía otra línea en dirección al noroeste que alcanzaba Zamora, aunque sin llegar aún a territorio gallego.

Mapa-tarifas de los caminos de hierro de España y Portugal de diciembre de 1967.



Fuente: Real Academia de la Historia (Madrid). Selección de Cartografía histórica (Siglos XVI-XX). Signatura: C-050-032.

Otro ejemplo ilustrativo de las dificultades en las comunicaciones ferroviarias de Galicia es la línea Ourense-Monforte, que no se completó hasta 1885. Esta situación provocaba que, hasta entonces, los viajeros procedentes de Pontevedra y Vigo encontraran más rápido y eficiente desplazarse a Madrid a través de Portugal. Mientras que en Cataluña los caminos de hierro se inauguraron ya en 1848, Galicia no contó con su primera línea ferroviaria —la conexión entre Cornes y Carril— hasta el 15 de septiembre de 1873. Hasta finales del siglo XIX, los viajeros gallegos apenas podían llegar en tren hasta Zamora o Astorga, desde donde debían continuar su trayecto en diligencia hacia cualquier ciudad gallega. En Galicia, la diligencia seguía siendo un medio de transporte habitual cuando en otras regiones ya había caído en desuso, desplazada por el avance imparable del ferrocarril. Esta persistencia del transporte tradicional refleja el retraso en la integración de Galicia en las redes modernas de comunicación del país.

Existen evidencias documentales que confirman la existencia de rutas marítimas que enlazaban Lisboa y Oporto con las ciudades españolas de A Coruña y Cádiz, ambas caracterizadas por una notable actividad teatral (Nicolás Martínez, 2023, p. 189). Como se confirmó a los largo de esta investigación, era frecuente el intercambio de compañías líricas entre Santiago de Compostela y Oporto, facilitado por una combinación de transporte ferroviario y marítimo. El recorrido habitual comenzaba en tren desde Santiago hasta el puerto de Carril, desde donde se proseguía por vía marítima hasta la ciudad portuguesa. Un ejemplo de esta práctica lo encontramos en una noticia publicada en 1885 en un periódico compostelano, que informaba: «Hoy a las ocho ha salido en el tren de Carril el personal de la compañía de ópera que hasta anoche actuó en nuestro teatro. Dirígese a Pontevedra, donde dará cinco funciones, y luego partirá para Porto»[4]. Otro testimonio similar aparece en 1889, lo que confirma la regularidad de estos desplazamientos y la conexión cultural entre ambas ciudades a través de las rutas de transporte disponibles en la época:

> Al llegar en el tren de la tarde a la estación de Cornes, fueron recibidos los orfeonistas por toda la colonia pontevedresa que vive aquí, y a los acordes de la música municipal, galantemente cedida para este acto por el señor Alcalde, D. Manuel Piñeiro, hicieron su entrada en Compostela, dirigiéndose a la fonda "La Estrella" donde estuvieron hasta la hora del teatro.[5]

4 *Gaceta de Galicia*, 20 de marzo de 1885.
5 *Gaceta de Galicia*, 18 de noviembre de 1889.

4. Intercambio de músicos entre Galicia y Portugal

En la mayoría de los teatros gallegos no se disponía de orquestas permanentes; esta circunstancia se daba únicamente en la ciudad de A Coruña. Habitualmente, las compañías de ópera o zarzuela viajaban con su propia orquesta, la cual era reforzada con músicos locales en las ciudades donde se presentaban.

La mayoría de los teatros contaban con una plantilla orquestal proporcional a su relevancia institucional, la cual participaba activamente en las actividades cotidianas del recinto. Su intervención no se limitaba a las representaciones de teatro musical, sino que también abarcaba funciones declamadas, en las que se incluían oberturas, canciones, danzas y otras formas de música incidental. Según María Antonia Virgili (1997, p. 376), en el contexto castellano del siglo XIX, la presencia de orquestas estables asociadas a los teatros constituía una excepción más que una norma. En el caso de Valencia, durante el reinado de Alfonso XII, no existía una orquesta de ópera permanente dedicada exclusivamente al repertorio lírico; la escasez de músicos obligaba a reforzar las plantillas con instrumentistas procedentes de Madrid y Barcelona. Una dinámica similar se observaba entre Galicia y Portugal, donde era habitual el intercambio de músicos y cantantes. A lo largo de gran parte del siglo XIX, las orquestas estaban compuestas mayoritariamente por intérpretes locales, lo que confería a cada agrupación un carácter singular, determinado por las condiciones y posibilidades musicales de cada ciudad.

Los anuncios publicados en la prensa de la época ofrecen información detallada sobre las compañías teatrales, incluyendo en algunos casos el número de músicos que las acompañaban. Así, por ejemplo, en 1896 la compañía de zarzuela del Sr. Bergés se anunciaba con una plantilla de 26 músicos, entre orquesta y banda militar. De manera similar, en noviembre de 1901, la compañía de ópera italiana dirigida por Emilio Giovannini contaba con 28 profesores de orquesta, mientras que en 1910 la agrupación de ópera infantil de Guido y Arnaldo Billaud llegó a Santiago con «12 mandolinistas y 27 profesores de orquesta»[6].

En otras ocasiones, la documentación periodística destaca la participación de músicos locales. Tal es el caso de la visita a Santiago de la compañía de Antonio Vivancos en 1868, en la que Hilario Courtier, natural de Compostela, figura como director de la orquesta (Lorenzo Vizcaíno, 2019, p. 136). También se registran casos en los que las compañías reforzaban sus plantillas con músicos procedentes de otras ciudades. Por ejemplo, en 1882, la compañía

6 *Gaceta de Galicia*, 25 de abril de 1910.

de Antonio Reparaz, también en Santiago, incorporó músicos de Madrid, además de contar con intérpretes locales como el violinista compostelano José Courtier. La colaboración entre Reparaz y Courtier se extendió más allá de este episodio puntual, desarrollándose a ambos lados del río Miño. Cabe destacar que durante la temporada 1859-1860, Reparaz ejerció como director musical en el teatro lírico de Oporto, y se conservan registros documentales de la actividad profesional de José Courtier[7] en ese mismo contexto.

A diferencia de otros teatros de la región, el Teatro São João de Oporto contaba con una orquesta residente. Ana Liberal (2010, pp. 101-102) ofrece una descripción minuciosa de su composición, detallando los nombres de los músicos, los instrumentos que interpretaban y las remuneraciones asignadas. Este documento posee un alto valor historiográfico, ya que permite reconstruir con precisión la estructura orquestal de la institución durante la temporada 1874–1875.

Según se desprende de la información relativa a los salarios, únicamente seis de los treinta y cuatro integrantes de la orquesta —el concertino, el primer violín, el primer viola, el violonchelista solista, el contrabajista y el primer flautista— percibían una retribución mensual fija. El resto de los músicos eran contratados por función, lo que pone de manifiesto una situación de notable inestabilidad laboral, probablemente derivada de las limitaciones financieras que enfrentaban las compañías teatrales de Oporto en ese periodo.

En contraste, el Teatro de São Carlos de Lisboa disponía en la década de 1860 de una orquesta con una media de sesenta músicos, el doble de los que actuaban en el teatro portuense. El análisis del listado proporcionado por Liberal revela además ciertas carencias en la dotación instrumental, como la ausencia de arpa y la presencia de un único fagot, lo que, en palabras de la autora, «supone un claro desequilibrio de sonido en las maderas, donde los instrumentos suelen ir en pares» (Liberal, 2010, p. 103).

7 Quien había sido profesor de Pablo Sarasate en su etapa de formación gallega.

Orquesta del Teatro de São Jão en la temporada 1874-1875. Se indica el instrumento, el nombre del músico y el salario en reales.

INSTRUMENTO	NOMBRE	SALARIO (en reis)
1.º violín concertino	Augusto Marques Pinto	31.500$000 / mes
1.º violín da orquestra	Nicolau Medina Ribas	45.000$000 / mes
1.º violín	Francisco Alves Rente	1.500$000 / función
1.º violín	António Fernandes da Silva Júnior	1.300$000 / función
1.º violín	João Badoni	1.200$000 / función
1.º violín	António Pinto do Vale	1.200$000 / función
2.º violín	José Joaquim da Costa Moura	1.500$000 / función
2.º violín	António Maria da Costa Oliveira	1.000$000 / función
2.º violín	Filipe do Sacramento	1.200$000 / función
2.º violín	Manuel José Gonçalves do Vale	1.200$000 / función
2.º violín	Joaquim Dâmaso	900$000 / función
2.º violín	José Custódio Gomes de Melo	800$000 / función
1.º viola	Bento de Oliveira Santos	18.000$000 / mes
2.ª viola	António Ferreira	1.000$000 / función
1.ª flauta	Hipólito Medina Ribas	30.000$000 / mes
2.º clarinete o 2.ª flauta	António José Palácios	1.000$000 / función
1.º clarinete	João Pastor	2.000$000 / función
2.º clarinete	João Miguel Lopes	900$000 / función
1.º oboe	Albano Landeau	2.000$000 / función
2.º oboe	João José Ramos	800$000 / función
2.º fagot	Augusto Maria Castilho	1.400$000 / función
1.º trompa	António Lapierre Badoni	1.600$000 / función
3.º trompa	Flávio Pereira da Costa	1.500$000 / función
4.º trompa	Serafim Nogueira Pinto	1.000$000 / función
1.º cornetín	Justino Gonçalves Rosas	1.200$000 / función
2.º cornetín	Luis Augusto da Conceição	800$000 / función
1.º trombón	António Pinto	1.000$000 / función
2.º trombón	António da Silva Figueiredo	800$000 / función
4.º trombón	Francisco Bastos	900$000 / función
1.º violonchelo y solista	Joaquim Casella	54.000$000 / mes
1.º violonchelo	Miguel Pinto do Vale	1.400$000 / función
Contrabajo	Miguel Bernardino Garcia	33.600$000 / mes
Contrabajo	João Cardoso	1.400$000 / función
Timbalero	Gaspar Rodrigues	700$000 / función

Fuente: Liberal, A. M. (2010). Antonio Reparaz, un músico español en Porto: nuevos datos para su biografía. *Cuadernos de Música Iberoamericana*, 19, p. 102.

En Galicia también se recurrió al refuerzo de las orquestas locales mediante la incorporación de músicos procedentes del extranjero. Un ejemplo significativo se encuentra en la visita de la compañía de ópera de Emilio Giovannini en diciembre de 1904 a Santiago de Compostela (Lorenzo Vizcaíno, 2019, p. 91). En esa ocasión, la orquesta no parecía ser propia de la compañía, sino que se conformó mayoritariamente con músicos compostelanos, complementados por varios intérpretes portugueses y una arpista italiana.

Las relaciones musicales entre Galicia y Portugal constituían un recurso habitual para la conformación o el refuerzo de compañías líricas. Esta fluidez en la movilidad de los intérpretes se explica, en parte, por la precariedad contractual que caracterizaba al sector: en muchos casos, los cantantes carecían de contrato formal o este podía ser rescindido si su desempeño no satisfacía al público.

5. Recepción de la zarzuela en Portugal

Si bien la ópera tuvo una presencia destacada en ambas márgenes del Miño, resulta llamativa la favorable acogida que tuvo en Portugal un género tan específico y característicamente español como la zarzuela.

Como bien señala Pilar Espín (2022), la mayor parte del teatro español representado en Lisboa durante la segunda mitad del siglo XIX fue teatro lírico. Todas las compañías de zarzuela llevaban a la capital lusa los últimos estrenos madrileños que tanto éxito habían cosechado, como *Marina*[8], *La Gran Vía*[9] o *El Rey que rabió*[10]. Estas obras no tardaron en ser adaptadas al portugués y fueron representadas tanto por artistas locales como por las propias compañías españolas, que solían incluir Galicia en su recorrido y actuaban en los numerosos teatros lisboetas.

La presencia del género chico en Lisboa fue constante; sin embargo, el modelo del teatro por horas, que acabaría consolidándose en el panorama madrileño, no llegó a implantarse en la capital portuguesa (Nicolás Martínez, 2015, p. 28). Acerca del éxito que *La Gran Vía* tuvo en Lisboa y Oporto, Luiz Francisco Rebello (1984, p. 50) comentaba lo siguiente:

> O éxito da *Gran Via* foi imediato, imenso e prolongado. Tão prolongado que a obra —fenómeno quase sem paralelo na história do teatro de revista— ainda hoje se representa, e alcançou os palcos de outros países. Em Portugal deram-se, pelo menos, duas versões, uma devida a Francisco Jacobetty (com o título *A Grande Avenida*), a outra a Guedes de Oliveira, estreadas respectivamente no Teatro do Rato de Lisboa, e Baquet do Porto. Quadro pitoresco

8 Zarzuela en dos actos con música de Emilio Arrieta y libreto de Francisco Camprodón Estrenada el 21 de septiembre de 1855 en el Teatro del Circo (Madrid).

9 Zarzuela, denominada por sus autores como revista cómico-lirica fantástico-callejera, en un acto con música de Federico Chueca y Joaquín Valverde y libreto de Felipe Pérez y González. Estrenada el 2 de julio de 1886 en el Teatro Apolo (Madrid).

10 Zarzuela en tres actos con música de Ruperto Chapí y libreto de Miguel Ramos Carrión y Vital Aza. Estrenada el 20 de abril de 1891 en el Teatro de la Zarzuela (Madrid).

> de costumes madrilenos, sob varios aspectos mais perto da zarzuela que da revista tal como, em sentido estrito, ela se configura, a *Gran Via* deu o tom ao que viria a ser a revista española, obediente a um fio condutor mais ou menos sólido que permite uma relativa unidade de conjunto.

Como dato anecdótico, cabe señalar que *La Gran Vía* de Federico Chueca, en una versión traducida al portugués y dirigida por el maestro Ciríaco de Cardoso, se encontraba en cartel la noche del 20 de marzo de 1888, cuando el Teatro Baquet se incendió (Liberal, Pereira, Andrade, 2009, p. 68). Diversas figuras de la literatura portuguesa expresaron opiniones contrapuestas sobre la zarzuela. Por ejemplo, Ramalho Ortigão —amigo de Eça de Queirós— admitía en una de sus crónicas teatrales, publicadas en el *Jornal do Porto*, lo siguiente: «Nós, pela nossa parte, declaramos que morremos pela ópera desde novembro até fevereiro, e que adoramos a zarzuela desde junho a setembro» (Nicolás Martínez, 2015, p. 29). En contraste, Eça de Queirós (1890, p. 340) se pronunciaba así sobre el repertorio del Teatro da Trindade de Lisboa, compuesto principalmente por traducciones de ópera cómica, opereta y zarzuela:

> A Trindade encetou a ópera cómica. Mas naturalmente, com a legítima urgência do ganho, começou pelos melhores autores da escola francesa — Offenbach, Hervé, Lecoq, etc. Fatigou este repertório galante, espremeu a quantidade de libras que ele continha— e, como as óperas cómicas não se parecem com as ostras, que quanto mais se procuram mais abundam, sucede que a Trindade está nas condições dum preso que devorou a sua ração.
>
> A Trindade não tem que dar a um público enfastiado que pede música acessível, e facilmente gorjeada. Precisa recorrer a zarzuelas que não oferecem a cintilação alegre da verve francesa, se apresentam com ambições de arte italiana, e descontentam.

Las temporadas de zarzuela en Lisboa, especialmente en el Teatro São Carlos, se desarrollaban habitualmente durante la primavera y el verano, una vez finalizada la programación de ópera. En este contexto, las compañías líricas solían arribar a la capital portuguesa tras la Semana de Pascua y permanecían en cartel hasta los meses de junio o julio (Nicolás Martínez, 2023, p. 179). Si la recepción del público era favorable, proseguían su itinerario hacia Oporto, donde las primeras funciones se iniciaban a comienzos del verano. Esta dinámica condicionaba de forma significativa la organización de las giras por Galicia, que se ajustaban al calendario de las principales plazas teatrales lusas.

No obstante, se documentan excepciones a este patrón. Un caso destacado es el de la compañía dirigida por Juan Molina, acompañada por el director de orquesta valenciano Juan García Catalá, que mantuvo durante varios años una actividad itinerante entre Galicia, Oporto, Coimbra y Lisboa. En 1875, por ejemplo, permanecieron en la capital portuguesa durante los meses de febrero a abril, adelantándose notablemente al calendario habitual (Nicolás Martínez, 2017, pp. 388–389).

6. Compañías líricas

Dado que en Galicia no existían compañías estables de ópera, los teatros contrataban dichas agrupaciones de manera externa, ya fuese en la capital española o en el extranjero, siendo muchas de ellas de origen italiano. Las compañías que visitaban Galicia solían coincidir con las que actuaban en otras provincias españolas.

Durante el primer tercio del siglo XIX, la preferencia predominante tanto en Galicia como en Portugal era la ópera italiana, que dominaba el repertorio lírico. Posteriormente, el repertorio se fue ampliando con la incorporación de obras de compositores como Massenet, Bizet, Gounod o Pierné, reflejando una gradual apertura a corrientes musicales europeas más amplias. Sin embargo, se evidenciaba una brecha significativa entre la música compuesta en España y Portugal y la que realmente se consumía en los escenarios.

La zarzuela, en especial el género chico, fue ganando paulatinamente terreno entre las audiencias gallegas, imponiéndose sobre la ópera y la zarzuela grande durante el último cuarto del siglo XIX, especialmente tras la Restauración. En este periodo, los títulos de zarzuela llegaban a Galicia poco tiempo después de su estreno en Madrid. Paralelamente, la ópera italiana se consolidó a partir de los años cuarenta en las principales ciudades españolas, fenómeno que se produjo en el marco de los cambios sociales y culturales de la época isabelina y las regencias de María Cristina y Espartero, momento en el que surgió la zarzuela moderna.

Como se ha señalado, en Galicia no existían compañías líricas adscritas a un teatro en exclusividad. En su lugar, los empresarios teatrales contrataban compañías itinerantes, habitualmente procedentes de Madrid, que realizaban giras por las provincias, incluyendo frecuentemente desplazamientos posteriores a Portugal. La prensa de la época documenta con frecuencia viajes de los propietarios teatrales a otras ciudades para negociar la contratación de

estas compañías. Un ejemplo significativo es Benito Sánchez, quien a finales de noviembre de 1886 se trasladó desde Santiago de Compostela a Valladolid y Madrid para negociar con la compañía de zarzuela del conocido Maximino Fernández la interpretación de obras modernas aún no conocidas en Galicia, como *Reloj de Lucerna*[11], *La Tempestad*[12] o *Los sobrinos del capitán Grant*[13].

Las compañías de zarzuela solían estar encabezadas por el director y organizador, y contaban con actores y actrices distribuidos en categorías específicas —damas, galanes, graciosos—. Durante mucho tiempo, especialmente aquellas que actuaban en provincias, se caracterizaron por su polivalencia, anunciándose como compañías de «declamación, zarzuela y baile», lo que evidencia la versatilidad necesaria para adaptarse a distintos públicos y escenarios.

6.1. Ejemplos de compañías

Portugal constituyó un punto crucial en las relaciones entre compañías líricas, y debido a su proximidad con Galicia, resulta fundamental analizar el tránsito previo o posterior a Galicia a través de las ciudades lusas. Lisboa ejercía un papel intermediario en las conexiones entre Oporto e Italia, y además servía como nexo con ciertas ciudades mediterráneas dotadas de teatros líricos, como Cádiz, que mantenía una estrecha relación marítima con Lisboa y el norte de España, especialmente con Galicia (Vigo, Santiago y A Coruña). Este vínculo marítimo adquiría especial relevancia si se considera que hasta 1886 no estuvo concluida la línea ferroviaria que unía Tuy con Portugal.

El primer intercambio relevante que se aborda en este estudio es la llegada de la compañía de ópera dirigida por Ventura Villó en abril de 1842, que tras actuar en Oporto arribó al coliseo compostelano.

En febrero de 1881, la compañía de ópera de Cecilio Sanmartí llegó al Teatro Principal de Santiago procedente de A Coruña. Tras su paso por Santiago, la prensa local se hizo eco del éxito alcanzado por la compañía en diversas ciudades portuguesas; a su vez, el diario portugués *O Diario da Manhã* recogió estas valoraciones y puso especial énfasis en la destacada actuación de la soprano Emma Romeldi:

11 Drama lírico en tres actos con música de Miguel Marqués y libreto de Marcos Zapata. Estrenada el 1 de marzo de 1884 en el Teatro Apolo (Madrid).

12 Zarzuela, denominada por sus autores como melodrama fantástico, en tres actos con música de Ruperto Chapí y libreto de Miguel Ramos Carrión. Estrenada el 11 de marzo de 1882 en el Teatro de la Zarzuela (Madrid).

13 Zarzuela, denominada por sus autores como novela cómico-lírico-dramática, en cuatro actos con música de Manuel Fernández Caballero y libreto de Miguel Ramos Carrión. Estrenada el 25 de agosto de 1877 en el Teatro Príncipe Alfonso (Madrid).

Hé aquí lo que respecto á dicha donna escribe *O Diario da Manhá*, publicación de gran importancia en la Capital del reino vecino.

"Ayer asistimos á la primera representación de *Fausto* de Gounod y nos sorprendió agradablemente por su feliz desempeño, alcanzando los honores de la noche la prima donna Srta. Romeldi, distinguida artista que posee una bella voz de soprano y hace la más gentil *Margarita* que puede imaginarse. Espérale un porvenir de gloria en su carrera que la colocará al lado de las primeras notabilidades, pues la Srta. Romeldi reúne todas las condiciones necesarias para con el estudio, el talento que la inspira y su buena voluntad, ver su nombre escrito en letras de oro en el libro de las celebridades contemporáneas".[14]

La soprano Emma Romeldi.

Fuente: *El día de fiesta: pasatiempo semanal ilustrado*, 6 de noviembre de 1881.

Aunque no todos los medios madrileños fueron indiferentes a su labor, varios se hicieron eco de la actuación de la cantante en el Coliseu dos Recreios de Lisboa, donde triunfó con *La sonámbula*[15] —obra que también interpretó en Santiago de Compostela—, destacando especialmente el andante y allegro

14 *Gaceta de Galicia*, 24 de agosto de 1882.

15 Ópera en dos actos con música de Vincenzo Bellini y libreto de Felice Romani. Estrenada el 6 de marzo de 1831 en el Teatro Carcano (Milán).

de la cavatina, así como el rondó, en los cuales «produjo un verdadero entusiasmo, siendo frenéticamente aplaudida»[16].

En febrero de 1882, la compañía de ópera italiana dirigida por Antonio Reparaz visitó Santiago de Compostela. Previamente, actuaron en el Teatro de San Jorge de A Coruña, donde ofrecieron tres funciones de abono, intercalando además una visita a Ferrol. A continuación, llegaron a Santiago con la siguiente composición de elenco y repertorio:

Composición de elenco y repertorio de la compañía de ópera italiana dirigida por Antonio Reparaz.

TEATRO DE SANTIAGO.

En vista del éxito brillante que obtuvo en la temporada anterior en esta ciudad la Compañía de Opera Italiana, la Empresa de este Teatro ha contratado la que últimamente actuó en el Coliseo de San Jorge de la Coruña, para en el caso de que se reuna el abono que dicha Empresa conceptúa necesario, dar doce únicas representaciones que darán principio del 23 al 25 del actual, eligiendo las mejores obras de su repertorio, como son *Fausto*, *Dinorah*, *Maria di Rohan*, *Roberto*, etc.

A pesar de los inmensos gastos que esta Compañía lleva consigo *muy superiores* á la del año anterior, la Empresa ha determinado no alterar los precios del abono.

Lista de la Compañía de Ópera Italiana.

Maestro Director y Concertador: don Antonio Reparaz.
Prima Donna Soprano Dramática: Signora Escalante.
Prima Donna Soprano Legiera: Signorina Romeldi.
Prima Donna Contralto: Signorina Llanes (Filomena).
Altra Prima y Comprimaria: Signorina Esteban (Inés.)
Primi Tenori Assoluti: Frenchini (Antonio. Cantoni (Victorio.)
Primo Baritono Assoluto: Farvaro (Pietro.)
Altro Primo Baritono: Camins (Giuseppe.)
Primo Basso: Ulloa (Cárlos.)
Altro Primo Basso: Soldá (Giovanna.)
Tenor Comprimario: Ducatti.
Director de Escena: N. Rodrigo.
Suggeritori, Maestro di Cori, è Maestrina: Avnedá (Giuseppe.)
Partiquinos y Segundas partes correspondientes: treinta coristas de ambos sexos.

Profesores para la Orquesta, contratados particularmente por la Empresa procedentes de Madrid, y la mayoría del Teatro Real.
Director: D. Antonio Reparaz.
Primer Violin Concertino: Ibarguren.
Primer Violin Lizarralde.
Idem Id. J. Courtier.
Segundo Violin: Ruiz.
Primer Viola: Alvareda.
Violoncello: Espinosa.
Primer Oboe: Aguilera.
Primer Fagot: Gallastegui.
Propietario del Archivo: D. J Ferrer de Climent.
Propietario y encargado del Vestuario: D. Gabriel Polo.

Se abre un abono condicional por doce únicas representaciones, á los precios siguientes sin entrada.

Fuente: *Gaceta de Galicia*, 9 de febrero de 1882.

Tras concluir sus actuaciones en Santiago, la compañía partió el 19 de marzo hacia Pontevedra, donde inauguró la temporada al día siguiente con

16 *La correspondencia musical*, 30 de agosto de 1882.

Il Trovatore[17]. Finalizado el abono en Pontevedra, se dirigieron a Ourense el 7 de abril, donde ofrecieron ocho funciones, para las cuales contaron con el refuerzo de quince coristas adicionales y varios artistas portugueses, dado que posteriormente actuarían en el Teatro Baquet de Oporto y en Aveiro[18].

En octubre de 1882 se había anunciado la visita de la compañía de Enrico Tamberlick al Teatro Principal de Santiago —tras su actuación en Vigo con motivo de la inauguración del teatro de dicha ciudad—, pero finalmente esta visita no se concretó. Tras su última función en Vigo, el 8 de noviembre, la compañía partió hacia Oporto[19], aprovechando la reciente conexión ferroviaria entre Galicia y el norte de Portugal.

Como evidencian los registros de las giras de diversas compañías líricas y de zarzuela, la conexión entre Galicia y ciudades portuguesas como Oporto, Braga, Aveiro y Lisboa fue intensa. Un ejemplo ilustrativo es el empresario teatral Juan Molina, quien organizó una compañía de zarzuela española que inauguró sus actividades a finales de 1883 en Braga, para posteriormente trasladarse a Galicia[20].

En 1885, la compañía italiana representada por Juan Caamaño, tras actuar en San Sebastián y Pamplona, visitó Santiago de Compostela después de los Carnavales, donde ofreció un abono único de quince funciones. Posteriormente, se trasladaron a Pontevedra para cinco funciones antes de continuar hacia Oporto[21].

En octubre de 1887, la prensa documenta las negociaciones del empresario compostelano Benito Sánchez en Vigo, ciudad en la que actuaba la compañía de ópera que pretendía contratar para Santiago. Dicha compañía había llegado al Teatro Tamberlick de Vigo procedente del Teatro Real de São João en Oporto[22]. Sin embargo, finalmente no se concretó su contratación debido a «dificultades insuperables» [23]. A finales de noviembre, el compositor Arturo Baratta Valdivia y Juan Caamaño, director de escena del Real Teatro de São João de Oporto, se trasladaron a Málaga para integrarse en la compañía de ópera que trabajaba en el Teatro Cervantes de dicha ciudad.

En febrero de 1888, el empresario Benito Sánchez logró finalmente contratar a la compañía de ópera dirigida por Modesto Subeyas, que actuaba en-

17 Ópera en cuatro actos con música de Giuseppe Verdi y libreto de Salvatore Cammarano. Estrenada el 19 de enero de 1853 en el Teatro Apollo (Roma).

18 *Gaceta de Galicia*, 8 de abril y 10 de junio de 1882.

19 *Gaceta de Galicia*, 20 de octubre de 1882.

20 *Gaceta de Galicia*, 19 de octubre de 1883. Según el informe de cuentas del Theatro de São Geraldo presentado en asamblea general de fecha 4 de marzo de 1883 conservado en el Arquivo Distrital de Braga.

21 *Gaceta de Galicia*, 20 de marzo de 1885.

22 *Gaceta de Galicia*, 31 de octubre de 1887.

23 *Gaceta de Galicia*, 2 de noviembre de 1887.

tonces en el Teatro São João de Oporto. Antes de llegar a Santiago, la compañía pasó por Vigo, donde recibió críticas muy positivas por sus interpretaciones[24].

6.1.1. Compañía Vicente Petri (1891)

En noviembre de 1888 se iniciaron gestiones para traer a Galicia una compañía anunciada como italiana y de baile francés, que por entonces actuaba en Oporto bajo la dirección de Vicencio Petri[25]. Aunque finalmente no se concretó su llegada en aquella fecha, la compañía visitó Galicia finalmente en 1891. El 26 de junio se abrió la taquilla del Teatro Principal de Santiago de Compostela para dar un abono de quince funciones, presentándose una compañía que anunciaba estar desarrollando su campaña por España y Portugal. Desde Oporto llegaron reseñas positivas de su actuación en el Teatro Baquet, donde el 1 de julio interpretaron la ópera *Ernani*[26]:

> *A Orden do Día*, -periódico de aquella capital- tributa merecidos elogios a los artistas que forman el principal cuarteto, y *O Primeiro de Janeiro* publica una extensa reseña en la que forma su juicio crítico de las brillantes y portentosas facultades de la señorita Muñoz, anunciando que ocupará muy pronto un puesto entre las eminencias. Aplaude sin reservas, reconociéndoles excepcionales condiciones a los Sres. Verdini que hizo un Rey Carlos sin rival; Bugatto que posee voz potente, vibrante, simpática y extensa; y León bajo discretísimo que obtuvo un éxito al cantar *Infelizi, tu credevi*.[27]

La compañía llegó desde Oporto a Santiago en tren el 8 de julio, para inaugurar su temporada en el Teatro Principal el sábado 11, con la representación de la ópera *Ernani*.

24 *Gaceta de Galicia*, 28 de febrero de 1888.
25 *Gaceta de Galicia*, 5 de noviembre de 1888.
26 Ópera en cuatro actos con música de Giuseppe Verdi y libreto de Francesco Maria Piave. Estrenada el 9 de marzo de 1844 en el Teatro la Fenice (Venecia).
27 *Gaceta de Galicia*, 3 de julio de 1891.

6.1.2. Eduardo Ortiz (1894-1895)

En 1894 se anunció la visita de una destacada compañía de zarzuela que a principios de noviembre actuaba en Lisboa[28], para luego trasladarse a Oporto, donde ofreció veinte representaciones en el Teatro São João. A mediados de noviembre, el empresario teatral Benito Sánchez se desplazó a Oporto para contratarla para el Teatro Principal de Santiago de Compostela[29]. Se trataba de la compañía dirigida por Eduardo Ortiz. La compañía llegó a Santiago sin el cuerpo de baile, que permaneció en Portugal[30]. Su debut, inicialmente previsto para el 1 de diciembre, se retrasó hasta el día 2 debido a «ciertas dificultades insuperables» [31]. Durante su temporada interpretaron obras como *El dúo de la africana*[32], *Niña pancha*[33] y *Africanistas*[34].

Cabe destacar que la primera tiple, anunciada en Santiago como María González —aunque la prensa lisboeta registraba su apellido como Gonçalves—, era conocida como "la portuguesita" debido a su nacimiento en Elvas y a sus raíces portuguesas, aunque su familia se trasladó primero a Badajoz y posteriormente a Madrid durante su infancia (Lorenzo Vizcaíno, 2019, p. 218).

El 19 de diciembre de 1894, la compañía partió en tren[35] hacia Vigo[36] para ofrecer funciones en el Teatro Tamberlick, haciendo una pausa en su abono en Santiago para posteriormente regresar y reanudar las actuaciones en el coliseo compostelano. El 29 de enero de 1895, Eduardo Ortiz viajó a Lisboa, quedando al frente de la compañía el Sr. Nadal. Aunque se había anunciado que desde Santiago partirían hacia A Coruña[37], finalmente la compañía se dirigió al Teatro de Doña Amélia[38] en Lisboa el 5 de febrero, descartando así la apertura de un tercer abono en Compostela[39].

28 *Gaceta de Galicia*, 7 de noviembre de 1894.
29 *Gaceta de Galicia*, 13 de noviembre de 1894.
30 *Gaceta de Galicia*, 2 de diciembre de 1894.
31 *Gaceta de Galicia*, 1 de diciembre de 1894.
32 Zarzuela en un acto con música de Manuel Fernández Caballero y libreto de Miguel Echegaray. Estrenada el 13 de mayo de 1893 en el Teatro Apolo (Madrid).
33 Zarzuela, denominada por sus autores como juguete lírico, en un acto con música de Julián Romea Parra y Joaquín Valverde Durán y libreto e Constantino Gil. Estrenada el 13 de abril de 1886 en el Teatro Lara (Madrid).
34 Zarzuela, denominada por sus autores como humorada cómico-lírica, en un acto con música de Manuel Fernández Caballero y Mariano Hermoso y libreto de Gabriel Merino y Enrique López Marín. Estrenada el 5 de abril de 1894 en el Teatro Romea (Madrid).
35 Habían ya llegado en tren desde Portugal el 30 de noviembre de 1894 (*Gaceta de Galicia*, 1 de diciembre de 1894).
36 *Gaceta de Galicia*, 19 de diciembre de 1894.
37 *Gaceta de Galicia*, 26 de enero de 1895.
38 *Gaceta de Galicia*, 2 de febrero de 1895.
39 *Gaceta de Galicia*, 29 de enero de 1895.

> La compañía de zarzuela que dirige el señor Ortiz ha pedido el teatro Tamberlick de Vigo.
>
> Por lo visto no le gusta salir de Galicia en cuyos teatros debe de irle bien.
>
> De dicha compañía ya no forma parte la María González pues un día de estos embarcará en Cádiz para Buenos Aires que va contratada por una temporada a 6.000 pesetas mensuales.[40]

Esta compañía se había presentado en el Teatro Doña Amélia el 19 de septiembre y ofreció su última función allí el 6 de noviembre, tras lo cual se dirigieron a Braga para continuar su gira.

En 1897 volvió a mencionarse la compañía de zarzuela dirigida por el Sr. Eduardo Ortiz, anunciándose su visita a Galicia para finales de abril o mayo, tras concluir el abono de quince funciones que estaban ofreciendo en Oporto, ciudad a la que habían llegado procedentes de Lisboa[41]. Esta compañía había realizado giras en Lisboa en 1894, 1895 y nuevamente en 1897, anunciando en todas estas ocasiones la presentación de nuevas zarzuelas inéditas en la capital portuguesa. En efecto, estrenaron numerosas obras de género chico que gozaban de gran popularidad en España durante las temporadas más recientes. Su debut en 1897 tuvo lugar el sábado 27 de febrero en el Teatro Doña Amélia, con las piezas *El baile de Luis Alonso*[42], *La marcha de Cádiz*[43] y *Chateau Margaux*[44], coincidiendo con las festividades de Carnaval. La despedida en Lisboa se realizó el martes 13 de abril, día tras el cual partieron hacia Oporto, donde comenzaron a actuar el jueves siguiente.

La prensa compostelana informaba a finales de febrero de la llegada de la compañía a A Coruña y, posteriormente en marzo, de su estancia en Lisboa antes de dirigirse a Oporto. Aunque inicialmente se anunció su despedida del Teatro Doña Amélia para el 5 de abril, la compañía prolongó su estancia debido al retraso en la llegada de la compañía de Eleonora Duse, que debía reemplazarlos en dicho teatro. Tras concluir su temporada en el Teatro Principal de Santiago, la compañía se desplazó a Portugal[45], continuando luego hacia el Teatro Circo Parish de Madrid, y posteriormente a ciudades como

40 *Gaceta de Galicia*, 27 de marzo de 1895.

41 *El Eco de Santiago*, 11 de abril de 1897.

42 Zarzuela, denominada por sus autores como sainete lírico, en un acto con música de Gerónimo Giménez y libreto de Javier burgos. Estrenada el 27 de febrero de 1896 en el Teatro de la Zarzuela (Madrid).

43 Zarzuela en un acto con música de Joaquín Valverde y Ramón Estellés y libreto de Celso Lucio y Enrique García Álvarez. Estrenada el 10 de octubre de 1896 en el Teatro Eslava (Madrid).

44 Zarzuela en un acto con música de Manuel Fernández Caballero y libreto de José Jackson Veyán. Estrenada el 5 de octubre de 1887 en el Teatro Variedades (Madrid).

45 *El Eco de Santiago*, 13 de mayo de 1898.

Córdoba y Málaga. En su camino de regreso a Portugal, ofrecieron varias funciones en Vigo, a donde se incorporó temporalmente el violinista José Curros para reforzar la orquesta.

En la siguiente imagen pueden observarse el número de representaciones de la zarzuela *La Gran Vía* interpretadas por esta compañía en el Teatro Doña Amélia de Lisboa, correspondientes a los años 1894 y 1898:

Representaciones de la zarzuela *La Gran Vía* interpretadas por esta compañía en el Teatro Doña Amélia de Lisboa, correspondientes a los años 1895 y 1898.

1894	Mar.	24/ 25/ 26/ 27/ 31	Española infantil de zarzuela	Real Coliseu	
	Abr.	29			6
	Sep.	20/ 21	Española de zarzuela cómica y baile de Eduardo Ortiz	D. Amélia	2
1895	Mar.	12/ 13	Española de zarzuela y baile de Eduardo Ortiz	D. Amélia	2
1896	Oct.	11/ 12/ 15	Española de zarzuela de Ventura de la Vega	D. Amélia	3
1897	Feb.	16/ 17/ 21/ 27	Española de zarzuela del empresario Julio Verde	Real Coliseu	
	Mar.	2			5
1897	Nov.	4/ 7/ 11/ 14	Española de zarzuela	D. Amélia	4
1898	Mar.	25	Española de zarzuela y baile de Eduardo Ortiz	D. Amélia	1
1898	Mar.	15/ 17/ 18/ 20/ 21/ 27	Gran compañía española infantil de zarzuela y ópera	Coliseu dos Recreios	
	May.	18/ 22		Real Coliseu	8

Fuente: Nicolás Martínez, M. P. (2015). *El teatro español en Lisboa en la segunda mitad del siglo XIX* (Tesis doctoral, UNED), p. 243-244.

6.1.3. Compañía de ópera de Esteban Puig (1897)

En marzo de 1897, el Teatro Principal de Santiago de Compostela acogió la visita de la compañía de ópera italiana dirigida por Esteban Puig. Tras su estancia en la capital gallega, la compañía se trasladó a Pontevedra, donde la prensa local anunciaba que «es posible vaya a actuar al teatro de Pontevedra y luego irá a Portugal, pues en Pascua trabajará en uno de los teatros de Lisboa»[46].

6.1.4. Compañía de zarzuela de Vicente Bueso (1897)

Como último ejemplo, cabe destacar la compañía de zarzuela dirigida por Vicente Bueso, que visitó Santiago de Compostela en abril de 1897 tras haber actuado previamente en Lisboa, Oporto y A Coruña. Finalizada su temporada en la capital gallega, la compañía regresó a Portugal y, posteriormente, continuó su gira en el Teatro Circo Parish de Madrid (Lorenzo Vizcaíno, 2019, p. 233).

7. Conclusiones

El análisis histórico y documental realizado en este estudio permite afirmar que las relaciones musicales entre Galicia y el norte de Portugal durante la segunda mitad del siglo XIX fueron intensas, dinámicas y estructuralmente sólidas. Lejos de ser intercambios esporádicos, las giras de compañías líricas —tanto de ópera como de zarzuela— respondieron a una lógica transfronteriza bien definida, articulada por una red de teatros, empresarios, músicos y públicos que compartían gustos, repertorios y circuitos escénicos.

Uno de los hallazgos más relevantes es la identificación de un eje atlántico norte-sur que conectaba ciudades como Ferrol, A Coruña, Santiago de Compostela, Pontevedra, Vigo, Braga, Oporto, Aveiro y Lisboa. Este corredor cultural no solo facilitó la circulación de artistas y repertorios, sino que también contribuyó a la configuración de un espacio musical común, en el que las fronteras políticas quedaban desdibujadas por la práctica artística y la movilidad profesional.

Las mejoras en las infraestructuras de transporte, especialmente la expansión del ferrocarril y el uso combinado de rutas marítimas, fueron de-

46 *Gaceta de Galicia*, 16 de marzo de 1897.

terminantes para el desarrollo de estas giras. La llegada del tren a Santiago en 1873, por ejemplo, marcó un punto de inflexión en la conectividad de Galicia con el resto de la Península y con Portugal, permitiendo una mayor fluidez en los desplazamientos de compañías y facilitando la planificación de temporadas teatrales más ambiciosas.

El estudio también pone de relieve la importancia de la prensa y los archivos teatrales como fuentes fundamentales para reconstruir estas dinámicas. A través de ellos, se ha podido documentar no solo la presencia de compañías concretas, sino también los repertorios interpretados, las condiciones laborales de los músicos, la composición de las orquestas y la recepción crítica del público. En este sentido, se observa una notable permeabilidad cultural: la zarzuela, género típicamente español, fue acogida con entusiasmo en Portugal, adaptándose incluso al idioma local y consolidándose como parte del repertorio habitual en teatros lisboetas y portuenses.

Asimismo, el trabajo evidencia la precariedad estructural del sector lírico en Galicia, donde no existían compañías estables ni orquestas permanentes (salvo en A Coruña). Esta carencia fue suplida mediante la contratación de compañías itinerantes, muchas de ellas procedentes de Madrid o del extranjero, que reforzaban sus elencos con músicos locales o portugueses. Esta flexibilidad organizativa, aunque reflejo de una cierta fragilidad institucional, también permitió una gran adaptabilidad y riqueza en la oferta musical.

En definitiva, este estudio contribuye a visibilizar un fenómeno cultural de gran relevancia histórica: la existencia de un espacio musical ibérico compartido, sostenido por redes de colaboración artística que trascendían las fronteras nacionales. Galicia y el norte de Portugal, unidos por la geografía, la historia y la música, constituyeron un laboratorio privilegiado de intercambios culturales en el que la ópera y la zarzuela encontraron un terreno fértil para su desarrollo y difusión.

8. Bibliografía

ALÉN GARABATO, MARÍA PILAR (2000), «Músicos de la catedral de Santiago de Compostela. Docentes y concertistas (ca.1875-1895)», *Nasarre. Revista aragonesa de musicología*, 2(16), pp. 33-58.

ARNAL FERRÁNDIZ, MARINA (2015). *Luigi Manini (1848-1936) en el Teatro de São Carlos de Lisboa, o un futuro incierto para la herencia de los Bibiena*, Madrid, Universidad Complutense, [Tesis doctoral].

BARBIERI, FRANCISCO ASENJO (2006), *Crónica de la lírica española y fundación del Teatro de la Zarzuela 1839-1863*, Madrid, Instituto Complutense de Ciencias Musicales (ICCMU).

BANDEIRA, MIGUEL SOPAS DE MELO (2001), *O espaço urbano de Braga. Obras públicas, urbanismo e planeamento (1790-1974)*, Braga, Universidade do Minho, [Tesis doctoral].

BARROS PRESAS, NURIA (2015), *La vida musical en la ciudad de Pontevedra (1878-1903)*, Oviedo, Universidad de Oviedo, [Tesis doctoral].

BORRALHINHO, BRUNO MIGUEL ALVES (2020), *Poder y música clásica en el Portugal del siglo xx*, Madrid, Universidad Carlos III, [Tesis doctoral].

BRETÓN, TOMÁS (1885), *Más a favor de la ópera nacional*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Gregorio Juste.

BRITO, MANUEL CARLOS DE (1982), «Vestigios del teatro musical español en Portugal a lo largo de los siglos xvii y xviii», *Revista de Musicología*, 5(2), pp.325-338.

BRITO, MANUEL CARLOS DE (1991). *Opera in Portugal in the Eighteenth Century*, Cambridge, Cambridge University Press.

CARREIRA ANTELO, XOSÉ MANUEL (1984), «Apuntes para una historia de la ópera en Galicia», en VV. AA, *X Festival de Música y Danza de Asturias*, Oviedo, Universidad de Oviedo, pp. 99-114.

CARREIRA ANTELO, XOSÉ MANUEL (1990), «El teatro de ópera en la Península Ibérica ca. 1750–1775: Nicolá Setaro», en Emilio Casares Rodicio y Carlos Villanueva Abelairas (coords.), *De música hispana et aliis: miscelánea en honor al Prof. Dr. José López-Calo, S.J.*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, pp. 27-117.

CARREIRA ANTELO, XOSÉ MANUEL (2000), «Ópera y ballet en los teatros públicos de la península Ibérica», en Malcolm Boyd y Juan José Carreras (eds.), *La música en España en el siglo xviii,* Cambridge, Cambridge University Press, pp. 29-40.

CARRERAS, JUAN JOSÉ (ed.), (2018), *Historia de la música en España e Hispanoamérica. Vol. 4: La música en España en el siglo xix*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

CASARES RODICIO, EMILIO (dir.), (2006), *Diccionario de la zarzuela: España e Hispanoamérica* (2 vols.), Madrid, Instituto Complutense de Ciencias Musicales (ICCMU).

CASARES RODICIO, EMILIO y ALONSO GONZÁLEZ, CELSA (2014). *La música española en el siglo xix*, Oviedo, Universidad de Oviedo.

CAVANNA BENET, TOMÁS (2023), *El tren de Rosalía. Historia del primer ferrocarril gallego*. Santiago de Compostela, Alvarellos.

COTARELO Y MORI, EMILIO (2000), *Historia de la zarzuela o sea el drama lírico en España, desde su origen a fines del siglo xix*, Madrid, Instituto Complutense de Ciencias Musicales (ICCMU).

COTARELO Y MORI, EMILIO (1917), *Orígenes y establecimiento de la ópera en España hasta 1800*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.

CYMBRON, LUÍSA (2008), *A ópera em Portugal (1834–54): O sistema produtivo e o repertório nos teatros de S. Carlos e de S. João*, Lisboa, Universidade Nova de Lisboa , [Tesis doctoral inédita].

CYMBRON, LUÍSA (2012), *Olhares sobre a música em Portugal no século xix: ópera, virtuosismo e música doméstica*, Lisboa, Colibri.

CYMBRON, LUÍSA (2015), «A música em Portugal no século xix: uma panorâmica», en Jorge Alexandre Costa (ed.), en *Olhares sobre a História da Música em Portugal*, Matosinhos, Verso da História, pp. 161-212.

ESPÍN TEMPLADO, MARÍA PILAR (2022), «La zarzuela: un género de ida y de vuelta Madrid–Lisboa (siglos xix–xx)», en Ruth Fine, Florinda F. Goldberg y Or Hasson (eds.), *Mundo del hispanismo. Una cartografía para el siglo xxi*. https://doi.org/10.31819/9783968693002_026

FILGUEIRA VALVERDE, JOSÉ (1951), «La capilla de música de la catedral compostelana», *Compostela. Boletín de la Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago*, pp. 17-19.

GARCÍA CABALLERO, MARÍA JOSÉ (2002), *La vida musical en Santiago a finales del siglo xix (1875–1900)*, Valladolid, Universidad de Valladolid, [Tesis doctoral inédita].

GARBAYO MONTABES, FRANCISCO JAVIER (2007), «La viola en el ámbito eclesiástico hispano: la orquesta de la capilla de música de la catedral de Santiago de Compostela», *Anuario Musical*, 62, pp. 229-256.

IGLESIAS DE SOUZA, LUIS (1981–1983), «Algunas referencias a la ópera en La Coruña en el siglo xix», *Abrente: Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, 13-15, pp. 73-110.

LIBERAL, ANA MARÍA (2006), *A vida musical no Porto na segunda metade do séc. xix: o pianista e compositor Miguel Ângelo Pereira (1843–1901)*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, [Tesis doctoral inédita].

LIBERAL, ANA MARÍA (2009), «Music Societies in the 19th century Porto: private spaces of amateur and professional music making», *CITARJ*, 1, pp. 53-71.

LIBERAL, ANA MARÍA (2010), «Antonio Reparaz, un músico español en Porto: nuevos datos para su biografía», *Cuadernos de Música Iberoamericana*, 19, pp. 91-115.

LIBERAL, ANA MARÍA, PEREIRA, RUI Y ANDRADE, SÉRGIO C. (2009), *Casas da Música no Porto: para a história da cidade: séculos XVIII e XIX*, Porto, Fundação Casa da Música.

LIBERAL, ANA MARÍA, PEREIRA, RUI Y ANDRADE, SÉRGIO C. (2010). *Casas da Música no Porto: para a história da cidade, 2.º volume: século XX*, Porto, Fundação Casa da Música.

LIBERAL, ANA MARÍA, PEREIRA, RUI Y ANDRADE, SÉRGIO C. (2011). *Casas da Música no Porto: para a história da cidade, 3.º volume: século XX*, Porto, Fundação Casa da Música.

LÓPEZ CALO, JOSÉ (1992), «La música en la Catedral de Santiago en la segunda mitad del siglo XIX: del esclavismo al motu propio», en José Antonio Rodríguez Mouriño (dir.), *XXXIV Ruta Cicloturística del Románico-Internacional*, Pontevedra, Fundación Cultural Rutas del Románico, pp. 145-157.

LORENZO VIZCAÍNO, MARÍA DEL CARMEN (2015), «Fondos documentales usados para el estudio de la zarzuela en el Teatro Principal de Santiago de Compostela», *Boletín DM*, 19, pp. 7-20.

LORENZO VIZCAÍNO, MARÍA DEL CARMEN (2019). *La música en el Teatro Principal de Santiago de Compostela (1840–1914)*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, [Tesis doctoral inédita].

LLORENS MARTÍN, ANA Y TORRENTE SÁNCHEZ-GUISANDE, ÁLVARO (2021), «Construyendo opera seria en las cortes de la península ibérica», *Anuario Musical*, 76, pp. 73-110.

MIGUÉNS GARCÍA, XOÁN LUÍS (2008), *Historia do Carril-Cornes*, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco.

MONTENEGRO PICO, LUCÍA MARÍA (2019), *O teatro na Galiza urbana do século XVIII*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, [Tesis doctoral].

NICOLÁS MARTÍNEZ, MARÍA PILAR (2015), *El teatro español en Lisboa en la segunda mitad del siglo XIX*, Madrid, UNED, [Tesis doctoral].

NICOLÁS MARTÍNEZ, MARÍA PILAR (2017), «Notas sobre el teatro español en Lisboa en la segunda mitad del siglo XIX», *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 26, pp. 381-399. https://doi.org/10.5944/signa.vol26.2017.19949

NICOLÁS MARTÍNEZ, MARÍA PILAR (2023), «Rutas y repertorios de las compañías españolas de zarzuela en Portugal en la segunda mitad del siglo XIX», en Marín López, Javier. Capelán, Montserrat y Castagna, Paulo (coord.), *Músicas iberoamericanas interconectadas: ca-*

minos, circuitos y redes. Castagna, Paulo, pp. 171-194. https://doi.org/10.31819/9783968695600_007

OCAMPO VIGO, EVA (2001), *Las representaciones escénicas en Ferrol: 1879-1915*, Madrid, UNED, [Tesis doctoral].

PEÑA Y GOÑI, ANTONIO (1967), *España, desde la ópera a la zarzuela*, Madrid, Alianza.

QUEIRÓS, EÇA DE (1890), *Uma campanha alegre* (vol. 1), Lisboa, Companhia Nacional Editora.

RODRIGUES FERREIRA, LICÍNIA (2017), «A passagem dos Setaro em Portugal», *Revista Portuguesa de Musicologia*, 2(4), pp. 273-282.

RODRÍGUEZ ALONSO, MANUEL VICENTE (2015), *De la Ilustración al Romanticismo: teatro y espectáculo italianos en España*, Granada, Universidad de Granada, [Tesis doctoral].

RODRÍGUEZ SUSO, CARMEN (1998), «La trastienda de la Ilustración. El empesario Niccola Setaro y la ópera Taliana en España», *Il Saggiatore musicale*, 5(2), pp. 245-268.

RUIBAL OUTES, TOMÁS (1998), *La vida escénica en Pontevedra en la segunda mitad del siglo XIX,* Madrid, UNED, [Tesis doctoral].

RUIZ TARAZONA, ANDRÉS (1997), «La zarzuela y la sociedad decimonónica», *Cuadernos de Música Iberoamericana*, 2-3, pp. 149-156.

SACAU, ENRIQUE (2002), «Para una historia de la ópera de Vigo en el siglo XIX», *Boletín del Instituto de Estudios Vigueses*, 8, pp. 183-188.

SALDONI REMENDO, BALTASAR (1880), *Diccionario biográfico-bibliográfico de efemérides de músicos españoles*, Madrid, A. Pérez Dubrull.

SÁNCHEZ GARCÍA, JESÚS ÁNGEL (1997), *La arquitectura teatral en Galicia*, A Coruña, Fundación Barrié.

SANTOS FARTOS, VERÓNICA (2000), *La actividad artística en las publicaciones periódicas diarias de Santiago de Compostela en el último tercio del siglo XIX*, Universidade de Santiago de Compostela, [Tesis doctoral inédita].

SILVA NASCIMENTO, ANTÓNIO JOSÉ (2010), *Estudantes de Coimbra em orquestra*, Coimbra, Associação dos Antigos Tunos da Universidade de Coimbra.

SOBRINO SÁNCHEZ, RAMÓN (2018), «Circulación de repertorio y compañías teatrales», en Suárez García, José Ignacio (ed.), *Música lírica y prensa en España (1868-1936)*, Oviedo, Universidad de Oviedo, pp. 265-282.

SOLÁ-MORALES, IGNASI DE (1988). *La arquitectura teatral*, Madrid, Fundación Juan March.

SORALUCE BLOND, JOSÉ RAMÓN (1988), «El espacio del espectáculo», *Boletín académico Escola Técnica Superior de Arquitectura de Coruña*, 9, pp. 26-37.

STIFFONI, GIAN GIACOMO (2014), «La ópera cómica italiana en la corte portuguesa durante João V». *Revista Portuguesa de Musicologia*, 7-8, pp. 163-198.

TEMES, JOSÉ LUIS (2014), *El siglo de la zarzuela 1850-1950*, Madrid, Siruela.

TOVAR SAHUQUILLO, JORGE Y BUENO CAMEJO, FRANCISCO CARLOS (2024), «Los teatros ibéricos en el siglo XIX», *Monteagudo: Revista de literatura española, hispanoamericana y teoría de la literatura*, (29), pp. 209-226. https://doi.org/10.6018/monteagudo.582721

VARGAS LIÑÁN, MARÍA BELÉN (2012), *La música en la prensa española (1833–1874)*, Granada, Universidad de Granada, [Tesis doctoral].

VILLANUEVA ABELAIRAS, CARLOS (2009), «Relaciones de la música española con Portugal y América», *Revista de Musicología*, 32(1), pp. 123-143.

VIRGILI BLANQUET, MARÍA ANTONIA (1997): «La zarzuela en Castilla», *Cuadernos de música Iberoamericana*, 2-3, pp. 363-398.

DE TRÁNSITOS LÍRICOS POR EL ATLÁNTICO: GRANDES CANTANTES GALLEGAS DE ÓPERA Y ZARZUELA EN LOS CIRCUITOS LUSOAMERICANOS (1830-1970)[1]

F. Javier Garbayo Montabes
Universidade de Santiago de Compostela (USC-CISPAC)

Resumen: Este estudio examina la trayectoria de destacadas cantantes líricas gallegas que actuaron en los principales teatros de Portugal, Brasil y América Latina entre los siglos XIX y XX. A través de un enfoque histórico-cultural, se analiza la circulación transnacional de estas intérpretes en el contexto de la expansión de la ópera y la zarzuela en el espacio atlántico, con especial atención a sus repertorios y a las redes profesionales y sociales que posibilitaron su movilidad. Desde una perspectiva de género, el trabajo considera a estas mujeres como agentes culturales activas que negociaron espacios de visibilidad, prestigio y autonomía artística en un entorno marcado por la migración, el intercambio artístico y las dinámicas patriarcales de la industria musical. La investigación se basa en fuentes hemerográficas, iconográficas y documentales para reconstruir sus trayectorias y valorar su contribución a la internacionalización del arte lírico gallego, así como al empoderamiento femenino en la escena musical transatlántica.

Palabras clave: Cantantes líricas gallegas, Circulación transatlántica, Ópera y zarzuela, Circuitos lusoamericanos, Mujeres artistas, Agencia femenina.

De trânsitos líricos pelo Atlântico: grandes cantoras galegas de ópera e zarzuela nos circuitos luso-americanos (1830–1970)

Resumo: Este estudo examina a trajetória de destacadas cantoras líricas galegas que atuaram nos principais teatros de Portugal, Brasil e América Latina entre os séculos XIX e XX. Através de uma abordagem histórico-cultural, analisa-se a circulação transnacional dessas intérpretes no contexto da expansão da ópera e da zarzuela no espaço atlântico, com especial atenção aos seus reper-

1 Este trabajo es resultado de las investigaciones llevadas adelante en el marco del I+D+i (Retos 2020) de la AEI con ref PID2020-115496RB-I00.

tórios e às redes profissionais e sociais que possibilitaram sua mobilidade. Sob uma perspectiva de gênero, o trabalho considera essas mulheres como agentes culturais ativas que negociaram espaços de visibilidade, prestígio e autonomia artística em um ambiente marcado pela migração, pelo intercâmbio artístico e pelas dinâmicas patriarcais da indústria musical. A investigação baseia-se em fontes hemerográficas, iconográficas e documentais para reconstruir suas trajetórias e valorizar sua contribuição para a internacionalização da arte lírica galega, bem como para o empoderamento feminino na cena musical transatlântica.

Palavras-chave: Cantoras líricas galegas, circulação transatlântica, ópera e zarzuela, circuitos luso-americanos, mulheres artistas, agência feminina.

On lyrical transits across the Atlantic: Great galician women singers of ópera and zarzuela in the luso-american circuits (1830-1970)2

Abstract: This study examines the careers of prominent Galician lyrical singers who performed in major theaters across Portugal, Brazil, and Latin America between the 19th and 20th centuries. Through a historical-cultural approach, it explores the transnational circulation of these performers within the context of operatic and zarzuela expansion in the Atlantic space, focusing on their repertoires and the professional and social networks that enabled their mobility. From a gender perspective, the research considers these women as active cultural agents who negotiated spaces of visibility, prestige, and artistic autonomy within a framework shaped by migration, artistic exchange, and the patriarchal dynamics of the musical industry. Drawing on hemerographic, iconographic, and documentary sources, the study reconstructs their trajectories and assesses their contribution to the internationalization of Galician lyrical art, as well as to female empowerment in the transatlantic musical scene.

Keywords: Galician lyrical singers, Transatlantic circulation, Opera and zarzuela, Luso-American circuits, Women artists, Female agency.

2 This work is the result of a research conducted under the Spanish Government I+D+i Program (Retos 2020), funded by the State Research Agency (AEI), project reference PID2020-115496RB-I00.

1. Introducción

A lo largo de este trabajo daremos cuenta de un número destacado de cantantes de ópera y de zarzuela nacidas en Galicia o muy vinculadas a esta tierra por motivos familiares y/o culturales, que, más allá de España, fueron estrellas líricas en los escenarios de Portugal y América. Nos detendremos especialmente en el caso de Brasil, país que desde la última etapa del Imperio se había convertido en meta para las grandes compañías líricas europeas debido a la actividad tan importante que se desarrollaba en sus teatros. Esta tradición cultural de origen europeo y la actividad que conllevaba, se mantuvo durante el imperio y se potenció tras la llegada de la República (1889), apoyada por las nuevas oligarquías comerciales y empresariales que vieron en ello un potente elemento para exhibir su status dentro de una sociedad compleja y periférica musicalmente como era la brasileña. Así, se renovaron los antiguos teatros, adaptándose a construcciones más seguras y operativas siguiendo el dictado de los modelos que venían de Europa, combinados con elementos visuales y decorativos de gran originalidad que derivaron en una interesante arquitectura marcada por el eclecticismo.

Como punto de partida, consideraremos el riesgo empresarial que suponía montar una compañía de ópera para cruzar el Atlántico, contratando para ello a algunos de los más cantantes y directores de orquesta que triunfaban entonces en los escenarios del viejo continente. Fuera de ello, la presencia de colectividades importantes de italianos instalados en países sudamericanos de los que el caso de Argentina es sin duda el más destacado, era un aliciente más a la hora de acometer esta empresa, algo que ha sido señalado por Aníbal E. Cetragnolo en su monografía dedicada al melodrama y su relación con la migración en Argentina entre 1880 y 1920 (Cetragnolo: 2015, 17-26).

Los epígrafes generales y epítetos reseñados en este trabajo son perfectamente transferibles desde un punto de vista metodológico al conjunto de cantantes gallegas que nos ocupa. Entre ellas encontramos casos muy destacados en los que en el contexto de largas giras americanas, artistas como Asunción R. Lantes, Dorinda Rodríguez o las hermanas Nieto-Ottein, realizaron estancias detenidas en los lugares donde había asentadas grandes colonias de gallegos; Argentina, Uruguay, México o Cuba y particularmente en sus capitales. También Brasil, un país emergente donde ciudades como Salvador de Bahía, Río de Janeiro, São Paulo o Santos, albergaban a millares de naturales de Galicia que reunidos bajo diferentes asociaciones, se habían convertido en actores significados de la vida social, política y cultural del país (Soutelo, 1998).

2. Cristina y Carlota Villó, hermanas pioneras

El elenco de destacadas cantantes líricas gallegas que transitaron por Portugal durante los siglos XIX y XX se inaugura en el segundo tercio del siglo XIX con las hermanas Cristina y Carlota Villó Montesinos. Pertenecientes a una familia donde el padre era músico militar y empresario de ópera y zarzuela, mantuvieron una estrecha vinculación con Galicia: Cristina nació en A Coruña en 1818 (Barcia, 1880, pp. 518-519),[3] mientras que Carlota, natural de Valladolid, actuó en diversas ocasiones en los teatros de A Coruña y Santiago de Compostela, residiendo sus últimos años junto a su hermana Matilde en Pontevedra y emparentado con la familia del poeta Enrique Labarta.[4]

Disponemos de referencias indirectas sobre el paso de las dos hermanas por los teatros de Lisboa aunque hasta el momento no hemos podido precisar con mayor exactitud la veracidad de los datos recogidos por el diario *El Español,* en una breve nota aparecida entre sus páginas que la noche del 8 de marzo de 1836. En ella se informa que esa noche, las dos hermanas habían debutado en el Teatro de Granada "procedentes de Portugal" y siendo "alumnas del Real Conservatorio de María Cristina", recibiendo por ello grandes ovaciones y reconocimientos.[5]

Esta noticia menciona de una manera muy genérica el término "corte de Portugal", pero posteriormente, aunque ya en el siglo XX, hallamos otra referencia en el diario lucense *La Provincia*, que concreta el paso de Cristina por la ciudad de Lisboa[6]. Esto nos lleva a plantearnos como hipótesis de trabajo, que ambas pudieron haber actuado en el Real Teatro de San Carlos, aunque, tras revisar la obra de Mario Moreau dedicada a dicho coliseo, donde se documentan todos los artistas que pasaron por allí desde su fundación, no hallamos registros de ninguna de las dos. Hemos de plantear entonces,

3 Escogemos esta fecha de una manera convencional, ya que, en ausencia de su acta bautismal, son varios los documentos oficiales encontrados en diferentes archivos españoles relativos a sus matrimonios y defunción, donde se la cita como nacida en años diferentes comprendidos entre 1812 y 1819. 1818 es la fecha que ofrece Roque Barcia en su Diccionario de 1880, seguramente tomada a su vez del *Diccionario Universal de Historia y de Geografía,* de 1848 (t. 7: 418-419). Su fallecimiento se produjo en Valencia en 1884, como ha corroborado la documentación localizada a en los archivos Civil y Municipal de Valencia, a pesar de que hay numerosos trabajos que citan su muerte prematura hacia mediados de siglo.

4 Así lo sabemos por medio de un documento procedente del Fondo Perfecto Feijóo del Museo de Pontevedra (Perfecto Feijoo, 4-11), en el que su hijo, Carlos, tras copiar una biografía de Cristina aparecida en la revista *La esfera* en 1924, comenta como *esta eminente cantante dejó una sobrina que contrajo matrimonio con el gran poeta Enrique Labarta*. Se trata de Felipa Genovés Villó, hija de otra hermana, también cantante, Elisa y del compositor Tomás Genovés. En el registro civil de Pontevedra se custodia el acta matrimonial, donde figura la fecha de 7 de diciembre de 1903, describiendo brevemente las curiosas circunstancias en que se celebró este matrimonio.

5 *El español. Diario de las doctrinas y de los intereses sociales*, n. 134. Madrid, 13 de marzo de 1836.

6 *La Provincia*, año 2, n.º 214. Lugo, 9 de febrero de 1924.

la posibilidad de que su actuación hubiese tenido lugar en otro teatro de la capital donde por entonces se representaba ópera.

Respecto al repertorio para el que fueron llamadas durante esta estancia lisboeta, también nos movemos en terreno de conjeturas; en esos años, las dos jovencísimas hermanas destacaban en los escenarios españoles y especialmente en los de Madrid, como intérpretes de Rossini, Bellini y Donizetti y es común encontrarlas actuando juntas, cantando dúos de óperas célebres. Si a ello unimos el éxito que habían alcanzado en su presentación en el madrileño Café de las Cortes el 27 de noviembre de 1834, nos permite barajar si esta salida para cantar en Portugal, hubiese sido para interpretar *Norma*, uno de los títulos favoritos por entonces en los teatros europeos.[7]

Conservamos programas y crónicas de las dos actuando en funciones, interpretando los roles de las dos sacerdotisas galas protagonistas de la ópera de Bellini, Norma y a Adalgisa.[8] Además, en los años sucesivos, Cristina alcanzaría gran notoriedad con este papel, llegando a ser reconocida como una de las grandes *Norma* del XIX. Tras su paso por Turín y Milán, lo cantó en numerosas ocasiones, abordándolo con un rotundo éxito en los teatros de Ámsterdam y Bruselas. Un precioso grabado conservado en la Biblioteca Nacional de España, publicado en 1839 como suplemento a *El entreacto,* da fiel testimonio de la fama alcanzada. [9]

Por su parte, Carlota (1828-1903)[10] fue una artista pionera en la internacionalización de la zarzuela, embarcándose en 1856 hacia La Habana y desde allí a la ciudad de México, formando parte de una compañía de teatro, ópera y zarzuela que había llegado poco antes a la isla desde España (Ramírez, 1891, p. 261; UNAM, 1979, pp. 394, 409). Tenía voz de mezzo[11] y en sus actuaciones interpretaba fragmentos de Rossini, Bellini, Verdi y zarzuelas de Gaztambide como *Catalina de Rusia* o *El valle de Andorra* y de Barbieri como *Mis dos mujeres* o *Los diamantes de la corona*, estrenadas poco tiempo antes en Madrid.[12]

7 *Diario de avisos de Madrid*, 27 de noviembre de 1834.

8 *La esperanza. Periódico literario*, n. 2, 14 de abril de 1839; *Gazeta de Madrid*, n. 1620, 23 de abril de 1839.

9 BNE, signatura IH/9878/1.

10 Se conocen muy pocos datos biográficos de esta cantante, nacida en Valladolid en 1828 y fallecida en Pontevedra en 1903.

11 Los documentos a menudo se refieren a ella como contralto.

12 *El siglo xix*, México, 12 de mayo de 1856.

3. Carolina Casanova de Cepeda: una *prima donna* gallega en los dos lados del Atlántico

Carolina Casanova, conocida tras su matrimonio como Carolina Casanova de Cepeda (1847-1910), fue una de las grandes *prime donne* europeas de la segunda mitad del siglo XIX. Nacida en Ferrol, muy joven se incorporó a la compañía de ópera italiana del Teatro Real de Madrid, en un momento en que comenzaba a destacar el célebre tenor navarro Julián Gayarre. De él recibió valiosos consejos, manteniendo una buena relación que los llevaría a compartir cartel en múltiples ocasiones dentro y fuera de España (Puyol, 2011, pp. 67-87; Pereyra, 2018).

Su carrera fue realmente vertiginosa e intensa tanto en lo artístico como en lo personal recorriendo en varias ocasiones los principales escenarios europeos desde Londres hasta Nápoles y desde Lisboa hasta San Petersburgo, pasando por París, Varsovia, Gottemburgo y buena parte de Italia, así como por numerosos teatros de América del sur y Centroamérica. Todo ello conciliando maternidad, familia, viajes, ausencias, actuaciones, clases y manteniendo un nivel artístico alto, prácticamente hasta su retirada de los escenarios. En 1872 se estableció provisionalmente en Montevideo, donde se convirtió en estrella indiscutible del Teatro Solís. Esta ciudad, con gran presencia gallega, le sirvió como plataforma para sus giras continentales, con actuaciones en los teatros de Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica y Perú.

Según recoge Mario Moreau (1999 [1], pp. 98-99), Carolina Casanova debutó en Lisboa durante la temporada de ópera italiana del Teatro de San Carlos 1877–1878. Así, entre noviembre y marzo, interpretó los papeles principales en *La juive* de Halévy, *Maria di Rohan* de Donizetti, *Il trovatore* y *Un ballo in maschera* de Verdi, y *Fausto* de Gounod. No obstante, el acontecimiento más destacado de esa temporada fue su participación en la *premiere* absoluta en Portugal de la ópera *Aida* de Verdi que tuvo lugar en marzo de 1878 (Moreau, 1999 [1], p. 98).

Esta nueva obra de Verdi, con libreto de Antonio Ghislanzoni, se había estrenado en la Ópera Real de El Cairo en 1871, recorriendo como una mecha encendida los principales teatros europeos pues suponía un nuevo concepto para melodrama italiano. En ella, la genialidad y madurez verdianas, unían al más puro belcantismo la suntuosidad colosal de la *grand ópera* francesa. En España, *Aida* se estrenó en el Teatro Real de Madrid en diciembre de 1874 y más adelante, en diciembre de 1876, tras pasar por el Teatro Principal de Barcelona, en el Liceu, teniendo como protagonista absoluta precisamente a Carolina Casanova.

El estreno en Portugal venía precedido de una notable expectativa y el impacto que tuvo sobre el público aficionado de Lisboa, fue notable, de modo que la prensa publicó previamente el argumento en coleccionables para animar a asistir a su representación. Conservamos un precioso testimonio visual de este evento en las páginas de la revista *O Occidente*, que publicó los retratos de los cuatro protagonistas de la velada: Carolina Casanova como Aida, Marieta Biancolini como Amneris, Luigi Boites como Radamés y Gottardo Aldighieri como Amonasro. Se reprodujeron también dos de las escenografías que Rambois y Cinatti habían diseñado para los actos tercero y cuarto del melodrama.[13] En ellas se representaban una escena a las orillas del Nilo del acto tercero y el templo de Vulcano del acto cuarto. El articulista destacaba para la ocasion cómo «a srª Cazanova é uma cantora notavel já e das melhores esperanças, a quem de certo estao reservados grandes triumphos na sua carreira artística, tendo sido no papel de Aida applaudida sempre com enthusiasmo, da mesma maneira que já o tinha sido na María de Rohan», para seguir con un detenido comentario de las magníficas escenografías.[14]

Moreua indica también cómo el estreno de *Aida* había tenido lugar dentro de las funciones extraordinarias del Teatro y no dentro de las que componían el turno ordinario, lo que levantó la ira del público. Así, durante una representación de *Il barbiere di Seviglia,* protagonizada por la mezzo Biancolini, una sonora pateada interrumpió la función en sonora protesta contra la empresa y su política.

Aida continuó representándose con éxito en temporadas sucesivas, aunque con otro cartel. Pero el interés del público lisboeta siguió siendo tan grande que su estética egipcia fue aprovechada en el terreno de la sátira, siendo objeto de caricaturas y comentarios en *O António Maria*. Desde ella, Rafael Bordalo Pinheiro retrató los argumentos, las escenografías y a los cantantes, para hacer crítica social y política desde el humor. En diciembre de 1879, la revista publicó un extraordinario grabado de Bordalo a doble página representando un gran pórtico en estilo egipcio, donde junto al nombre del Teatro, aparecían los retratos de los nuevos intérpretes y bajo ellos, la representación de la nobleza enmarcada por sendos obeliscos, acompañada en los extremos por el clero y el pueblo, todos en diferentes estados de obesidad. Seguían otras viñetas sueltas comentadas, con diferentes personajes de la actualidad portuguesa, mezclados con referencias egipcias.[15]

En la temporada 1881–1882, Casanova regresó al Teatro de San Carlos, tras la visita de los reyes de España a la capital por la inauguración de la nueva

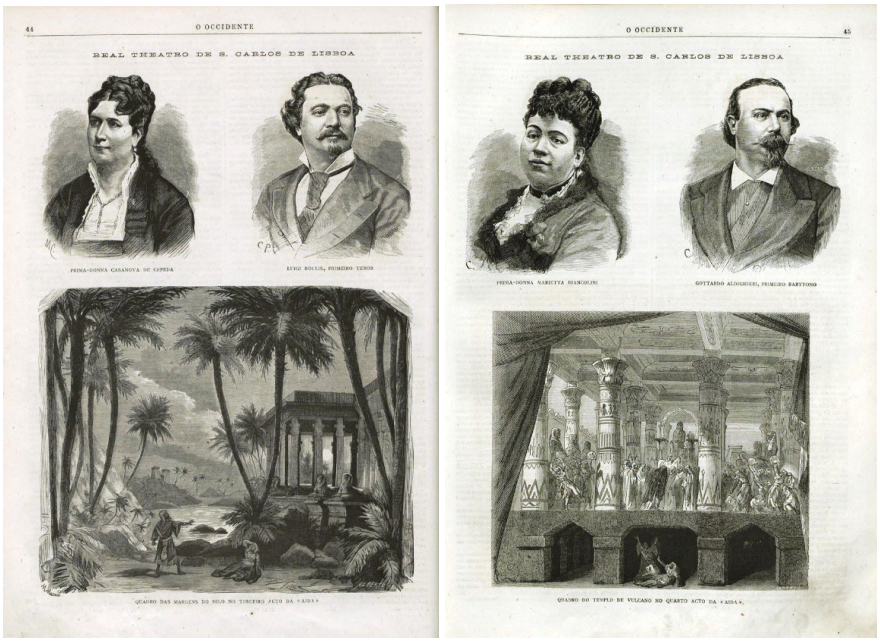
13 *O Occidente Revista Illustrada de Portugal e do Extrangeiro*, vol. 1, núm. 6, Lisboa 15 de marzo de 1878, pp. 44–45, 46. Ver imagen I.

14 *Idem*, 46.

15 *O António María*, Lisboa, 4 de decembro de 1879, 211-215. *Vid* Rocha, 2010.

línea férrea que la unía con Madrid. Abordó esta vez un repertorio plenamante belcantista: *Les Huguenots* (Meyerbeer), *Beatrice di Tenda* y *Norma* (Bellini), y *Lucrezia Borgia* (Donizetti).

Imagen 1. Intérpretes y escenas del estreno de *Aida* en el Teatro S. Carlos de Lisboa. *O Occidente. Revista Illustrada de Portugal e do Estrangeiro*, Lisboa 15 de marzo de 1878.



En la temporada 1890–1891, fue primera soprano dramática absoluta en la compañía que actuó en el Teatro São João de Oporto, debutando con *Lucrezia Borgia* y ofreciendo veinte representaciones de títulos como *Les Huguenots, Robert le diable, La Juive* y *Fausto.*

Por otro lado, la trayectoria de Carolina Casanova en Brasil estuvo favorecida por el notable incremento de la actividad operística en este país y la continua demanda de grandes figuras en los escenarios, un fenómeno directamente relacionado con el establecimiento de la corte portuguesa tras su huida de la península y las aspiraciones imperiales del nuevo estado.

Durante estos años, Brasil se consolidó como un importante centro lírico, destino artístico de referencia para cantantes de ópera italiana y francesa, fundamentalmente. Este contexto propició además la creación de una "escuela nacional" de compositores de óperas italianizantes de estilo, pero con temáticas autóctonas, como es el caso de *Il Guarany* de Carlos Gomes, estrenada

en Río de Janeiro en 1870, previo paso por la Scala de Milán. Ciudades como Bahía, São Paulo o Río de Janeiro se convirtieron en núcleos fundamentales de representación operística, siendo dotadas de grandes teatros que fueron renovados y modernizados con el tiempo y que atrajeron tanto a empresarios como a los grandes divos europeos.

Carolina Casanova no fue ajena a este fenómeno y durante los años en que residió en Montevideo, recorrió esta red de teatros con una acogida muy favorable. El análisis de la prensa brasileña remite a numerosas notas breves sobre sus actuaciones, aunque su localización resulta dificultosa por limitaciones de disponibilidad. A pesar de ello, se ha recuperado un documento de excepcional importancia, procedente de los fondos digitalizados de la Biblioteca Nacional de Brasil. Se trata de un manuscrito peculiar, no directamente musical, pero que nos ayudará a valorar el grado de estima que la artista gallega había alcanzado en los círculos de la corte. El documento contiene una poesía de Joaquina Navarro da Cunha e Meneses, hija del Barón de Río Vermelho, un destacado militar, escritora y gran aficionada a la música. [16]

Fechada el 15 de julio de 1868, la pieza lleva por título *Homenagem ao mérito da distincta prima donna a Excelentíssima Senhora Dª Carolina Casanova*. En el texto, la autora evoca a la cantante gallega como una heroína siempre dispuesta para afrontar el peligro con decisión. Reconstruye su personalidad a partir de los personajes operísticos que la habían hecho célebre; reconoce en la soprano la inocencia y valentía de Gilda frente al duque de Mantua en *Rigoletto*, la bondad y resignación de Violetta en *La traviata*, la picardía y suspicacia de Anina en *L'elisir d'amore*, o la humildad y resignación de Leonora en *Il trovatore*. También parece hacer referencia a otras pìezas "de recital" que seguramente la ferrolana interpretaba fuera de los escenarios con ocasión de otro tipo de veladas: *Vals, Habanera, Canzoneta spagnola…* [17] Toda una reseña de repertorio para una gran voz lírica, muy versátil, como se desprende de los personajes femeninos citados y de su caracterización musical. La califica además como intérprete sublime y le aconseja perseverancia «pois o caminho da gloria é espinoso e os teus pés ha de ferir», deseándole el coraje y la determinación necesarios para cumplir su destino y llegar a alcanzar el panteón de la fama.

16 https://objdigital.bn.br/objdigital2/acervo_digital/div_manuscritos/mss_I_07_12_040/mss_I_07_12_040.pdf.

17 El manuscrito presenta problemas de interpretación en su lectura, aunque cremos que posiblemente se refiera al famoso vals de Arditi *Il baccio,* muy popular en este momento, en el repertorio de las cantantes líricas, al igual que lo haga a alguna de las habaneras y canciones españolas que circularon con gran éxito en América del sur, como es el caso de las composiciones de Iradier. Sobre la recepción y éxito de las habaneras y canciones españolas en Brasil en esta época. *Vid;* Martins, 2020: 40, 53-59, *passim*.

4. Dorinda Rodríguez, de la zarzuela al reconocimiento en América y Portugal

Dorinda Rodríguez Nóvoa (1862-1955) nació en Ourense y fue una destacada tiple de zarzuela. Sabemos que se formó en el entorno del Liceo Recreo de Ourense, donde realizó su presentación como cantante. Gracias al apoyo de los socios de esta institución, muy joven dio el salto a Madrid, debutando en el Teatro de la Zarzuela, género al que dedicaría toda su carrera (Adrio, 1935, pp. 169-171; Piñeiro, 2021). Aunque participó en producciones de gran zarzuela, su trayectoria se desarrolló principalmente en el género chico que en aquellos años desplazaba progresivamente a la zarzuela grande, mucho más costosa. Dotada de un talento natural para la interpretación cómica, Dorinda supo adaptarse con éxito a esta evolución del gusto popular, haciendo de ello vocación artística y un modo de vida.

En 1885 se documenta su presencia en los teatros de La Habana, ciudad donde se integró plenamente en la colectividad gallega. Allí comenzó a interpretar canciones en galego compuestas por José Castro Chané, dentro de las representaciones teatrales, convirtiéndose, con el tenor de Malpica de Bergantiños Ignacio Varela, en pioneros del canto gallego en América. [18] A su regreso a España, realizó actuaciones en diversas ciudades y en 1890–91 la hallamos en Barcelona, actuando en teatros menores y en el Teatro-circo. Su belleza y simpatía le granjearon gran popularidad, llegando a ser portada en revistas de carácter sicalíptico como *La Tomasa* (1890) y *La Saeta* (1891).[19] En ambos casos, aparece caracterizada interpretando de manera seductora el papel de colegiala en la zarzuela breve del mismo nombre, compuesta por Juan Molberg en 1861.

En 1892 se estableció en Madrid y, en 1893, emprendió un segundo viaje a La Habana que se prolongó durante dos años, visitando también México y otras repúblicas centroamericanas. En esta ocasión fue recibida ya como una estrella y se implicó con afán en las actividades culturales de la emigración gallega, participando en festivales de afirmación patriótica, cantando canciones gallegas, recitando poesías y representando zarzuelas. En 1894 protagonizó en el Teatro Payret la función en honor al Apóstol Santiago, en la que estrenó el *Apropóseto galego Non máis emigración*, con música de Felisindo

18 Ignacio Varela fue un emigrante gallego que partió hacia Cuba en 1876, donde descubrió sus cualidades vocales que, como tenor lírico, que le llevarían a triunfar en los teatros españoles, italianos (la Scala) e incluso rusos (Sagarmínaga, 2020, 133-139). En 1885 lo encontramos cantando con Dorinda durante el festival gallego que se celebró en el Teatro Tacón de La Habana, donde interpretaron obras y piezas breves, entre ellas *Unha noite n´a eira do trigo* de Curros y Chané (*Diario de la Marina*, Habana, 25 de julio de 1885).

19 *La Tomasa, setmanari catalá*, Barcelona, 18 de abril de 1890; *La saeta*, Barcelona, 12 de marzo de 1891.

Rego, hoy perdida y texto de Ramón Armada Teixeiro (Chumín de Céltegos) Esta obra es considerada como la primera zarzuela en gallego de la historia, donde Dorinda cantó dos papeles, el de Marica, una paisana, y el mucho más simbólico de Beneficencia Gallega, idea institucionalizada como Sociedad de Beneficencia de Naturales de Galicia en el entorno de la emigración gallega, hasta la actualidad (Mosquera, 2009, pp. 51-77; Garbayo, 2008, pp. 167-169).

Su relación con Portugal fue muy significativa, como pasamos a indicar. Actuaba en el Teatro da Trindade de Lisboa, cuando el 21 de agosto de 1887, tras una función de *La Gran Vía* de F. Chueca, su primer marido y violinista de la compañía, José Rodrigues, fue asesinado durante una reyerta con una «turba de fadistas» que habían proferido obscenidades contra las mujeres. El suceso, conocido como "o crimen do Rossío", ampliamente recogido en la prensa, incluyendo el semanario *Ilustraçao Portugueza,* donde se publicaron los retratos de Dorinda y de su marido, acompañados de una sentida crónica:

> Dorinda Rodriguez, a graciosa tiple comica da companhia que actualmente se exhibe no theatro da Trindade, é a desolada e misera viuva de D. José Rodriguez y Gonzalez, o infeliz violinista barbaramente assassinado na praça de D. Pedro, por Gabriel Archanjo dos Santos, um faquista infamissimo e covarde.
>
> A graça adoravel de Dorinda Rodriguez, o salero com que canta todas as operas do seu vasto repertorio, fez com que se tornasse a artista querida do nosso público. Debutou Dorinda Rodriguez no theatro «Recreos Matritenses», revelando desde logo a maior vocação para a scena. Intelligente, graciosa e muito viva, foi conquistando as sympathias , não só dos seus mestres, como do publico perante o qual se apresentava.
>
> Tempos depois da sua estreia, foi escripturada para um dos theatros da Havana, e alcançou ali um tal successo, que o emprezario teve de renovar a escriptura da gentil artista, então primeira tiple da companhia.
>
> O «Atheneu» da Havana concedeu-lhe, por essa occasião, o titulo de socia honoraria. Quando a actual companhia que canta na Trindade esteve no Porto, Dorinda teve ali um sympathico acolhimento, e era rara a noite em que o palco se não juncava de flores e a platéa se não convertia em um vulcão de enthusiasmo.
>
> O sr. Cyriaco Cardoso, emprezario do theatro Baquet, accedendo aos desejos do publico portuense, escripturou a distincta artista para a próxima epocha

theatral. Publicando hoje o retrato de Dorinda Rodriguez, associamonos do coração ao profundo golpe que ella acaba de soffrer, e sentimos que a fatalidade se tenha encarregado de lhe avigorar a réclame, roubando-lhe em poucos dias os tres entes que lhe eram mais queridos: marido e dois filhos .

O nome de Dorinda Rodriguez tornou-se, nos últimos dias, o assumpto de todas as conversações; Lisboa inteira sentiu, como nós, a magoa porque está passando aquelle coração de esposa digna e mãe carinhosa.

O publico, que já sympathisava muito com a graciosa artista, pelo seu formoso talento e pelas finas qualidades do seu carácter, estima-a hoje duplamente, pela desgraça que a feriu e teima em perseguil-a d'um modo implacavel.[20]

Imagen 2. Retratos de Dorinda Rodríguez y de su marido, el violinista José Rodríguez. *A Ilustraçäo Potugueza Semanario Revista litteraria e artísitica.* Lisboa, 21 de agosto de 1887.

Una versión más detallada del suceso puede leerse en la *Revista Illustrada O Occidente,* en los números del 21 de agosto y 1 de septiembre de 1887. [21]

Dorinda vivió en primera persona el trágico incendio del Teatro Baquet de Oporto, ocurrido el 20 de marzo de 1888 y donde perecieron más de cien

20 *A Ilustraçao Portugueza. Semanario. Revista Literaraia e artística,* año 4, núm. 6. Lisboa, 22 de agosto de 1887.

21 *O Occidente. Revista Illustrada de Portugal e do Extrangeiro*, año X, vol. 3, nº 312. Lisboa, 21 de agosto de 1887 y en el número siguiente, año X, vol. 3, nº 313, de 1 de septiembre de 1887.

personas (Filinto, 1888) Participaba en una función benéfica junto a Amalia Gayarro, cuando, al final de *La Gran Vía* de Chueca y Valverde, [22] el maestro Cyriaco Cardoso advirtió que el telón había comenzado a arder. En nada el incendio se propagó por todo el escenario, desatando una situación caótica. Dorinda en medio de caos, perdió el conocimiento, teniendo que ser evacuada en brazos por una puerta lateral. La repercusión en la prensa portuguesa, española e internacional de este luctuoso suceso fue muy grande, señalando todas las crónicas que Dorinda había salvado su vida milagrosamente, como sin duda aconteció.

En 1898 contrajo matrimonio en Lisboa con Luís Maria Álvaro da Costa Sousa de Macedo, cuarto Conde de Mesquitela, aristócrata del círculo cercano al rey Carlos I de Portugal. Desde entonces su integración en la vida portuguesa fue total, apodándola la prensa como la *tiple condesa*. Se retiró definitivamente de los escenarios, participando en actos oficiales y recepciones propias de su nueva y noble condición, una situación contrastante con su vida anterior, donde tanto había trabajado y tantas tragedias había sufrido.

5. Las hermanas Ofelia Nieto y Ángeles Ottein, embajadoras de Galicia en América

Las hermanas y Ofelia Nieto y Ángeles Ottein nacieron en realidad en Algete (Madrid), pero estuvieron siempre muy vinculadas a Galicia por motivos familiares y afectivos. Santiago había sido el hogar de su padre, el notario José Nieto, que había inspirado al estudiante de Derecho y componente de la Tuna compostelana, apodado «Nietiño», que aparece en la novela de Alejandro Pérez Lugín, *La casa de la Troya* (Pérez Lugín, 1915). De hecho su presencia en Galicia y en la ciudad de Santiago fue constante, pues ellas mismas se consideraron siempre gallegas e hicieron gala de ello.

Con su hermana mayor, Ramona, estudiaron canto en Madrid con el célebre Lorenzo Simoneti (Simonetti) y accedieron al éxito siendo muy jóvenes. En 1914, debutaron las dos en los teatros de Madrid, adquiriendo un gran renombre tras el estreno en el Teatro Real de la égloga gallega, *Maruxa* de Luis Vives que llegarían a registrar en disco. A partir de aquí Ofelia (1898-1931) fue vuelta a llamar por el Teatro Real para intervenir como valquiria en el drama lírico wagneriano y el éxito fue tan notable que poco tiempo después

22 Adrio indica que cuando se declaró el incendio se estaba representando la obra *Los dragones de Villiers.* (Adrio, 1935, 170).

el Liceu de Barcelona la contrató para cantar el papel protagonista de Siglinda de esa misma obra.

Comenzo entonces una breve e intensa carrera que la llevó a cantar en los mejores teatros de España, Italia, incluyendo la Scala de Milán, la Pérgola de Florencia, San Carlo de Nápoles y América, viajando a este continente en varias ocasiones y llegando a cantar en la ópera de Chicago. En 1927 anunció su retirada de los escenarios por contraer matrimonio con el conocido abogado sevillano Felipe Cubas, trasladándose a vivir a la ciudad desde donde realiza algunas apariciones esporádicas en funciones y actos benéficos.

El 1931, con solo 36 años de edad muere inesperadamente en Madrid por complicaciones de la anestesia tras una operación de vesícula, dejando tras de sí un impresionante legado; innumerables testimonios de su grandeza artística, a través de las crónicas y críticas de sus éxitos y viajes por Europa y América y un importante elenco de grabaciones discográficas de arias de ópera y de zarzuela y también de canción gallega de concierto para la Compañía Francesa de Gramófono y para Odeón (Henig, 2011, pp. 170-179; Mason, 2011, pp. 190-191).

Ofelia Nieto debutó el Lisboa, en el *Coliseu dos Recreios* en mayo de 1917, cantando *Manon* de Massenet y *Tosca* de Puccini, en dos ocasions, con el barítono Mariano Stabile y con el célebre Tito Schipa, el tenor de *voce mórbida,* como lo calificaba Magda Olivero (Sturrock, 1998). Más de 10 años después, en 1930, ya retirada, volvería a la capital lusa para colaborar en un festival benéfico organizado por un comité de «ministras e emabixatrizes» de diversos países de Europa y América, en el *Teatro do Gymnasio*, para recaudar fondos para los enfermos de tuberculosis. En esta ocasión apareció ya como Ofelia Nieto de Cubas, al lado de un nombre tan importante en la música portuguesa como fue el director de orquesta Pedro Freitas Branco, de quien volveremos a hablar más adelante.

Sus viajes a América fueron numerosos en tan poco intervalo de tiempo: uno ese mismo año de 1917 visitando Argentina, Chile, Perú e Cuba y otro, mucho más largo entre 1920 y 1921, cantando en Brasil, Argentina, Chile, Perú, Cuba y México. Con su hermana, Ángeles Ottein, recorrió la isla de Caribe y en La Habana fueron recibidas como las más destacadas artistas gallegas y verdaderas embajadoras del país. Volvió a América en 1922 y, tras cantar en Argentina, lo hizo nuevamente en Brasil. Por último, y tras una etapa madrileña, en diciembre de 1923, volvió a actuar en La Habana, ya por última vez, comenzando después un intenso periplo por los grandes teatros italianos.

Imagen 3. Retrato de Ofelia Nieto aparecido en *Ritmo,* con motivo de su fallecimiento. (Junio 1931).

REVISTA MVSICAL ILVSTRADA

RITMO

Año III — Director: ROGELIO DEL VILLAR — Núm. 33

OFELIA NIETO

50 CTS.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

En Brasil, dentro del contexto de gira americana de su primer viaje, se integró en la Compañía Walter Mocchi, donde figuraban también dos grandes tenores del momento: Beniamino Gigli y Bernardo de Muro. Con ellos actuó en los teatros de Rio de Janeiro (Municipal) y São Paulo (Colombo, Municipal), haciendo un repertorio plenamente lírico: la poco conocida ópera *Loreley* de Alfredo Catalani y *Lohengrin* de Richard Wagner. En São Paulo cantó el rol protagónico de Leonora, en *Il trovatore* de Verdi y nuevamente *Lohengrin*, alcanzando con este título un éxito tan grande que pronto fue llamada para cantarlo en la Scala de Milán.

Durante el segundo viaje a Brasil, cantó en Río *Isabeau*, un título poco interpretado de P. Mascagni, basado en la leyenda inglesa de Lady Godiva y *Tosca* de Puccini, repitiendo la primera con mucho éxito en São Paulo. En Tosca la acompañó el aragonés Miguel Fleta uno de los tenores en alza del momento, al que Toscanini escogería para cantar en 1926 en la Scala de Milán el papel de Príncipe Calaf durante el estreno absoluto de *Turandot,* ópera inconclusa de G. Puccini, terminada por su discípulo Franco Alfano.

Con ocasión de su debut en Río, Benjamín Costallat, crítico del diario *O Imparcial*, escribía:

> A sra. Ofelia Nieto que hontem estreava, e un soprano completo, malleavel, apto a todas as tessituras e a todos os estylos. Timbre de rara belleza, susceptivel a todas as coloraçoes, da tonalidade mais lirica á tonalidade mais dramática, quente e voluminosa, extensa e segura, pastosa e sonora, sua voz pode ser utilizada com garantia de sucesso nas mais diversas partes, das mais diversas óperas, dos mais diversos compositores. De ahí seu éxito em Wagner, apexar de vivelmente nao ser uma expecialista no genero [...] Assim o seu typo de voz, que tao ben se soube amoldar ao typo ingenuo da `Elsa´ wagneriana, poderá, quasi paradoxicamente, adaptar-se a outras óperas e a outros personagens, como a `Manón´ de Massenee, por exemplo. (Santiago, 1994, pp. 90-91).

Ángeles Ottein (1895-1981), era tres años mayor que Ofelia y desde los inicios de su carrera, había cambiado su apellido original, Nieto, escribiéndolo al revés y doblando la "t", parece que inspirándose en su maestro, el célebre barítono mallorquín Simonetti. También debutó en Lisboa en el *Coliseu dos Recreios* y lo hizo con la Compañía de Ópera Italiana Casal Santos, de la que era primera soprano, sólo unos meses antes de la llegada de Ofelia, en enero de 1917. A diferencia del lirismo y la dulzura de la voz de su hermana, Ángeles tenía voz de soprano ligera, con facilidad natural para la coloratura, lo que determinó también los papeles que interpretó a lo largo de su vida.

Conservamos su diario autógrafo, un documento manuscrito verdaderamente excepcional donde ella misma detalló las actuaciones que realizó durante su carrera. Indica además las compañías con las que contrató, los artistas que la acompañaron e incluso los emolumentos que recibió en cada caso. En ocasiones deja escritos pequeños comentarios relativos a cada una de las representaciones, lo que, considerando que fue escrito en una etapa comprendida entre 1919 y 1933 para su uso personal, convierte a este documento en una fuente de extraordinario valor para conocer los detalles de su carrera artística. Es por ello que en este apartado nos ceñiremos casi exclusivamente al documento, pues los datos que ofrecemos a continuación son inéditos en su mayoría. [23]

Siguiendo su relato directo, el día 24 de enero de 1917 se presentó en Lisboa con *Il barbiere di Siviglia*; el 29 de ese mes cantó *Lucia di Lammermoor*, el 31 *La sonámbula*, en este caso con Tito Schipa. El 3 de febrero *Rigoletto*, también con Schipa, el 8, *I Puritani* con el barítono Mariano Stabile y, además, *Los Hugonotes*, repitiendo en varias ocasiones los títulos anteriores. En total fueron dos meses de intenso trabajo en el *Coliseu* lisboeta y también de residencia en la capital. El diario recoge cómo se despidió de la ciudad el primero de marzo con una *Lucia*, en la que obsequió al público cantando un fado portugués durante uno de los intermedios. Esta despedida fue oficial, pero no real, ya que al día siguiente cantó el 4º acto de *Rigoletto* en la función en beneficio de Schipa.

Y añade en el margen: *Sueldo: 2.000 pesetas mensuales españolas*.

Volvería a Lisboa en 1923, pero esta vez con un proyecto propio: la Compañía de Ópera de Cámara Ottein-Crabbé, formada por Ángeles Ottein y el barítono belga Armand Crabbé, en la que estaba integrado también su cuñado, el tenor Carlos del Pozo, marido de Ramona, su hermana mayor y padre de Marimí del Pozo, una soprano madrileña que Simonetti en numerosas ocasiones en Portugal años después. La empresa, como indicaremos a continuación, era novedosa y contaba con la dirección orquestal del maestro Pedro Blanch, un violinista aragonés que se acabó instalando en la ciudad del Tajo, desde donde hizo carrera fundando la *Orquestra Sinfónica Portuguesa* y dirigiendo numerosos conciertos.

23 Dietario manuscrito de Ángeles Ottein. Fondo particular.

Imagen 4. Programa de una de las últimas apariciones de Ofelia Nieto en concierto (*Theatro do Gymnasio,* Lisboa, 1931). (Santiago, 1994, pág. 257)

Theatro do Gymnasio

Em 6 de Abril de 1930, ás 4 h. da tarde

Concerto de Caridade

ORGANISADO
POR UMA COMISSÃO
DE ASSISTENCIA AOS TUBERCULOSOS

sob o alto patrocinio das Ex.mas Senhoras Embaixatrizes e Ministras do Brasil, Hespanha, Inglaterra, Belgica, Allemanha, Holanda, Italia e Noruega

Com o gracioso concurso das Ex.mas Senhoras:

D. Ofelia Nieto de Cubas

D. Cecilia Borba

do Coro Feminino de "PRO ARTE"

SOB A DIRECÇÃO DO

Professor FRANCISCO DE LACERDA

e dos Professores PEDRO DE FREITAS BRANCO

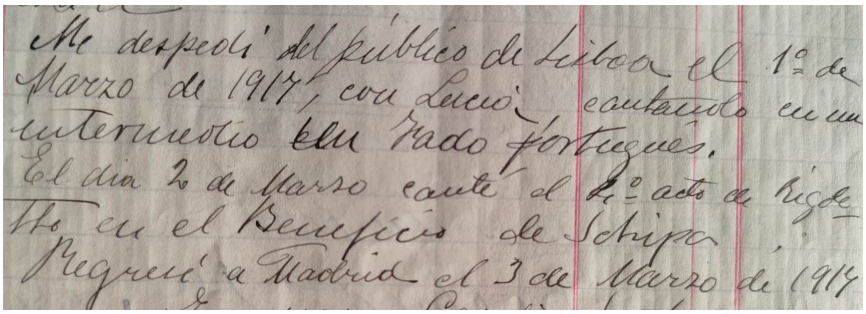
e FERNANDO BOTELHO LEITÃO

El 26 de noviembre la nueva compañía debutó en el *Theatro de São Luiz* de la capital con un repertorio diferente, adaptado a las circunstancias de la nueva propuesta: pocos intérpretes en escena, una pequeña orquesta para los acompañamientos y un despliegue escénico mucho menos ambicioso, que ponía su acento en diferentes recursos teatrales que se conjugaban en las representaciones como, por ejemplo, introducción en escena del guiñol o las vestimentas, de corte clásico pero estética renovada. El 26 de noviembre de 1923 se presentaron con *Il Maestro di Capella* de letra de Sofía Gay y música de F. Paer y *Bodas de oro,* letra del propio Crabbé y música de M. Maurege. Siguieron *La serva padrona* de Pergolesi, *Il segreto di Susanna* de Wolf-Ferrari y *Fantochines* música de Conrado del Campo y letra de Tomás Borrás, siendo todas ellas representadas en varias ocasiones.

El día 10 de diciembre siguiente, la compañía presentó su Proyecto en el *Teatro de São João* de Oporto, cantando el mismo repertorio y ofreciendo también alguna función de concierto. Permanecieron allí hasta el día 16.

La más importante de las obras que se interpretaron en este nuevo periplo, fue la de Conrado del Campo y Tomás Borrás. Entre 1923 y 1935 esta ópera de cámara se interpretó en muchas ciudades, tanto en España, como en el extranjero (Lisboa, Buenos Aires, Bruselas, Tournai, Malinas), siendo la obra traducida al francés y al inglés. Aunque no faltos de polémica, los estrenos de la obra fueron exitosos en general, ligados a la figura del barítono belga Armand Crabbé, para quien había sido escrita. Tras el periplo peninsular, la nueva compañía llevó *Fantochines* hasta Buenos Aires, donde la ópera recibió una acogida bastante favorable.

Imagen 5. Fragmento del dietario autógrafo de Ángeles Ottein, donde se refiere a la interpretación de un fado en portugués como despedida del público de Lisboa (1 de marzo de 1917).


Me despedí del público de Lisboa el 1º de
Marzo de 1917, con Lucia, cantando en un
intermedio un fado portugués.
El dia 2 de Marzo canté el 4º acto de Rigole-
tto en el Beneficio de Schipa.
Regresé a Madrid el 3 de Marzo de 1917

La nueva compañía había debutado en América presentándose en el Teatro Municipal de Bahía Blanca el día 5 de junio de 1923, pero el estreno americano de esta obra tuvo lugar en el Teatro Odeón de Buenos Aires el 30 de junio, siendo acompañado de otras obras de cámara en los días siguientes. Vuelta a Bahía Blanca y desde allí, al Teatro Argentino de La Plata, nuevamente el Teatro Odeón bonaerense, Paraná, Santa Fe, Rosario, Mendoza y de ahí a Santiago de Chile, Valparaíso, Habana y México. La gira incluyó también beneficios y conciertos, donde el repertorio nuevo se combinaba con grandes éxitos de *Lucia, Traviata* o *Rigoletto*[24], e incluso otro tipo de piezas más ligeras como la célebre canción *Clavelitos*, la romanza *Marinela* de *La canción del olvido* y *Adios a Mariquiña*, de Castro Chané. [25]

Como también había pasado en España, los críticos argentinos censuraron la variedad de estilos musicales que se conjugan en la partitura, tachando de superficial el modernismo literario del libreto. Además, se preguntaron dónde estaba el españolismo de la partitura, cuando *Fantochines,* cuya temática veneciana estaba ligada a la *Comedia dell´Arte,* había sido

24 En alguna ocasión, la ópera completa. También Manon, Tosca y D. Pasquale.
25 Datos obtenidos del dietario autógrafo de A. Ottein citado anteriormente.

presentada como «ópera española», un concepto muy propio del XIX que no había llegado a resolverse tras los intentos de Ruperto Chapí, Tomás Bretón y otros compositores.[26]

Partiendo de sus estancias en Lisboa, Ángeles Otteín, al igual que su hermana, emprendieron viajes a América en varias ocasiones, formando parte de las mismas compañías y alternándose como *prime donne* en las actuaciones, de manera acorde a las características de sus instrumentos. Así, en 1918, Ángeles actuó en Argentina y Uruguay, llegando a Brasil en septiembre: debutó el día 20 de septiembre en el Teatro Municipal de Río de Janeiro con *Il barbiere di Siviglia*, a la que siguió *Mignon* de Massenet.

El 11 de octubre se presentó en el Teatro Municipal de São Paulo, nuevamente *con Il barbiere*. El día 13 cantó *Rigoletto*, que se repitió hasta el 28 de octubre, cuando se dio por cerrada esta gira con la Compañía Mocchi da Rosa. Además de su hermana, tuvo como compañeros de cartel a la soprano argentina Ida Canassi, al tenor Aureliano Pertile -otro de los grandes tenores líricos de la primera mitad del siglo XX- y al barítono Luigi Montesanto.

Por esa gira americana recibió *6.000 francos oro al mes*, una cantidad verdaderamente importante.

El año siguiente, 1919, supuso un retorno a los escenarios americanos con la misma compañía: Argentina, Uruguay y, obviamente, Brasil. Volvió a interpretar *Il barbiere* y *Rigoletto* en Río y São Paulo, pero ahora con Tito Schipa, el barítono Armand Crabbé y el barítono-bajo Nazzareno de Ángelis. Abordó también un título casi olvidado dentro del repertorio, alejado de lo que habitualmente cantaba: el drama sacro de Rossini *Moisés*, demostrando el interés que la empresa tenía por ofrecer al público obras nuevas de calidad, como ya vimos que había sucedido con las funciones de su hermana.

Monto total de toda la gira: *56.000 francos oro*.

Aún emprendería una tercera gira americana en 1921, parando nuevamente Río y São Paulo, con *Il barbiere* y *Rigoletto* y compañeros de reparto, en este caso el extraordinario tenor Giacomo Lauri Volpi, Iago Cirino, Arman Crabbé y Carlos del Pozo.

El 4 de julio de ese mismo año encontramos en su dietario una curiosa nota en la que cuenta cómo la invitaron a cantar en la embajada de los Estados Unidos de Norteamérica en São Paulo, invitación a la que no asistió. Pero lo más importante de esta nueva *tournée* fue sin duda la interpretación de un título casi desconocido de Carlos Gomes, el célebre compositor brasileño y autor de *Il Guarany*. La ópera en cuestión era *Condor*, que fue cantada con

26 Estos párrafos referidos a la recepción de *Fantochines* en España, Europa y en Argentina, están tomados de las notas al programa editadas por la Fundación Juan March con motivo de la reposición de la obra en marzo de 2015. *Vid,* March, 2015, 45-46.

la soprano brasileña Zola Amaro, el tenor Giovanni de Muro y «Pinheiro», realizándose de ella tres representaciones.

Por la parte de la gira que la llevó desde Río a Lima, Ángeles Ottein recibió *115.000 pesetas*, una cantidad muy considerable para el momento.

Imagen 6. Escena de *Fantochines*, ópera de cámara de Conrado del Campo, aparecida en *Mundo Gráfico* en enero de 1924, tras su estreno en el Teatro Real de Madrid.

6. Lola Rodríguez Aragón, nexo de la mejor tradición lírica hispana

Aunque Lola Rodríguez Aragón (1910-1984) nació en Logroño y entre finales de 1925 y 1928 residió en A Coruña con motivo del traslado de su padre a la ciudad. Allí comenzó sus estudios musicales de mano de Bibiana Pérez «La Perecita», una reputada soprano nacida en Ávila, mujer de Ignacio Varela con quien se había instalado en la ciudad a inicios de siglo abriendo una academia de música que alcanzaría gran fama (Navas, 2018, pp. 115-116).

Aunque esta etapa fue breve, marcó profundamente a la joven artista ya que de su profesora aprendió «*la técnica antigua españolas, el ataque del sonido, la manera de respirar y la colocación de la garganta*». Fueron clases de canto que jamás olvidaría y que a su vez transmitiría a sus alumnas, como gran maestra que llegó a ser. (Higueras, 2004, pp. 27-28)

En la primavera de 1927, con 16 años, Lola se presentó en un concierto de alumnos de la clase de La Perecita, celebrado en el Teatro Rosalía de Castro, obteniendo un gran éxito que preludiaba su futuro artístico. Su brillante paso por los exámenes en el Conservatorio de Madrid y el nombramiento de su padre como representante de la casa Domecq para Galicia y Portugal, marcarían una nueva etapa, en la que tuvo lugar su presentación en París (1935), la Guerra civil (1936-1939) y el inicio de Segunda Guerra Mundial (1939), llevándola a residir nuevamente de manera temporal en a Coruña.

Durante esos duros años, la cantante prácticamente no apareció en público, hasta que en 1941 reanudó su actividad artística. Es la etapa en que se va a convertir en una gran intérprete de música española y especialmente de la de Manuel de Falla, creando el personaje de *Trujumán* de *El Retablo de Maese Pedro*, por el que es mundialmente reconocida (Higueras; 2004: pp. 50-51).

Su relación con Portugal estuvo marcada por el trabajo realizado con el discípulo de Falla, Ernesto Halffter, que residió en Lisboa entre 1928 y 1945 y de quien estrenó sus *Canciones Portuguesas* en Madrid (1943). En junio de 1942 acudió por primera vez al país, cantando en el Instituto Español de Lisboa con la Orquesta Sinfónica de la Emisora Nacional, bajo la dirección del maestro Halffter. Unos días después ofreció un recital, acompañada al piano por Regina Cascaes, en el *Sindicato dos Músicos*, con obras de Mozart, Guridi, Halffter, Falla Turina y Rodrigo. Con esa ocasión conoció a Fernando Lópes Graça que le dedicará el manuscrito de su *Cançao de beira* (Higueras, 2004, p. 56).

Imagen 7. Programa de la interpretación de *La vida breve* de Manuel de Falla en el Teatro Coliseo de Oporto, dirigida por Pedro de Freitas Branco, con Lola Rodríguez Aragón cantando el papel de Salud (Mayo 1949).

O drama lírico em 2 actos e 4 quadros de Fernandez Shaw, música de MANUEL DE FALLA

A VIDA BREVE

Direcção do maestro **PEDRO DE FREITAS BRANCO**

PERSONAGENS

Salud	LOLA RODRIGUEZ DE ARAGON
Paco	EDUARDO ORDOÑEZ
A Avó	ELENA LUCCI
O Tio Salvador	CANUTO SABAT
Manuel / O Cantor	MANUEL AUSENCI
Carmela	IRENE SERVAIS TIAGO
Uma voz interna	JOSÉ TEIXEIRA
1.ª vendedora	MARIA PIRES MARINHO
2.ª »	IRENE TIAGO
3.ª »	CECÍLIA CORREIA
Um vendedor	SALVADOR COSTA

Convidados, Bailarinas, Tocadores de viola, etc. — A acção passa-se em Granada - Actualidade

Primeira Bailarina Mestra de Coreografia

MANUELA DEL RIO

Cenografia de GARCIA ROS — Maquetas de VIUDES E BURGOS

O bailado em 1 acto, com canto, argumento de Martinez Sierra, música de MANUEL DE FALLA

O AMOR BRUXO

Direcção do maestro **PEDRO DE FREITAS BRANCO**

PERSONAGENS

Candelas	MANUELA DEL RIO
Lucia	PEPITA ROSA
Uma velha	FRANCISCA GONZALEZ
Carmelo	SEBASTIÃO CASTRO
Espectro	HERNANDEZ DE ALBA

Coplas cantadas por LUCIA CABRERA e côro

Ciganos e Ciganas—A acção passa-se em Cadiz

Coreografia de **MANUELA DEL RIO** — Indumentária de Peris Hermanos de Madrid

ORQUESTRA SINFÓNICA NACIONAL

ESCOLA DO CORPO CORAL DO TEATRO DE S. CARLOS (50 vozes)

En 1945 participó en las temporadas oficiales de Ópera de Lisboa y Oporto, actuando en el Teatro de San Carlos y en el Teatro Coliseo respectivamente. Bajo la dirección de Pedro Freitas Branco, intervino con el papel de Salud en *La vida breve*, única ópera de Manuel de Falla, siendo su interpre-

tación elogiada por destacados críticos del momento como José María Franco y Joaquín Turina en Madrid (*Ya*) o Antonio Vianna (*República*), Francine Benoit (*Diario de Lisboa*) Santiago Kastner (*Jornal do comercio*) desde Lisboa.

Este último destacaba el 18 de mayo que

> o seu lindissimo órgao vocal, sem agudos guturáis, modêlo de cultura e de moderaçao [...], encontrou os justos dolorosos acentos e soube integrar dentro da sua escola a voz violenta da raça espanhola, voz que reflecte alma e congoxa, mas que forçosamente não pode considerar a higiene vocal. Só a arte e técnica duma Lola Rodríguez Aragón pode compatibilizar duas modalidades tam opostas.

La interpretación, junto a su intervención como Susana en *Las bodas de Fígaro* de Mozart con la Orquesta Sinfónica Nacional y el cuerpo coral del teatro, bajo la batuta de Napoleone Annovazzi, se repetirían con igual éxito en Oporto, como destacan las notas de los diarios *A tarde, O comercio do Porto, Journal de negocios* y *O primeiro de Janeiro* (Higueras, 2004, pp. 288-289).

7. María Luisa Nache, en la cima de la interpretación lírica mundial

La coruñesa María Luisa Nache (1924-1985), fue una extraordinaria soprano coruñesa, alumna de Bibiana Pérez y en Madrid de Ángeles Ottein. Su carrera fue breve pero intensa, cantando en los grandes teatros de España, Italia, Francia, Países bajos, Bélgica y también del norte de África, llegando a interpretar el papel *Aida* en la Ópera de El Cairo. Como ella mima indicó en una entrevista en prensa en 1954, [27] para entonces su su actividad era frenética: acababa de llegar de Trieste (Italia) de hacer *Guillermo Tell* y luego volvía a Italia (a Salsomaggiore) para una *Tosca* con el tenor Poggi, después Lugano, Ginebra, Milán, Como, Parma, Bolonia, Florencia, Argel, Venecia, Lisboa, Oporto, Montreux, Nueva York… y para interpretar un repertorio aún más variado que sus viajes: *Guillermo Tell* de G. Rossini, *La forza del destino* de G. Verdi, *Tosca* de G. Puccini, *Otello* de G. Verdi, *Cavalleria rusticana* de P. Mascagni, *Andrea Chenier* de U. Giordano, *La Bohème* de G. Puccini, *Lohengrin* de R. Wagner, *Manon Lescaut* de G. Puccini, *Un ballo in maschera* de G. Verdi, *Don Giovanni* de W. A. Mozart (Lorenzo, 2025, p. 188).

27 *El Ideal Gallego*, 11 de agosto de 1954, p. 7.

Uno de sus grandes hitos artísticos fue su debut en la Scala, compartiendo cartel en 1959 con María Callas y Leonard Bernstein en *Medea* de Cherubini, interpretación de la que un interesante registro sonoro que permite apreciar su espléndida voz y estilo interpretativo, un elemento de singular valor patrimonial, ya que son muy escasas las grabaciones conservadas de ella, siempre en directo (Lorenzo, 2023, 184-185).

Su paso por Portugal fue efímero, limitándose a interpretar el papel de Leonor en *Il trovatore, en el Coliseu dos recreios* de Lisboa y en el Teatro Coliseo do Porto en 1954. Decir que dentro da su carrera, este papel tuvo especial importancia y fue una de sus grandes creaciones, pues años después, en 1959 y con motivo de una sustitución de último momento, fue llamada nuevamente para cantarlo en la Scala, bajo la dirección de Antonio de Votto, una de las grandes batutas líricas del momento.

Como dato curioso, la compañía de ópera italiana en la que se integró maría Luisa Nache contaba entre sus directores a una niña prodigio, Giannella di Marco de 14 años, fue quien dirigió estas representaciones en Portugal, precedida ya de gran fama.

8. Inés Rivadeneira, intérprete versátil y maestra

Inés Rivadeneira (1928-2020) fue una de las mayores intérpretes de zarzuela de la segunda mitad del siglo xx. Nacida en Lugo, su familia se trasladó pronto a Valladolid, donde viviría hasta los 6 años. Tras la Guerra Civil, se mudaron a Madrid, ingresando en el aula de canto de Lola Rodríguez Aragón en el Conservatorio y recibiendo también lecciones de Ángeles Ottein. A principios de los años 50 fue becada por la Fundación Juan March para estudiar lied y oratorio en la Academia de Música y Artes de Viena, aunque completó su formación en Milán, acercándose también al gran repertorio escénico.

Estas tres facetas de su formación nos permiten hacernos una idea de la amplitud de su visión artística y de cómo este aspecto se refleja en el ámbito de su actividad concertística: por un lado, la zarzuela, género español por excelencia, tan promovido durante los años de dictadura desde Madrid; por otro, la ópera, si bien con un repertorio más limitado por las características de su tesitura de mezzosoprano, aunque llegó a protagonizar *Carmen* y cantar *Un ballo in maschera*; y por último, el repertorio liederístico o de canción de concierto, del que fue una muy buena representante y maestra.

Rivadeneira ejerció además la docencia desde su cátedra en la Escuela Superior de Canto de Madrid, realizando una gran labor, de la que surgieron intérpretes que adquirieron y perpetuaron su estilo.

Su gran legado se prolonga aún más en el tiempo a través de sus numerosas grabaciones que realizó de zarzuelas de maestros como Bretón, Chapí, Chueca, Luna, Soutullo o Vives. También grabó obras más ambiciosas como *Pepita Jiménez*, única ópera de Albéniz, o *El amor brujo*, de Manuel de Falla. Y siempre compartiendo elenco con figuras de la talla de Victoria de los Ángeles, Teresa Berganza, Pilar Lorengar, Isabel Penagos, Antonio Blancas, Antonio Campó o Alfredo Kraus entre muchos otros, y bajo la dirección de las mejores batutas peninsulares del momento: Jesús Arámbarri, Ataúlfo Argenta, Rafael Frühbeck de Burgos, Federico Moreno Torroba o el gran maestro portugués Pedro Freitas Branco, bajo cuya dirección grabó en 1957 *El amor brujo*, de Manuel de Falla, la primera de las tres interesantes grabaciones que tiene de este ballet.

Su carrera estuvo muy ligada al Teatro de la Zarzuela de Madrid que, tras la Guerra Civil, cobraba nueva vida y ante la reconversión del Teatro Real en auditorio de conciertos, se convertía en el teatro lírico por excelencia de la capital.

En este coliseo formó parte de la Compañía Lírica Española que dirigía José Tamayo, con la que visitó Lisboa en el año 1964. Entre las diferentes obras que esta compañía representó ese año en el *Coliseu dos Recreios*, Rivadeneira intervino en *La verbena de la Paloma*, *Gigantes y Cabezudos*, *Doña Francisquita* (cantando el papel de Lola «La Beltrana») [28] y como protagonista en *Carmen* de G. Bizet, que curiosamente fue cantada en italiano y no en francés, como corresponde al original. [29] Para la ocasión, se formó una orquesta integrada por músicos de la Sinfónica lisboeta y cabe señalar que en ese mismo momento esta ópera era interpretada en el Teatro de São Carlos por la gran mezzosoprano norteamericana Grace Bumbry como protagonista.

Son abundantes los testimonios de la prensa lusa sobre este acontecimiento, destacando los del *Diário de Lisboa* y *Diário Popular*, donde se calificaba a la española como «um mezzosoprano de grande categoría que brindou o público uma Carmen bem espanhola, superiormente cantada e interpretada», lo que da cuenta de su presencia escénica y carácter castizo, adaptado en este caso a un personaje complejo y de tanta fuerza dramática como es la gitana sevillana creada por Mérimée, e «Inés Rivadeneira -o meio-soprano que ja havia dado provas sobejamente cualificativas- interpretou a Carmen por forma a realzar os seus esplendidos dotes vogais, a sua

28 Figura 7.
29 Figura 8.

óptima escola de canto, a sua sensiblidade artistica e a evidenciar todos os contornos psicologicos da figura». (Pérez, 2019, passim)

Imagen 8. Anuncio y fotografía (entreacto) del estreno de *Doña Francisquita* en Lisboa, por la Compañía Lírica Española que dirigía José Tamayo (1964) (Pérez, 2019, pág. 40)

COLISEU
Emp. RICARDO COVÕES (HER.)
HOJE, ás 21.30
(Maiores de 12 anos)
Um espectáculo inolvidável
GRANDE COMPANHIA LÍRICA ESPANHOLA DE OPERETAS E ZARZUELAS
sob a direcção do grande teatrólogo e «metteur-en-cene»
JOSÉ TAMAYO
Os melhores artistas líricos de Espanha, na lindíssima opereta, com música de Amadeo Vives
DOÑA FRANCISQUITA
AMANHÃ, ás 16 horas
1.º ESPECTÁCULO À TARDE
À NOITE, ás 21.30
SEGUNDA-FEIRA
As encantadoras zarzuelas
VERBENA DE LA PALOMA
e
GIGANTES Y CABEZUDOS

9. A modo de conclusión

Este estudio nos ha permitido reconstruir y analizar las trayectorias de diversas cantantes líricas gallegas que, entre los siglos XIX y XX, desarrollaron una intensa actividad artística en Portugal, Brasil y América Latina. A través de una metodología cualitativa basada en fuentes hemerográficas, documentales y musicológicas, se ha puesto de relieve el papel de estas intérpretes como agentes culturales en contextos transnacionales, así como su contribución a la proyección internacional de la lírica gallega.

Las figuras analizadas —desde pioneras como Carlota Villó hasta referentes del siglo XX como Inés Rivadeneira— evidencian una notable versatilidad estilística, una capacidad de adaptación a repertorios diversos y una inserción activa en redes teatrales de gran prestigio. Su presencia en escenarios como el Teatro de S. Carlos de Lisboa, el de S. João de Oporto y los de diferentes ciudades del Brasil, así como su participación en giras por América, revelan la dimensión global de sus carreras. Esta dimensión transnacional fue, además, temprana y prolongada en el tiempo, cubriendo en los casos analizados más de un siglo de actividad que debe encajarse dentro de circuitos líricos más amplios.

Asimismo, el estudio ha puesto de manifiesto la escasa visibilidad que estas artistas han tenido en la historiografía musical tradicional, lo que justifica la necesidad de su recuperación crítica desde una perspectiva de género, historia social de la música y estudios culturales. La interacción de estas cantantes con las comunidades emigradas, su recepción crítica en la prensa y su legado artístico y pedagógico constituyen aportaciones fundamentales para comprender la circulación de saberes, repertorios e identidades en el ámbito lírico.

10. Bibliografía

AA.VV. (1848). *Diccionario Universal de Historia y de Geografía*. Madrid: Francisco de Paula Mellado Editor.

AA. VV. (1979). *Estudios y fuentes del arte en México*, vol. 37. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Estéticas.

AA. VV. (2001). *Verdi em Portugal, 1843-2001: exposição comemorativa do centenário da morte do compositor: catálogo*. Lisboa: Niblioteca Nacional

ADRIO MENÉNDEZ, José (1935). *Del Orense Antiguo (1830-1900)*. Ourense: Imprenta La popular.

BARCIA MARTÍ, Roque (1880). *Primer Diccionario General Etimológico de la Lengua Española*, t. 5º. Barcelona: F. Seix Editor.

FILINTO, Jaime (coord.) (1888). *A grande cathastrophe do Theatro Baquet. Narrativa fidedigna do terrivel incendio occorrido em a noite de 20 para 21 de março de 1888, precedido da historia do theatro.* Porto: Casa Editora Alcino Aranha y C^{ia}.

BERTOMÉU FERNÁNDEZ, Juan Antonio (2009). *Ofelia Nieto, soprano (1898-1931)*. Sevilla: Junta de Andalucía

CASARES, Emilio et alt (dirs.) (2002). *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana* (10 vols). Madrid: SGAE.

CETRANGOLO, Aníbal E. (2015). *Óperas, barcos y banderas. El melodrama y la migración en Argentina (1880-1920)*. Madrid: Biblioteca Nueva.

CYMBRÓN, Luisa; VASCONCELOS, Ana Isabel (coords) (2020). *O velho teatro de S. Joao (1798-1808)*. Porto: Ediçoes Afrontamento.

FONSECA BENEVIDES, Francisco da (1883). *O Real Theatro de S. Carlos de Lisboa*. Lisboa: Tipografía Castro Irmao.

GARBAYO MONTABES (2008). "Notas sobre teatro lírico en el Centro Gallego de La Habana (1886-1940)". Alonso, Celsa (et alt). *Delantera de paraíso: estudios en homenaje a Luis G. Iberni*. Madrid: ICCMU.

GARBAYO MONTABES, F. Javier; LORENZO VIZCAÍNO, M. del Carmen (2025). "*Cantantes líricas galegas dos ss. XIX e XX*: las bases de un proyecto expositivo de transferencia del conocimiento y educación musical". Roig-Vila, Rosabel et alt: *Llibre d'actes. 4th International Congress: Education and Knowledge*. Barcelona: Octaedro.

HENIG, Stanley (2011). "Ofelia Nieto (1898-1931)". *The record collector*, vol. 56, núm. 3, septiembre 2011

HERNÁNDEZ GIRBAL, Florentino (1994). *Cien cantantes españoles de ópera y zarzuela.* Madrid: Ediciones Lira.

HERNÁNDEZ GIRBAL, Florentino (1997). *Otros cien cantantes españoles de ópera y zarzuela.* Madrid: Ediciones Lira.

HIGUERAS, Ana (2004). *Lola Rodríguez Aragón. Crónica de una vida (1910-1984)*. Madrid: Higueras Arte.

LORENZO VIZCAÍNO, María del Carmen (2025). "María Luisa Nache (1924-1985): La voz de oro gallega". *Abrente*: *Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes*, 2020-2023.

LORENZO VIZCAÍNO, María del Carmen (2025). "¿Existe una Escuela Lírica Gallega?". *The conversation*. 25 de noviembre de 2024 Abrente, 2020-2023. https://theconversation.com/existe-una-escuela-lirica-gallega-240971

MACHADO, Julio César (1874). *Os Theatros de Lisboa*. Lisboa: Liv. Editora de Mattos Moreira & Cª.

MASON, David (2011). "Discography of Ofelia Nieto". *The record collector*, vol. 56, núm. 3, septiembre 2011.

MATOS SEQUEIRA, Gustavo de (1939). *O Carmo e a Trindade* (3 vols). Lisboa: Publicaçoes Culturais da Câmara Municipal de Lisboa.

MENESES, Joaquina J. Navarro da Cunha (1868). *Homenagem ao mérito: a distinta prima-dona a Exma. Snra. Carolina Casanova*. Bahia.

MARCH, Fundación Juan (2015). *Teatro Musical de Cámara (2) Fantochines. Conrado del Campo.* Madrid: Fundación Juan March, Teatro de La zarzuela.

MARTÍN DE SAGARMÍNAGA, Joaquín (2004). *Diccionario de cantantes líricos españoles.* Madrid: Acento editorial.

MARTÍN DE SAGARMÍNAGA, Joaquín (2010). *Mitos y susurros. 50 años de Lírica en España*. Alcalá la Real: Editorial Zumaque.

MARÍNEZ BELTRÁN, Zolia (2023). *Voces poliédricas: La contribución de las sopranos de coloratura españolas a la Edad de Plata*. Alcalá de Henares: Ayuntamiento.

MOREAU, Mário (1981). *Cantores de Ópera Portugueses* (3 vols). Lisboa: Livraría Bertrand.

MOREAU, Mario (1999). *O teatro de S. Carlos. Dois séculos de história* (2 vols). Lisboa: Hugin Editores.

MOSQUERA CASTRO, Estefanía (2009). "Non máis emigración! de Ramón Armada Teixeiro, unha obra de denuncia socila precursora". En *XVI Premio de creación literaria e ensaio*. A Coruña: Facultade de Filoloxía)

NAVAS VILLALBA, Luciano José (2019): *Cebrereños ilustres y otras historias de Cebreros*. Cebreros: Ed. del autor.

NIETO IGLESIAS, Ramón (1982). *¿Qué es La casa de la Troya?* Madrid: Ediciones Partenón.

NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel (2002). *Os inmigrantes imaxinarios: estereotipos, representacións e identidades dos galegos na Arxentina (1880-1940)*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.

PÉREZ LUGÍN, Alejando (1915). *La Casa de la Troya*. Santiago de Compostela: Librería Gali.

PINHEIRO ALMUINHA, Ramón (2008). *A la Habana quiero ir. Los gallegos en la música cubana.* Santiago de Compostela: Sotelo Blanco.

PIÑEIRO, ANTONIO (2021). "De soprano liceísta á aristocracia en Lisboa". *La región*, 5 de julio de 2021.

PÉREZ FERNÁNDEZ, Julián (2019). *Inés Rivadeneira. Una vida para el canto. Biografía autorizada*. Valladolid: Universidad.

PEREIRA MARTÍNEZ, Carlos (2018): "Carolina Casanova de Cepeda: Do Covent Garden a Culleredo". *Symphonia. Revista do Conservatorio Superior de Música da Coruña*, núm. 4.

PUYOL, Mercedes (2011). "Carolina Casanova de Cepeda, una soprano ferrolana en el muindo de la ópera". *Análisis Ferrol,* n. 26.

RAMÍREZ, Serafín (1891): *La Habana artística. Apuntes históricos por* […] Habana: Imprenta del E. M de la Capitanía General.

RIBAS, Tomaz (1993). *O Teatro da Trindade. 125 anos de vida*. Porto. Lello & Irmâo

ROCHA, Lucía (2010). *Ópera & Caricatura. O Teatro De S. Carlos na obra de Rafael Bordalo Pinheiro* (2 vols). Lisboa: Ediçoes Colibrí.

RODRÍGUEZ GOMES, Juana J. G de; Echevarría, Néstor (1969). *Historia de los teatros líricos del mundo.* Buenos Aires: Editorial Plus Ultra.

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Víctor (2014). *Verdi y España.* Madrid: Akal.

SANTIAGO, Antón de (1994). *Ofelia Nieto. Una gallega en el olimpo del "bel canto".* Santiago de Compostela, Consorcio de Santiago.

SOUTELO VÁZQUEZ, Raúl (1998). "Memoria oral e identidade étnica da inmigración española a Latinoamérica no século XX, os galegos en Brasil, 1880-1970". *Estudos migratorios*, n. 6 (Diciembre).

.

PASSAR PARA O OUTRO LADO: O IMPACTO DAS EPIDEMIAS NA MOBILIDADE DAS POPULAÇÕES NA FRONTEIRA GALAICO-MINHOTA (SÉC. XIX E INÍCIOS DO SÉCULO XX)[1]

Alexandra Esteves
Universidade do Minho, Departamento de História, Lab2PT/IN2PAST

Sílvia Pinto
Universidade do Minho, Lab2PT/IN2PAST; FCT (REF:UI/BD/151369/2021)

Resumo: O século XIX foi atravessado por várias epidemias, entre as quais assumiu especial relevância a cólera, que levou à implementação de várias medidas com impacto na vida das comunidades, que incluíam, nomeadamente, cordões sanitários, quarentenas e lazaretos. A situação ficava, então, particularmente difícil para as populações raianas, que eram alvo de um conjunto de restrições, na tentativa de evitar a entrada da cólera em Portugal. Assim, a nossa investigação incide sobre os constrangimentos sentidos na fronteira galaico-minhota, ao longo do século XIX, que condicionavam a circulação e o quotidiano das gentes dos dois lados da fronteira, dando particular relevo ao controlo, feito pelo lazareto de Valença, dos galegos que tentavam entrar em Portugal.

Palavras-chave: Cólera, Cordão sanitário, Fronteira galaico-minhota, Lazareto, Século XIX.

Pasar al otro lado: el impacto de las epidemias en la movilidad de las poblaciones en la frontera galaico-miñota (siglo XIX y comienzos del siglo XX)

Resumen: El siglo XIX estuvo marcado por diversas epidemias, entre ellas la del cólera, que condujeron a la aplicación de diversas medidas que repercutieron en la vida comunitaria, como cordones sanitarios, cuarentenas y lazaretos. La situación se hizo entonces especialmente difícil para las poblaciones

1 O presente trabalho foi realizado no âmbito do Projeto de Investigação "Españoles en Portugal (1715-1868): emigración laboral y exilios políticos" (PID2021-123476NB-I00). Ministerio de Ciencia e Innovación (España).

locales, que se vieron sometidas a una serie de restricciones en un intento de evitar la entrada del cólera en Portugal. Por lo tanto, nuestra investigación se centra en las restricciones que se sintieron en la frontera entre Galicia yinho a lo largo del siglo XIX, que afectaron al movimiento y la vida cotidiana de las personas a ambos lados de la frontera, con especial énfasis en el control de los gallegos que intentaban entrar en Portugal por el lazareto de Valença.

Palabras clave: Cólera, Cordón sanitario, Frontera galaico-minhota, Lazareto, Siglo XIX.

Crossing to the other side: the impact of epidemics on population mobility in the Galician-Minho border region (19th century and early 20th century)

Abstract: The 19th century was marked by various epidemics, including cholera, which led to the implementation of several measures that impacted community life, such as sanitary cordons, quarantines, and lazarettos. This situation became particularly difficult for local populations, who were subjected to a series of restrictions in an effort to prevent cholera from entering Portugal. Therefore, our research focuses on the restrictions experienced along the Galician-Minho border throughout the 19th century, which affected the movement and daily lives of people on both sides of the border, with special emphasis on the control of Galicians attempting to enter Portugal through the Valença lazaretto.

Keywords: Cholera, Sanitary cordon, Galician-Minho border, Lazaretto, 19th century.

1. Introdução

O século XIX foi marcado pela ocorrência de várias epidemias. Velhos e novos "inimigos" afetavam a Europa, num mundo mais globalizado, que potenciava a circulação de agentes infecciosos e a transmissão de enfermidades (Esteves, 2020, pp. 147-172). Doenças como a varíola, a tuberculose, o tifo, a febre tifoide, a gripe ou a peste bubónica eram motivo de preocupação acrescida para as autoridades políticas e sanitárias.

Sobretudo na primeira metade do século XIX, o combate às doenças epidémicas fazia-se através da organização de cordões sanitários, lazaretos e qua-

rentenas, que, além de restringirem as deslocações, prejudicavam seriamente o modo de vida das populações, os seus afazeres diários e as relações sociais. Havia, ainda, outras medidas, que assentavam, fundamentalmente, no reforço dos cuidados de higiene pública e privada e no recurso à beneficência dos particulares e das instituições assistenciais. No contexto europeu, ao mesmo tempo que a centúria oitocentista avançava e as precauções iam sofrendo alterações, alguns Estados persistiam em manter as restrições à circulação de pessoas e bens, o que acarretava pesadas consequências económicas (Abreu, 2024, p.136).

Dentre as múltiplas enfermidades que marcaram o século XIX, destaca-se a cólera, sobretudo pela sua persistência ao longo desta centúria e, embora de forma mais esporádica, também da seguinte. Trata-se, segundo várias opiniões, da doença mais marcante de oitocentos, pelas suas consequências económicas, políticas e sociais, estando na origem de tumultos, conflitos, resistências, bem como de medidas de natureza diversa, que colocavam em evidência as fragilidades dos sistemas governativos do período liberal (DeMiguel Salanova, 2023, p.1) . Aliás, Richard J. Evans salientou a coincidência histórica entre os grandes surtos de cólera e os momentos revolucionários sentidos na Europa, como a Primavera dos Povos, em 1848-1849, ou a Guerra da Crimeia, o que é demonstrador da relevância da investigação sobre epidemias através da perspetiva da história social (Evans, 1988, pp123-146; Evans, 1990, pp.111-126) . De facto, o medo da cólera caminhou lado a lado com o medo de insurreição em várias partes da Europa; provocou, nalgumas regiões, a fuga para o campo, dada a associação da doença ao espaço urbano; e foi usado como instrumento de ataque contra as classes mais pobres. A Igreja Católica também usou a doença como argumento, apresentando-a como um castigo divino (Harrisons, 2009, p.105).

Enfermidade há muito conhecida, a *cholera morbus* abandonou o nicho indiano em 1817, iniciando-se, então, um processo de propagação, facilitado pelos avanços tecnológicos que, entretanto, foram conseguidos, a par do movimento de crescente "europeização do mundo", que culminou numa era de impérios, na qual se destacou a Inglaterra, nomeadamente na exploração económica da Índia, então sua colónia. A chegada da "cólera asiática" ao Velho Continente trouxe consigo o terror a praticamente toda a população, que, em tempos e com magnitudes diferentes, foi afetada por esse mal. O medo suscitado pela enfermidade não advinha apenas do facto de se estar a lidar com o desconhecido, mas também da própria sintomatologia e do perigo iminente de morte, que podia sobrevir a qualquer momento (Snowden, 2019).

Em 1832, a cólera chegou a França e à Bélgica, alcançou a Inglaterra, o Canadá e os Estados Unidos. Em 1833, entrou em Portugal e na Espanha. Em

1853, voltou a manifestar-se em Valença, no norte de Portugal, onde foram identificados quatro casos, sendo dois deles mortais (Esteves, 2017, pp. 185-220). No ano seguinte, reapareceu no concelho de Valença, tendo atingido também os distritos de Faro, Beja e Portalegre, registando-se um total de 169 casos e 82 óbitos. Em 1855, a cólera instalou-se pela primeira vez na América Latina. Em Portugal, afetou praticamente todos os distritos, com exceção de Castelo Branco, Évora e Beja. Estima-se que terão ocorrido 18 532 caos e 8 332 óbitos.

Em 1856, a doença continuou a grassar, com grande intensidade, em Aveiro, Beja, Bragança, Castelo Branco, Évora, Faro, Funchal, Portalegre e Porto e Lisboa, tendo-se verificado 43 249 casos e 17 956 óbitos. Só em Lisboa foram contabilizados 105 casos, dos quais 75 foram mortais. Na Madeira, houve 7 041 óbitos. Presume-se que, no total, nos anos de 1855 e 1856, terá havido, em Portugal, 61 781 casos de cólera, dos quais resultaram 26 288 mortes. Já na década de 1960, mais precisamente entre os meses de outubro e novembro de 1965, a cólera atingiu Elvas, Freixo de Espada à Cinta e Porto.

Ao longo da centúria oitocentista, diversas partes do território português foram afetadas pela cólera, desde o primeiro surto em 1833 (Rosenberg, 1987; Esteves & Araújo, 2010; Esteves,2017; Almeida, 2021, pp.232-233). As duas possíveis portas de entrada, por terra e por mar, passavam a ser amplamente vigiadas quando chegavam ao reino notícias da ocorrência de surtos noutros pontos da Europa. As zonas raianas, designadamente as do norte de Portugal, eram objeto de especial atenção. A região fronteiriça do distrito de Viana do Castelo, composta pelos concelhos de Valença, Caminha, Vila Nova de Cerveira, Monção, Melgaço, Arcos de Valdevez e Ponte da Barca, sofreu os impactos da cólera, não apenas de forma direta, expressos no número de vítimas, mas também indiretamente, resultantes da aplicação de medidas preventivas para conter a enfermidade.

Os limites fronteiriços nem sempre estiveram claramente definidos para as populações residentes nas terras vizinhas, sobretudo em tempos mais recuados, quando o poder central tinha mais dificuldade em se afirmar a nível local. Essa circunstância acentuava-se em momentos de crise, fosse de natureza política, económica ou sanitária. Para quem calcorreava diariamente esses lugares e para quem a fronteira era uma barreira invisível, as restrições à circulação de pessoas ou de mercadorias eram difíceis de compreender e de aceitar.

A cólera prejudicou, de facto, a vidas das populações que viviam dos dois lados da fronteira galaico-portuguesa, em particular durante o surto que ocorreu entre 1884 e 1885, que levou à organização de cordões sanitários, entre 30 de setembro de 1884 e janeiro de 1885, entre junho de 1885 e feve-

reiro de 1886, e ainda em 1890. Essa medida, que visava a proteção da raia, e a organização de lazaretos, onde eram recolhidos os quarentenários, faziam parte do rol de decisões tomadas no âmbito do modelo preventivo de combate a epidemias como a cólera, implementadas num tempo e numa Europa onde a política sanitária assentava em novos pressupostos. As críticas à imposição de cordões sanitários e quarentenas não eram novas e intensificaram-se com os avanços no conhecimento da doença e das suas formas de transmissão.

Para a realização da nossa investigação, recorremos à análise da documentação relativa à ocorrência de doenças epidémicas e às estratégias preventivas de saúde pública, disponível no Arquivo Municipal de Valença, dando destaque à *Relação dos quarentenários que desembarcam no cais do Lazareto, 1886-1900*. Seguindo a mesma linha metodológica, outros documentos foram consultados, designadamente a *Correspondência* trocada entre o Governo Civil de Viana do Castelo e a Administração do Concelho de Valença, o *Livro do Copiador da Correspondência Geral da Administração do Concelho de Arcos de Valdevez*. Foram consultadas, ainda, a imprensa periódica nacional e regional, revistas médicas, particularmente a revista *A Medicina Contemporânea*, que acompanhou os surtos de cólera que aconteciam em diferentes partes do mundo, bem como as descobertas de Koch, que, inclusive, suscitaram um interessante debate nesta publicação, protagonizada por médicos que, na altura, assumiram posições diversas, nomeadamente sobre as medidas adotadas para combater a doença. De forma a obter resultados ainda mais consistentes do ponto de vista historiográfico, a investigação realizada no âmbito do presente trabalho foi completada com a consulta de documentação do Arquivo Histórico-Militar, que proporcionou informação sobre a implantação dos cordões sanitários e lazaretos, considerando, assim, a perspectiva dos militares que os organizavam.

2. O surto de cólera de 1884 -1886

Em 1883, após ter sido detetada a presença da cólera no Egito, o medo instalou-se na Europa, discutindo-se o critério e a natureza das medidas a aplicar, bem como o impacto que teriam na atividade comercial. A 7 de agosto desse ano, perante o agravamento da ameaça, Portugal declarou estarem em vigor os decretos de 10 de janeiro de 1854 e 5 de julho de 1855. Em junho de 1884, a doença já se manifestava na cidade francesa de Toulon. O primeiro caso foi diagnosticado a bordo da embarcação *Montebello*, proveniente da Indochina, no dia 13 desse mês e ano. Ainda em 1884, a doença chegou a

Marselha e espalhou-se por toda a França e pela Itália. A Espanha procurava evitar a chegada da enfermidade com o estabelecimento de um cordão sanitário nos Pirenéus, impondo quarentenas para os viajantes e a desinfeção de mercadorias.

Em Portugal, no dia 12 de julho de 1884, tomando em consideração os pareceres da Junta Consultiva, foi formada uma comissão para preparar a resposta à cólera, ainda que circunscrita à cidade de Lisboa. Nas demais regiões do país, a resposta seria organizada pelo governador civil em articulação com as câmaras municipais, administradores dos concelhos e subdelegados de saúde. Nos concelhos que não fossem sede de distrito, o presidente da Câmara Municipal, o administrador do concelho, o subdelegado de saúde e os médicos do partido formariam comissões para que fossem tomadas as medidas de polícia sanitária consideradas necessárias.

Em julho de 1884, o governador civil de Viana do Castelo solicitou às câmaras municipais e às misericórdias do distrito que organizassem hospitais provisórios para o caso de a cólera se manifestar. Tratava-se, afinal, de uma decisão cautelar que já tinha sido tomada em surtos anteriores. Ainda no mesmo mês, e também a título preventivo, os presidentes das juntas de freguesia receberam instruções para que, em cumprimento da Portaria do Ministério do Reino de 11 de julho de 1884, fossem nomeadas comissões de beneficência, que teriam a seu cargo a organização de socorros e a angariação de donativos, além ficarem incumbidas de zelar pelas condições sanitárias da freguesia e de promover o auxílio aos mais necessitados, na eventualidade de as respetivas localidades serem atingidas pela cólera.

Em setembro de 1884, foi estabelecido o cordão sanitário na fronteira entre Portugal e Espanha. O lazareto de Elvas recebia os viajantes vindos de Espanha, que aí deviam permanecer até sete dias. O país procurava, assim, precaver-se perante o perigo da doença. No dia 15 de setembro, o governador civil de Viana do Castelo informava as autoridades de Vila Nova de Cerveira sobre a chegada de uma força militar e questionava a Câmara Municipal sobre a possibilidade de lhe dar quartel e assumir algumas despesas relacionadas com a sua presença. No dia seguinte, chegava a referida força composta por 29 militares, comandada por um alfares. A partir dessa data, ficaram proibidas as feiras, festas e romarias, a entrada de indivíduos e bens provenientes de Espanha e a barca de passagem do cais de Vila Nova de Cerveira ficou suspensa. Ainda no referido mês, o governador civil ordenava a construção de barracas na margem do rio Minho para alojamento dos soldados e requeria, para esse efeito, apoio financeiro à Câmara Municipal de Vila Nova de Cerveira. Tratava-se de medidas que não eram bem recebidas pelas populações, dado que a presença de militares constituía, não raras vezes, motivo de perturbação, além

de representar gastos acrescidos, que se faziam sentir sobretudo nas comunidades rurais, que já eram penalizadas com a suspensão de feiras e mercados.

À medida que o tempo passava, aumentavam as medidas de prevenção e controlo para atenuar as consequências que a enfermidade poderia trazer à população. No dia 27 de setembro, pedia-se o reforço de militares no cordão sanitário em Vila Nova de Cerveira, pois considerava-se ser impossível assegurar a vigilância da fronteira com menos de 30 praças.

Os militares que integravam os cordões sanitários nem sempre dispunham das devidas condições logísticas. Em outubro de 1884, os soldados que estavam ao serviço do lazareto de Valença queixavam-se do frio, pelo que foi pedida autorização, que foi concedida, para lhes fornecer aguardente. Reclamava-se, igualmente, um hospital militar, dado que era preciso acolher e tratar os muitos militares que adoeciam. Ordaz Mascarenhas, na sessão que teve lugar na Sociedade de Ciências Médicas de Lisboa, a 19 de junho de 1884, fez críticas contundentes ao cordão sanitário aplicado nesse ano, defendendo que, para cumprir devidamente a sua função, eram necessários 20 mil militares saudáveis. Todavia, esse alerta não produziu o efeito pretendido. Segundo algumas estimativas, ainda no mesmo ano, o cordão sanitário contou com seis mil efetivos, segundo outras, envolveu mais de dez mil. O certo é que, ao fim de dois meses, um quinto dos militares sofria de paludismo e teve que receber assistência hospital.

Na mesma ocasião, Ordaz Mascarenhas declarava que nas páginas dos jornais do Minho se denunciava que "só não atravessava quem não queria e que denunciavam agencias estabelecidas em algumas cidades da Galisa, que se encarregavam de conduzir a Portugal aquelles que queriam escapar ao cordão, agencias que começando por fazer os seus negócios por uma libra chegaram a baixar os seus preços até uma peseta" Estas declarações eram demonstradoras das fragilidades do cordão sanitário do Minho, devido à insuficiência de militares para garantir uma vigilância eficaz.

Em 1885, a doença reapareceu na Espanha, provocando grande mortalidade, e continuava a manifestar-se em França e Itália. Importa notar que o agente responsável pela cólera, o *Vibrio Cholerae*, tinha sido descoberto por Robert Koch, em 1880. No entanto, apesar das discussões que tiveram lugar nas conferências sanitárias, que visavam a adoção de medidas profiláticas, mantinham-se alguns procedimentos, reconhecidamente desadequados, para conter a cólera, o que é indiciador da persistência da conceção miasmática da enfermidade, que defendia a sua transmissão através do ar, quando, na realidade, se dava pela via oral-fecal.

Em 1886, a comunidade médica portuguesa mostrava conhecer a forma de propagação da cólera. Nesse ano, nas páginas da *Medicina Contemporânea*,

foi publicado um conjunto de instruções dirigidas à população sobre "a natureza da Cholera morbus e sobre as precauções individuaes a pôr em prática em tempo de epidemia", apresentado à Sociedade de Ciências Médicas de Lisboa por uma comissão composta pelos médicos A. Arantes Pedroso, J. J. da Silva Amado, D. António Lencastre, Bettencourt Raposo, Gaspar Gomes, Silva Carvalho e Miguel Bombarda. A propósito da disseminação da doença, escreveram o seguinte:

> O Cholera morbus é uma doença transmissível de individuo para individuo e produzida por um parasita microscopio especial, o bacilo-virgula. Está demonstrado que, nas nossas regiões o foco primordial onde existe esse parasita é constituído pelas evacuações coléricas, em primeiro logar as fezes, excepcionalmente os vómitos. As differentes secreções e excreções dos doentes de cholera, suor, urina, etc., não lhe servem de vehiculo de transmissão, a não ser, é claro, que se tenham misturado com fezes e vómitos; (...). Por outro lado, está demonstrado que a porta d'entrada do veneno cholerigeno é a via alimentar. O contágio pelo ar é muito raro (...).

Da conferência sanitária que teve lugar em Viena, em 1874, saíram várias conclusões e recomendações acerca da cólera: as quarentenas terrestres foram desaprovadas; defendeu-se o abrandamento das quarentenas marítimas e a sua substituição por um sistema de inspeção médica, quando a cólera invadisse a Europa; foi aprovada a criação de uma comissão internacional de carácter permanente para estudar a cólera e a febre-amarela (Martins, 1874; Garnel, 2019).

Na conferência de Roma, em 1885, foram rejeitados os cordões sanitários e as quarentenas terrestres. Os cordões sanitários são uma das mais antigas formas de profilaxia epidémica, tendo como principal objetivo isolar uma localidade, uma região ou um país inteiro. Em finais do século XIX, eram poucos os defensores deste sistema na luta contra as chamadas "doenças exóticas". O foco será colocado, cada vez mais, no melhoramento das condições sanitárias dos lugares e das populações como forma de evitar o surgimento e a disseminação de enfermidades.

O estabelecimento de um cordão sanitário prejudicava a economia das populações, dando azo, por isso, à transgressão e à prática do contrabando, que eram punidas com a prisão dos prevaricadores. Em dezembro de 1884, noticiava-se a detenção de três indivíduos por terem rompido o cordão sanitário em Seixas, concelho de Caminha, mas que rapidamente foram soltos mediante o pagamento de fiança. Levantou-se, então, a seguinte questão: "Ora digam-nos se esses indivíduos trouxessem o micróbio, de que serviria

o cordão? Também não sabemos com que bulas foram soltos esses indivíduos, que se atreveram a romper o cordão (...)" Suspeitou-se, neste caso, que os implicados beneficiaram da cumplicidade das autoridades.

As tentativas para contornar as restrições impostas geravam outro tipo de condutas menos ortodoxas e, às vezes, geradoras de altercações e de cenas de violência na zona raiana. A 8 de janeiro de 1885, um grupo de espanhóis, acabado de chegar de comboio a Tui, foi abordado por um engajador com a alcunha de "Torto", que negociou com eles a passagem para Portugal por 14 000 réis, tendo como cúmplice, em Portugal, um guarda de nome Barros, que seria reincidente no apoio à entrada ilegal de viajantes e contrabandistas. Na ocasião, um soldado do cordão sanitário que avistou a embarcação que os transportava, acabou por ser agredido, necessitando de assistência hospitalar. Por sua vez, os prevaricadores, dez espanhóis e duas mulheres portuguesas, deram entrada no lazareto.

A cólera reapareceu em Espanha, em 1885**.** Em junho desse ano, foi estabelecido um novo cordão sanitário, o que significava que todos os indivíduos provenientes da Galiza ficavam sujeitos a observação no lazareto de Valença, estando previsto o isolamento durante sete dias. A imprensa da região defendia que outras medidas deviam ser implementadas, designadamente as seguintes: limpeza rigorosa de casas, praças, mercados, saguões, cais, biqueirões e canos de despejo; utilização de produtos desinfetantes nas canalizações; caiação das casas particulares, muros e saguões; remoção dos depósitos de lamas, de matérias pútridas e doutros focos de infeção; eliminação de todas as estrumeiras e depósitos de água pútrida; proibição de circulação de animais pelas ruas.

O desenvolvimento da doença era seguido pela imprensa portuguesa, que, frequentemente, colocava nas notícias uma grande dose de alarmismo. Em maio de 1885, o jornal *O Século* noticiava a presença do mal colérico em Valencia (Espanha). Já em junho desse ano, as referências à presença da enfermidade no território vizinho eram contraditórias. A este propósito, nas páginas do mesmo jornal, escrevia-se o seguinte:

> São contraditórias todas as notícias sobre a cólera que nos chegam de Espanha. A imprensa governamental faz grande alarido da cólera e decreta providências que chegam a assustar o próprio Ganges; os jornais republicanos negam a existência de tal epidemia. O nosso prezado colega *O Provenir*, diz:
>
> "Não tem a menor gravidade as notícias da imprensa da noite. É pois de crer que não exista cólera em Madrid, nem que até hoje tenha existido. Tal é pelo menos a nossa opinião, na qual insistiremos enquanto não tivermos docu-

> mentos a que possamos dar inteiro crédito. Convençamo-nos pois que era necessário haver cólera e houve a cólera; mas convençamo-nos também que não há em Madrid, uma só pessoa, incluindo o sr, Ministro do Reino, que creia na existência da epidemia. Empregamos o verbo crer, que não expressa verdadeiramente a nossa ideia porque o senhor Romero Robledo não crê, pensa constantemente na cólera, e não só se preocupa com ela, como a afaga como a uma prorrogativa régia. Enquanto se falar de cólera, tem sua excelência a pasta segura.»
>
> O nosso simpático colega El Mercantil Valenciano avança mais alguma coisa:
>
> "O governo declara sujas as nossas providências; pois nós outros devemos declarar sujo o governo. A lógica da legalidade conservadora exigiria isso; exigira que tornássemos incomunicável o governo, as câmaras, o rei, todos os centros ministeriais, com o resto do país." O nosso correspondente afirma que tem havido casos de cólera em Madrid..

As notícias falsas não são um fenómeno recente, têm as suas raízes históricas e são comuns em contextos de crise, como são os da ocorrência de surtos epidémicos e, por conseguinte, também circulavam em tempo de cólera. Em junho de 1885, alguma imprensa portuguesa noticiava que a cólera tinha entrado no distrito de Viana do Castelo, trazida por indivíduos provenientes da Galiza. Outros periódicos, além de criticarem o atraso na implementação de medidas cautelares, nomeadamente a abertura tardia dos lazaretos, davam conta da chegada a Lisboa de várias famílias espanholas que fugiam da enfermidade, sem que fossem submetidas a qualquer tipo de isolamento. Segundo Laurinda Abreu, a 30 de junho de 1885, 1 914 homens formavam o cordão sanitário de Caminha e, duas semanas mais tarde, o contingente já ascendia a 2 631 militares (Abreu, 2018, p.111).

O cordão sanitário estabelecido entre Caminha e Freixo de Espada à Cinta abrangia vários distritos. No caso do distrito de Viana do Castelo, o cordão dividia-se entre a linha da direita, que se estendia desde Melgaço até Arcos de Valdevez, com sede dos comandos gerais em Melgaço, e a linha esquerda, que ia desde Caminha até Melgaço, com sede em Valença. Nestas duas linhas, havia, em agosto de 1885, um total de 1 378 homens. No total, no cordão sanitário entre Caminha e Freixo de Espada à Cinta estavam mobilizados 3 174 militares, incluindo os que também operavam no lazareto de Valença. A 15 de setembro de 1885, havia 1 533 efetivos entre Melgaço e Caminha. Quinze dias mais tarde, o cordão foi reforçado, estando agora a linha dividida em direita, com a sede de comando em Lindoso; centro,

com sede em Melgaço; e esquerda, com sede em Valença. Esta disposição manteve-se até dezembro do mesmo ano, com pequenas oscilações. O lazareto de Valença foi encerrado a 16 de fevereiro de 1886 (Ennes, 1886, p. 15).

Em 1884, entraram nos quatro lazaretos de fronteira, então organizados, 6 101 indivíduos e, no ano seguinte, nos cinco, por ter sido criado mais um, ingressaram 11 196 pessoas (Abreu, 2023). É de notar que nesses dois anos não se registaram nos lazaretos óbitos por cólera, apenas houve notícia de alguns casos suspeitos. O sistema de prevenção organizado em 1885 não passou unicamente pela criação dos lazaretos, mas incluiu ainda a concessão de passaportes sanitários aos passageiros que pretendiam utilizar o caminho-de-ferro e a realização de visitas sanitárias em certas estações, nomeadamente em Viana do Castelo, Régua, Ermesinde, Vila Franca das Neves, Pampilhosa a Serra, Torre de Vargens, Entroncamento, Casa Branca e Moita.

3. O lazareto de Valença

O lazareto de Valença entrou em funcionamento com a formação do cordão sanitário na fronteira entre Portugal e Espanha. Não se tratava de um edifício único, pois ocupava cinco casas de particulares e os terrenos contíguos. Aquando do segundo cordão sanitário (1885-1886), foi criada uma "barraca chalet" para alojar mais 80 quarentenários de 2.ª e 3.ª classe. As barracas de desinfeção estavam junto do rio Minho e o hospital para os afetados pela cólera ficava em Santa Luzia. Em setembro de 1884, o governador civil de Viana do Castelo solicitou permissão, que foi concedida ainda nesse mês, para a instalação do hospital provisório para coléricos em duas salas anexas ao quartel do Castelo, em Valença.

Em julho de 1885, apelava-se à administração do hospital militar para que acolhesse os doentes em risco de vida. Na altura, o médico Ordaz Mascarenhas alertava para o facto de o lazareto de Valença funcionar em condições muito precárias, em instalações exíguas, sem capacidade para receber mais de 12 pessoas nem para separar os diferentes grupos de quarentenários. Acrescentava que a desinfeção das bagagens era efetuada ao ar livre, através da queima de enxofre. O quadro de pessoal que lhe estava adstrito incluía um médico diretor, um amanuense, dois serventes do género masculino e dois do género feminino, um guarda de saúde, um auxiliar para o serviço de desinfeção e uma lavadeira.

A alimentação dos quarentenários, que constava de três refeições fornecidas por um restaurante, variava consoante a classe a que pertenciam: os que viajavam em primeira classe tinham as refeições mais substanciais e diversificadas; aos que viajavam em segunda classe eram servidos pratos menos elaborados; os que viajavam em terceira classe ou chegavam a pé, vindos das povoações mais próximas da margem espanhola do rio, tinham as refeições mais pobres. Os alimentos confeccionados, que, ao que parece, não primavam pela qualidade, eram transportados em vasilhas até à porta do lazareto e, se fosse julgado necessário, podiam ser aquecidos na cozinha da instituição (Ennes, 1886, p. 213).

Nas páginas da *Medicina Contemporânea* noticiava-se que o criado de um médico teve que se deslocar à Galiza e, no regresso, cumpriu quarentena no lazareto, onde, devido à falta de qualidade da alimentação, acabou por desenvolver uma sintomatologia próxima da cólera, mas que passou despercebida às autoridades. Havia cuidados especiais com o abastecimento de água, estando estabelecido que seria feito através da fonte pública, "que por um tubo de folha de Flandres a lançará para dentro do lazareto, para as vasilhas destinadas a recebe-la" (Ennes, 1886, p. 103).

Segundo o que estava regulamentado, à hora de chegada dos barcos de carreira, que apenas podiam fazer o serviço de correspondência entre a linha férrea espanhola e a portuguesa do Minho, estaria no cais de desembarque a carruagem destinada ao transporte dos quarentenários, dos funcionários responsáveis pela desinfeção e de um médico. Se algum dos quarentenários manifestasse sinais de doença seria encaminhado para o hospital. Os passageiros que não mostrassem quaisquer sintomas seriam levados para o lazareto e a sua bagagem seria aberta e desinfetada.

Quando os quarentenários chegavam ao lazareto não podiam contactar com os que já lá se encontravam, dado que cada um tinha de cumprir sete dias completos de isolamento, caso contrário a quarentena seria atrasada. O diretor do lazareto tinha competência para determinar o seu prolongamento, se considerasse suspeita uma determinada situação (Ennes, 1886, p. 101). No regulamento da instituição estavam explicitadas as precauções a ter com as fezes e os vómitos, por serem vias de transmissão da doença, bem como os cuidados com as roupas de vestir e de cama.

Além das pessoas, também as mercadorias, os bens e géneros alimentares passavam por diferentes mecanismos inspetivos e de desinfeção ao atravessarem a fronteira. Assim, por exemplo, as deslocações dos trabalhadores da ponte internacional, que liga Valença a Tui, cuja construção foi iniciada em 1882, estavam condicionadas e não podiam passar para a margem portuguesa;

o gado bovino era desinfectado; o peixe salgado era proibido, ao passo que o fresco circulava livremente.

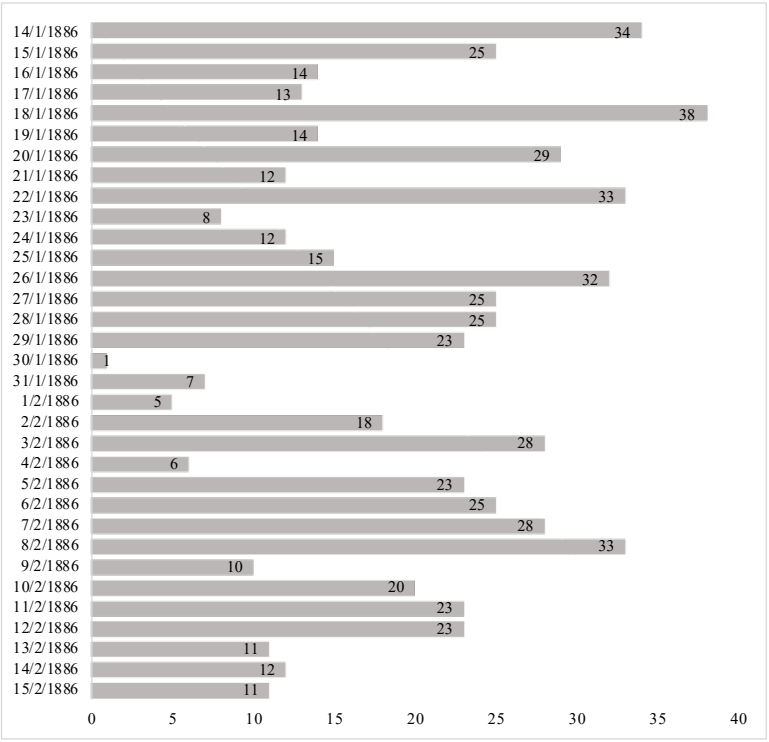
O lazareto estava sujeito a apertada vigilância, que estava a cargo de 20 guardas e sentinelas. O cais era guardado por 14 homens, assim como o acampamento onde se encontravam os trabalhadores da ponte (Ennes, 1886, p. 106).

No segundo cordão sanitário (1885-1886), foram efetuadas algumas alterações, sendo de salientar o reforço dos recursos humanos, a clarificação das competências do diretor e dos funcionários do lazareto. Aquando da chegada dos quarentenários, havia um conjunto de procedimentos a seguir: a sua entrada era anunciada através do toque de uma sineta; eram sujeitos a inspeção sanitária e distribuídos por classes; se não apresentassem sintomas de cólera, eram encaminhados para as salas do lazareto, onde eram separados por sexo; os seus pertences eram desinfetados.

O posto de desinfeção estava instalado em barracas de madeira, construídas entre o cais de Valença e o Hotel Rio Minho. A ponte internacional sobre o rio Minho ficou vedada ao trânsito e, conforme estava decidido, "todo o serviço de correspondência entre as linhas férreas espanholas e portugueza do Minho e Douro é feita unicamente pelos barcos da carreira entre o caes de Valença e o da fronteira cidade de Tuy" (Ennes, 1886, p. 115).

O serviço de guarda do lazareto, do posto de desinfeção e da ponte era desempenhado por praças de infantaria e de cavalaria, sob as ordens de um oficial do exército. Neste segundo cordão, a guarda interna e externa do lazareto, a guarda do posto de desinfecção e da ponte internacional e os serviços de patrulha da cavalaria estavam a cargo de 38 militares.

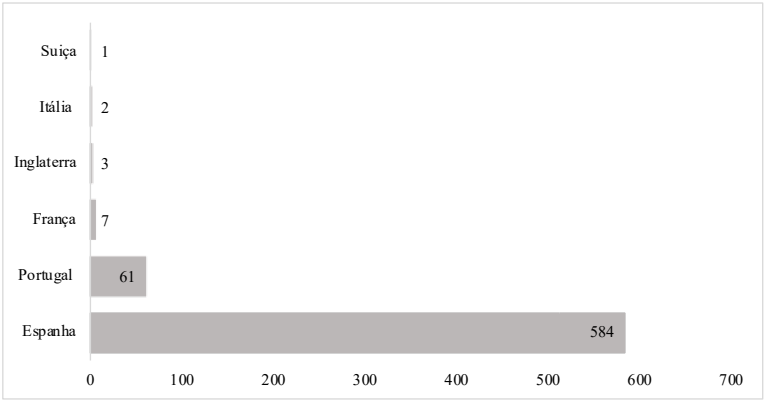
Gráfico 1. Número de indivíduos presentes no Lazareto de Valença entre janeiro e fevereiro de 1886.



Fonte: AMV, Fundo da Administração do Concelho. *Relação dos quarentenários que desembarcaram no cais do lazareto 1886-1890*, cota 1.8.5.29.

Entre 13 de janeiro e 15 de fevereiro de 1886, ingressaram no lazareto de Valença 797 indivíduos, dois dos quais tinham sido detidos por terem violado o cordão sanitário. Tratava-se de um português, negociante, natural de Arcos de Valdevez, e de um espanhol, também negociante, proveniente de Caldelas. Houve, ainda, um terceiro indivíduo, que já vinha de Tui na condição de detido, que teve o mesmo destino.

Gráfico 2. País de proveniência dos quarentenários que entraram no lazareto de Valença entre janeiro e fevereiro de 1886.



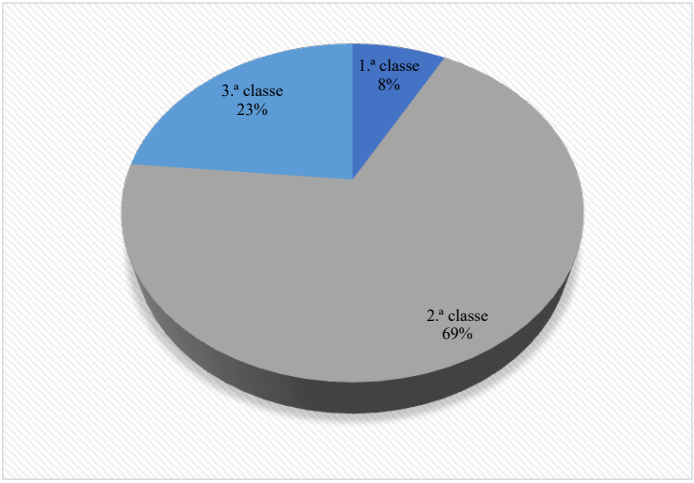
Fonte: AMV, Fundo da Administração do Concelho. *Relação dos quarentenários que desembarcaram no cais do lazareto 1886-1890*, cota 1.8.5.29.

A larga maioria dos indivíduos que ingressaram no lazareto de Valença era natural da Galiza, sobretudo de Pontevedra, seguindo-se Ourense, Tui, Corunha e Santiago de Compostela. Havia apenas 61 portugueses, além de, embora em número muito reduzido, franceses, ingleses, italianos e suíços.

Quanto à classe, fator que condicionava a estada no lazareto, designadamente no respeitante ao grau de conforto que era concedido aos quarentenários, a maioria enquadrava-se na segunda classe, conforme se pode ver no gráfico 2, considerando o mês objeto de análise.

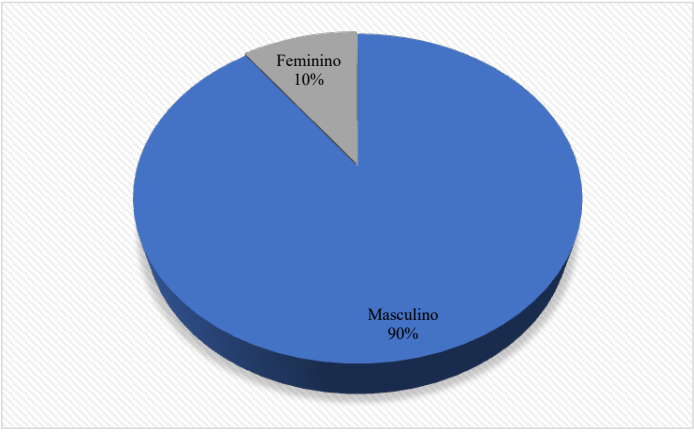
Quanto ao género, verifica-se uma expressiva presença de quarentenários do sexo masculino, que correspondiam a 88% do total, contra apenas 12% de mulheres. Essa discrepância tem a ver com os motivos da própria movimentação, que se prendiam, essencialmente, com questões de natureza profissional, o que se pode constatar atendendo à ocupação dos ingressados no lazareto no período selecionado.

Gráfico 3. Classe de viagem dos quarentenários que entraram no lazareto de Valença entre janeiro e fevereiro de 1886.



Fonte: AMV, Fundo da Administração do Concelho. *Relação dos quarentenários que desembarcaram no cais do lazareto 1886-1890*, cota 1.8.5.29.

Gráfico 4. Sexo dos quarentenários que entraram no lazareto de Valença entre janeiro e fevereiro de 1886.



Fonte: AMV, Fundo da Administração do Concelho. *Relação dos quarentenários que desembarcaram no cais do lazareto 1886-1890*, cota 1.8.5.29.

Mais de metade dos indivíduos que passaram pelo lazareto durante o tempo analisado eram serventes, conforme se pode observar no gráfico

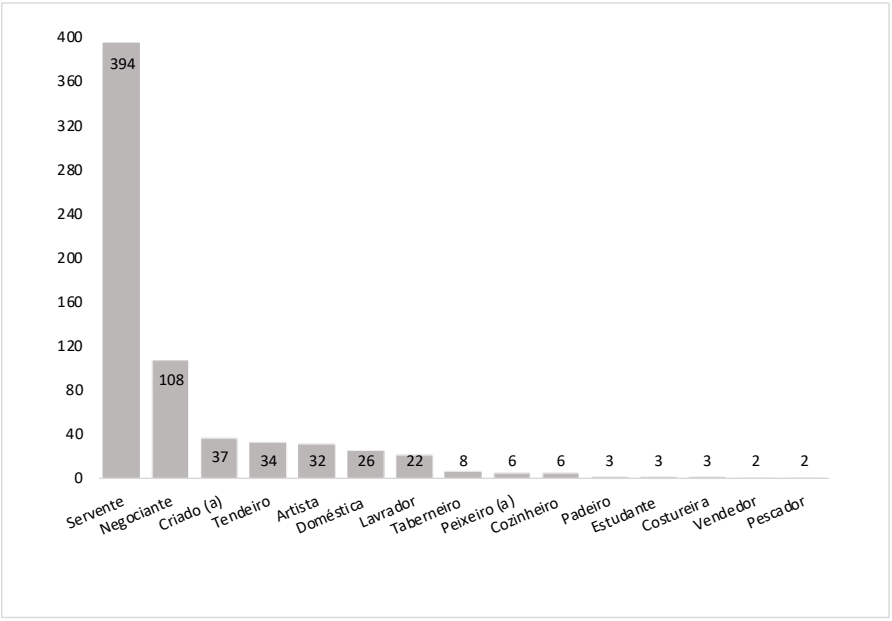
abaixo. No caso das mulheres, a profissão prevalecente era a de doméstica, havendo, ainda, algumas serventes ou costureiras, bem como artistas e peixeiras.

Nem todos respeitavam as restrições em vigor e tentavam atravessar a fronteira ilegalmente, como era o caso dos jornaleiros. A vigilância da raia seca, assim como das diversas embarcações, não era fácil. Em julho de 1885, o Ministério do Reino determinou que fosse instalado um posto de observação na fortaleza da Ínsua, em Caminha, a fim de impedir o acesso de barcos espanhóis à costa portuguesa, entre o Cabedelo e Moledo. Esta decisão resultou do conhecimento da prática de contrabando, organizado em Espanha e com cúmplices na Ínsua, que acontecia a coberto da noite.

Entre os mais prejudicados estavam os pescadores, gente pobre, e cujo sustento ficava ameaçado com a aplicação de medidas restritivas. As próprias autoridades reconheciam o impacto que podiam ter na economia dos agregados familiares. Em janeiro de 1886, o comandante do cordão sanitário de Valença oficiou ao Ministro da Guerra para que autorizasse a pesca do sável e da lampreia no rio Minho, ainda que com algumas limitações, o que foi concedido. Tratava-se de uma atividade essencial para o sustento de centenas de famílias da região, que lhes permitia acumular rendimentos para todo o ano. Não se tratou da única exceção. No ano anterior, os proprietários de ínsuas do rio Minho alegaram que não conseguiam alimentar o gado, dado que estavam impedidos de irem àqueles locais para cortar a erva necessária para os animais. Atendido o parecer da Junta Consultiva de Saúde Pública, foi autorizada a sua deslocação, que teria de ocorrer durante o dia, sob vigilância dos soldados que compunham o cordão sanitário.

A situação dos lavradores era mais complexa. Tendo pedido permissão, que não foi concedida, para fazerem as colheitas do outro lado da raia, requereram, em julho de 1885, que fossem indemnizados pelos prejuízos sofridos.

Gráfico 5. Profissão dos quarentenários que entraram no lazareto de Valença entre janeiro e fevereiro de 1886.



Fonte: AMV, Fundo da Administração do Concelho. *Relação dos quarentenários que desembarcaram no cais do lazareto 1886-1890,* cota 1.8.5.29.

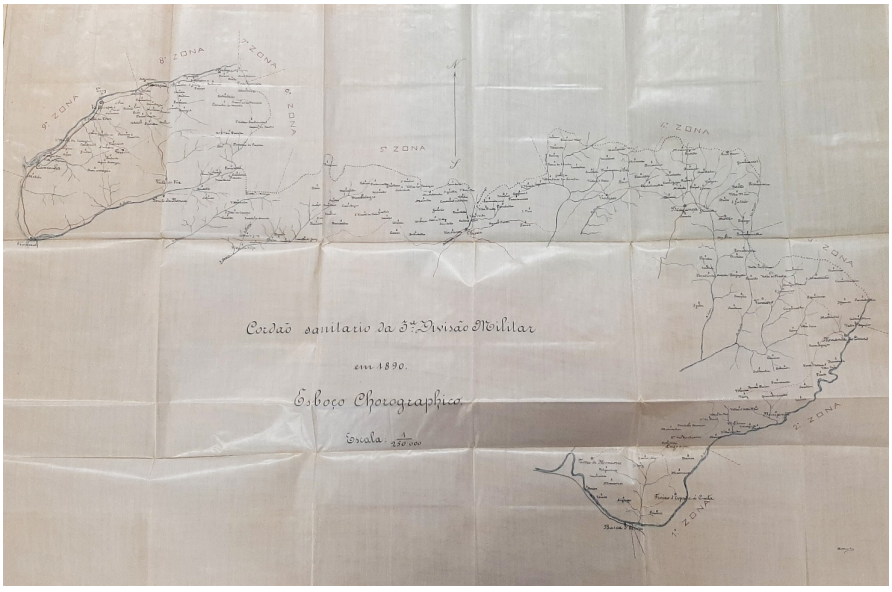
4. O surto de cólera de 1890: o medo e as medidas preventivas

A partir de 1886, a cólera desapareceu da Europa, até regressar, quatro anos depois, a Espanha. Em junho desse ano, já se manifestava de forma violenta e, em novembro, eram já várias as províncias afetadas. A imprensa portuguesa, ao mesmo tempo que dava conta da situação que se vivia no país vizinho, criticava as autoridades nacionais, acusando-as de atuarem tardiamente. Em agosto, a imprensa do Minho fazia eco da preocupação da população com a presença da doença em localidades próximas de Caminha. Nos meses seguintes, os jornais continuaram a acompanhar a evolução da doença em Espanha e as medidas implementadas em Portugal, mas sem deixarem de censurar os gastos com a criação de um cordão sanitário, o alarmismo que se tinha instalado na população, as medidas higienistas adotadas, bem como a

forma desigual como se lidava com as enfermidades, subestimando algumas que, na ótica dos mais críticos, tinham mais impacto na saúde das populações.

A 1 de janeiro de 1890, foi criada uma comissão para presidir à instalação dos lazaretos de fronteira, repetindo o sistema aplicado em 1885. Em agosto, dando cumprimento ao disposto no decreto de 21 de agosto de 1890, foram tomadas diversas medidas para impedir a entrada da cólera em Portugal, sendo de relevar as seguintes: foi estabelecido o regime de quarentena e organizado um cordão sanitário que se estendia desde Caminha até Barca d´Alva (Figura 1); foi decidido que a passagem de Espanha para Portugal só seria permitida nas aberturas existentes para esse fim e que os passantes estavam sujeitos a quarentena nos lazaretos; as bagagens, a correspondência e as mercadorias que não fossem totalmente proibidas só poderiam entrar em Portugal se cumprissem um conjunto de requisitos, que, não raras vezes, eram contornados; foi proibida a realização de feiras.

Figura 1. Mapa do cordão sanitário instalado entre Caminha a Barca d'Alva em 1890.



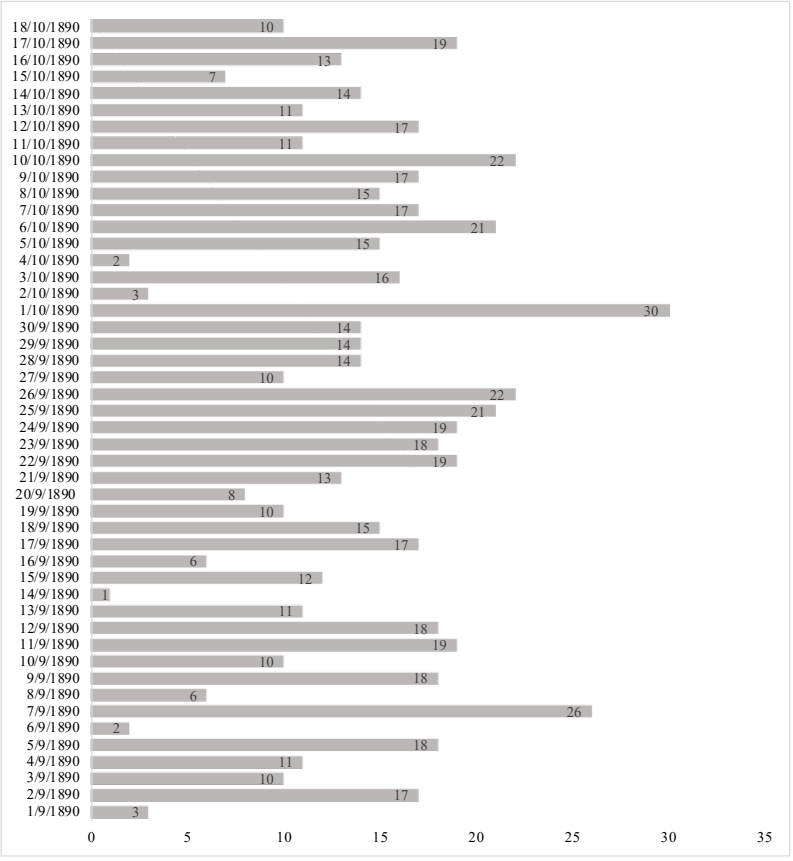
Fonte: Arquivo Histórico Militar, *Relatório (cópia) da inspecção ao cordão sanitário estabelecido na 3ª Divisão Militar e efectuado pelo respectivo comando, com ofício de remessa à Secretaria de Estado da Guerra*. Caixa 16, (PT/AHM/DIV/3/16/07/16/59).

Em setembro de 1890, para dar cumprimento à deliberação do governador civil do distrito de Viana do Castelo, o administrador do concelho de Arcos de Valdevez solicitou ao comandante do cordão sanitário da zona de

Lindoso que fosse adquirida uma casa, com as devidas condições de isolamento, próxima do cordão sanitário, e na qual pudessem ser recolhidos os contraventores que atravessassem, clandestinamente, o cordão sanitário e não pudessem ser enviados, sem risco, para o lazareto de Valença.

Os indivíduos provenientes de Espanha tinham de ficar sete dias em quarentena neste lazareto, mas, antes, tinham que passar pelo posto de desinfeção. Verificaram-se casos de fuga, nomeadamente de soldados afetos ao cordão sanitário e de outros que não o respeitaram e que acabaram por ser detidos em Viana do Castelo, antes de ingressarem no lazareto de Valença. Entretanto, a comunidade médica insistia nas críticas aos lazaretos e aos cordões sanitários, apontando as inconsistências e incongruências dessas medidas.

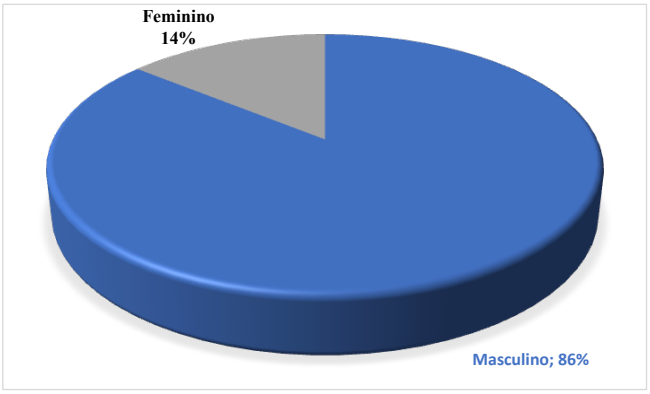
Gráfico 6. Número de indivíduos presentes no lazareto de Valença (setembro e outubro de 1890).



Fonte: AMV, Fundo da Administração do Concelho. *Relação dos quarentenários que desembarcaram no cais do lazareto 1886-1890*, cota 1.8.5.29.

Como se pode ver nos Gráficos 6 e 7, entre os meses de setembro e outubro de 1890, deram entrada no lazareto de Valença 662 indivíduos, sendo claro o predomínio do género masculino, tal como sucedeu no período anteriormente analisado.

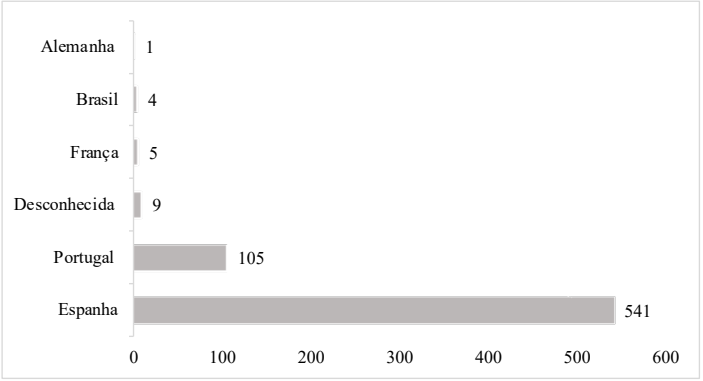
Gráfico 7. Sexo dos quarentenários do lazareto de Valença (1890).



Fonte: AMV, Fundo da Administração do Concelho. *Relação dos quarentenários que desembarcaram no cais do lazareto 1886-1890*, cota 1.8.5.29.

Relativamente à proveniência dos quarentenários, persiste a predominância de espanhóis, mas nota-se uma presença mais significativa de portugueses, além doutras nacionalidades.

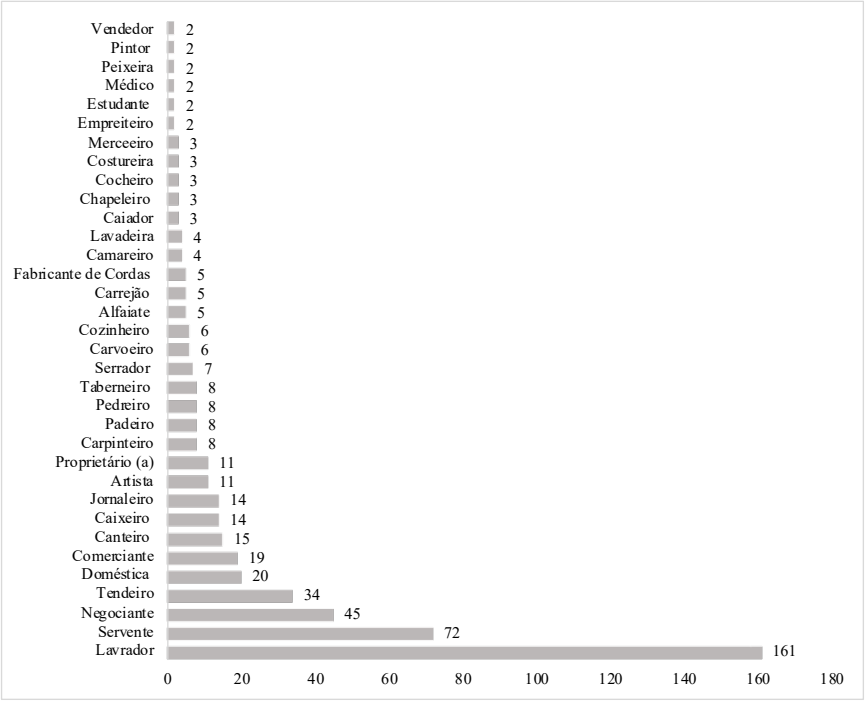
Gráfico 8. País de origem dos quarentenários do lazareto de Valença (1890).



Fonte: AMV, Fundo da Administração do Concelho. *Relação dos quarentenários que desembarcaram no cais do lazareto 1886-1890*, cota 1.8.5.29.

Já no que concerne à ocupação, há mudanças, verificando-se uma elevada representatividade de lavradores, que passam a ser o grupo profissional predominante. As outras ocupações mais representadas caracterizam-se pela movimentação frequente dos seus profissionais, sendo o caso dos tendeiros, negociantes, comerciantes e dos serventes.

Gráfico 9. Profissão dos quarentenários do lazareto de Valença (1890).



Fonte: AMV, Fundo da Administração do Concelho. *Relação dos quarentenários que desembarcaram no cais do lazareto 1886-1890*, cota 1.8.5.29.

Em finais de outubro de 1890, em Espanha, a cólera era dada como circunscrita a casos pontuais. Ultrapassado o perigo, a opinião pública manifestou-se contra a manutenção de medidas destinadas a impedir a penetração da doença em Portugal, consideradas desajustadas face à política sanitária de outros Estados e aos avanços da própria ciência, em particular da medicina. Assim, na imprensa, criticava-se a inutilidade e os custos dos cordões sanitários e das quarentenas, bem como os prejuízos que causavam ao comércio e a outras atividades.

A 29 de outubro de 1890, no periódico *A República*, escrevia-se:

> *Acabem com o cordão sanitário. Dêem fim a essa comédia. Façam recolher as tropas da fronteira e não exponham inutilmente os soldados a todas as agruras da invernia que se aproxima. O cólera, toda a gente o sabe, foi um pretexto para afastar os soldados dos grandes centros, quando foi publicado o convénio de 20 de Agosto. Receava-se que o contágio das iras populares invadisse as casernas e destacou-se, por isso, o exército para a raia espanhola. Se o cólera não nos invadiu, não foi isso devido ao cordão. É porque não tinha de nos visitar. É porque a sua derrota, como se tinha previsto, seguiu uma direcção contrária ao nosso país. Não foram as baionetas que nos livraram da epidemia. Foi ela que não se lembrou de nós. Por causa dos medos da monarquia gastou o país mais de 500 contos com esse cordão, insuficiente e raro, atenta a escassez dos nossos actuais recursos militares para guarnecer toda a fronteira. O país não lucrou nada com isso, antes perdeu. Os oficiais e os soldados foram molestados, incomodados sem necessidade alguma. Obrigaram-nos, por um régio capricho, a privações de toda a espécie em lugarejos ermos e distantes. E para quê? Vamos senhores ministros, acabem com essa farça do cordão. Já lá vão 500 contos e o tesouro está a tinir. Economias!*[2]

Considerava-se, então, que, seguindo o exemplo de outros países, como a Inglaterra, se devia investir na melhoria das condições sanitárias da população, nomeadamente no abastecimento de água e no saneamento.

O cordão sanitário só foi levantado em Novembro de 1890, embora as medidas de prevenção continuassem, limitadas à inspeção de passageiros e bagagens, em Vila Real de Santo António e em Elvas.[3]

5. Conclusão

A concluir, é de referir que a cólera não entrou em Portugal quando ocorreram os surtos referidos, apesar de ter atingido, de forma violenta, algumas regiões de Espanha. Se tal se deveu às medidas preventivas postas em prática, não o podemos afirmar. Aliás, havia quem, à época, entendesse que os lazaretos até eram espaços promotores de doença, devido à aglomeração de pessoas, apesar das restrições imposta à sua deslocação. No caso do Alto Minho, várias atividades foram afetadas, desde a pesca à pecuária, passando pela agricultura,

2 *A República Portuguesa*, 29 de outubro de 1890.
3 *O Século*, 30 de novembro de 1890.

muito marcada pela sazonalidade, com muitos trabalhadores impedidos de circular e de granjear o seu sustento e dos que estavam a seu cargo.

Contudo, a manutenção destas medidas, quando uma parte significativa da Europa já tinha aderido ao "modelo inglês", é um sinal do desinvestimento português em matéria de saúde pública, quadro que se vai prolongar até ao século XX. Mesmo em Portugal, eram várias as vozes que criticavam o estabelecimento de cordões sanitários e lazaretos, propondo a sua substituição por medidas mais eficazes e menos penalizadoras, como, por exemplo, a realização de visitas sanitárias a indivíduos suspeitos de terem contraído a doença. Por outro lado, se se olhar para o interior dos lazaretos e para a constituição dos cordões sanitários, não faltam motivos de crítica. Entre outras lacunas, verificava-se uma evidente desarticulação entre os responsáveis, que se contradiziam, transmitiam informações erradas e tomavam decisões inconsequentes; era difícil a comunicação entre autoridades civis e militares; abundava a desorganização, que se notava na forma como eram encaminhados os transgressores para os lazaretos, em jornadas que podiam demorar dias, sem que as condições logísticas estivessem asseguradas.

6. Bibliografia

ABREU, Laurinda (2018), "A luta contra as invasões epidémicas em Portugal: políticas e agentes, séculos XVI-XIX", Ler História, 73, pp. 93–120.https://doi.org/10.4000/lerhistoria.4118.

ABREU, Laurinda (2023), "Cólera em Portugal na segunda metade do século XIX: os lazaretos terrestres", Revista Portuguesa de História, 34, pp. 145-174.

ABREU, Laurinda (2024), "O último lazareto terrestre de fronteira: Vila Real de Santo António na "segunda temporada colérica" (1885/1886)", Revista Portuguesa de História, vol.55, pp.135-160. https://doi.org/10.14195/0870-4147_55_5.

ALMEIDA, Maria Antónia Pires (2021), "As epidemias de cólera em Portugal 1833-1975", em *Atlas de história de Portugal: uma perspectiva geopolítica,* Lisboa, Sociedade Francisco Manuel dos Santos, pp. 232–234, http://hdl.handle.net/10071/26110.

COHN, Samuel Kline (2018), *Epidemics. Hate and Compassion from the Plague of Athens to AIDS*, Oxford, Oxford University Press.

DEMIGUEL SALANOVA, Santiago (2023), "Él cólera em Barcelona. Respuestas institucionales y sociales frente a la epidemia de 1884-1885",

Rubrica Contemporânea, vol. XII, n.º 23, pp.121-156. https://doi.org/10.5565/rev/rubrica.271.

ENNES, Guilherme Sousa (1886), Os lazaretos terrestres de fronteira nos anos de 1884 a 1885 (Marvão, Elvas, Villar Formoso, Valença e Villa Real de Santo Antonio). Relatório apresentado a sua excellencia o Ministro do Reino pelos inspectores A. M. da Cunha Bellem e Guilherme José Ennes. Appendice, Lisboa, Imprensa Nacional.

ESTEVES, Alexandra; ARAÚJO Marta Lobo De (2010), "Cholera in the Portuguese Region of Alto Minho in the Second Half of the Nineteenth Century: Epidemic Outbreaks, Treatment and Behaviours", Hygiea Internationalis: An Interdisciplinary Journal for the History of Public Health, 9, n.º 1, pp. 183-198, https://doi.org/10.3384/hygiea.1403-8668.1091183.

ESTEVES, Alexandra (2017), "A cólera no norte de Portugal de oitocentos: medos, providências e protagonistas", em *Antiguos y nuevos desafios*, Santiago de Compostela, Alvarellos Editora, pp.185–220.

ESTEVES Alexandra (2020), "As epidemias e a memória histórica", em *A Universidade do Minho em tempos de pandemia*, Braga, Universidade do Minho Editora, pp.147–72. https://doi.org/10.21814/uminho.ed.23.9.

EVANS, Richard J (1987), *Death in Hamburg: society and politics in the cholera years*, Oxford, Oxford University Press.

EVANS, Richard J (1988), "Epidemics and Revolutions: Cholera in Nineteenth-Century Europe", Past and Present, 120, pp. 123-146. https://doi.org/10.1093/past/120.1.123.

EVANS, Richard J (1990), "Blue Funk and Yellow Peril: Cholera and Society in Nineteenth- Century France", European History Quarterly, vol. 20, pp.111-126. https://doi.org/10.1177/026569149002000105.

GARNEL, Rita (2009). "Portugal e as Conferências Sanitárias Internacionais (Em torno das epidemias oitocentistas de cholera-morbus)". Revista de História da Sociedade e da Cultura, vol.9. pp. 229-251. https://doi.org/10.14195/1645-2259_9_9)

HARDY, Anne (1993), *The Epidemic Streets: Infectious Disease and the Rise of Preventive Medicine, 1856-1900*, Oxford, Clarendon Press.

MARTINS, José Thomas de Sousa (1874), *Relatório dos Trabalhos da Conferência Sanitária Internacional reunida em Viena em 1874, apresentada pelo Delegado português a essa conferência,* Lisboa, Imprensa Nacional, 1874).

MESQUITA, José Carlos Vilhena (2015), "Para a História da Saúde no Algarve. As epidemias de cólera-mórbus no século XIX", Al-Úlyá: Revista do Arquivo Histórico Municipal de Loulé, n.º 15.

PINHEIRO, Raphael Bordalo (1881), No Lazareto de Lisboa, Lisboa, Empreza Litteraria Luso-Brazileira.

PITA, André (2017), "A Cólera em Lisboa (1833 e 1855/56): emergência do poder médico e combate à epidemia no Hospital de São José e enfermarias auxiliares". Dissertação de Mestrado, Lisboa, Universidade Nova de Lisboa.

ROSEN, George (1984), "Análisis histórico del concepto medicina social". em: Lesky E. *Medicina Social. Estudios y testimonios históricos*, Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo.

ROSEN, George (1985), *De la Policía Médica a la Medicina Social. Ensayos sobre la historia de la atención a la salud*, México, Siglo XXI Editores.

ROSENBERG, Charles (1987), The Cholera Years: The United States in 1832, 1849 and 1866, Chicago and London, The University of Chicago Press.

SNOWDEN, Frank M (1995), Naples in the Time of Cholera, 1884-1911, Cambridge, Cambridge University Press.

SNOWDEN, Frank (2019), Epidemics and Society: From the Black Death to the Present, Yale, Yale University Press.

VALDÉS, Laura (2011), "Cólera historia y actualidad", Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Rio, 15, nº4, pp. 280-294.

VIANNA, Francisco José da Cunha; BARBOSA, António Maria (1854), Ensaio sobre a Cholera Epidemica, Lisboa, Livraria de J. P. M. Lavado.